

FERNANDO JURADO NOBOA

# LAS NOCHES DE LOS LIBERTADORES

**Volumen 2**

Ediciones IADAP  
Colección Identidad

FERNANDO JURADO NOBOA

# las noches de los libertadores

VOLUMEN 2

Simón Bolívar  
Antonio José de Sucre  
José de San Martín  
José Ramón de Sucre

**Fernando Jurado Noboa**

**LAS NOCHES DE LOS LIBERTADORES**

**Colección "Identidad" ISBN-9978-60-007-8**

**Segundo Volumen ISBN-9978-60-009-4**

**Director Ejecutivo : Eugenio Cabrera Merchán**

**Supervisión editorial: Víctor Manuel Guzmán**

**Levantamiento: Nelly Jiménez y Azucena Felicita**

**Diagramación y diseño: Wilfrido Acosta y Fabián Vallejos**

**Impresión: Washington Padilla**

**Es propiedad del Instituto Andino de Artes Populares del  
Convenio Andrés Bello.**

**Diego de Atienza y Av. América**

**Apartado Postal: 17-07-9184 17-01-555**

**Teléfonos: 553684 563096**

**Quito - Ecuador**

**11 -1991**

**EL INSTITUTO ANDINO DE ARTES POPULARES DEL  
CONVENIO ANDRÉS BELLO**

**Es una entidad especializada, creada por la VIII Reunión de Ministros de Educación en 1977 por iniciativa del Gobierno del Ecuador, cuya finalidad es coordinar políticas de desarrollo cultural en el ámbito regional e implementar programas de investigación, experimentación, capacitación, promoción y difusión de las manifestaciones culturales de carácter tradicional y popular de los pueblos andinos.**



Bolívar, óleo hecho en Venezuela luego de 1825  
Donación de Elicer López Contreras

En este segundo volumen se continúa con la investigación de las descendencias del libertador Simón Bolívar y se inicia el estudio de las descendencias del Mariscal Antonio José de Sucre, José de San Martín y del Coronel José Ramón de Sucre. También consta la Bibliografía y el índice.

El editor

## SEGUNDA ESTADÍA DE BOLÍVAR EN EL ECUADOR

### EL LEÓN DORMIDO

"Yo también me ocupo de esta ardiente fiebre que nos devora como a 2 niños. Yo, viejo, sufro el mal que ya debía haber olvidado. Tu sola me tienes en este estado. ¡No te mates! Vive para mí y para tí. . .

Estoy tan cansado del viaje y de todas las quejas de tu tierra que no tengo tiempo para escribirte con letras chiquititas y cartas grandotas como tú quieres".

(Bolívar a Manuela, Guayaquil-12-IX-1826)

Bolívar se embarcó en el Callao en el bergantín "Congreso" el 4 de septiembre de 1826 y arribó 8 días más tarde a Guayaquil, ciudad de la que se había alejado hacía ya 3 años.

Estuvo en Guayaquil del 12 al 19, una semana completa, habló con el Intendente Mosquera y con las **Garaycoas, sus amigos**. El 13 tuvo un convite a! que asistió el peruano **Vidaurre**, escribió varias cartas a Santa Cruz en Lima recomendándole **entre otros** asuntos al joven Francisco Calderón Garaycoa "que **sirvió en el bloque** del Callao a las órdenes de Illingworth. . pertenece a una fami-

lía en cuya suerte me intereso" (1), como también le recomendó a su ex edecán Manuel Ibañez, ahora comerciante que iba a Lima por algunos días.

Guayaquil en buena parte había tenido una alta devoción por Bolívar, tal que en diciembre de 1822 ya se había puesto en el Municipio un cuadro de él de 3 y media varas de alto pintado por el regidor Juan Francisco Icaza (2) y que era un pastel a lápiz, ya perdido para fines del siglo. Al cacique Alvarez -indio del Cuzco- y vecino de Guayaquil, le obsequió un retrato pequeño suyo en acero negro (3).

- (1) Juan Viteni Oc. 457
- (2) Chávez Franco: Id. 207
- (3) Id.

## BOLÍVAR Y JUAN FRANCISCO MORAN EN GUAYAQUIL 1826

Llevando comunicaciones importantes, fue el cmdte. Juan Francisco Moran y Estrada en comisión a Lima al cuartel General de Salom en el sitio del Callao.

Moran tenía 39 años, había sido realista como regidor en 1816 y luego héroe de Ayacucho.

De regreso a su casa de 2 pisos en las actuales Pichincha y Sucre, Bolívar le preguntó:

Y que hay por allá en el Callao, comandante Moran?

Pues nada, sino que tienen acorralao a un tigre que escupe por el cormillo . . . pero escupe balas como un condenado

Y que hace Salom? preguntó Bolívar sonreído?

Pues. . . escupe balas también mi general. (1).

Pero se encontró novedades: Valdés se pasaba jugando y enamorando y era estimado en el bajo pueblo, Mosquera -el intendente- era excelente (carta a Santander 8-X-1826). Pero hubo además un hecho inolvidable: el cabildo había dispuesto que al subir las escaleras de la casa del Cabildo -donde iba a ser la recepción oficial- tres ninfas debían coronarle: María Plaza del Campo, que tenía 22 años, Carmen Calderón Garaycoa (de 19) y Angelina Rico Roca-fuerte (de 17). Carmen había también coronado el año 22 a San Martín (3).

La impresión fue tan grande para las damas que las 2 primeras se quedaron solteras y solo la Srta. Rico se casó con el Gral. Tomás Carlos Wright (4).

(1) Fuente: Camilo Destruge: Historia Anécdotica, Rev. El Ejército Nacional, 59, Quito 1931

(3) Augusto Mijaresi Oc.

(4) Chávez Franco: Una locura feliz, en Crónicas del Guayaquil Antiguo, II, 110

Algo serio pasó con las Garaycoa en aquella semana, tan serio que el día que salió del puerto -el 19- puso solo una nota despidiéndose de Da. Eufemia Llaguno de Garaycoa (5).

Entre los papeles de Bolívar, D. Vicente Lecuna encontró la copia de una carta semi-erótica de Bolívar, a una dama y que corresponde a 1826. Es la negativa increíble del ex Don Juan a una arrebatadora conquista femenina. El Dr. Altuve Carrillo juzga-concerteza a nuestro juicio- que pudo ser dirigida a ellas y el contexto histórico le favorece.

El Gral. Chiriboga establece el siguiente itinerario de viaje a Quito:

- 18 de septiembre: Samborondón
- 19 Babahoyo
- 20 Hacienda Icaza
- 21 El Garzal de los Garaycoa
- 22 Hacienda San Jorge (vía Bodegas)
- 23 San Miguel de Chimbo, donde pernoctó por primera vez y no paró en Chimbo ni en Guaranda.
- 24 Riobamba
- 25 Ambato, durmió en la casa del cura, le acompañaba el secretario José Gabriel Pérez Pagóla, el Dr. Moore, el cura Escuté, el mayordomo José Palacios, 4 famosos caballos peruanos (2 de esos los obsequiaría a Páez en Caracas) y 2 perros tomados de la tienda de Canterac luego de Junín, el uno se llamaba "Trabuco" (6).

Al día siguiente le despidieron hasta Chisalata: Rafael Albornos, Ignacio Cobo y José Mariano Eguez, que eran concejales.

(5) Altuve: *Visión diversa de Bolívar*

(6) Toro Ruíz: *O.Simón Bolívar en Ambato*, 11

## CARTA ESCRITA AL PARECER A UNA DE LAS SEÑORAS GARAYCOA

En el archivo del Libertador, se encuentra el borrador de una carta cuya destinataria silencia la hidalga discreción del Libertador. Ese íntimo documento demuestra cómo fue Bolívar una negación del Don Juan, el Burlador, el quitador de honras. El borrador de la carta dice así: "Señora, anoche encontré la carta que usted ha tenido la bondad de escribirme y tanto me ha dado que pensar. Desde luego que mi primer deseo ha sido el de complacer a usted, en oír cuanto usted tiene que decirme, pero, ¿de qué me serviría esto? De nada absolutamente, en la situación de usted y en la mía yo no encuentro otro recurso digno de usted, de su honor, de su reputación y de su familia que el de olvidar cuanto ha pasado, que aunque de ninguna consecuencia al fin podría serle a usted funesta y a mi deshonrosa. Medite usted, medite un momento si a mí me fuera permitido tener otro objeto con respecto a usted que el de obtener su mano y medite usted un momento si esto podría suceder. No, no, mi señora, no podría suceder por razones que usted no dejará de penetrar. Así, mi señora, yo ruego a usted se tranquilice, que vuelva a su familia, que el reposo, aquella dicha que podría escapársele si todo no vuelve a su antiguo estado, así como estaba antes. Si usted y yo hiciéramos un escándalo, ¿qué se diría de usted? ¿Qué se pensaría de mí y qué no sufrirían aquellas personas que la conocen, que la estiman: En una palabra, no sería usted sino todo lo que padeciese sería su honor, su familia y sus parientes. Por mi parte, no hay género de sacrificio que yo no hiciera con tal de verla a usted tranquila, tan amena. Y ¿por qué no sé si usted es buena, si usted es virtuosa y si conoce que lo demás sería sumergirse en un abismo de desdichas que aún se pueden evitar? Evitémoslo, pues, y yo prometo no abandonar una casa que amo como mía, yo iré todos los días como antes y mi conducta nada cambiaría"...

"En 1826 arriba el Libertador a Quito: lampiño, macilento, apergaminado y con los ojos apagados, bajos, profundamente tristes, como reflejos del drama interior que le consume".

(Ángel Grisanti: Retratos de Bolívar y de Sucre, 5)

"Destacan en ocupaciones que supongan dominio, a través de las cuales puedan convertirse en centro de atracción. Les interesa sobremanera la política, el arte escénico, la organización de actos o dar conferencias.

Tienen un gran coraje, pensamiento audaz, gran corazón, mentalidad abierta y un enorme sentido de la dignidad. Están especialmente bien predispuestos para desempeñar posiciones destacadas y de autoridad.

Encierran una gran vitalidad y confianza en sí mismo, al tiempo que poseen una ambición controlada, fidelidad a todas las causas, obstinada persistencia, tolerancia, humanismo y temperamento ecuánime y muy cariñoso.

En el caso de estar mal aspectado es tan malo como lo es bueno cuando está bien aspectado puesto que la luz más brillante siempre arroja la sombra más profunda. Si está mal aspectado la naturaleza se cambia, de modo que la persona se hace fanfarrona, déspota y dominante. Son infieles en el matrimonio y carecen de escrúpulos, muchas veces"

E.D.C.

## BOLÍVAR EN QUITO

El 26 de septiembre durmió en Latacunga, el 27 en Machachi atendido por el cura, por los Proaño y los Calderón y el día 28 -jueves- entró en Quito a las 11 del día.

Era la primera vez que lo veían los quiteños afeitado el bigote, así parecía un poco más alto del verdadero 1,67 que tenía (1), era también la primera vez que iba a estar en Quito, absolutamente soltero, con Manuelita muy lejos,

Quito le recibió con locura, las gentes le abrazaban y le bendecían. Una señora le gritó:

- Tú eres la dicha y la esperanza  
colombiana. Vive para nuestra;  
felicidad- (2).

Antonio Salas lo retrató sin bigote y se conocen por lo menos 8 retratos pintados por él en este año acerca del Libertador (3), uno de ellos lo adquirió el Gral. Juan José Flores, otro diminuto y en plancha metálica se lo guardó para sí, al igual también que otro y así. . .

Estuvo cínico como de costumbre, tal que el 2 de octubre le escribió a su propio rival el Gral. Agustín Gamarra con cuya esposa feísima se había acostado un mes entero, lo llamaba "mi querido general".

(1) Lo dice O'Leary 1 año después

(2) Ángel I. Chiriboga: Id., 185

(3) Ángel Grisanti: oc, pg. 34 en adelante



Bolívar por Antonio Salas y sin bigote, Quito 1826

La semana en Quito estuvo vago, apenas 2 o 3 cartas, pero ante todo el sentimiento de padre -presente por segunda vez en Lima en agosto- le volvió a timbrar y mandó llamar a su hija quiteña, a la nacida en marzo de 1824- ahora tenía 2 años y medio- y la acarició (4).

(4) Rafael de Guzmán: Al rayo de la luna

El 5 de octubre de 1826 dejó Quito, pensaba en Manuela, a quien le había escrito hace poco. Era curioso: tenía 43 años, parecía de 86 y en ciertas cosas del afecto y del instinto parecía un adolescente travieso. Ahora recién le estaba entrando el asunto de la paternidad, era la tercera vez que había visto a un hijo suyo, desde Caracas en 1821 no había vuelto a ver a Miguelito Camacho que lo criaban en casa de su sobrina, pero este año había acariciado a dos y los dos en señoras casadas y de alto rango y casadas además con altos militares.

Este Simón era un berraco, berraquillo, un carajito como el mismo se definiría.

Se abrazó con el Prefecto Cnel. Ramón Aguirre (hermano de Vicente) con Modesto Larrea (Intendente) con Pallares y con Pedro Murgueitio, dispuesto a partir.

## BOLÍVAR Y MARIANA CARCELEN

El sábado 30 de septiembre Bolívar -cumpliendo un pedido que le hiciera Sucre en febrero- visitó a la familia Carcelén, en junta del cnel. Vicente Aguirre. De acuerdo a los términos de la carta de Sucre, se desprende que Bolívar aún no había conocido a la Marquesa.

La casa de los Carcelén en la calle del Correo (luego el pasaje Droute) era estupenda. Bolívar no se impresionó del todo bien de esta familia -quizás tenía informes controversiales-. La madre, Teresa Larrea, había sobrepasado los 50 años y era una persona gorda, poco agraciada, Mariana tenía 21 años y era de veras atractiva; Rosa, 15 años y María, 12.

A principios de octubre, Bolívar escribió a Sucre, que estaba en Bolivia "aprobó el enlace, pero sin grandes ilusiones" se ha dicho (4a) y partió al norte.

Aquella noche del 5 durmió en la hacienda de Guayllabambito de D. Ramón Borja Villacís y de su mujer, Mariana Lizaraburu (5). El 6 avanzó a la hacienda Cachiguango de su amigo el cnel. José Castro y allí almorzó a las 11; a las 4 comió en Tabacundo en casa de D. Tomás Jaramillo y a las 7 ya estuvo en Otavalo, recordando a Manuelita Jaramillo.

Había empezado a vivir de los recuerdos: es que estaba viejo y él ya se daba cuenta. Sus ánimos teóricos estaban recolectados sólo en nalgas y piernas: pues las gordas le encantaban pero. . . tenía que llegar a Caracas, hablar con Páez y darle los 2 caballos.

El resto vendría solo.

Luego de dormir en Otavalo, agradeció al alcalde lo. Joaquín Donoso Chiriboga, quien en marzo anterior se había adherido al Libertador luego de avisar que su parroquia de San Luis tenía 811 pobladores (6).

En Ibarra le recibieron con júbilo y le obligaron a quedarse las noches del 7 y 8 de octubre. Agustín Ángel Posse y Romero fue el primero en felicitarlo y como siempre tertularon de genealogía. Se decían parientes, lejanos por la vía gallega de los Andrade, los Posse Pardo, etc.

En la comitiva estaba también D. Juan de Paz y Burbano, pastuso, uno de los pocos hombres que en 1813 eran adictos al sistema republicano.

(4a) Ángel Grisanti La Marquesa de Solanda, 47

(5) Ángel I. Chiriboga: Id., 185

(6) Benjamín Pinto: Oc, MS, pg. 78

Desde Ibarra le escribió a Manuela y el 8 le decía a Santander:

"Mañana continúo mi marcha. Estaré un día en Pasto y 5 o 6 en Popayán. . . después seguiré a Bogotá.

Barreto es una bestia y está oprimiendo a Cuenca.

Flores se ha hecho odioso por los masones y por amigo de Valdivieso, que ha robado el departamento.. . pero no tienen fuerza para resistir al toro de Barreto" (7).

El 9 de octubre durmió en casa del cura Narváez en Puntal. En San Vicente de Pusir (8a), hacienda de los dominicos, le dieron un banquete. Bolívar inspirado como siempre -contestó entre otras cosas, al momento de elevar su primera copa de vino-

—No hay perfección en la servidumbre, ni moral en el letargo de las facultades activas de la humanidad— (8)

De San Vicente debió haber pasado a Chabayán de los Mier

"El coraje y la valentía pueden degenerar, convirtiéndolo en una especie de déspota o tirano. Se vuelve entonces arrogante, jactancioso y cruel. Habiendo nacido para ser líder, intenta ser jefe tanto si tiene aptitudes para ello o no. Por otra parte, puede intentar tomar como mérito propio algo que le correspondería a un subordinado suyo. Sucre, por ejemplo. Ostentación, excesos, vanidad absoluta y pomposidad se pueden poner en evidencia.

Si no triunfa plenamente en su carrera, se puede volver neurasténico, llenarse de complejos, arruinar su vida fami-

(7) Juan Viten: Oc, 467

(8a) Lindaba con Carpuelita y Rinconadita y con los pueblos de Tusa y El Ángel

(8) Ángel I. Chiriboga: 185

liar y hacer infelices a cuantos le rodean. Arrogante en el fracaso, se vuelve hurraño, sin confesar nunca las verdaderas causas de sus preocupaciones.

El don de su personalidad es su generosidad y tolerancia, que impone respeto y admiración. De mentalidad abierta, está en contra de todo tipo de secretos. Es valiente y audaz, pero cuando recibe influencias negativas tiende a ser dominante e incluso tiránico.

Es humano, de manera espontánea. Junto a él cada cual se siente más comprendido y mejor, más completo y más fraternalmente ayudado. Con su ternura y fuerza representa un refugio. Posee buena voluntad, sentimientos muy vivos, calurosos, espontáneos, impulsivos. Dispone de una fuerza interior enorme. Su corazón es como un horno alimentado incesantemente por el fuego".

E.D.C.

POR EL SUR DE COLOMBIA

10 DE OCTUBRE 1826 A NBRE.

En Cumbal le alojó el cura Manuel León López el día 11, lo afirma Jaime Álvarez en "Este día en San Juan de Pasto y en Nariño"

Después de dormir en Tulcán estuvo el 11 en Cumbal, de donde escribió a José Rafael Arboleda; pasó apenas 1 día en Pasto y arribó a Popayán el 23 de octubre donde permaneció hasta el 30 en la casa de los Arboleda-Pombo que tenía cerca de 80 años de construida (1).

En la ciudad de Pubén el Libertador descansó y pasó gratas horas, es fama que entonces tuvo amores con una señorita Vernaza en la que habría tenido un hijo (2) y pasó largas horas en la casa de los Rebolledo -a quienes consideraba sus parientes- y en la hacienda de los Robles, de esta misma familia (3). A ambas las volvería a visitar por última vez en 1829.

"La casa del empedrado "propiedad de los Rebolledo, quedaba a 2 cuadras de la plaza mayor, en la calle de las Monjas y cerca de la carnicería. Bolívar ya había conocido a los Rebolledo y tratádoles de parientes en 1822. A Francisco Antonio Rebolledo y Valencia se lo vino trayendo a Quito aquel año y pronto se casó aquí con una viuda rica (4).

- (1) Albergues del Libertador en Colombia, 73.
- (2) Manuel Ma. Zaldumbide: oc. prólogo.
- (3) Diego Castrillón: Muros de papel, 95.
- (4) Inf. de O. Fabián Zaldumbide Rebolledo, Quito, 1986.

El 30 de octubre D. José Rafael Mosquera le dio suntuoso almuerzo de despedida, en el salón principal de la hacienda de Calibío, a donde también habría de volver en 1829.

Le urgía llegar a Bogotá, pasó por Cali muy rápido y el día 14 de este mes entró en Bogotá. Estuvo apenas 3 días en esta ciudad en ejercicio del poder que lo había asumido el día 23 y el 26 de noviembre partió a Caracas.

El viaje fue larguísimo: 45 días, su lentitud se debía a que su salud ya no era buena. Del 8 al 10 de diciembre estuvo en Pamplona en casa de las llamadas Marías i. Al fin, el 10 de enero de 1827 entró apoteósicamente en Caracas (5) viniendo de Puerto Cabello; permaneció allí 6 meses, vio a sus queridas hermanas, a sus sobrinos y sobrinos nietos, a sus viejas esclavas -libres ya- a sus amigos entrañables.

Estos meses el Libertador residió en la quinta ANAUCO de sus amigos los Toro, hoy convertido en estupendo museo con más de 900 piezas históricas (6).

El 7 de julio de 1827 vio a su ciudad por última vez y emprendió viaje al sur, se demoró dos meses hasta entrar en Bogotá. El 10 se alojó en la gobernación de Cartagena, al pasar por esta bella ciudad.

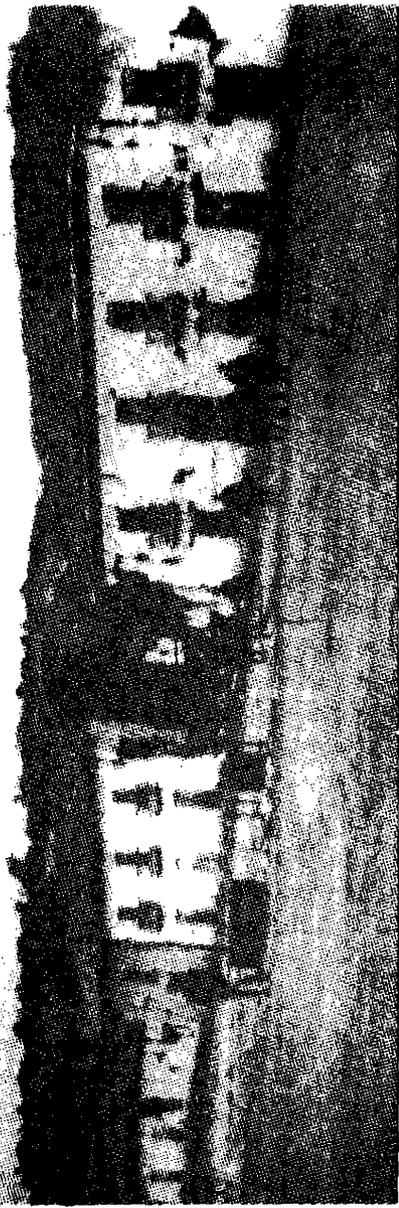
Según Vicente Lecuna, en todo este año al Libertador ya no se le conoce aventura alguna. La libido estaba en plena decadencia.

Del 28 de julio al 7 de agosto estuvo 10 días en Turbaco en casa del Gral. Santa Ana.

(5) Enrique Campos: oc. 395.

(6) Ver el Nacional, Caracas, 22 julio 1990. Desde Maracaibo lanzó una proclama el 16 de diciembre.

Plaza de Cumbal - Colombia donde varias veces se hospedó el Libertador  
Se tomó el primer día panel de Goldstein  
Se tomó el primer día de las 5 y 1/2  
Se tomó el primer día de las 14 y 1/2 de



Plaza de Cumbal - Colombia donde varias veces se hospedó el Libertador

LA ULTIMA BOGOTÁ  
BOLÍVAR Y MANUELA:

- 1.- ENERO A 14 MARZO DE 1 828
- 2.- JUNIO 1828 • DICIEMBRE 1828
- 3.- 15 ENERO 1830 - MAYO 1830  
(12 MESES EN TOTAL)

"Todo es efímero en este mundo".

(Bolívar, mayo 1830)

Cuando Bolívar entró en Bogotá el 10 de septiembre de 1827, recordó que era exactamente un año que no veía a Manuela. Y si hemos de creer a los cronistas, en 12 meses, el Libertador había tenido apenas 2 o 3 noches dignas verdaderamente de llamarse tales y eso en Popayán y con la señorita Vernaza.

El Bogotá de fines de 1827 anunciaba el fin de una era, el hombre principal ya no era Bolívar, sino Santander. Seis años de ausencia habían -por supuesto- cambiado las ideas y las estructuras. El Libertador sentía venir su fin político encima.

A mediados de octubre Bolívar empezó a extrañar tiernamente a Manuela. Ya no era la posesión sexual ni amorosa la que necesitaba, era el sostén, la mano y el apoyo lo que le era útil.

Para entonces y tras un año de ausencia y de haberle sido infiel a más no poder, Bolívar había por fin comprendido que Manuela podía;



Casa de Bogotá, hospedaje de Bolívar

"ofenderse, enconarse, y odiar, no

"ofenderse, enconarse, y odiar, no por lo que digan o por lo que la puedan injuriar a ella como mujer, sino en aquello que llegara a amargar siquiera el prestigio, la lealtad o la devoción a Simón Bolívar' (1)

A fines de diciembre Bolívar viajó a la hacienda FUSCA para recibir el año nuevo.

Manuela había vivido en Quito 8 meses en este año, desde marzo de 1827, luego de su encierro en el convento de las Nazarenas en Lima a raíz de la sublevación de Bustamante (septiembre 1826). Todos estos meses había residido en la casa esquinera del Arco de la Reina que pertenecía a su hermano José María y a su cuñada Da. Josefa Salvador.

(1) Enrique Campos: oc. 397.

A mediados de octubre -apenas a un mes de llegado- Bolívar sintió la necesidad de su cálida ternura y la llamó. El correo demoraba 40 días entre Quito y Bogotá. Cuando Manuela leyó la carta a fines de noviembre no pudo disimular su emoción:

"El hielo de mis años se reanima con tus bondades y gracias. Tu amor da una vida que está expirando. . . No tengo fuerza como tú para no verte. . . Ven, ven, ven luego".

Y se fue, con Demarquet y con sus 2 negras salieron de Quito en los primeros días de diciembre y en enero de 1828 estaban ya en Bogotá.

En 16 meses de no haberse visto, Bolívar era otro: lo vio en la Quinta que Santander le había preparado -la había pedido desde Quito en 1826- con la piel rugosa, los ojos cansados y la calvicie había ya dejado desnudas las sienes.

De enero a marzo entendemos que vivió ella en la quinta de Guaneas, abajo del Hospicio y que se hizo célebre por las parrandas, bailes y banquetes que allí se dieron, según lo cuenta el cronista Medardo Rivas.

Se instaló entonces por abril en casa del Dr. Leopoldo Arias Vargas, frente a la iglesia de San Carlos y muy distante del palacio de Gobierno (2). Según otros, este traslado fue en julio de 1828.

Pero aquella paz, duró menos de un mes, en febrero estalló una insurrección en Venezuela y decidió ir Bolívar a sofocarla, saliendo el 14 de marzo (2a). Pasó por Tunja, Soata, Paipa y aquí se quedó unos días, sintiéndose enfermo del estómago. Pero se quedó 70 días en Bucaramanga relativamente cerca de la frontera con Venezuela, esperando el desenlace de los acontecimientos. Datan de entonces sus diarias confidencias a Perú de Lacroix (20 marzo al 31 de mayo de 1828) en una casa a 2 cuadras por detrás de la iglesia.

(2) Luis A. Cuervo: *Apuntes históricos, Bogotá, 1925.*  
 (2a) *El Comercio, Quito, 22-XI-1960.*

Mientras duró la ausencia del héroe, Manuela se instaló en la Quinta misma (3) con un oso que circulaba por toda la casa.

Cuando se volvieron a ver era junio de 1828, comenzaba así la penúltima estación de los amantes. Fueron casi 7 meses muy buenos y borrascosos también aquellos que transcurrieron de junio a diciembre de 1828 teniendo por escenario a la Quinta primero y luego al Palacio de San Carlos y a una casa cercana a donde se trasladaron luego. En la quinta la pareja solía tomar baños de agua helada en la Alberca, puesto que Manuela pensaba que con ellos se ablandaría el ánimo angustiado y taciturno del héroe.

Mientras tanto la cosa política se ponía horrible, las tensiones de Manuela con Córdova y con Santander eran cada vez más frecuentes; Bolívar se tornó ambivalente con Manuela -por las indiscreciones de ésta- y pugnaba por tenerla y por dejarla, en una dicotomía atroz y lacerante más para él que para ella.



Único retrato auténtico de Manuela, cuya fisonomía corresponde con las descripciones que han quedado. (Bogotá 1833)

Hacia julio, Bolívar dejó la quinta y se instaló en el Palacio de San Carlos, mientras ella se quedó arriba en la misma quinta. Era una manera de protegerse del frío, de su propia ambivalencia y de los decires de las damas. Manuela acudía a palacio cada vez que Bolívar le llamaba y así fue como el 25 de septiembre de 1828, espada en mano le salvó la vida e hizo huir a su amante por una ventana del dormitorio, acción que le valió el título de "Libertadora del Libertador". Es poco conocido que en la huida no se calzó sus botas, sino los zapatos de Manuela. Ella de su propia mano, relataría años después:

'Desperté al Libertador y lo primero que hizo fue tomar su espada y una pistola y tratar de abrir la puerta. Lo contuve y le hice vestir, lo que verificó con mucha serenidad y prontitud. Me dijo 'Bravo, vaya pues, ya estoy vestido y ahora qué hacemos?'

Manuela Sáenz  
(Carta a O'Leary)

"Figúrense que quería defenderse. Dios mío!  
Que divertido: en camisa y espada en mano ¡ Don  
Quijote en persona ¡ Si no lo obligo a irse  
por la ventana, lo matan"

Confesión de Manuela Sáenz a  
Boussingault

No solo el intento de asesinato iba minando la existencia de Bolívar, la tuberculosis se reagravó después de aquella noche fatal, pasada bajo el puente del río San Agustín, de tal manera que en octubre volvió con Manuela a habitar en la histórica quinta (4).

(4) Enrique Campos, oc.  
Alfonso Rumazo: Id.

En la quinta, Manuela tenía un dormitorio separado con su correspondiente costurero. Sin embargo, otros autores, -como Vicente Lecuna y Daniel Ortega Ricaurte- dan a entender que Manuela siempre vivió de fijo en la casa de la plazuela de San Carlos y que acudía al palacio o a la Quinta para sus citas nocturnas con el héroe, en que como sabemos, más eran de afecto, de protección y de caricia, que del ardiente deseo que los quemó de 1822 al 26. Lo que sí es seguro es que el 13 de noviembre Manuela dejó la casa de alquiler de Simón Herrera que valía 32 pesos mensuales (7b). En la quinta permaneció Bolívar dos meses, de octubre a diciembre de 1828, el genio se le puso a este de una irascibilidad incontenible, mientras Manuela sentía que le perdía al hombre de su vida y al mejor ser del mundo. Por eso estuvo ella más veleidosa e impulsiva que de ordinario y los días en la quinta se volvieron feos y borrascosos (5). El, en diciembre se fue a pasar en BOJACA (La Sabana) en la bella hacienda de Cortés.

La insurrección de Obando y López en el sur, obligó a Bolívar a dejar Bogotá el 10. de enero de 1829. Tenía una ambivalencia terrible por Manuela, por ella -al parecer- se había enojado Córdova y Santander, con su jefe; su Gran Colombia se quería desgranar en trozos y su tisis avanzaba. Ya ni siquiera las delicias de Cupido le agradaban. El 14 de enero estaba en la Plata, el 23 entraba en Popayán, donde se quedó 20 días.

El 12 de febrero salió de Popayán, pasó por la hacienda "El Troje" de Timbio del Dr. Joaquín Mosquera, muy cerca de Popayán (6) en esta ciudad se había alojado en casa de su grande amigo D. José María Rebolledo (7). El 2 de marzo debió acampar al otro lado del puente de Mayo por un ataque pulmonar. El 8 entró en Pasto y el 12 en Cumbal.

(7b) Vicente Lecuna: Oc. en Rev. Museo Histórico

(5) Enrique Campos y Víctor Von Hagen: Oc.

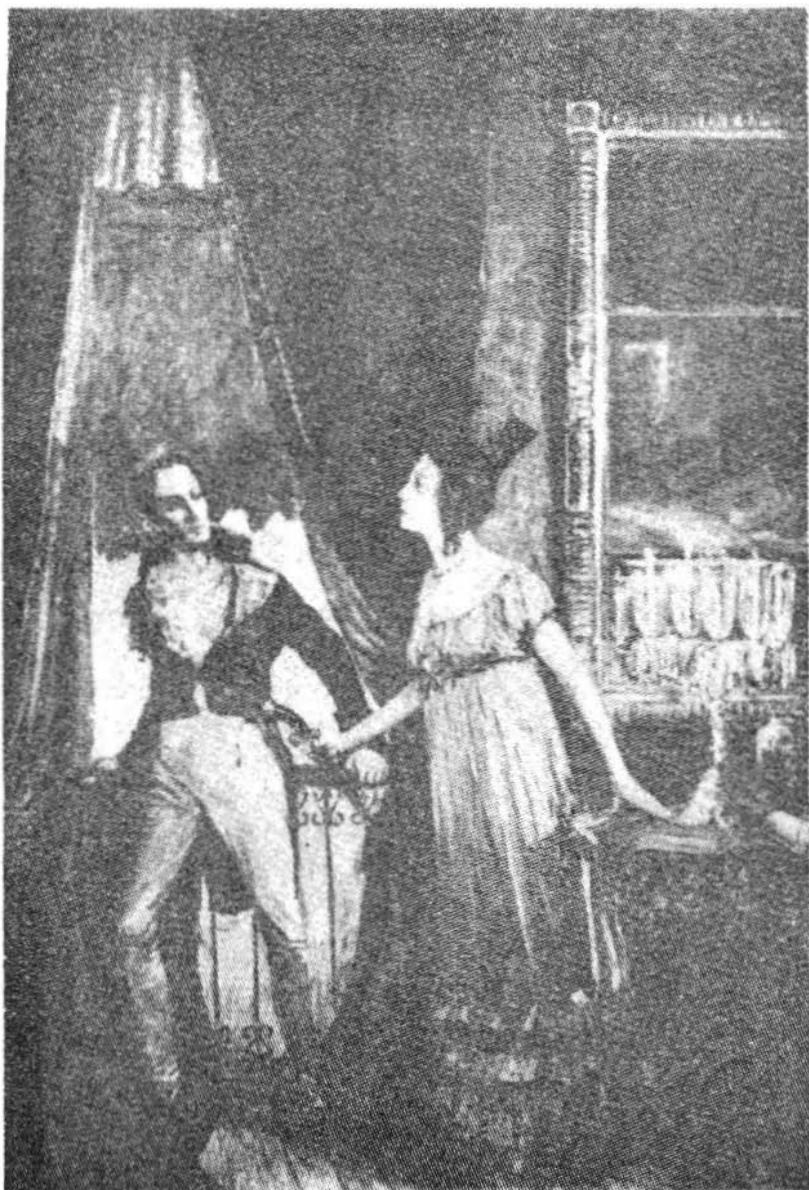
(6) Diego Castrillón: Id.

(7) Id.



La noche septembrina (Bocetos del maestro Gerardo Cortés)





Bolívar y Manuela en Bogotá. La célebre noche septembrina

### TERCERA Y ULTIMA ESTADÍA DE BOLÍVAR EN EL ECUADOR 1829

En febrero de 1829 los pueblos se prepararon para la campaña de Saraguro, Pórtete y Girón: de Otavalo fueron entre otros el cnel. José Castro, Miguel Jaramillo Ribadeneira y Mateo Egas. Del 8 al 11 permaneció Bolívar en Pasto, según sus cartas a Flores.

Hacia el 11 de marzo el Libertador entró en Cumbal, muy cerca de Ipiales, desde donde avisó a sus amigos de la victoria de Tarqui, hecho realizado 12 días antes. Camino al sur se alojó en Puntal y en la hacienda Chabayán de los Mier.

El 15 de marzo entró en Ibarra y se alojó en Pilanquí de los Gómez de la Torre. Estaba tan sucio por el polvo del camino, que su antigua hospedera Da. Rosa Gangotena no le reconoció. El se dio cuenta y enseguida se bañó y se puso de parada, manifestando a la señora:

"Doña Rosa, cree Ud. que ya estoy  
menos sucio que hace unos momentos?"

El 17 entró en Quito y aquí permaneció 2 meses completos hasta el 22 de mayo. Estaba tan contento que el 19 ya escribía diciendo que había recuperado su salud.

El 21 destituyó por mala conducta al colector de contribuciones indígenas Basilio Palacios Urquijo y ordenó que se regresara a su país. Lo reemplazó con el cmdte José Castro, su amigo..

D. Manuel Larrea y D. Rosa Carrión sus amigos le ofrecieron la quinta de Rumipamba al norte de Quito a que descansara y se recuperara. Aquí permaneció desde el 27 de marzo hasta el 4 de mayo, es decir, 38 días. La quinta corresponde al actual colegio Rumi-pamba, hasta hace poco se conservaba la cama que ocupó el héroe y

según informes del Dr. Juan Viten Durand, las monjas la destruyeron para convertirla en leña (1).

Dónde estuvo alojado los **10** días anteriores? Sin duda en casa de Sucre en el actual Pasaje Drouet, herencia de la familia Carcelén -la llamada casa de Sucre se estaba restaurando- Así lo afirma una vieja tradición quiteña(2). La Marquesa de Solanda estaba embarazada de 5 meses y quizás eso motivó a que el Sr. Larrea Jijón -primo de la suegra de Sucre- haya propuesto el cambio a Rumipamba.

Desde la quinta, Bolívar siguió despachando sus asuntos: el 29 nombró jueces suplentes a los Dres. Salvador Ortega y Salvador Pedrosa, Fiscal al Dr. Luis Saa y destituyó al Dr. José María Lequerica como Ministro de la Corte hasta que "se esclarece la conducta política" (3).

El 4 de abril nombró a Tomás Viteri administrador de aguardientes de Guaranda y alguacil mayor de Quito a D. José Miño, como también no hizo caso a una solicitud de José Alvarez Romero. El 12 de abril se puso a las órdenes de la mujer de Juan José Flores.

De acuerdo a sus cartas, parece que en ciertos días avanzaba a Quito, pero retornaba a dormir en Rumipamba. El 15 de abril despachó desde la hacienda Chillo del General Vicente Aguirre. Desde aquí nombró también Juez político a D. Manuel Zambrano y como renunció, lo reemplazó con Joaquín de la Barrera.

A su espíritu de justicia no se le escapaba detalle: el 22 se quejó de que al ex-administrador de aguardientes Camilo Echani-que Piñeyro le habían abonado ilegalmente 800 pesos. El 3 de mayo propuso reparar o reponer el presidio urbano. El 19 de abril dio una recepción a sus amigos, de cuya consecuencia al día siguiente tenía dolor de cabeza -chuchaqui- (carta al Dr. Castillo Rada).

El 4 de mayo nombró Juez Político de Latacunga a su antiguo hospedero José Pío Escudero y el 14 -ya pasados los resentimientos- nombró al Dr. San Miguel de Subdecano de la Corte.

(1) Cartas Ecuatorianas del Libertador, pg. 554.

(2) Así lo decía D. Sara Hurtado de Vásconez.

(3) Correspondencia de la secretaría, pg. 164.

El 15 nombró Relatores interinos de la misma a los Dres. Ignacio Veintimilla y José María Pareja.

Le preocupaba todo: varias casas declaradas propiedad del Estado fueron rematadas: Pedro Montúfar ofreció 3.500 por la una y por la otra se interesaba Larrea. Vicente Aguirre ofreció a su vez en venta paños de Chillo. La cárcel de la plaza y la del colegio de San Luis fueron también ofrecidas en venta.

Dónde se alojó en Quito del 4 al 22 de Mayo? Con mucha seguridad en casa de D. Manuel Larrea Jijón en Santa Bárbara, según parece desprenderse de su correspondencia. Su esposa Rosa Carrión tenía 52 años y mantuvo correspondencia con Bolívar, Sucre y Olmedo (4).

Salas aprovechó estos 2 meses para volver a retratar al Libertador y se sabe por lo menos de 5 oléos que pertenecen a este año: uno lo adquirió Flores, otros dos el coronel Miller Halloves (5) y otro el propio Bolívar, quien el mismo año lo regaló en Riobamba a D. Juan Bernardo de León, su hospedero. El cuadro que fue de Carlos Manuel Larrea es hoy parte del Museo de Osvaldo Viteri; otro, en traje de civil se desconoce -o por lo menos- yo ignoro su actual paradero.

El 20 de mayo ordenó entregar a su lejano pariente el Tnte. Antonio Pío Ponte, 130 casacas, 70 mochillas y 100 capotes (6). El 21 volvió a Rumipamba de los Larrea y despachó febrilmente 10 oficios, en uno de ellos eximió al cura Joaquín Anda de la enseñanza de Teología. El 22 partió hacia el sur.

(4) **Cristóbal de Gangotena: Los Jijón, 1941.**

(5) **Ángel Grisanti: oc. 79.**

(6) **Correspondencia de la Secretaría: 179.**



## EXPLICACIÓN DEL PLANO

1. Iglesia y casa parroquial construidas por el Dr. José de los Reyes y por José Antonio Lizarzaburu. Terminada en 1835 por el Dr. José Ma. Freile
2. Cura Juan de Velasco
3. Familia Nájera
4. Cabildo construido en 1800 por Manuel Oíais
5. Casa de los corregidores
6. Cárcel de mujeres
7. Cárcel de varones
8. D. Ventura Mancheno, la conservaba al testar en 1813, fue de los Villavicencio antes.
9. Los Mancheno y D. Manuela Urquizo
10. D. Pedro Velasco en 1797. En 1820 de D. Diego Donoso quien compró en 1809 el solar a Fray Mariano Herrera. En 1830 era del Gobierno y aquí se alojó al Gral. Flores y sancionó la la. constitución.
11. Da. Clara Vallejo de Velasco. En 1818 una de las casas de Mariano Dávalos. En 1830 Administración de alcabalas.
12. D. Vicenta Velasco y aquí funcionó la imprenta de los Viteri
13. D. Baltazara Guerrero
14. Flia. de José Ma. Chiriboga Cisneros
15. D. Mariano Dávalos Velasco
16. D. Manuel Oíais. En mayo de 1801 lo vendió a los agustinos en 616 pesos, eran 5 cuartos. En 1859 del Gral. Dávalos
17. D. Estanislao Zambrano (pasó enseguida con la 18 a Ignacio Sánchez de la Flor y este la vendió en 1803 a José Lucero Benavides.
18. D. Josefa Dávalos
19. Dr. José Miguel Vallejo. En 1803 era aún solar y lindaba con la cuadra de D. Ignacio Flor
20. Casas de Juan Bernardo de León ya en 1818. Era dueño de toda la manzana.
21. Aljibe de Juan Bdo. de León, en 1818 de José Larrea Villavicencio. Con cubierta de sigse y con estanques.
22. León ue León por 1840. En 1812 de herederos de Pedro Terán.
23. Rafael Chiriboga Dávalos en 1860. En 1812 de José Flores
24. Casas de los capellanes de las conceptas, construida por Fray

Francisco Falconí, vecino de los Lizarزابuru y Dávalos González.

25. Media cuadra y solar del Sr. Ignacio Sánchez de la Flor, vendida 1803 a José Lucero.
26. Manzana de los Chiriboga León. Probable
27. Probable manzana de los Pontón
28. Casa de Martín Chiriboga, donada a las Madres Marianas. Fue primero en 1797 de Javier Larrea y de los Valencia-Gordillo, y desde 1805 de Juan Bernardo León, quien las vendió el 2 de enero de 1812 a Martín Chiriboga (1)
29. Casa esquinera del Dr. Tomás Yopez Villota y de Mercedes Crespo Yopez
30. En 1812 casa de D. Fernando Dávalos González por abajo de D. Martín Chiriboga
31. En 1812 casa del escribano Baltazar de Paredes abajo de D. Martín Chiriboga.
32. Solar de José Ma. Chiriboga Cisneros en 1797, pasó a Luis Nájera Velasco, quien en 1808 lo vendió a Ramón Venegas.
33. Sitio donde levantaba su casa en 1808 Javier Larrea Villavicencio. Compró junto con Javier Montúfar y levantaron 2 casas con 6 tiendas. En 1811 venden las 2 casas a Blas Rodríguez
34. . . . .
35. Cuartel hasta 1917 por lo menos
36. En 1818 solares de Mariano Dávalos, D. María Cisneros y el sastre Juan Cruz
37. En 1818 casa del escribano Mariano Gutiérrez
38. Casa grande de Francisco Chiriboga Villavicencio aún no terminada del todo en 1847. El solar lo compró por 1825 a su suegra María de la Carrera Vela. Compró también una casa adjunta de 17 metros de frente a Joaquín Montesdeoca y la vendió luego al cnel. Javier Ordóñez.
39. Casa Chica del mismo dando a la Larrea actual.
40. Probable 2do, solar de Julián Mancheno en 1803, lindaba con San Agustín.
41. Probable solar dado en 1797 a Feo. Chiriboga Villavicencio. Era junto al Dr. José Miguel Vallejo — Chiriboga lo vendió en

mayo de 1814 (casa y solar) a Josefa Reyes. Desde 1850 era de los Valencia.

42. En 1832 en San Agustín, Ambrosio Dávalos hizo fundar aquí la cátedra de filosofía
  43. En 1832 en la Merced se fundó la cátedra de Gramática latina por impulso de Ambrosio Dávalos
  44. Casa de la hacienda Tapi de Lizarzaburu demolida en 1929 (Rodolfo Maldonado, pg. 52)
- (1a) A los lados y cruzando las calles eran en 1812 **las casas de Pedro Cáceres** y de la viuda de Joaquín Ortiz.



22 mayo 1829 a 21 de julio de 1829:

RUTA AL SUR: RIOBAMBA, GUANO, SAN MIGUEL,  
BABA, SAMBORONDON Y BUIJO

El 22 de mayo muy de mañana salió de Quito y alcanzó a llegar a Latacunga a casa de los Escudero.

El objeto de su viaje era el que los peruanos desocuparan Guayaquil.

El 23, sábado, llegó a Ambato y pudo ver los festejos y chamisas por el aniversario de Pichincha.

Al día siguiente oyó misa, le acompañaban unos 30 padres de familia con sus familias, entre ellos Joaquín de Saá Recalde, Pedro Manuel Quiñones, José López Naranjo con sus 3 hijos, los hermanos Vásconez-Naranjo, hermanos Cobo-Vásconez, etc. etc.

Le acompañaban 13 personas en su séquito, entre ellos 5 edecanes (Demarquet, Teodoro Gómez, el príncipe mejicano Agustín de Itúrbide, etc.)

El 24 llegó a Riobamba y se hospedó en el Aljibe en casa de D. Juan Bernardo de León, a quien le obsequió su retrato (1). En el camino había recibido varias peticiones de indígenas.

Se detuvo 11 días en Riobamba hasta el 4 de junio, pues envió a Tomás Cipriano Mosquera con una comisión ante Flores y esperaba el resultado. Nombró a Francisco Javier Cortés, recaudador de contribuciones indígenas en Ibarra, atacó al recaudador Velasco de Guaranda y urgió al jefe político José Vela Valdivieso el cobro de aquellos; puso causa al escribano de Riobamba Manuel Domínguez, como también a Manuel Lana en Ambato por "defraudador público y deber a todos los artesanos de Ambato... que toma efectos fiados y

(1) Angal Grisanti: oc.

jamás los paga" (2). Necesitado de dinero, obtuvo que D. José Alvarez Torres desde Quito le prestara 500 pesos.

Pero se dieron por lo menos otras tres cosas de interés en aquellos días: obsequió a la Municipalidad con 3.000 pesos de su propio peculio, para proveer a la ciudad de una acequia de agua. Esta debía conducirse desde el Carihuairazo y la acequia se la conoció como "Las Abras" (3).

En mayo de 1829 durante su visita a Riobamba, Bolívar encontró 2 muchachos rubios que vendían muebles en la plaza tenían 19 y 15 años de edad.

Intrigado preguntó por la identidad de aquellos y supo que eran Pacífico y Rafael Chiriboga Borja, huérfanos completos, hijos del realista Martín Chiriboga León, a quien Bolívar desterró a Jamaica en 1823 e hijastros del coronel negro Cerveleón Urbina, médico del ejército patriota.

Conmovido el héroe, el mismo mes dio un decreto en favor del curador y albacea, Cnel. Urvina, por el cual se devolvían a los menores todas las propiedades de su padre, (Ia.).

Lo otro es que el 30 de mayo visitó a Guano, acompañado de muchos magnates de Riobamba. Llegados a la plaza principal, en una esquina se hallaba Don Santos Jaramillo, en el balcón de la casa de Mariano Bustamante, dispuesto al discurso de orden. Este fue larguísimo, tanto que Bolívar no le contestó y como era hora de almuerzo, Bustamante invitó a Su quinta, donde hoy se halla el Cementerio. La quinta estaba arreglada por rodapiés en las ventanas, paños de lana en las mesas y pieles abundantes por doquier (4).

Los alcaldes Javier Montalvo Oviedo y José Guijarro le hicieron conocer el estado del reclamo sobre la cantonización del pueblo y el les ofreció ayuda (5).

En la fiesta estuvieron:

- (1a) ANH, Quito, Dpto. Sur. copiadador de 1829, caja 5, folio 5. Infl de D. Elido Darquea Mancheno y del Ing. Jaime Castro León, Quito, 1988-89.
- (2) Correspondencia de la Secretaría: 190.
- (3) Julio Castillo: La Provincia de Chimborazo en 1942, 133.
- (4) Id. 441-444.
- (5) Id. 437-438.

Manuel de Andrade, párroco  
 José Aviles y Martín Aviles  
 José Antonio Almeida  
 Manuel Andrade  
 José Cabezas  
 Anselmo Cisneros  
 Antonio Hinostrosa  
 José Jaramillo  
 Manuel y José Moncayo  
 Nicolás Montalvo y Benito Montalvo Oviedo  
 Lucio Fermín Oviedo y Juan Manuel Oviedo  
 Ángel María y Feo. Javier Ordóñez  
 Fermín y Tomás Pérez  
 Pió Ricaurte y Jerónimo Ricaurte  
 José Paredes  
 Tomás R. Ramírez  
 José Reyes  
 Bernardo del Real y Miguel Real  
 Manuel Sagasti  
 Juan Villalba

Tomados varijos tragos y la clásica jora guaneña, Bolívar se dedicó a recitar sus apellidos y refirió que en Popayán y Quito tenía parientes Rebollados, en Ibarra Marines, en Otavalo Narváez, en Loja y en Barbacoas Palacios, en Pasto los Dávila, en Guayaquil los Ponte, y solo habló que por su abuela no había hallado sino unos Herrera en Alausí y que Blanco ni para el cuento. Los guaneños le refirieron entonces que allí sí habían Herreras: Roberto, Manuel, Ramón, Juan y Francisco.

Quiso conocerlos y los mandó llamar.

Les preguntó sobre su origen y le dijeron que según se sabía venían de un noble franciscano Guardián del convento de Guano un siglo atrás. Bolívar rió de buena gana y les contó lo que el Ledo. Miguel José Sanz le había referido en su infancia:

"Herrera es noble apellido de Santander que se remonta al siglo XIII. Pasó a Andalucía en 1431 y en 1445 a Canarias. En tu línea hay dos ilegitimidades. Llegaron a Caracas en 1624, vivieron mucho en Nueva Valencia y fueron encomendados de Guacara".

Se abrazó con aquellos y cerca de la caída de la tarde se despidió del pueblo para dormir en Riobamba (6).

El 4 de junio partió hacia el pueblo de San Miguel -donde antes había estado solo de paso- e instaló allí su cuartel general del 5 hasta el 10 de junio en la mañana. Le atendió el cura del pueblo y D. Toribio de Mora el vecino principal del pueblo. Un día de esos se notificó que el cnel. Isidoro Barriga había recibido del cmdte. en jefe del ejército 4.033 pesos y 2 reales (7) y a más un botiquín con opio y alcanfor para los soldados enfermos.

El 12 de junio llegó a Baba, donde estaba establecido el ejército de operaciones, mientras el general peruano Necochea había sacado sus tropas de Guayaquil hacia Samborondón, con el objeto de atacar a las de Bolívar.

A pesar de las circunstancias bélicas, Bolívar no desatendía otros asuntos: gentes que le habían hospedado, trataban ahora de sacarle prebendas y ventajas: al cnel. Vicente Aguirre le había permitido que entregue paños de su fábrica a cambio de una deuda a Temporalidades, le había facultado que le pagaran un tercio de sus sueldos y que retire sus depósitos -estilo prebancario- de la Tesorería Nacional. Por otro lado a Ramón Betancourt le había nombrado recaudador de la contribución de indios en Alausí.

El 16 de junio sus tropas ocuparon Samborondón, de donde se retiraron 500 peruanos. Actor especial de esta toma fue el cnel. Wright que actuó con 122 hombres y 11 esquifes. Mientras tanto La Mar dejó el mando y lo retomó el Mariscal Agustín Gamarra -aqueí marido burlado- que'ya conocemos.

El 20 Bolívar contaba en una carta que los peruanos en el puerto habían apresado a Icaza, Luzárraga, Villamil y a otros 20 ciudadanos (8), más , entre ellos al propio vicario Garaycoa.

Ocho días completos estuvo el Libertador en este pueblo, alojado en una casa esquinera de madera en Malecón y Sucre, que luce

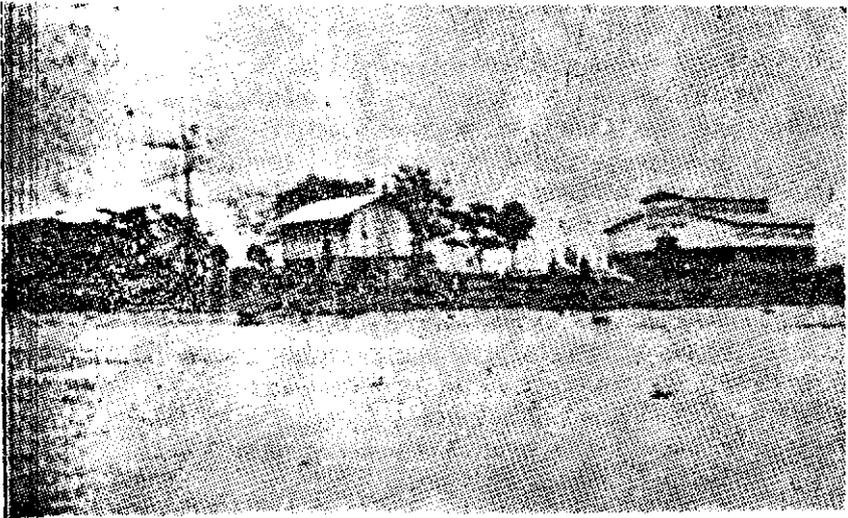
(6) Informes de D. Manuel María del Castillo Zambrano-testigo presencial, a su nieto Gabriel Castillo Arguello, bisabuelo del autor.

(7) Correspondencia de la Secretaría: 192.

(8) Juan Viteri: oc. 550.

una placa desde 1968(9). Una vieja tradición señala que allí procreó una niña que habiendo nacido en marzo de 1830, había sido bautizada como Simona el 28 de octubre de 1832, siendo padrinos Alonso Vargas y Carmen Bravo (10). Lo que sí es más claro es que al sur de la población Bolívar tenía un estero preferido para bañarse, en medio de unos grandes árboles, donde luego estuvo la Piladora de Dumani.

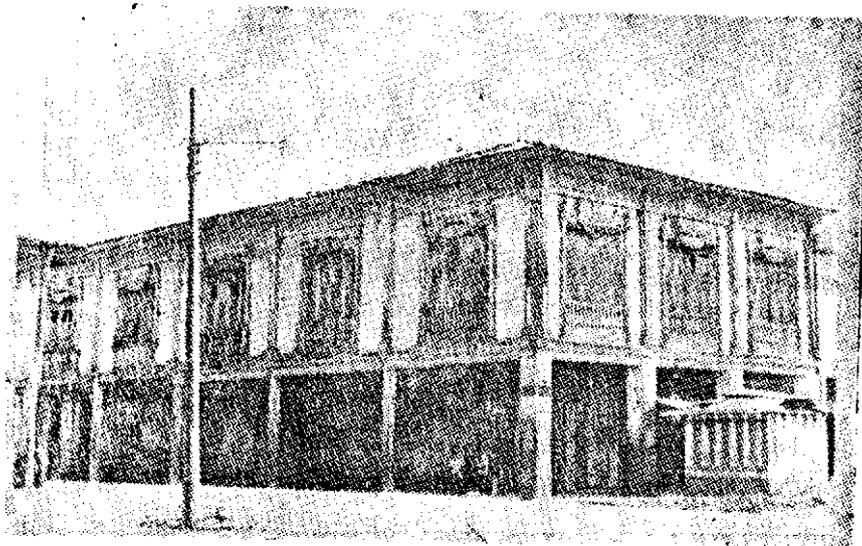
#### EL BALNEARIO DEL LIBERTADOR



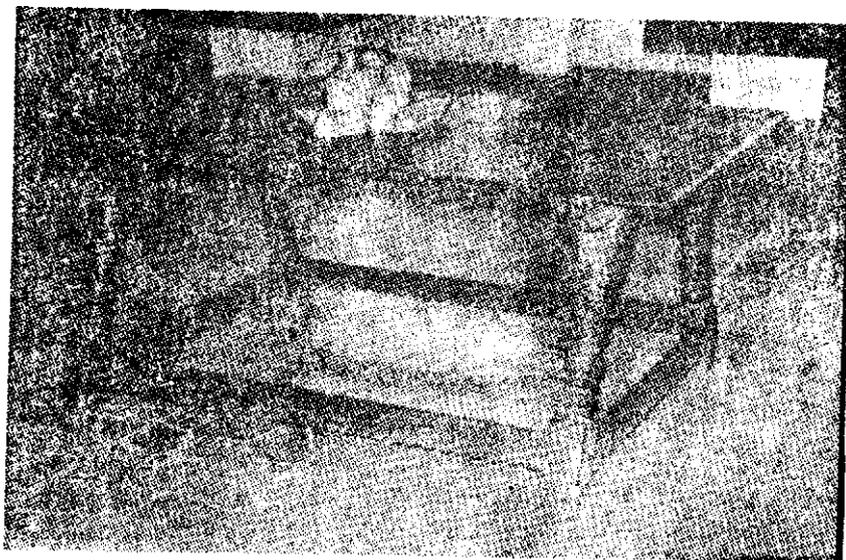
Vista parcial del sur de esta ciudad, donde tomaba su baño el Libertador gimen Bolívar, según el Sr. José O. Romera Nieto, dato que también me han referido otros venerables ancianos de Samborondón.

(9) Luis Arias: Samborondón a través del tiempo. 20.

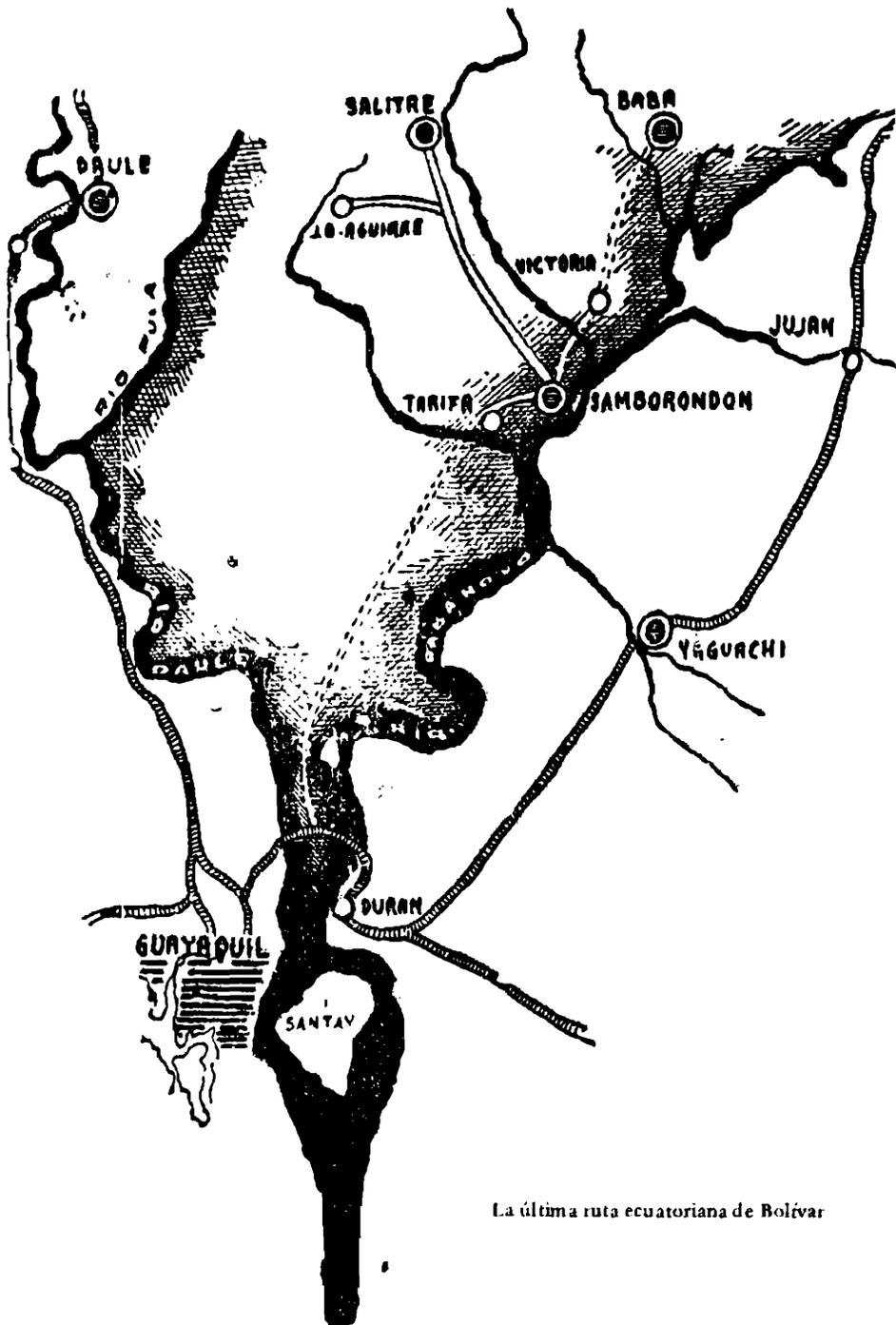
(10) Id. pg. 25.



Casa donde se alojó Bolívar en Samborombón



Histórica mesa sobre la cual se firmó el Tratado de Bujío, la que se exhibe en una de las salas del Museo Municipal de Guayaquil, y contiene la escultura de la venerable cabeza del Libertador Simón Bolívar.



La última ruta ecuatoriana de Bolívar

El día 24 de junio Bolívar avanzó por el río Babahoyo y dejando a su izquierda las históricas haciendas de El Garzal y Palo Largo, arribó al sitio conocido como la Barraca desde donde escribió dos cartas.

El 27 por la noche se celebró un armisticio con los peruanos y esto hizo que Bolívar avanzara un poco más y se instaló en el caserío y hacienda de Buijo, donde permaneció casi un mes, a apenas una legua de Guayaquil. Le acompañaba, entre otros, el Gral. Francisco Fernández Madrid, según carta de Bolívar a D. José, hermano de aquel.

El 3 de julio recibió la visita de los Aguirre, los Marcos y el Vicario Garaycoa, según carta a Sucre de esta fecha.

El 5 mandó juzgar al comdte. de Armas de Imbabura, cnel. Juan Bautista Arévalo por haber impreso un bando en el periódico "Gaceta" de Quito (11).

El 12 recibió una delegación por parte del cura José de Araujo y González y poco después se enteró que Sucre había tenido a su primogénita Teresa de Sucre y Carcelén, de quien fue padrino Flores, ex-enemigo de Sucre, pues así lo había prometido éste luego del triunfo de Tarqui en homenaje al primero. Esto motivó una queja de Bolívar, que se sintió un padrino frustrado (12).

El 13 nombró a José Carrillo, oficial 2do. de la gobernación del Chimborazo; el 16 mandó que a la esposa del cp. José Salcedo, se le entregaran 16 pesos por mes en Ambato. y el 18 reprobó el ascenso a capitán de Flavio Rosillo.

La noche del 20 el propio Gral. Blas Cerdeña, jefe de las tropas enemigas le visitó en Buijo (13). La paz con los peruanos estaba hecha!

(11) Correspondencia de la Secretaría, 199.

(12) Ángel Grisanti: El Gran Mariscal de Ayacucho y su esposa la Marquesa de Solanda, Caracas 1955.

(13) Ver carta a Estanislao Vergara del día 22.

## OTRA VEZ GUAYAQUIL

21 de julio de 1829 a 23 de septiembre de 1829

En la tarde del día 21, Bolívar entró en Guayaquil y se alojó en la misma casa de las Bernales, que mucho le gustaba.

Fueron 2 meses especiales: el 22 estuvo frenético y escribió muchas cartas, el 23 nombró al Dr. Francisco León de Aguirre, Subdirector de Estudios de Quito, el 29 ascendió a Antonio Baquero, de interventor a administrador de correos de Quito por muerte de D. José Antonio Pontón; el 25 había escrito a Cuenca al Cnel. Tamariz, ex-enemigo suyo.

El Bolívar de entonces, amarillo y extenuado era irreconocible en su aspecto y en sus hábitos, trabajaba 2 días y paraba otros dos, ya no eran las mujeres nada para él, toda su fuerza se estaba apagando, su humor era pésimo según hizo constar al pie de una carta de Bolívar» a Urdaneta, el edecán Martel (28 de julio 1829).

Desde el 3 de agosto el Libertador debió hacer cama "de un ataque de bilis nerviosa" como él o su médico lo llamaban y que en realidad parece que correspondía a una descarga tuberculínica de su vieja enfermedad que lo iba consumiendo poco a poco. Aún hasta el 6 mandaba cartas pero del 7 al 12 el médico le obligó tajantemente a que hiciera 6 días de reposo absoluto.

El 14 llegó Olmedo desde el Perú y esto lo alegró mucho. El 19 la esposa de éste, Da. Rosa Icaza hizo un bello regalo a Bolívar, que este lo agradeció muchísimo.

José Gabriel Pino Roca relata dos sabrosas anécdotas de la permanencia de Bolívar en el puerto en esta ocasión:

En virtud del decreto de amnistía, Bolívar entró en Guayaquil, acompañado del Gral. José María Obando, que se había rebelado en Popayán. La casa para el alojamiento había preparado Joa-

quina Garaycoa y esta sin saber que el de al lado era Obando, le dijo:

Simón. . . Simón, por qué no has fusilado a ese picaro de Obando? a ese faccioso, a ese traidor ;

Bolívar replicó:

Joaquina: los hombres suelen cometer graves errores políticos, de los que luego se desengañan. . . y para probártelo tengo el gusto de presentarte al General Obando.

Y Joaquina que era muy terneja, le dejó con la mano extendida al Gral. Obando, dio un paso atrás y enseguida dijo:

- Simón: te engañas, este hombre es un traidor, se le conoce en los ojos, no te fíes de él.  
El que hace un cesto, hace ciento-.

Obando confundido al máximo, solicitó al día siguiente licencia para trasladarse a Pasto (14).

Un día de aquellos y en unión de Olmedo, Bolívar visitó a los Vivero-Garaycoa. Vivían estos con sus 4 hijos y 4 esclavos en un departamento de la Casa de los Aspiazu en 9 de Octubre actual y Malecón muy cerca a la casa madre de los Garaycoa (15). El hijo mayor, Pepito Vivero tenía 8 años y aún no sabía leer. Como Bolívar lo tuviera sobre sus rodillas, la madre replicó que eso era injusto ya que Pepito por perezoso no sabía leer. El niño se defendió diciendo que la cartilla "es mala y muy trabajosa".

Bolívar mandó entonces traer la cartilla, se hizo el que la revisaba, asentó que era muy mala y pidió a Olmedo que hiciera otra.

Efectivamente el poeta compuso el famoso "Alfabeto para un niño" y lo mandó a Vivero. Noches después el propio Bolívar tomó las lecciones ya bien aprendidas por Pepito.

(14) Leyendas, tradiciones y páginas de historia de Guayaquil, 439.

(15) Censo de la Matriz, 1832, 546, vol. 21, pgs. 38-39.

El manuscrito de esta poesía la conservó con enorme veneración Josefa Vivero, hermana de Pepito (16).

Pero sigamos con sus actividades: el 21 Bolívar ascendió a Francisco del Corral de oficial 1o. a contador de la Administración departamental de correos.

Antes regalaba su sueldo, ahora no, ya no podía, así que aceptó los 800 pesos que la Sra. Ordóñez prestó con la garantía de Codesido.

Pero después de todo era un hombre más libre: el 30 de agosto festejó a la esposa de Olmedo y el 8 de septiembre a las Marías.

Aunque al día o a los días siguientes de haber reposado algo dirigía más cartas que de costumbre como para reemplazar los "minutos perdidos". Flores había rematado privadamente las haciendas de Angamarca; ahora prevalido por lo de Tarqui quería la adjudicación extrajudicial, a lo que Bolívar primero pidió informe al Prefecto: los amores no le cegaban (17).

El 11 de septiembre autorizó a que el subte, licenciado José Veintimilla se le abone su sueldo de 300 pesos. El prefecto era ahora el Gral. José María Sáenz, hermano de Manuela. El cp. José Antonio Chiriboga tenía una deuda de 224 pesos con el ejército, por tanto se autorizó a que su madre Manuela Orozco y Aviles, reciba solo 15 pesos mensuales hasta que se extinga la deuda.

El 27 de agosto ya estaba Bolívar en una pequeña isla a una milla de Guayaquil en una bella casa de campo, según su carta a O'Leary del día 4. El 5 le decía al Gral Páez que allí "hay fresco y como con apetito"; el 13 se quejaba de que se había quedado sin secretario por las enfermedades de su secretario Martel.

(16) Darío Guevara: Olmedo, cc. Quito, 1960.

(17) Correspondencia de la Secretaría, 211.

"Sabaneta: cabanas sustentadas sobre tabladros de alguna elevación y cubiertas de paja y hojas de bijao. Enormes racimos de plátanos, penden de las varas que sostienen la techumbre de esas habitaciones, cuyos departamentos -con excepción de los dormitorios que son cuartitos de tablas de guadúa picadas- están dispuestos al aire libre para moderar con el soplo perfumado de la selva los rigores de la temperatura".

Luciano Rivera, bol. SAG, Guayas, 2, 1988

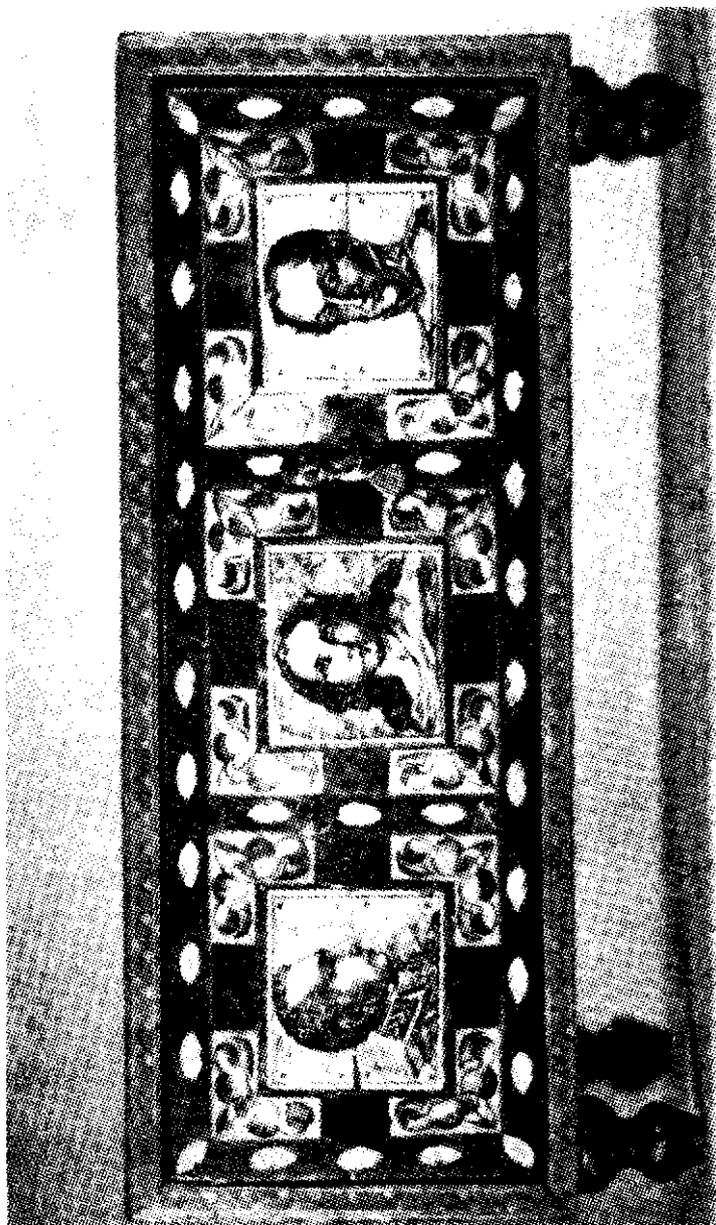
## REGRESO A LA SIERRA EL ULTIMO QUITO

BODEGAS DE BABAHOYO, EL GARZAL, AMBATO-QUITO



Salivar, en 1829

(Del natural. por Antonio Salas).



Baúl mandado a hacer en 1829 por Mariana Carcelen, con las esfiges de ella, de Sucre y de Bolívar  
(Colección Gutierrez - Alfaro, Caracas)

El 25 de septiembre de 1829 Bolívar vio **Guayaquil por última vez y se instaló en las Bodegas de Babahoyo alrededor de una semana.**

De allí el 28 le escribió a Sucre:

"He sabido que la señora de  
**Ud.** sufre de un mal cruel  
Es muy molesto el tal mal"

En realidad, luego de dar a luz en julio, tuvo una mastitis y le rajaron el pecho más de 10 veces.

El fantasma español había vuelto a aparecer, circulaban rumores que 32.000 hombres se venían a la reconquista de América. Bolívar hacía votos que ojalá así sea "para ahogar la guerra civil en la gótica".

No se sabía si estaba francamente realista o masoquista, pero estaba. A principios de octubre se instaló en la hacienda "El Garzal" de los Garaycoa un poco más arriba de la Boca de Yaguachi. Allí el día 3 hizo un brindis en elogio de Flores; el 9 escribió a Gamarra pidiéndole un favor para Olmedo y soñaba en estar en Quito lo menos posible, solo hasta recibir la ratificación del Tratado con el Perú.

Aún el 11 seguía en El Garzal y el 12 partió para la Sierra, en viaje lento, pues hizo 4 días hasta Quito (1).

El 14 estuvo en la provincia actual de Bolívar, el 16 y 17 durmió en Riobamba y el 18 en la mañana llegó a Ambato a casa del jefe político Javier Villagómez en el actual parque de San Bartolomé (luego de la Señora Salvador). Allí almorzó y comió a la tarde con la esposa de Flores que iba a la costa (2). A las 8 de la mañana del 19 de octubre dejó Ambato, durmió en Latacunga esa noche y el 20 arribó a Quito. Del 22 al 26 reanudó su correspondencia, y recibió visitas de Sucre, del Gral. Sáenz, de D. Vicente Aguirre, **el**

(1) Xerox: Homenaje al Libertador Simón Bolívar en el sesquicentenario de su muerte, Quito 1980.

(2) PUCE: Correspondencia del Libertador con el Gral. Juan José Flores, 263

Dr. Fidel Quijano, el Dr. Pablo Merino, Los Dres. Joaquín Vargas, Joaquín Gutiérrez, Francisco Marcos, Manuel Espinosa y Pedro José Arteta, el Gral. Isidoro Barriga, el Gral. Antonio Farfán, los cmtes. Nicolás Vásconez y José Miguel González, D. Rafael Serrano, etc., todos los cuales el 27 de marzo de 1830-cinco meses después- le invitarían a que elija por su residencia al Ecuador.

"Aquí he sido muy bien recibido"

le escribía a Flores (3).

## LA MARCHA FINAL AL NORTE

### AMORES Y DESEOS DE AGONÍA OTAVALO - IBARRA - PUNTAL - TULCAN - PASTO - POPAYÁN

El 29 de octubre de 1829, luego de haber visto a su hija quieta y secreta, por última vez (1), Bolívar emprendió un lento viaje al norte. "Yo voy viajando como un obispo, poco a poco pero con seguridad", le decía a Flores 2 días después. El 29 debió dormir en Cayambe donde fue recibido solemnemente por el alcalde lo. José Torres y por el alcalde 2o. José María Guerrero.

El 30 llegó a Otavalo y se quedó allí 2 días, expidiendo el día 31 el decreto por el que elevaba a la villa a i\* categoría de ciudad. Iba haciendo las últimas cosas, afinándolas y dándoles fin, pues como visionario perfecto sabía que el fin de la materia se avecinaba.

En Otavalo se alojó en casa del jefe Político cnel. José Castro, y habló largo con los alcaldes Miguel Narváez Guerrón y Antonio Albuja; con Santiago Acevedo, con Joaquín Ribadeneira Fajardopatriarca de los padres de familia- con los curas Argoti, Montenegro, Antonio Jaramillo, Valverde, Rivera y José Jaramillo; con José Espinosa, José Villacís, José Torres, Antonio Monge, Francisco Endara, Francisco Garcés y Fernando Escobar.

Otavalo le llenaba de recuerdos, a cada uno le preguntaba por Manuelita Jaramillo, que ahora ya tenía 19 años y estaba casada por segunda vez; los dos curas Jaramillos eran sus parientes y Miguel Narváez, su concuñado, puesto que su hermano Agustín Narváez se hallaba casado con Nicolasa Jaramillo Egas, hermana de Manuelita.

(1) Rafael M. de Guzmán: oc.

D. Víctor Jaramillo Pérez eximio historiador de Otavalo, solía decir que la última vez que Bolívar pasó por la población durmió con Da. Trinidad Zambrano, matrona, importante del lugar y que quedó embarazada.

Que la niña nació en agosto de 1830, pero que ella tuvo vergüenza de bautizarla y lo hizo algún tiempo después.

Lo verídico es que en el archivo parroquial de San Luis y en 1832 se bautizó Dolores Casimira, hija natural de Don Luis Bolívar y Da. Trinidad Zambrano.

Ella y el cura cambiaron el nombre propio del Libertador? Es muy probable. El 31 a la noche Bolívar llegó a Ibarra a casa de Don Joaquín Gómez de la Torre, máxima autoridad del lugar, pasó ahí la noche esa, la del 1o. y la del día de difuntos y el 3 continuó el viaje.

En todos los pueblos de Carchi le recibían con enorme afecto, según lo escribe Isaac Acosta. Paró en Puntal el 3 y el 4 en Tusa, donde recibió la noticia de la muerte del Gral. Córdova, antes su gran aliado, al último su enemigo.

Fue también en este viaje que pernoctó en la hacienda Chabayán (entre El Ángel y Tulcán) propiedad de los Mier. Sus dueños eran hermanos Mariano y Manuel Mier Albuja, casado el primero con Da. María Luna quien le atendió solícitamente (10) al Libertador. Les dejó de obsequio un maletín (1a).

El 5 llegó a Tulcán soñaba en el plan de Julián Andrade y José Ochoa de hacer un nuevo camino de Quito a Esmeraldas (2). En Tulcán le atendió al igual que 3 años antes el cura Vicente Solís (2a).

El 10 de octubre de 1826 poco antes de llegar a Tulcán, lo recibió el cura de Huaca, José María Burbano -pastuso- quien le pidió abiertamente la parroquia de Ipiales. El cura lo convenció tanto que le pidió no durmiera en Tulcán, sino en la propia Ipiales.

(10) Carlos E. Grijalva: oc, SAG, 23.

(1a) Inf. del Sociólogo Edgar Burgos Martínez, enero 1990.

(2) Correspondencia de la Secretaría, pg. 220.

(2a) Isaac Acosta: Monografía del Carchi, pg. 31., quien afirma que en esta vez el cura Burbano de Huaca le atendió de manera inmejorable.

En esta villa, en donde pasó el 6 de noviembre Burbano para impactarle, le hizo sentar en la MATRIZ en una silla especial que se conservaba en la sacristía hasta fines del siglo pasado. Le hizo que una negra le cubriera con un poncho por el frío que hacía y que ésta permaneciera a su lado, hasta que terminara el drama en verso que con mucha antelación y cuidado le había hecho preparar (9).

El 7 estuvo en Cumbal, el 8 en Túquerres, y el 9 llegó a Pasto, donde se estuvo una semana entera.

Pasó el Patía molesto y el 21 o el 19 de nobre. Llegó a Popayán a quedarse más de 26 días, rompiendo su plan anterior de pasarlo rápido, pues se sintió muy mal de salud, tanto que consideró médicamente que desde ese noviembre no levantó cabeza (3). Allí se vio mucho con el Dr. José Antonio Arroyo y visitó por última vez las Rebolledo.

Desde Popayán recordaba a las señoras Garaycoas y Rocafuertes, a quienes mandólas a saludar por carta del 12 de diciembre de 1829. Cinco días antes Flores le avisaba que había desterrado de Guayaquil a Gaspar Santisteban y a N. Jurado por haber convidado a comer a Guevara^ Gobernador de Jaén, ahora faccioso.

Del 19 de noviembre al 15 de diciembre, Bolívar se alojó en Popayán en casa de D. José Rafael, Arboleda (4a).

El 15 estuvo en la hacienda de Calibió del Dr. José Rafael Mosquera con una delegación de payaneses.

El 17 llegó a Quilichao.

Del 18 al 26 de diciembre pasó una semana completa en la hacienda de Japio en Caloto, propiedad del mismo José Rafael Arboleda y de su esposa Matilde Pombo. A ellos les obsequió su anillo de boda que no se había separado de su mano desde 1800, les en-

(9) Inf. del historiador D. Enrique Pantoja Muñoz, Ipiales, mayo 1991.

(3) Osear Beaujon: El Libertador enfermo.

(4a) El día 9 ordenó se revisaran las cuentas presentadas por el Cmdte. Alejandro Machuca por sospechas de defraudación.

tregó también una miniatura suya en acuarela hecha por Meucci y que lo mostraba en traje de civil. Japio tenía 11 millones de metros cuadrados y producía 500 botellas diarias de aguardiente (4).

Bolívar no la había visto 7 años, a la hacienda famosa y al pueblo, desde enero de 1822, recibió ahora la visita del alcalde José Antonio Barona Ledesma, de los escribanos de Caloto Joaquín Manzano y Joaquín Mariano Meza y del cura Manuel María Fernández (5).

Volvió a ocupar la silla de nogal con el monograma de José Rafael Arboleda y el toldillo de siempre (6). Aparte los obsequios anotados a Da. Matilde Pombo de Arboleda -la dueña de casa- ésta presintiendo el fin del hombre más grande de América, le pidió dos cosas muy ligadas a su persona: un rizo de su cabellera y un pañuelo usado. Bolívar le complació con gusto. Aquellos 8 días de Japio le fueron inolvidables. Se despidió el 26 (7) y el 27 llegó a Buga, de donde escribió al General Páez.

De allí a Bogotá fue muy lento, hizo 19 días, por el camino viejo de Toribio, Sumbico, Jámbalo, Pitayó, y La Plata.

Pero faltaba el acto sublime, el final que le iba a dar mayor brillo ante la posteridad: el 26 de diciembre en el camino entre Japio y Buga, se apeó en la hacienda de Muíalo, muy cerca de Cali y propiedad de los Cayzedo y Cuero.

Se acordó que exactamente 7 años antes, en la Navidad de 1821 había dormido con la esclava Ana Cleofé Cuero. Ahora se enteró por Joaquín de Cayzedo y por Da. Mariana Argáez, que la esclava tenía una niña de 6 años llamada María Josefa Bolívar y Cuero. Quería conocerla y saludar a la madre.

Era el 4o. hijo al que Bolívar acariciaba, como Miguel Camacho, como Pepe Costas y como la niña quiteña secreta. Le hincó un

(4) Mariano Sandoya: Caloto ante la historia, 129.

(5) Mariano Sandoyas Bolívar en Caloto.

(6) Mariano Sendoya: Caloto ante la Historia, pg. 139. El toldo lo obsequió Matilde Pombo A D. Santiago Arroyo, de Popayán.

(7) Albergues del Libertador en Colombia

mea culpa en el alma del tamaño de una saeta y dejando todo orgullo a un lado, le llamó al cura Antonio Lenis y le pidió que bautizara solemnemente a la niña delante de él reconociéndola tácita y legalmente, como antes jamás lo había hecho con nadie.

El cura Lenis sintió que le temblaba el alma al compás del pulso y escribió la mejor partida de su vida.

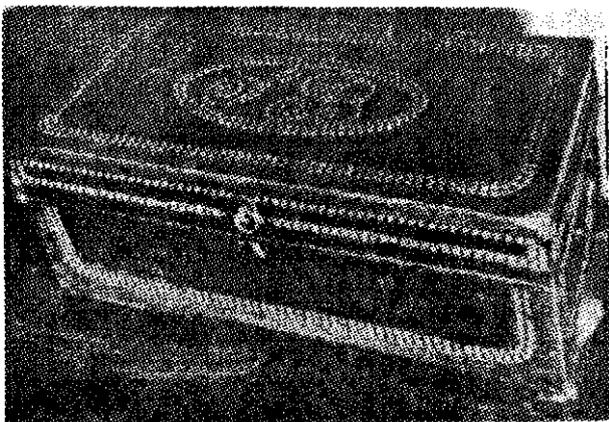
Y fue el bautismo. "En la capilla de San Antonio, de la hacienda de Muñalo, a 26 de diciembre de 1829. Yo, el Teniente cura de la parroquia de Cali, bauticé, puse óleo y crisma a la niña María Josefa, nacida el 13 de septiembre de 1822 hija del General Simón Bolívar, presente en esta ceremonia, y de la esclava marcada y libre hace siete años, Ana Cleofe Cuero, también presente. Es su abuela materna la esclava también marcada, Josefa Cuero. Fueron sus padrinos Joaquín de Caicedo y Cuero y Mariana de Argaéz, a quienes advertí del parentesco espiritual y sus obligaciones. Doy fe, Antonio Lenis".

El cura Lenis radiaba de entusiasmo. Se sentía oficiando en un acontecimiento histórico. Agregó en una nota al pie de la fe de bautismo: "Vale dos reales que fueron cancelados por el padre de la niña, General Simón Bolívar y por su padrino el Dr. Joaquín de Caicedo y Cuero, quienes además en forma espléndida obsequiaron dos morrocotas de oro a la madre de la niña Manuela Josefa, quien desde este día y por voluntad expresa y confesa de su legítimo padre llevará para siempre los apellidos Bolívar Cuero. . . De esta fe de bautismo, óleo y crisma que he redactado, se producen en el desarrollo de esta ceremonia dos copias que se despacharán antes de la media noche al cuidado de dos postas expresos que viajarán al norte y al sur, a llevar la buena nueva de la única descendencia del Libertador Simón Bolívar. .. Antonio Lenis. .. "

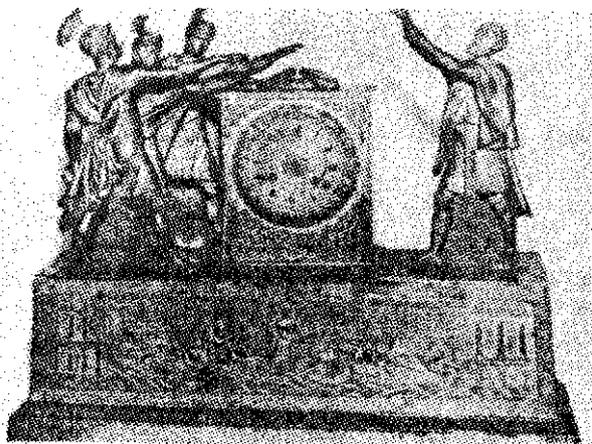
## MANUELA EN BOGOTÁ 1829



Palacio de San Carlos en Bogotá. La placa indica la célebre ventana por la cual Manuela salvó a Bolívar en 1828.



Baúl del Libertador con su monograma  
(Quinta de Bogotá)



(Reloj que perteneció a Bolívar en Bogotá)

Mientras Bolívar estuvo en el Ecuador todo el año 29, Manuela no lo pasó mal en Bogotá, por ejemplo en febrero le escribía José Ignacio París al Libertador:

"Manuelita hace días que no la veo! el otro día dio un convite en obsequio de la proclama de Riva Agüero y emborrachóse el señor Valdivieso. Estuvo graciosísimo: por poco nos enseña el idioma de los incas" (1).

Y en julio le escribió el mismo a Guayaquil:

"Aún no he visto a Manuelita y he tenido la desgracia de que no le gustan las esmeraldas. Hoy pienso verla". (2).

Con las visitas, Manuelita era muy amable, en especial con los niños. Próspero Pereira Gamba recordaría muchos años después a la hermosa mujer "de rostro color de perla, ligeramente grueso y ovalado, de facciones salientes, todas bellas, ojos arrebatadores, donosísimo seno y amplia caballera, la cual ondulaba sobre la rica, adorante vaporosa bata que cubría sus bien repartidas formas" (3).

Y luego continúa:

"Con un acento costeño, pero halagador y suavísimo. . . me invitó a corretear por el jardín fronterizo a las habitaciones y por el bosquecillo de uno de sus costados, convidándome luego con el refrescante GUARRÚS y las sabrosas confituras que se usaban entonces".

Don Julio Mallarino Cabal afirmaba haber oído a Boussingault:

"Da. Manuela era tipo originalísimo de mujer; para probarnos un día la eficacia del alcohol bebido en grandes dosis, contra las mordeduras de las culebras, hizo buscar una venenosísima que en Guaduas se encuentra y con la misma serenidad con que se hizo morder en el brazo, consumió enseguida un vaso lleno de cognac" (4).

Y por supuesto no pasó nada.

(1) Alfonso Rumazo: *Manuela Sáenz* 6o. ed. pg. 192.

(2) *Id.* pg. 193.

(3) *La agitada vida de la Libertadora*, El Comercio, Quito, 22 noviembre 1980.

(4) *Id.*

## PALABRAS DE BOLÍVAR

"Cuánto tiempo tardarán estas aguas en confundirse con las del océano, cómo se confunde el hombre con la podredumbre del sepulcro de dónde nació?

Una gran parte se evapora y sutiliza, como la gran gloria humana, como la fama. No es verdad? ¡Mi gloria! Mi gloria! ¿Por qué me la arrebatan? Por qué me calumnian: Páez ¡Páez!

(Memorias del Gral. Joaquín Posada  
Gutiérrez, episodio cerca de Bogotá  
abril 1830)

## EL FINAL

### INGRATITUD DE BOLÍVAR O RAZÓN DE ESTADO?

"En cuanto a la amable loca que quiere Ud. que yo le diga? Yo he procurado separarme de ella, pero no puedo nada contra una resistencia como la suya; sin embargo. . . pienso hacer el más determinado esfuerzo para hacerla marchar a su país o donde quiera".

(Bolívar a Córdoba, Bucaramanga, mayo 1828)

**ITINERARIO FINAL**

28 enero 1830 dona su quinta de Bogotá a José Ignacio París.

28 abril a 8 de mayo 1830: se aloja diez días en casa del Gral. Herrán (calle 11 con 5o.)

20 de mayo: entra a Mompoix y se aloja en el Colegio Pinillos.

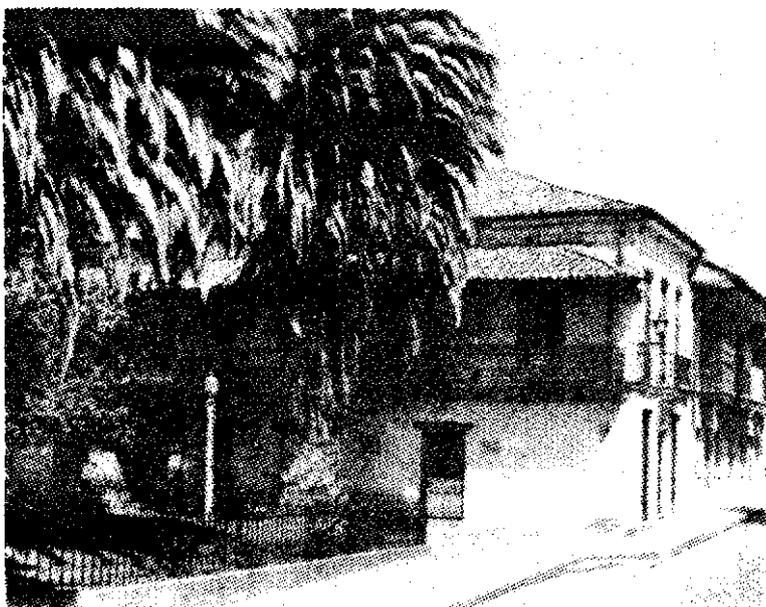
24 de junio: llega a Cartagena, se aloja lo. en el pie de la Popa y en julio en la bella casa del Marqués de Valdehoyos. En septiembre va de nuevo al pie de la Popa a una casa de Palma y Bahareque que la deja el 29 de sbre.

7 al 11 de octubre: vive en la casa de la esquina del cañón verde (de los Visbal) en la villa de Soledad.

12 octubre: se establece en Barranquilla

lo. al 6 de diciembre: Se aloja en la casa de la Aduana en Sta. Marta

6 al 17 diciembre: Se hospeda en la quinta de San Pedro Alejandrino.



(Casa donde vivió Manuela en Bogotá)

EL FINAL BOGOTANO  
ENERO A MAYO DE 1830



Casa de Herrán en Bogotá, último hospedaje del  
Libertador

Mientras Bolívar estuvo en el Ecuador, todo el año de 1829, Manuela no se aburrió en Bogotá. Dice el Maestro Germán Arciniegas, Presidente de la Academia Colombiana de Historia:

"Dicen que ha enamorado al Dr. Cheyne. Le enseña con gusto las pantorillas a Boussingault, organiza una fiesta al Salto del



Mueble de Manuela (Quinta de Bolívar, Bogotá)

Tequendama en que después de una espectacular caída de caballo -iba vestida de oficial con bigotes postizos- ya en plena recuperación de sus encantos femeninos, forcejea al borde del abismo con el Dr. Cheyre y con Boussingault, con tal riesgo que poco faltó para que la juerga terminara para los tres, en el fondo de la muerte'. (1)

En realidad si algún peccadillo se le puede acusar a Manuela, debió haber ocurrido en este fatídico año de 1829. Y digo peccadillo a sabiendas porque su noble y futura actitud de "viuda" del Libertador, luchando por él y amando su memoria, sus deportaciones a Cartagena y Jamaica y luego a Paita, sus nobles empeños peruanos de poner tienda de tabacos, panes de azúcar, velas y colaciones le vindica plena y totalmente ante una cosa que se llama Historia.

Bolívar llegó a Bogotá con la decepción propia del que siente que el 90o/o está perdido. Días antes, el 6 de diciembre desde Popayán le había escrito al Dr. Álamo, con respecto a sus minas de Aroa:

(1) Las mujeres y las horas, en "Quito" de Edgar Freire" I, 128.

"Abandone Ud. mi defensa y que se apoderen de mi propiedad el enemigo y el juez. Yo los conozco. . . Yo moriré como nací: desnudo. Ud. tiene dinero y me dará de comer cuando no tenga" ¡

El 15 de enero de 1830 un Bolívar moribundo entró en la antigua capital de Santa Fe "reinaba silencio triste más que animación" según las palabras de Joaquín Posada Gutiérrez. Se acordaba mucho de los patojos-payaneses- y escribió varias cartas al Dr. José Antonio Arroyo. El 20 de enero se instaló el Congreso y el renunció a su mandato.

En febrero se sintió mal, con insomnio, y se retiró a la quinta Fuchá del General Domingo Caicedo y Sáenz de Santamaría. Se hallaba al otro lado de la quinta que fuera de él, en un lugar muy pintoresco de la Sabana.

El 21 de marzo regresó a Bogotá, en el mismo mes los padres de familia de Quito le ofrecieron que tomara por residencia al Ecuador, como respuesta al dictamen de los venezolanos que prohibían la entrada del Libertador a su propio país.

El 28 de abril dejó para siempre el palacio de San Carlos y 10 días después se despidió para siempre de Manuela. Había nacido solo y ahora -al emprender la retirada- quería de nuevo estar solo. El no había olvidado la lección de Simón Rodríguez: los actos más importantes de la vida de un hombre se los hace solos y partió para ver sus últimas noches, ya sin días y sin luz.

"Caminó sereno hasta el final. . . porque ser estoico no es adoptar una posición ilegal, es renunciar a muchas cosas, es ser lo esencial del ser, es tener honestidad, dignidad, coraje, decisión, capacidad de sacrificio. . . Ser estoico en la época moderna es enfrentarse al gran cambio que viene, es ayudar a hacerlo con bondad, para poder penetrar en el futuro sin temor, para poder seguir la ruta que viene marcando la especie desde sus principios. Y fue estoico para morir; esa grandeza que lo distanciaba,

era simplemente el equilibrio de su inmensa dignidad, se mantuvo vertical hasta en la posición horizontal de la muerte".

Alvaro Pi'o Valencia

(Conferencia sobre su padre 23-X-1970 Popayán)

'Si quieres conocer la fórmula  
que detecta la genialidad en  
los hombres, ten muy presente  
esta conducta; son siempre niños,  
rebeldes y locos"

Federico Villegas

## NOCHES SIN DÍAS

**MAYO - DICIEMBRE 1830**

Cuando la noche se convierte en manifestación vital importante, el placer ha cedido su puesto total al dolor y a la amargura.

El rostro de Bolívar -a criterio del médico Dr. José María Llopis- presentaba ya parte de los signos tuberculosos descritos desde la época de Hipócrates, a partir de 1822 (1) sin querer esto decir que su salud anterior haya sido excelente. En efecto, tuvo 2 o 3 crisis depresivas en Europa poco después de cumplir 20 años y a intervalos su salud se resentía desde sus 24 años en 1807. En 1812 hizo otra depresión.

La malaria le atacó desde 1812 y le volvió a molestar hasta 1818. Por entonces confesó no haber tenido sífilis. (2)

El 21 tuvo surmenage y volvió a ser atacado por la malaria; forúnculos en la nalga le molestaron muchísimo, en 1818 y 1822 y de ellos fue atendido en Ibarra por Da. Rosa Gangotena. Desde 1822 su salud marchó en decadencia, el 24 estuvo al borde de la muerte en Pativilca y se le complicó con infección urinaria baja. Mejoró algo en 1825-26 en Perú y Bolivia, pero a raíz de la noche septembrina hubo un notable empeoramiento -3 horas bajo el puente del Carmen en el Río San Agustín- y resfriados, jaquecas, nervios, cólera morbo, calenturas, "bilis nerviosa", deshidratación, agotamiento y fatiga, marcan toda su correspondencia en 1829.

En noviembre de 1829 estando en Popayán se sintió tan mal que el mismo consideraba que allí comenzó su última y final enfermedad y se dio a sí mismo -aunque aún con restos de optimismo y de sapiencia profana-, nada más que 4 a 6 años más de vida.

(1) Aporte a la iconografía médica del Libertador, en *Enfermedad y muerte del Libertador*, 171.

(2) Osear Beaujon: *El Libertador enfermo*, Caracas 1963.

Cerca de Bogotá tuvo un vómito de sangre tan intenso, que el poncho rojo que llevaba se encharcó en aquel hálito que escupía su pulmón dañado. El poncho fue recogido por manos piadosas y de un museo se lo robaron hace 20 años unos muchachos que soñaban en una América mejor que la que dejó Bolívar.

El 11 de mayo le escribió a Manuela "voy muy bien", pero el 20 le dio un "ataque de bilis", como él, le llamaba. Más tarde le aparecieron los dolores por todos los huesos y una tos horrible.

Al llegar al puerto de Honda tomó un barco grande de fondo plano que se llamaba "champán" tenía 2 banderas. Al surcar por el Magdalena -entonces el río más bello de América- la fiebre agolpó sus cientos de recuerdos enumerables y hacía esfuerzos a que las lágrimas no se le salieran.

Al pasar por el sitio de Punta Gorda, el barco atracó y Bolívar se acordó de Anita Lenchoit, aquella de los amores de diciembre de 1812. Era francesa y eso le recordaba a París. Bolívar además tenía muy bien clasificadas a sus enamoradas, amantes y compañeras de ocasión. Y a las que no le resultaron, sabía de las que le recordarían para siempre, de las que le odiaban, de las que respetó y de algunas a quienes no pudo ni tocar.

Mandó al oficial al pueblo a que preguntara por Anita -que ya debía estar cuarentona- pero nadie le dio razón de ella.

El champancito siguió hasta Barranca Nueva donde Bolívar desembarcó. Tres meses después Anita supo la noticia, se embarcó para Cartagena a donde llegó el 30 de septiembre, pero le informaron que el día anterior el había partido para Barranquilla. Llegó a esta ciudad y se enfermó. Después ella o Cornelio Hispano tejieron otra historia que no calza en fechas ni lugares (1). Lo único seguro es que a esas alturas de la vida Bolívar no quería saber de hombres ni peor de mujeres.

Si le buscó a Anita fue solo para verla y para avivar recuerdos.

(1) Cornelio Hispano: *Historia secreta de Bolívar*. 122-123.

No podía olvidar -más que a ella- sus propias vivencias en 1814 después de la derrota en La Puerta cuando se vio atacado por el paludismo y "la fiebre me ayudó a comprender muchas cosas"(2)

En los 1.000 kilómetros de recorrido por el Magdalena el Libertador recordó como en película todo cuanto le **había** sucedido: todos los proyectos futuros y presentes estaban muertos, ahora sólo el pasado existía.

Federico Villegas en una de sus carambolas Mentales (3) dice muy cuerdamente que "hasta en la santidad del hombre se esconde el truco de la vanidad" y si Don Simón nada tuvo de santo, pues por tanto la vanidad aún echó golpecitos ahora al despedirse: el barco o champán venía cargado de 16 baúles de ropa, otro baúl contenía 35 medallas de oro y 471 de plata, 95 cuchillos y trinchantes (tenedores) todo de oro; llevaba espadas con brillantes, 20 manteles, varias docenas de camisas de lino, 677 onzas de oro y acuñadas y una vajilla de oro macizo con 95 piezas, otra de platino con 38 piezas y otra de plata de 200 piezas (4).

Pensaba instalarse en Europa y tenía que vivir a lo grande. Aquello de la falta de camisa para amortajarle no fue por pobreza sino por descuido de su comitiva, que dejó los baúles en Santa Marta.

En el viaje aquel lo único que le dolía al Libertador era no poder contar las mil y un aventuras que vivió en los 47 años mejor vividos del mundo. Tomás Carrasquilla no había todavía ni pensado en nacer (lo fue en 1858) pero Bolívar pensaba exactamente lo mismo que él:

- La gloria en toda lid, está precisamente en las acciones mismas; está en contarlas, en divulgarlas por los cuatro vientos. No está la monta en hacer, sino en que se sepa lo hecho"

- (2) Osear Beaujon: Antecedentes patológicos personales, en *Enfermedad y muerte del Libertador*, pg. 61.  
 (3) Rev. *Pregón* 100, pag. 39.  
 (4) Cornelio Hispano: oc.

Pero era imposible, una debilidad que le impedi'a pararse a veces y en otros subir de un escalón a otro, lo tenía petrificado.

En un año cuánto había cambiado i

En julio de 1829 el diplomático Charles de Bresson había escrito a París:

"Bolívar se abandona con frecuencia a un delirio de amor propio casi inconcebible. Es aficionado a comparar sus acciones a las de Alejandro, César y Bonaparte. No vacila en colocarse por encima de ellos. Apunta a un continente emancipado como trofeo de su gloria: hace muy poco, caso de Washington y su aversión para con los norteamericanos procede en parte de que se obstinan en compararlo con este héroe, algo pálido, de su revolución.

Quiere mandar, gobernar sin freno, sin traba, sin ley, quiere que Colombia entera le pertenezca, quiere ser el hombre indispensable. . . Desea que no se vea en América masque una gran figura" (5).

Vivió 3 meses en Cartagena, se sintió al parecer algo mejor, quizás porque su sobrino Fernando Bolívar le servía de secretario y porque la quiteña Fernanda Barriga le preparaba los pocos alimentos que se le antojaban (6). En Cartagena empezó a sentir dolores en el bazo y en el hígado (6a).

El 9 de junio desde Turbaco -cerca a Cartagena- le pidió al Gral. Illingworth que estaba en Bogotá:

"Me tomo la confianza de escribir a Ud. para suplicarle tenga la bondad de poner a disposición de la Sra. Manuela Sáenz el valor de una muía que dejé en poder del Sr. León Umaña para que la vendiese (ella) y pusiera en manos de Ud. el dinero".

Adición: Yo pienso irme fuera del país, pero la falta de mi pasaporte me ha impedido verificarlo todavía" (7).

(5) Pilar Moreno: Santander pg. 436.

(6) García Márquez: El general en su laberinto

(6a) Oscar Beaujon: oc. pg. 81.

(7) Diego Garcés: Dos cartas del Libertador, Rev. PREGÓN, 100, pág. 25.

LA MUERTE DE SUCRE: Refiere José Ignacio Méndez:

"CARTAGENA: lo. de julio 1830 (7a)



Casa de la villa dg Soledad, hospedaje de Bolívar

"Habíame instalado en un bohío al pie de la Popa en Cartagena. Allí estaba triste, meditabundo, huyendo del bullicio, aguardando el momento de emprender mi viaje, cuando el 10. de julio a las 9 de la noche llegaron a la puerta 2 carruajes que conducían al Gral. Montilla, al Sr. de Francisco, al Sr. Amador y a otras personas notables.

Al verlos entrar sobresaltados les pregunté:

- Qué novedad hay?

- General -contesta Montilla- el Mariscal de Ayacucho ha sido asesinado en la montaña de Berruecos.

Me anonadé, cayendo en un abatimiento de ánimo terrible. Supliqué a mis amigos que me dejaran solo. Pasé toda la noche insomne, paseándome en el patio de la casa y amanecí febricitante".

El vaso estaba mas que colmado.

De Cartagena volvió a Turbaco a fines de septiembre y de aquí le escribió al Gral. Urdaneta.

"Yo he venido aquí de Cartagena, un poco malo, atacado de los nervios, de la bilis y del reumatismo".

En octubre pasó al pueblo de Soledad que está inmediato a Barranquilla y le dijo a Urdaneta:

"Yo sufría antes bilis y contracción de nervios. Ahora ha resucitado mi antiguo reumatismo".

En Soledad varios días ya no tuvo fuerzas ni para levantarse de la cama y dictaba desde ella a Fernando, su sobrino. El 6 de noviembre se cayó -estando de pie- por un vahído que le dio. El 7 fue a residir en Barranquilla y se hacía servir vino y especerías "que excitan el apetito y me dan fuerza" y a un amigo le pidió luego jerez seco y cerveza blanca.

Del 10 al 13 recibió en Barranquilla la visita del Sr. José Vallarino de Panamá y esto le alegró mucho. Bolívar estaba de pena: el

lagrimal le supuraba y cuando salía a un corto paseo se poma gorro y encima una caperuza roja, cual fraile en la más absoluta joda (g).

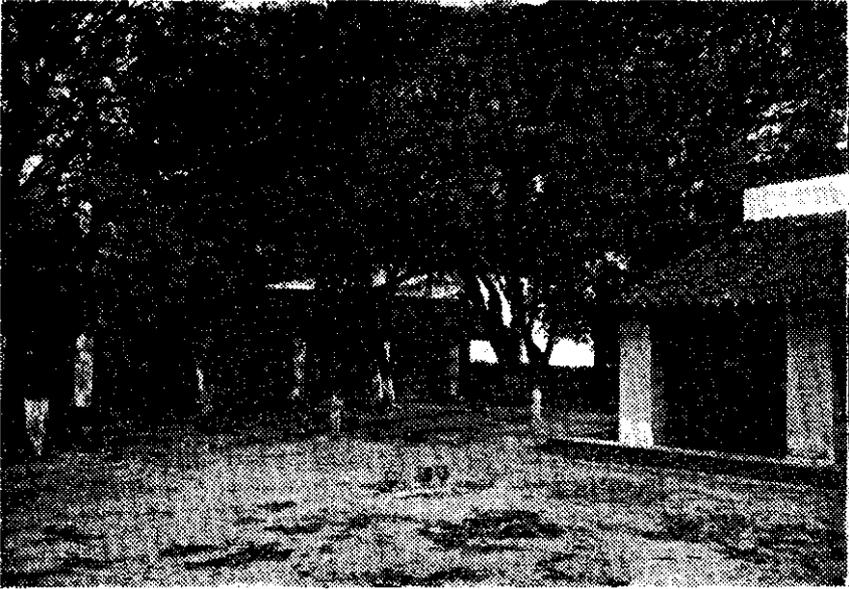
Su dueño de casa era Bartolomé Molinares quien le trataba como un hijo.

El 28 de noviembre se embarcó en el bergantín "Manuel" del español Joaquín de Mier rumbo a Santa Marta.

**SAN PEDRO ALEJANDRINO  
3 DE DICIEMBRE 1830**



**Joaquín de Mier, el dueño de San Pedro  
Alejandrino**



Quinta de San Pedro Alejandrino

"Uno de sus más adictos amigos, el Gral. J. M. Sardá, se le presentó para hacer una visita de despedida. Después de haber saludado, tomó asiento cerca de la hamaca donde estaba acostado el Libertador, quien le dijo:

- General: aparte un poco su asiento. Sarda entonces reculó algo.
- Un poco más, más todavía, repitió Bolívar  
Algo alterado dijo entonces: Sardá:
- Permítame V. E. que no creo haberme ensuciado  
No tal, es que Ud. hiede a diablos, quiero decir a cachimba.

Sardá con voz socarrona dijo:

- Ah, mi general tiempo hubo en que V. S. no tenía tal repugnancia, cuando doña Manuela Sáenz. . .  
Y Bolívar le cortó:

— Si, otros tiempos eran, amigo mío. Ahora me hallo en una situación tan penosa, sin saber, lo que es peor, cuando saldré de ella" (8a)

Lo que vino es muy conocido, lo mejor pasó hacia el 11 de diciembre cuando llegó el Obispo Estevez a confesarlo; Juan de Ujuela refiere que se levantó "de su asiento con su viveza natural" y Ramón Centeno, lo completa afirmando que:

"No se creía muy grave, se había sorprendido y aún molesto por esto, y que el Sr. Obispo se había retirado por esta razón algo desagradado. . . Este incidente. . . explica junto con la circunstancia de haberse agravado el Libertador cerca de la noche, que no fuera el Sr. Obispo. . . sino el cura de Mamatoco quien administró el viático al Gran Bolívar" (9).

Toro Ruiz refiere que cuando Estevez le invitó a confesarse pidió un espejo para mirarse y luego de hacerlo exclamó:

- Con estos ojos no me muero—  
y Estevez le replicó

- Pues con esos ojos va a morir-

Y medio convencido de la gravedad, le pidió al Obispo que regresara, quería ordenar sus ideas. Bolívar se quedó toda la tarde intranquilo y preguntándose:

- Cómo saldré de este laberinto: (10).

Se confesó a la noche, sentado en la butaca y enseguida llamó al escribano Noguera para hacer la última alocución a los colombianos. Hizo que el cura -que fungía de secretario-, durante 3 veces rectificara algunas cosas. Luego la quiso leer el mismo, pero a la mitad la emoción pudo más y tuvo que terminarla el Dr. Manuel Recuero.

(8a) Xerox: Homenaje al Libertador Quito 1980.

(9) Xerox: Homenaje al Libertador, Simón Bolívar en el sesquicentenario de su muerte, 1980 Quito, sin páginas.

(10) Del pasado ambateño y microbiografías nacionales pg. 187.





Óleo que representa los últimos momentos de Bolívar

en torno del actual gobierno para sostenerlo.  
 Reciba Ud. mi querido amigo, el último adiós y el  
 corazón de su amigo.

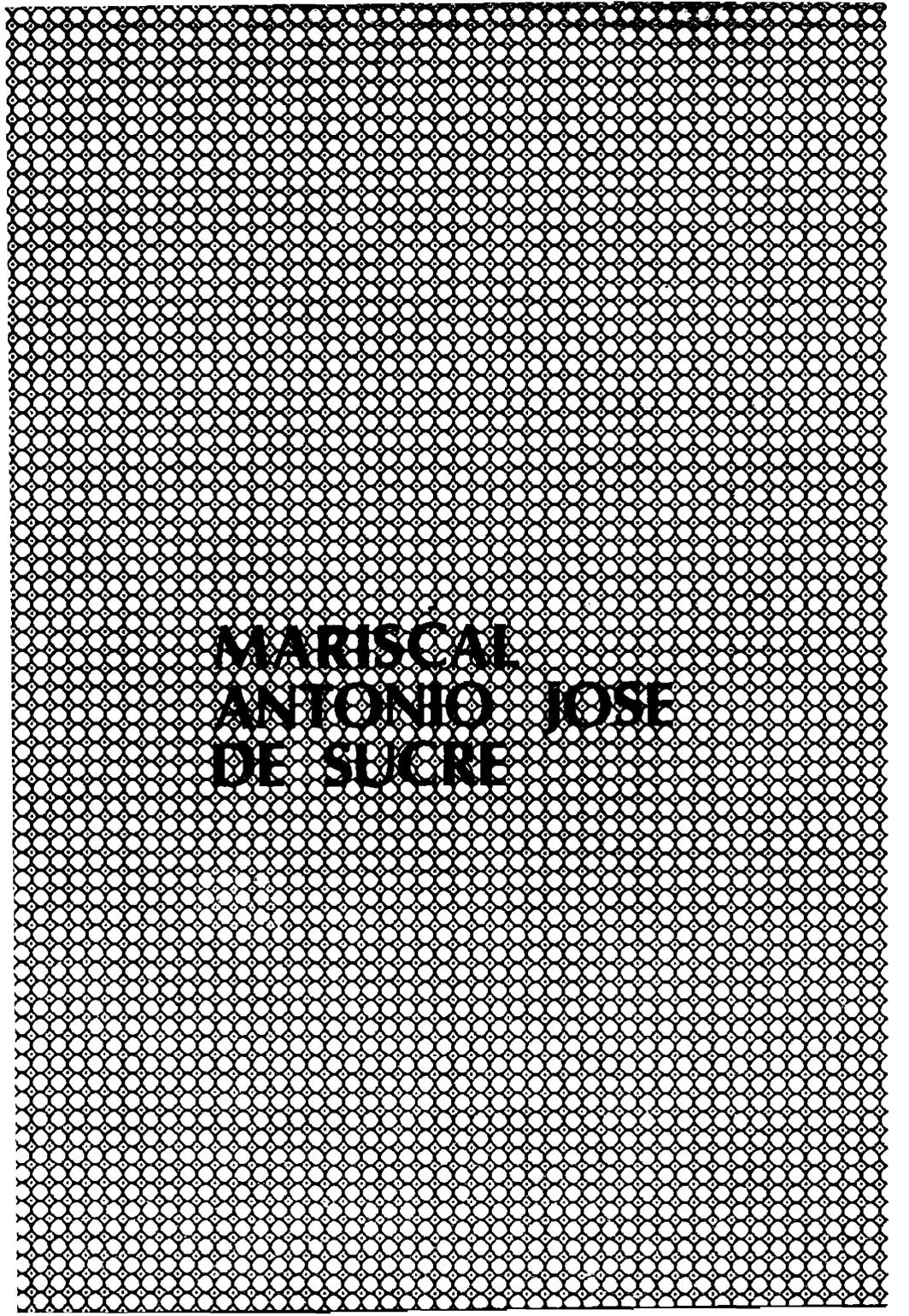
Bolívar

Desde el 11 vino la confusión, la fiebre, el decaimiento y se taparon los ríñones, anunciando la inminencia del fin.

El 15 el mayordomo Palacios no asomaba y como Bolívar quería ser trasladado a la hamaca, el mismo Dr. Reverend se prestó para el efecto y constató que su peso estaba apenas por; las 50 libras.

Todo el 15 se pasó desvariando y ya no retomó la conciencia, le pusieron dos lavatorios aquella noche y el 16 a la tarde orinó sangre.

El 17 a las 12 del día empezó a roncar y una hora más tarde expiró ¡



**MARISCAL  
ANTONIO JOSÉ  
DE SUCRE**

"La abundancia de negros en Venezuela, ha modificado, la sangre azul de Castilla: dos razas en contacto, terminan siempre por mezclarse, primero entre los pobres y si de este cruce resultan mulatos atractivos, se extiende a la clase rica. En Caracas, varios personajes que yo conocía, sin duda tenían mezcla de sangre, en lo cual ellos jamás habrían convenido"

Memorias de Boussingault,  
Tomo II, pg. 25

## TERCERA PARTE:

### EL MARISCAL

Sucre era bajo y delgado, y tenía cejas muy arqueadas, cabello negro y ojos castaños, de mirada amable y pensativa. Como la mayoría de los introvertidos, era sensible y se le podía herir fácilmente; su mayor debilidad era precisamente una sensibilidad exagerada y casi infantil.

Masur: Simón Bolívar, 376

### CRONOLOGÍA DE LA JUVENTUD DE SUCRE 1795 - 1822

- 1795 , 3 de febrero: nace en Cumaná (4to entre 9 hijos) en la casa del sitio La Luneta al pie de la colina de San Antonio (1)
- 1797 : Terremoto en Cumaná
- 1802 : Muere su madre y se pasan a la casa de portales cerca del puente del Manzanares. Antonio va a vivir a casa de su tío José Manuel
- 1803 , 23 de febrero: Su padre se casa con Narcisa Márquez Alcalá.
- 1805 : Hace curso de álgebra y geometría en Cumaná
- 1806 : Andrés Bello enamora a Josefa Sucre (de 20 años)
- 1807 : Va a cursar Ingeniería Militar en Caracas, regresa en 1809 a casa de su tío José Manuel Sucre
- 1810 : Su hermano José María abandona el ejército realista y se pasa al patriota. Antonio José recibe en julio el grado de oficial de milicias

- 1811 : Hace la campaña de Barcelona a los 16 años como comandante de Ingenieros. Participa en una batalla
- 1812 : Hace la campaña de Cumaná a órdenes de su padre y la del centro a órdenes de Miranda y participa en dos combates
- 1813 : Su segundo hermano Jerónimo se incorpora a las tropas de Marino y lo acompaña hasta 1817
- 1813 : Hace la campaña de Oriente con Marino y participa en dos combates. Se refugia en Trinidad y estudia inglés
- 1814 , octubre: Su tercer hermano, Vicente es asesinado en el Hospital de Cumaná de 23 años, Magdalena muere en la cárcel de pánico en 1814 a los 14 años, Pedro es fusilado por Boves, en la Victoria en octubre de 1814, de 21 años de edad
- 1814 : Termina la campaña de oriente y hace la segunda del centro con Marino, la de emigración al oriente y la segunda de oriente con Marino y Rivas. Participa en ocho combates
- 1815 : Participa en el sitio de Cartagena contra Morillo
- 1816 : Termina el sitio de Cartagena. Hace la tercera campaña de oriente con Marino y Bermudez. Participa en dos batallas
- 1817 : Termina la tercera de oriente y hace la primera campaña de Guayana con Bolívar y la cuarta de oriente. Participa en una batalla
- 1817 , junio 10: Es fusilado en Curiacó su hermano Francisco por orden de Pablo Morillo
- 1818 : Nace su última hermana Rosario Sucre Márquez y sigue en la cuarta campaña de oriente. Participa en cuatro batallas
- 1819 : Termina la cuarta campaña de oriente y hace la segunda de Guayana con Bolívar. Participa en dos combates
- 1820 : Hace la campaña de occidente con Bolívar y la de Nueva Granada con el mismo, pero sin participar en ningún combate
- 1821 : Mueren sus hermanas, Josefa (de 35 años) que fuera martirizada años antes y Agua-Santa de Cortegoso (de 33 años) dejando ésta ocho hijos y quien había sido deportada a Cuba. Nombrado Jefe del Ejército Guayaquileño y Auxiliares, participa en dos combates. Jerónimo actúa en la toma de Cumaná
- 1822 : Se casa su hermana de padre Margarita con Don Vicente Lecuna. Termina la expedición sobre Pasto y participa en la campaña de Popayán. Estuvo en seis batallas



## CAPITULO I

### SUCRE POR DENTRO

"Sucre es hombre de mediana estatura, más bien delgado, de rostro oval, vasta frente ensanchada por grandes entradas de cabello negro y ensortijado. Bien delineadas cejas, piel tostada, ojos pardos y tristes.

Es mesurado en los ademanes, que al par de amables denotan seguridad. Suele estar serio, los dientes son blancos y parejos. Suele vestir modestamente".

Enrique Campos M.  
(Se llamaba Bolívar. 254)

A diferencia de Bolívar, resulta difícil abrirse campo por la maraña interna del mariscal. Reía poquísimo, era tan grave, reservado, serio, introvertido y circunspecto, que en realidad el Libertador lo llamó Abel y el 6 de abril de 1827 dijo de él "hombre de hermoso corazón".

De lo que no cabe la menor duda —y varios autores dan fe de ello— es de que Sucre era el prototipo del esquizotímico, de aquel ser parapetado en su seriedad, su gravedad, su desconfianza, que a su vez escondían terribles dosis de agresividad, camufladas casi siempre, pero que cuando salían, había que volar corriendo.

Por eso la terrible "noche de los rifles" en Pasto y aquel castigo a un soldado en Bolivia, a látigo sobre la espalda limpia.

Y en cuestión de amores Sucre era tapadísimo, tanto que en la Nueva Granada se llegó a desconfiar de su virilidad, lo hacía

todo tan escondido o no hacía— que hacer su curriculum resultaba tarea más que imposible.

Que había de melancólico en su ser? Mucho, la vida se portó cruelmente con Sucre: huérfano de madre a los 7 años, a los 8 tuvo madrastra y vivía como "prestado" en la casa de su tío José Manuel Sucre. A los 15 años ya era militar, a los 19 años tres de sus hermanos murieron trágicamente. Cuando tenía 22, otro de sus hermanos fue fusilado y cuando tenía 26 murieron ahogadas otras dos hermanas suyas. Como uno puede pasarse así, la vida riéndose?

Sucre lo que sí tenía, es la capacidad de un buey, para trabajar y para soportar más cargas morales que físicas.

Pese a su bondad solía en veces ser muy drástico, podía influir sobre el pensamiento de sus compañeros, a veces era necio, pero siempre silencioso y crustante.

Al revés de Bolívar, prefería infiltrarse antes que dominar, pero así como el Libertador, era también contemplativo aunque menos filósofo y menos artista. El mariscal fue tradicional, aunque varias de sus reformas tuvieron el sello de lo liberal; amante de su familia y para su hogar de alto rendimiento. Daba a entender que era gastador —y así lo creía Vicente Aguirre— sin embargo era muy ahorrativo, tanto que su aporte al matrimonio fue igual al de la rica heredera de Solanda.

Sucre fue empenetrable, hermitaño y sortario, de un solo amor en su vida: un día le entró la Marquesa por los ojos y nunca más se la pudo sacar de encima. A los únicos a quienes se abrió algo, fueron a Vicente Aguirre, Pedro Alarcón, José Escolástico Andrade y José Mariano Andrade. A estos 4 les quiso mucho y les consideró confiables.

Su gran secreto estuvo en el temple de su espíritu, unido esto a su capacidad organizativa y a su autoridad innata, las tres cosas hicieron de él, un jefe estupendo.

Era orgulloso, protector y se hacía respetar de todos, aunque muchos no le querían.

Otra cosa extraordinaria en el cumanés es que no era consciente de sus virtudes, pues para él eran "algo muy natural", quizás este fue uno de los resortes de su gran carisma.

Fue también diferente a Bolívar en lo de la ostentación y el despilfarro: mientras este adoraba estas manifestaciones, Sucre era modesto en su forma de vivir, le encantaba el campo, las macetas y el agua tibia.

Le gustaba sentirse libre y sólo para dar rienda suelta a su originalidad y a su sentido práctico y minucioso de la vida. Detestaba las manifestaciones de las muchedumbres y las efusiones sentimentales. Lo más importante para él era saberse libre —Luego de Pichincha ya no ansiaba batallas ni cargos ni remuneraciones, apenas un encuentro en Quito "con una mujer a quien querer y unos chiquillos a quienes cuidar".

Era amistoso, discreto y caritativo. Sufrió continuas oscilaciones en su ánimo, sobre todo en los años 25 - 28 en que vivió en el Alto Perú (Bolivia). Le encantaban los caballos —casi tanto como a Bolívar— y algunas veces exageraba en velocidad y riesgo.

Amaba de forma muy diferente al Libertador: mientras éste era pasional, absorbente, infiel y se dejaba convencer con facilidad por parte de las mujeres, Sucre era muy diferente, casi al revés y digo casi, porque en esta área les unía dos cosas: siempre estaban rodeados de mujeres y al romper relaciones —los dos héroes— tenían la sutileza y la habilidad de dejar dulzura en el recuerdo, antes que pesares.

Otra diferencia sustancial entre estos dos libertadores, es que mientras a Bolívar le interesaban —en término superficial o medio— todas las mujeres, pero a nivel profundo ninguna, a Sucre le interesaron varias, respetó y dignificó a todas y amó íntegramente a sólo una, aunque —menos realista que Bolívar— idealizó tanto a esta única mujer, que finalmente mucho más feliz era él que ella.

Este hombre —el Mariscal— de ideas claras, de enorme capacidad creativa y a veces falto de tacto, tenía —como hemos dicho— una vida interna especial, que en mucho se nos ha escapado a los historiadores, pues por su propia discreción Sucre dejó mínimas o nulas constancias en sus cartas y otros documentos.

Su circunspección era tanta que en sus cartas personales, a Vicente Aguirre, al tratar del nombre de su novia, siempre puso sólo la inicial de su nombre (M) seguida de puntos suspensivos, como para impedir que alguien pudiera jugar con un nombre que para él se le iba volviendo cada vez más sagrado.

Por todas estas razones de personalidad, buscar en lo más íntimo de Sucre resulta abigarrado, pues si por una parte tuvo gran sentido de responsabilidad para reconocer a los hijos de sus aventuras, cuando una de estas, no daba lugar a ninguna consecuencia nuevemesina el testimonio documental se vuelve hartó difícil.

Enrique Naranjo Martínez y Ángel Grisanti, que buscaron con afán todos los resortes del Mariscal, encontraron apenas tres testimonios y todos ellos a la par luego de que terminara la campaña de Venezuela en agosto de 1819 con la pérdida del sitio de Barcelona a las órdenes del General Bermúdez, puesto que en 1820 dio inicio la campaña general de la Nueva Granada a las órdenes de Bolívar.

En este último año, le escribe desde el Táchira - Venezuela el Coronel Ambrosio Plaza:

— Y supongo a ud. en Cúcuta, disfrutando de los fervores de la V. . .—

Y continúa:

— Rafael Urdaneta me dice lo que sigue: Qué buen humor el de Sucre y cómo se acuerda de Margarita i Dígale que yo entro en cualquier partida pero que es preciso que no busque estimulantes y ni aquella ni primera me hará amar, si no me robustezco primero"

Y antes de ir a la campaña de Popayán en 1821, Santander escribía desde Bogotá refiriéndose a un hermano de Sucre:

— Hasta ahora me parece un buen joven, aunque algo parecido a su hermano Antonio, en cuanto enamorado de cuantas ve y visita—

El destape debía darse en Guayaquil desde aquel mismo año de 1821

**CAPITULO II**  
**LAS NOCHES ECUATORIANAS DE SUCRE**

*Sucre*  
*"Era maestro en lo de esclavizar corazones. . .*  
*pero era tornadizo, como muchacha casquivana"*  
*Camilo Destruge*

**1. PREÁMBULO:**

Las noches en el único y buen sentido de la palabra no tuvieron empuje sino en Guayaquil, pues todo el tiempo anterior es un velo en la vida de Sucre.

Lo único que se sabe es que en Bogotá en 1820, Sucre como lo dijimos era "enamorado de cuantas ve y visita" según carta de Santander al propio Sucre fechada el 18 de marzo de 1821.

Esta característica parece que era muy cumanesa o por lo menos muy de los Sucre, pues en aquel mes Jerónimo Sucre Alcalá —ya de 32 años— se hallaba dedicado a lo mismo en Bogotá.

De enero a marzo de 1821 Sucre vivió en Popayán en una casa muy cercana a los Mosquera y en la misma calle de éstos, la cual lucía una placa que ha desaparecido (1)

En marzo recibió orden de Bolívar para partir a Guayaquil. Se embarcó en Buenaventura y llegó a nuestro puerto a principios de mayo de 1821 (2)

(1) Edgar Penagos: Popayán. Tradiciones y recuerdos, 1989.

(2) Ángel I. Chiriboga: Biografía del Mariscal Antonio José de Sucre, pag. 57 - 61.



Miitares y paisanos en 1823. (Dibujo de Roullin).

Según todas las evidencias que tenemos, Sucre se alojó en una casa esquinera del Malecón, una cuadra al sur de la actual 9 de octubre, grande, con 7 tiendas y que pertenecía a Don Juan Bautista Elizalde. Quedaba justamente al lado del solar de las Garaycoa.

## 2. PEPITA GAINZA

"Era ella Pepita Gainza, hermosa y bella en realidad, tan llena de gracia como de virtudes, tan amable como honesta: una maravilla. Yo le conocí, tenía 18 años cuando ella murió el año de 81 "

Camilo Destruge

Apenas llegado Sucre a Guayaquil en mayo de 1821, el Ayuntamiento le dio un baile al cual invitaron a las 16 familias más patriotas de la urbe:

D. Francisco Javier Aguirre Cepeda con su mujer Da. Dolores Abad, su hija María de Marcos (de 24 años) y Mercedes (de 17).

Da. Juana Garaycoa viuda de Camba, de 47 años, con sus hijos: Juan, José Benito, Nicolás y Dolores —de 15 años—.

El Cnel. José Carbo Unzueta con su mujer Josefa Noboa, de 39 años y su hija Josefa de 12.

El comerciante gallego Juan José de Casilari —antes consumado realista— con su mujer Ignacia González Vargas de 68 años y algunos de sus hijos, D. Juan Francisco de Elizalde, hacendado vasco, con su mujer y todos sus hijos,

Eufemia Laguno vda. de Garaycoa, de 67 años, con sus hijos: Gertrudis (de 43), Josefa (de 41), Jerónima (de 38), Manuela (de 37), Mercedes Calderón Garaycoa (de 20), José Garaycoa (de 35), Inés (de 32), Ana de Villamil (de 28), Lorenzo (de 27) y Francisca de Vivero (de 26).

El comerciante José Ignacio Gorrichátegui Ayala, su mujer Francisca Bernal Larrea (de 46 años) sus hijas Francisca, Dolores

(de 13) y Juana (de 18) mujer de su tío Francisco Bernal.

El castellano Pedro de Haro y de la Piedra, su mujer Nieves Coello Pareja, de 45 años, con su hija Mercedes.



Pepita Gainza por 1822 (colección Alfredo Santoro, Guayaquil)

El panameño Martín de Icaza y Caparrosó (de 65 años), su mujer Rosa Silva con sus hijos: Pantaleón (de 40), Martín, Francisco de Paula y su mujer Isabel Paredes Olmedo, Ignacio, Juan Francisco (de 23 años) y Manuel (de 28).

Los Lavayen: Francisco (de 36 años) con su mujer y prima Josefa Lavayen Puga, el Cmdte Miguel, el Cnel Agustín, el Sbte. Manuel. Sus cuñados y primos: Gabriel Lavayen Puga (de 34), Mercedes (de 32), María Eusebia (de 28).

Sus tíos: Francisco Lavayen Plaza **con** su mujer Teresa García Da. Petra Bernal Larrea vda. de Luzcando (de 47 años) con sus hijos: Juana mujer de Isidro Viten' Cornejo, María de los Dolores (de 16 años) y Carmen (de 14) futura esposa del Gral. Barreto, negro de la independencia.

Da. Luz Puga Ayala vda. de Liaguno con sus hijos: Mercedes casada **con** el Dr. José **María** Maldonado, Tomás, Inés (de 20), Jacinto, Jesús (de 18), Bárbara, Manuela.

D. José Merino y Vailejo con su mujer Teresa Ortega Dávalos y sus hijos Guillermo, Fernando, Chepita —mujer del Dr. Jerónimo Zerda—, Segundo, Juana (de 17), Juan Pablo (de 25).

Da. Josefa Bejarano Lavayen viuda de Rocafuerte (de 70 años) con sus hijos: Josefa (de 40) esposa de su tío el Crnel. Jacinto Bejarano, Francisca (de 33 años) viuda de Rico, Rosario y su marido Bernardo Alzúa, Tomasa y su marido Domingo Santisteban, Panchita Rico Rocafuerte (de 17 años) y su hermana Gertrudis (de 16).

D. José Roldan y Pérez, con su mujer Mercedes Herrera Lavayen (de 44 años) y su hija Carmen —esposa del Cnel. Rafael Ximena—.

D. Ángel Tola Salcedo (de 39) con su mujer Catalina Aviles **Carbo** y su hija Juana, de 14 años (1).

A **Sucre** le habían contado de la belleza y la gracia imponderable de Pepita Gainza Rocafuerte, cuyos tíos y abuela estaban en la fiesta. **Su** familia era realista, pues su padre era de Pamplona en **España**.

**Había** ella nacido **en** Chancay-Perú **en** 1805, mientras su **padre** ejercía allá **un cargo** militar.

Por lo mismo su vida fue errante, hizo **sus** primeros estudios en Lima. De 1816 al 20 su padre estuvo en Madrid buscando una colocación, entonces ella arribó a Guayaquil, con su madre y **5** hermanos, tenían una casa con 3 tiendas en la manzana de las Tolosano y cerca de la iglesia de la Merced siendo **sus** vecinos los Tola y D. Ignacio Aviles (2).

Sucre se ofreció en persona para ir a invitar a la señora y a **su** hija. Esta se puso un traje vaporoso que dejaba perfectamente adivinar sus formas y salió con Sucre.

En el baile efectuado en el municipio, el héroe dedicó todos sus afanes a Pepita, en una de las vueltas una medalla del venezolano se enredó en el corpino de la dama y sin poder zafarse ninguno de los dos, Sucre le dijo:

— Señorita, esto significa que mis glorias le pertenecen (3)

En Guayaquil Sucre vivió pues dos situaciones importantes; este enamoramiento con Pepita y otra unión carnal con Tomasa Bravo, a la que luego nos referiremos.

Las relaciones con Pepita duraron al parecer solo dos meses, pues en los primeros días de enero de 1822 su madre Da. Gregoria Rocafuerte viajó a Guatemala con todos sus hijos. La entrada triunfal fue el 14 de enero, ya que su marido estaba de capitán general.

Pero la estancia fue atroz, pues al día siguiente Guatemala se declaró independiente. Gainza se quedó sin mando militar y con su familia vivieron allí hasta noviembre de 1822 en que pasaron a México (4), donde él murió en 1824 pues su esposa en este año arribó a Guayaquil ya de estado viuda.

Pepita Gainza —debido sin duda a estos amores con Sucre— se quedó soltera hasta 1831, acariciando aquella medalla del mariscal.

(2) Rev. AHG, 2 pag. 118.

(3) Cristóbal de Gangotena: Los amores de Sucre, en Bol-Biblioteca Nacional, Quito, mayo 1922.

(4) Rodolfo Pérez: Diccionario Biográfico del Ecuador, I, Guayaquil 1986.

Parece que sólo la muerte de Sucre en 1830, le permitió sentirse "viuda" y se casó en agosto de 1831 con Manuel de Icaza Silva de 38 años (12 años mayor que ella) y quien habi'a asistido justamente al baile famoso de mayo del 21.

En el censo de 1832 Pepita se declaró de 20 años, quitándose 7 (5) su marido era comerciante y estaba de alcalde municipal, vivía en su casa de 5 tiendas al lado del poeta Olmedo en la actual calle del Comercio (Pichincha) y 10 de Agosto, con 4 esclavos.

Pepita murió en abril de 1881 a los 76 años dejando la famosa medalla a su sobrino político José Joaquín de Icaza Paredes, pues a sus hijos les pesaba tener aquella joya que después de todo le hizo perder a su madre (o ganar?) 10 años de vida (6).

Sucre fue para Pepita el hombre que ella ansiaba, de seguro que su traza militar le daría la imagen de su padre ausente tanto tiempo.

Pero no fue al revés, para Sucre ella fue simplemente una ilusión transitoria.

Nosotros creemos que aquellos amoríos no debieron pasar de 2 meses pues en julio, Sucre estaba ya totalmente enredado con Tomasa Bravo, y cuando se descubrió el embarazo de esta, de seguro que tenía otros amores y de los cuales Sucre se acordaría aún 2 años después. En efecto en agosto de 1822 Illigworth le escribía:

"No estoy tan amartelado como usted lo fue aquí"

ySalom:

"El bello sexo no exclama por otro y particularmente la personita que ud. no ignora, a quien aún no he podido ofrecerle mis cortas facultades"

Pepita estaba para entonces en Guatemala, quien sería la personita?

Hacia agosto mismo, Sucre manifestó a un amigo que O'Leary —otro íntimo del mariscal— había confesado que una ex

(5) Censo de la matriz en 1832, SAG.vol. 21,pgs. 30.

(6) Ángel Grisanti: Vida galante del Gran Mariscal de Ayacucho, pag. 12.

enamorada de Sucre, estaba ahora prendada de O'Leary" y que por ese motivo abandonó todo pensamiento que antes podría haber tenido de casarse con ella". (7)

Esto demuestra a las claras la presencia de una ignata y casi novia de Sucre en Guayaquil en 1821.

Sucre había recomendado a O'Leary que visitara a esta novia, así como a una Pachita y en carta de octubre de 1822 escribe a Quito:

"Dos ocasiones hablé sobre ud. a doña Pachita  
El la evadió aún con estudio, la conversación.  
Parece que ud. le ha faltado en algo. . . su recado de ud.  
lo recibió ella con una sonrisa, pero me dijo que felicitó  
por medio de otra (carta) al vencedor de Yacuanquer.

Vamos ahora a otra más querida. El domingo pasado comí con ella. No sé cómo no me embriagué brindando por sus bellos ojos. Oh, me hubiera envenenado de placer por ellos".

Y luego hace la referencia a la retirada que había hecho Sucre con respecto a esta noviecita.

Así pues, se ve que Sucre no se dormía en Guayaquil y de seguro que entre septiembre y diciembre de 1821 "era un terrible apasionado del bello sexo" como lo escribió Destruge y por lo menos tenía una cuasi-novia y a una Pachita la tenía también de cabeza.

Quién era Pachita? una de dos: o Pachita Gorrichátegui Bernal (que casó en 1826 con el viudo Francisco Lavayen, muy amigo de Sucre) o Panchita Rico Rocafuerte, dama de 17 años y prima hermana de Pepita Gainza, pero ésta casó en febrero de 1822 con el famoso Manuel Antonio de Luzárraga, de tal manera que nos quedamos con la Srta. Gorrichátegui y en noviembre de 1822 estando Sucre ya de novio formal con la Marquesa en Quito, no se había atrevido a contárselo a sus amigos y desde Tulcán le escribía a O'Leary:

(7) Id. pg. 15.

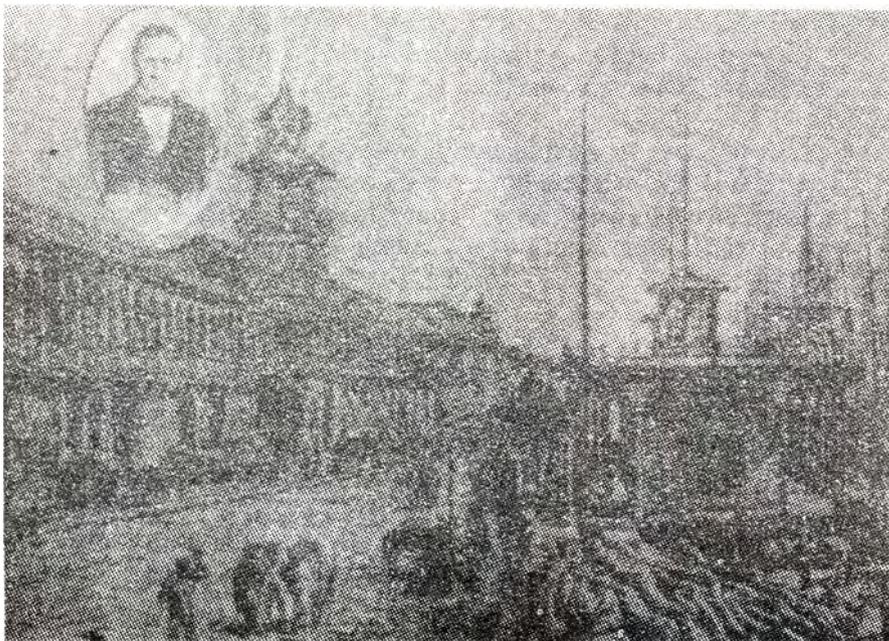
"Le daré a ud. facultades hasta para ofrecer mi corazón si ud. gusta, porque sé que ud. lo pondrá en buenas manos o la cambiará por otro **tan sensible** como e) mío y tan **consecuente** como yo deseo"

Sucre definitivamente era un pájaro, aunque solo de medio vuelo, pues en lo de alto vuelo había un solo capitán - gallinazo que se llamaba Bolívar.

Aún en marzo de 1823, a los 14 meses de que Sucre había dejado Guayaquil, las damas seguían solteras y acordándose de él.

El mismo O'Leary le dice el día 11 en carta a Quito:  
 "Aquí todos están muy contentos. . . las damas porque se dice que viene ud. y yo con las esperanzas de que ud. **no las engañará.** .

La idea de querer —y querer por necesidad— a un solo objeto es muy trabajosa; no ocurre sino a los pájaros".



Guayaquil en la época de Sucre

### 3. SIMONA SUCRE Y BRAVO

Elizalde, su dueño de casa, tenía 60 años, era hacendado y vasco de nacimiento, dueño de 13 esclavos; su mujer Josefa Lámar y Cortázar, era hermana del famoso D. José.



Miniatura de Sucre que éste regaló a Bolívar y éste la conservaba en Bogotá (Musco 20 de julio)

Sucre hizo amistad con todos los de esta casa, en especial con el mayor: Juan Francisco, que tenía 30 años y casaría 2 años después; Angelita tenía 28 y era soltera, se casó con su tío el mariscal Lámar, pero murió virgen, pues el matrimonio no se consumó; Matías tenía 27 y se casó de más de 70 años con la madre de sus hijos; Antonio tenía la misma edad de Sucre y se casó de 51 años. Con quien más intimó Sucre fue con Juan Francisco a quien haría su compadre—y con Angelita.

En una casa de al frente con 7 tiendas, que daba a la actual Elizalde con calle del Comercio, vivía de arriendo Tomasa Bravo, nacida en 1807 y quien tenía un niño de 3 años llamado Manuel Castillo Bravo. Era mujer del pueblo "morena agraciada del partido de Yaguachi" (3).

Una de las tiendas era la botica del Dr. Mariano Arce, mentidero de todo el barrio; otra era tienda del procer José Hilario Indaburu y otra de Francisco Camba Garaycoa (4).

Ahí paraba Sucre al finalizar la tarde para hacer la tertulia y allí se te metió Tomasa Bravo hasta muy adentro.

Julio —a dos meses de llegado— fue un mes tempestuoso, hacia el día 20, Tomasa quedó embarazada, sin ningún secreto ni tapujo ante el vecindario, pues Sucre era hombre de mucha dignidad para reconocer sus actos y ella una mujer que andaba con un niño de 3 años.

En esos mismos días Sucre se pasó con sus tropas entre Samborondón y Babahoyo, instalando su cuartel general en la casa de madera de María Montalvo en Malecón y Sucre y que aún está en pie (5).

En agosto de 1821 Sucre bajó a Guayaquil para ordenar la marcha de Illingworth por Zapotal y Angamarca; a principios de

(3) **Rodolfo Pérez; El Ecuador Profundo II.**

(4) **Censo de la matriz en 1832, SAG, vol. 21, Quito, pgs. 27 y 41.**

(5) **Luis Arias: Samborondón a través del tiempo, pg. 20.**

septiembre emprendió el Mariscal su marcha a la sierra, atravesó el páramo del Chimborazo y el 11 llegó a Pilahuín, el 12 a Santa Rosa y en seguida pasó a la llanura de Huachi, perdiendo la batalla por indiscreción de Mires, quien quedó prisionero y junto con 500 soldados más (6). En el campo quedaron 1000 cadáveres, el combate duró apenas hora y media. Sucre fue herido en un brazo y fue el itacungueño Francisco Cevallos Benavides quien le cedió su caballo a que huyera (7).

En esta batalla le acompañaron entre otros: Francisco Lavayen, el Cap. Icaza, Abdón Calderón, el Ste. Francisco Camba (Pachi Camba), José Suárez, Nicolás Vasconez, Los Lalama, Hervas, Lana, Bahamonde, etc.

#### 4. SUCRE Y EL CNEL. TAMARIZ 19 de agosto de 1821

Antes de la derrota de Huachi, Aymerich ordenó al sevillano Francisco Eugenio Tamariz —que se encontraba en Cuenca— marchar a Yaguachi y aplastar a Sucre. Fue como jefe el coronel realista Francisco González. Pero en Cone el Cnel. Tamariz fue derrotado y llegó a tanto, que los patriotas le robaron su magnífico uniforme y le dejaron en cueros. Sabedor, Sucre le envió de regalo un uniforme personal suyo, pero como Tamariz era corpulento, los pantalones le llegaban a las canillas y la casaca le dejaba los brazos atrás.

El disgusto de Aymerich por la derrota fue tremendo, al solicitarle canje de prisioneros, contestó que por Tamariz no daba ni un soldado raso y pidió a Sucre que lo fusilara. Este le pasó el recado y le dijo además que estaba libre.

(6) Ángel I. Chiriboga, oc. 71

(7) Horacio Sevilla: El procer Tomás Sevilla, pg. 76

Tamariz guardó profundo resentimiento a Aymerich y a la causa realista y enorme gratitud a Sucre. Se retiró a Cuenca y fue en años posteriores gran servidor del Estado.

Ref. Daniel Tora! Malo, Memorias pg. 68

Francisco Aguirre: Bosquejo Histórico de la República del Ecuador, pg. 186

Luego de la derrota, fue acompañado por el Cnel. Francisco Flor, el cap. Tomás Viteri y D. Manuel Anda Viten, a quienes les condujo un labriego Espin —que luego de Pichincha le pidió a Sucre le nombrara mayordomo de la hacienda el Pedregal— y por Pilahuin tomaron el camino de Chimbo y Bodegas para llegar a Guayaquil.

En esta ciudad, Sucre firmó un armisticio de 90días con los españoles, luego de conferencias efectuadas en Babahoyo el 20 de noviembre. En los 2 meses posteriores Sucre vivió la mayor parte de ellos en Babahoyo, como dueño de toda la ribera derecha del Guayas. Recibió varios esfuerzos, entre ellos 209 hombres del Paya al mando del Cmdte. cumanés José Leal.

En uno de los días de diciembre, la Junta de Gobierno dio un convite a Sucre. Este se pasó en tragos y casi anunció la incorporación de Guayaquil a Colombia. Vicente Ramón Roca se asustó tanto que pidió al Cnel Ximena pasara la noche en la Artillería para evitar algún susto (8a).

El 13 de diciembre llegaron los comisarios peruanos a Guayaquil, buscando la anexión; mientras tanto unos 300 guayaquileños se habían incorporado a las tropas de Sucre, listos para partir a la Sierra en enero (8).

(8) Arch. Toro Ruíz, Ambato

(8a) Francisco Aguirre: oc. pg. 190

5. LA RUTA A CUENCA Y QUITO  
enero - mayo de 1822



Modas de la época de la GRAN COLOMBIA. (Dibujo de Roullin).

Sucre no se descuidó del embarazo de Tomasa Bravo y la dejó recomendando a los Elizalde. A Pontón, Illingworth y Céstaris los envió a que hicieran guerrillas por Sibambe, Zapotal y Alausí.

Partió de Babahoyo a Samborondón el 22 de enero de 1822. Al día siguiente estuvo en Guayaquil y el 24 se embarcó con sus 1000 combatientes rumbo a Máchala.

El 2 de febrero salieron de Pasaje hacia Yulug y el 9 llegaron a Saraguro.

En Saraguro Sucre se quedó 8 días hasta el 17, de aquí y por jornadas diarias avanzó a Oña -donde fue recibido fríamente— Nabón, Jima, Cumbe y finalmente entró el día 21 en Cuenca.

Cincuenta días vivió el futuro Mariscal en Cuenca desarrollando una gran labor, sesionó conjuntamente con el cabildo, abolió los tributos indígenas, obligó a que los deudores al Tesoro liquidaran sus cuentas en el término de un mes, creó la milicia cívica con todos los hombres de 15 a 45 —pues en aquella época la tercera edad comenzaba a los 46— creó el 20 de marzo la Corte Superior y suprimió los conventos de la Merced y de San Agustín, pues habían muy pocos religiosos.

Su ejemplo en Cuenca dio resultado y unos 100 jóvenes decidieron seguirlo, al igual que unos 20 lojanos que lo venían acompañando desde Saraguro.

El 8 de marzo la guerrilla de Pontón había triunfado en Totorillas. El 12 de abril Sucre salió de Cuenca y durmió en Azogues, el 13 en Achupallas en casa de los Martínez (1).

En Achupallas se conservan aún tres paredes de la casa donde durmió Sucre. Los descendientes del hospedero, Esteban Martínez Burbano, refieren que a la noche, Sucre se despertó y le gritó a don Esteban:

"Oiga, pastuso, hay un niño que no deja dormir"

(1) Julio Castillo: *La Provincia del Chimborazo en 1942*, ver Alausí.

Si, le respondió, Martínez, pero no olvide que el niño es dueño de casa. . .

Y lo dejó más callado que mandado.

El 14 forzando la marcha entró en Alausí, alojándose en una de las 2 casas de la Flia. Pontón, que eran las 2 únicas buenas del lugar (2).

Alausí presentaba un aspecto muy agradable, en la falda occidental de la cordillera y 300 varas sobre el río Pumachaca. Tenía 600 habitantes, de los cuales la tercera parte eran indios tributarios.

La iglesia era grande, pero oscura y desaseada.

En Tixán, apenas 3 leguas al norte estaban las tropas realistas de Tolrá. Sucre se tentó buscar combate, pero terminó desistiendo.

Mientras tanto y desde el 6 de abril algunos patriotas, unos en Riobamba y otros en Guamote, se dedicaron a hostilizar al ejército realista, para afianzar el camino a Sucre (3).

Entre el 15 y el 19 de abril Sucre avanzó por Tixán, Guamote —un pueblo mísero entonces con casas pajizas— (4), Pungalá, Licto y Punín, ocupando el 19 las alturas de este pueblo (5). El 20 principió a combatirse en la hacienda y quebrada de Guaslán, cerca de San Luis y el 21 se generalizó la "Batalla de Riobamba" en las calles mismas de la ciudad y entraron en la villa en la madrugada del 22. Allí se quedaron 6 días buscando reponerse de las incomodidades de los aguaceros de los últimos días.

Unos 20 riobambeños —suma pobre— se incorporaron a sus tropas, entre ellos Carlos Larrea e Hipólito Tufiño.

- (2) Fco. José de Caldas: viajes Sur de Quito, en la Economía Colonial, pg. 203.
- (3) Julio Castillo: Id. pg. 124.
- (4) Caldas: oc.
- (5) Ángel Chiriboga: oc. 83.

Dónde se alojó Sucre en aquellos 6 días? No pudo ser en la casa Municipal porque esta se había quemado en 1820. Creemos que habría sido recibido en casa del ex-realista Francisco Chiriboga Villavicencio, pues éste le había obsequiado días antes 3 caballos y en todo el trayecto de Guamote a Riobamba, fue el que mantuvo al ejército en base a la cebada y al ganado de sus haciendas en donde se acampaba (6). Seguramente sus haciendas de Pungalá, Chusga (Pungalá), Guabo (en San Juan) y Sablog (en Colta) fueron los sitios de estos acampamientos, aunque geográficamente las 2 últimas se hallaban muy al occidente del camino.

Sobre la vivienda ignoramos el sitio, puesto que el solar que recibió en 1797 en la manzana 7 (plaza mayor) lo vendió en 1814 a Josefa Reyes con casa construida (7) y solo hacia 1825 levantó su enorme casa en la esquina de la Veloz con la Larrea, por detrás del convento de los dominicos (hoy colegio Maldonado) (8).

El 28 de abril de 1822 dejó Sucre Riobamba, ya papá, pues el día 16 había nacido Simona y fue bautizada el día 20, siendo el padrino Juan Francisco Elizalde (9).

A los 2 días, el 30 **entró en Ambato** y se alojó en casa del Cmdte. Juan Manuel Váscónez (La casa verde) a instancias de su hijo Nicolás, su compañero de derrota en Huachi.

Por eso nombró el 10. de mayo como gobernador al mismo Nicolás. Noventa ambateños se incorporaron a sus tropas, entre ellos 4 hermanos Lalama.

El 2 a la tarde entró en Latacunga siendo recibido con gran regocijo. Llegó en casa de D. Felipe Barba Arias y de su mujer Manuela Romero Granda. Al baile que le dieron allí, asistieron también Santacruz, Illingworth, Lavalle, Urdaneta y Céstaris (10). Era la casa en la actual Carrera Sánchez de Orellana, frente a la Matriz (11a).

(6) **Isaías Toro: Más Proceres de la Independencia.**

(7) **Arch. Casa de la Cultura, Riobamba 1810-15, folio 739 vuelta**

(8) **Inf. del Sr. José Freile, agosto 1989.**

(9) **Arch. Curia Guayaquil Baut. Matriz, t. 17, pg. 7vto.**

(10) **Horacio Sevilla: Id., 78**

(11a) **ToroRuíz: Más Proceres, pg. 22.**

Según las versiones de los notables historiadores Neptalí Zúñiga y Gustavo Iturralde, fue en Latacunga donde Sucre conoció a Mariana Carcelén bella mujer de 17 años que sería su esposa. Estaba alojada en la casa esquinera en la plaza central, herencia de los Sánchez de Orellana, casa de veras suntuosa. En el baile dado por Felipe Viteri en su casa cercana (luego de los Varea Donoso) allí habrían bailado por primera vez (11).

## 6. LA VIDA SOCIAL DE SUCRE EN LATACUNGA 2 al 13 de mayo de 1822

Las familias latacungueñas se desvivieron por atender a Sucre durante su permanencia en esa ciudad: lo hicieron los Anda en su casa de San Agustín, los Páez Iturralde en la también casa materna de San Agustín (hoy la maternidad), Calixto Pino Iturralde en su casa de La Merced y no sólo eso, sino que unos 80 vecinos se incorporaron a sus tropas, entre ellos Francisco Alvarado, Mariano Hurtado y Juan José Linares, conocido como "el bermejo".

Se quedó 11 días en Latacunga preparando su última batalla. Los realistas con 2500 hombres le estaban esperando en Machachi. Sucre decidió librarse de ellos y tomar otra ruta, difícil, pero no imposible: el 13 agarró el camino de Limpiopongo a través de las faldas del Cotopaxi, durmió varias noches en ellas y al fin el 17 entró en el Valle del Chillo por Amaguaña.

Sucre descansó ese día en la hacienda de las Herrerías e hizo que su dueño D. Miguel Ponce Ubidia, comandante de Ejército, dejara su escondite de años y se incorporara a sus tropas. En un cuarto de la hacienda, había pasado asustado comiendo sólo granos duros, temeroso de que los españoles le dieran muerte afrentosa (12). Tenía 66 años, en 1809 había sido colector de

(11) Arch. del autor: Informes de Gustavo Iturralde, 1975.

(12) Inf. del Dr. Enrique Ponce Carbo Quito, abril 1985.

metales, al año siguiente director de cañones y actuante en la campaña de 1812. El 13 ya estaba fugitivo. Desde 1810 estaba viudo (13).

Alrededor de 220 quiteños dejaron sus hogares y se encuartelaron con Sucre en Chillo: eran los Aguirre, Cevallos, Torres, Almeida, Barrera, Cruz, Checa, Chiriboga, Enriquez, Espinosa, Flores, Gómez de la Torre, Mideros, Montúfar, Parreño, Ramírez, Terán, etc.

Ponce le acompañó a Sucre a su batalla final y éste en recompensa le nombró al mes siguiente, Gobernador de Latacunga, en cuyo cargo recibió a Bolívar en julio.

El Mariscal se quedó en los Chillos del 17 al 20 de mayo, en que pasó la colina de Puengasí por un lugar poco conocido. El 21 bajó a Turubamba y a la tarde acampó en Chillogallo. Las noches del 21 y del 22 los soldados pasaron de juerga en este pueblo, bebiendo como descosidos, sin duda para asentar el susto de la próxima batalla (14).

La noche del 23, Sucre les pidió orden, pues había dispuesto avanzar toda la noche por el Pichincha y amanecer en el Ejido norte de la ciudad.

Las cosas no se cumplieron así, pues el 24 de mayo a las 8 de la mañana, Sucre estaba a 700 metros más arriba de Quito en el sitio llamado "Campamento" y allí se vio obligado a presentar batalla.

De los 23 jefes divisionarios en Pichincha, solo había un ecuatoriano: el guayaquileño Vicente R. Gómez.

En la batalla actuaron 2791 hombres del lado patriota y 1894 del lado realista. Los jefes más conocidos eran: Klinger, Luis Urdaneta, Andrés Santacruz, José Leal, José María Botero, O'Leary, Antonio Morales y Eusebio Borrero.

(13) Arch. Alfredo Ponce Rivadeneira.

(14) Inf. del académico Luis Alfonso Ortiz Bilbao.

Más del 20 o/o de los combatientes eran de la actual Colombia, el 12 o/o peruanos, y el 7 o/o venezolanos. Habían rusos, ingleses, alemanes, italianos y hasta españoles luchando a favor de Sucre.

Sólo el 30 o/o de combatientes en Pichincha fueron ecuatorianos, de ellos el 7.8 o/o quiteños. Debemos reconocer pues que al 92 o/o restante les debemos la batalla de Pichincha.

Los quiteños fuimos tan cómodos que de los 24.000 habitantes que tenía la ciudad, solo 217 estaban en la batalla, es decir menos del 1 o/o (15), por ejemplo en su casa de La Merced y desde la azotea que daba a la Cuenca y Chile, el catalán y realista Juan Polit Laurel veía la batalla con su hijo José Polit Lana, **que** era generoso patriota. A cada noticia de que los españoles habían dado un cañonazo, el viejo alzaba la cabeza y su hijo **la bajaba** compungido y triste, y cuando decían que los patriotas estaban ganando, el joven levantaba la cabeza y se reía y **el** viejo hacía **lo** contrario (16).

Los Batallas vieron también el hecho desde la azotea **de** su casa, por detrás de la muralla de La Merced (16a).

#### RESULTADOS

De Quito	19
Guayaquil	26
Cuenca	11
Loja	2
Riobamba	2
Ambato	9
Latacunga	7
Imbabura	3
Se ignora	6
Alausí	1
	85 Ecuatorianos conocidos en la muestra que presentamos.

(15) El censo de 1797 dio 12.000 habitantes mayores de 7 años (Archivo Curia, Gobierno, 1799).

(16) Inf. del historiador Legohuir en 1927 a Eduardo Polit Moreno y de este al autor, Quito, agosto de 1991.

(16a) Inf. de Da. María Batallas Flores, Quito 1991.

El 90 o/o de quiteños —eso sí- eran miembros del estado llano o del auténtico pueblo.

La batalla terminó a las 3 y a las 5 el ejército de Sucre descendió por encima del Tejar y acampó en las casas de la Chilena (17).

Vicente Espinosa, conocido como taita Viche había visto todo el combate desde el sitio conocido como "Las Llagas de San Francisco". Se alimentó solo con chicha. Al terminar con el triunfo, subió hasta donde se encontraba Sucre y quiso besarle la mano, más el héroe se negó y le dio su espada a que la besara. Tenía una sed del demonio, pues eran 9 horas que no había probado bocado, por lo que aceptó beber un mate de chicha.

Espinosa ayudó a seleccionar a los heridos más graves, entre ellos a Abdón Calderón, a quien se lo llevó a una casa de la Chilena (18).

Los quiteños —luego del triunfo— subieron con comida y bizcochos para agasajar a los soldados.

Por allí por Santa Bárbara vivía Da. Chepa Bolaños Lopez, de unos 30 años, mujer de D. Pedro de la Guerra y de quien se decía que hacía el mejor chocolate de Quito. Aquel 24 a la noche dio comida a Sucre y a sus soldados e hizo un brindis de chicha con la tropa (19).

El 25 de mayo a las 3 de la tarde y desde lo alto de la calle García Moreno, Sucre y sus hombres entraron en Quito (20).

(17) **Hugo Moncayo: Lo desconocido en la batalla de Pichincha, El Comercio 24 mayo 1966.**

(18) **Carlos Viteri: Monografía del barrio de El Tejar, 3a. parte, Museo Histórico 50, pp. 241-242.**

(19) **Inf. de Doña María Luisa Calle su tataranieta, Quito 1987.**

(20) **Ángel Grisanti: El Gral. Sucre y su esposa la Marquesa de Solanda, 1955.**

## **ALGUNOS ECUATORIANOS EN PICHINCHA**

Manuel y Luis Anda (Latacunga)  
Vicente Aguirre (Quito)  
Carlos Acevedo (Guayaquil)  
Antonio Almeida (Quito)  
Francisco Alvarado (Latacunga)  
Mariano Álvarez (Quito)  
José María Alvear (Loja)  
José Ariza Mateus (Guayaquil)  
Juan Barrera (Quito)  
Guillermo Boderó Franco (Guayaquil)  
Abdón Calderón (Cuenca)  
Fernando Coronel (Cuenca)  
Trinidad Camargo (Cuenca)  
Vicente Castro  
José Cevallos (Quito)  
Angelino Cruz (Quito)  
Feliciano Checa y Baroa (Quito)  
Ramón Chiriboga Villavicencio (Quito)  
Ramón Manuel Chica (Cuenca)  
Antonio Elizalde Lámar (Guayaquil)  
Mariano Enriquez Carcelén (Quito)  
Esteban Errázuriz (Loja)  
Gregorio Espalza (Cuenca)  
Gertrudis Esparza (Píllaro) (mujer)  
José María Espejo (Cuenca)  
Juan Espinoza  
José Alejo Esparza (Ibarra)  
Miguel Espinoza Ponce (Quito)  
Ramón Espinoza (Otavalo)  
Francisco y Vicente Flor (Ambato)  
José Flores (Quito)  
Baltazar García (Guayaquil)  
Mariano Gómez de la Torre (Quito)  
Vicente R. Gómez (Guayaquil)  
Mariano Hurtado (Latacunga)  
Manuel Lara y Ponce (Guayaquil)  
Carlos Larrea Villamagán (Riobamba)  
Juan José Linares (Latacunga)  
Lorenzo Loyola (Cuenca)  
Francisco y Agustín Lavayen (Guayaquil)

Hermanos Lalama (Ambato)  
Alejandro Machuca (Cuenca)  
Juan F. e Ignacio Moran (Guayaquil)  
Rafael Merino y Ortega (Guayaquil)  
Antonio Mideros (Quito)  
Francisco Montúfar (Quito)  
Fernando y Pedro Moscoso (Cuenca)  
José A. Moreno (Guayaquil),  
José María Muñoz de Ayala (Quito)  
Ramón Paéz Iturralde (Latacunga)  
N. Parreño (Quito)  
José de la Peña y Breña (Guayaquil)  
Calixto Pino Iturralde (Latacunga)  
Miguel Ponce Ubidia (Quito)  
José Antonio Pontón (Alausí)  
José y Manuel Prieto (Guayaquil)  
Felipe Proaño (Guayaquil)  
José María Quevedo (Cuenca)  
Antonio Rivadeneira (Ibarra)  
Fray José Mariano del Rosario (Quito)  
Domingo Ramírez (Quito)  
Fulgencio Rocha (Guayas)  
Lizardo Ruiz (Ambato)  
Gabriel Rodríguez  
Antonio Salazar (Guayaquil)  
Manuel Salcedo (Guayaquil)  
Eusebio Solís (Guayaquil)  
Baltazar Sánchez (Guayaquil)  
José María Sevilla (Cuenca)  
Mariano Soto y Naranjo (Ambato)  
Manuel Soto (Guayaquil)  
Antonio J. Treviño (Guayaquil)  
Hipólito María Tufiño (Riobamba)  
Juan Antonio Terán (Quito)  
Isidro Viteri y Cornejo (Guayaquil)  
Mariano Vásquez Peralta (Guayaquil)  
Joaquín Villavicencio (Guayaquil)  
Toribio Zabala (Guayaquil)

**DUEÑOS DE CASA DE LA CHILENA QUE ALOJARON A LAS TROPAS DE SUCRE EN 1822 (\*).**

D. Javier Barbosa  
 D. Ignacia Quintana  
 (en el alto de Yerovi)  
 D. Micaela Molina  
 Mariano Pazmiño  
 (calle de Valverde)  
 D. Cayetano Arauz  
 D. Juan Fabara  
 D. Agustín Cabrera  
 D. Justo Orozco  
 (altos de la Olmedo)  
 Tejar de los Mercedarios  
 D. Bernardo Rodríguez  
 (el artista)  
 El magistral (altos de la Manabí)  
 Juana Yedra  
 Mariano Calvache  
 D. Feliciano Bolaños  
 Manuela Correa  
 Rosa Argumosa  
 Manuela Trujillo  
 Gaspar Fabara  
 Joaquina Grana  
 Antonia Vásquez  
 Ramona Vinuesa  
 P. José Salazar  
 Petrona Aulestia  
 Mariana Saa  
 Clara Sandoval  
 Ramona Vargas  
 Margarita Quirola  
 Luisa Pérez  
 Da. Santos Parra

Límites actuales: calle Manabí, Olmedo, Imbabura - Cotopaxi

**D. Josefa Cañizares**  
**D. Manuel Samaniego**

—el artista— (altos de la Manabí)

Pbno. José Espinosa

D. José Quiñones

Sras. Cagueñas

Da. Man'a Aulestia

Da. Nicolasa Lisón

Da. Ramona Enriquez

Da. Mercedes Pareja

actual Imbabura  
o alto de Yerovi

FUENTES: Archivo Municipal, Quito: censos de 1833 y 1840  
 Archivo Curia, Quito: Gobierno 1799, censo de Sta.  
 Bárbara  
 Padrón de Sta. Barbara, Revista Museo Histórico 56,  
 Quito 1978, pgs. 93 - 124.

## 9. SUCRE Y EL RETRATO

- 1822 : Lo pinta Antonio Salas por lo menos dos veces —El uno lo regala Sucre al Gral. Vicente Aguirre
- 1822 : En la colección Grisanti se hallaba una tela hecha al parecer por José Saez y que representaba al héroe de Pichincha a caballo y sobre un soldado español.
- 1822 : Al pasar por Guaranda es retratado en latón (colección Grisanti).
- 1823 : Oleo tomado al natural de autor desconocido, que pasó a poder del cura Tomás Hermenegildo Noboa y luego en 1872 pasó a Virginia Cobo de Jaramillo. Seguramente lo adquirió en Quito en 1828.
- 1825 : **Lo** pintan en Bolivia, en un óleo que Sucre regala a su Edecán José Escolástico Andrade. Hoy **lo** tiene en Caracas **la** familia Reyes Andrade. El otro pasa al Municipio de Lima.
- 1827 : **Lo** pinta en Quito un autor anónimo y Vicente Aguirre **lo** manda a Caracas a José Manuel Sucre.
- 1827 : **Lo** pinta en Quito y de manera admirable Diego Benalcázar.
- 1828 : Hácele en Quito una miniatura José Saez, que queda en casa del mariscal.

- 1829 : Hace otro, Sáez al natural, que la viuda lo remitió en 1832 a Jerónimo Sucre.
- 1829 : La Marquesa hace trabajar un cofre con las efigies de Sucre, ella y Bolívar (colección Gutiérrez Alfaro, Caracas).
- 1830 : Ha'cele otro retrato en pergamino el mismo Saez, Pasó a la cancillería ecuatoriana.
- 1830 : José María Espinosa le hace un óleo en Bogotá (colección Lozano).
- Ref.: Ángel Grisanti.-Retratos de Bolívar y Sucre, Caracas 1969  
Fernando Jurado: Los Noboa de la Sierra, 281

## 10. SUCRE EN QUITO

"Al bailar, más elegante, rítmico y suave era el Gran Mariscal Sucre y hasta más sutil (que Bolívar) galanteador, elocuente y fascinador "

Modesto Chavez  
(Crónicas del Guayaquil Antiguo II, 110)

"La grandeza está en ser grande y en ser útil, yo jamás he reparado en miserias"

(Bolívar a Sucre, 4 spbre, 1824)

## QUITO: MAYO DE 1822 A MARZO DE 1823

Sucre entró en Quito por la actual García Moreno hasta desembocar en la Plaza Grande el sábado 25 de mayo de 1822 a las 3 de la tarde. La ciudad tenía fama de ser cuna de muchos curas y de mujeres hermosas (1).

Bien pronto se dio cuenta que las mejores casas eran las de la calle García Moreno, apenas dejó la plazoleta de Santa Bárbara vio desde fuera el señorío con que vivían el Marqués de San José, Da. María Salvador, los Tobar Lasso, D. Francisco Ángulo y D. Bartolomé Donoso (2) y cuando traspuso la cuesta del Suspiro —hoy calle Olmedo— volvió a ver en las 2 cuadras siguientes otras residencias de buen gusto: el mayorazgo de Lasso en toda la primera cuadra y las conceptas en la 2a. cuadra a su lado derecho; y en el izquierdo: Miguel Grijalva, Los Busé y los Chiriboga-Borja; y en la siguiente: los Borja, los Álava y la de Ramón Chiriboga, su compañero en Pichincha.

Cruzó la Plaza Mayor en diagonal y miró las casas de la calle del Correo; eran menos estéticas y más jóvenes, pero mucho más grandes; al oriente: los Sanz-Osorio, el Dr. San Miguel, Los Cabezas, los Serrano, los Carcelén y los Jijón; al frente 2 casas de los canónigos, los Quiñones Villagómez y los Pérez Calisto (3).

Dispuso que los jefes de Pichincha debían alojarse manu militari— en todas ellas: el español José Mires, el bogotano Antonio Morales, el caraqueño Diego Ibarra, el caleño Eusebio Borrero, el irlandés O'Leary, el guayaquileño Vicente Gómez, el antioqueño José María Botero, el Jefe del Albion Mackinstosh (inglés), el cumanés José Leal, el antioqueño José María Córdova, el cnel. Carlos María Ortega, Jefe del Yaguachi, el alemán Federico Rush, —jefe del escuadrón Dragones del Sur—, pasaron a convivir con los quiteños.

- (1) Enrique Campos: *Se llamaba Bolívar*, 265.
- (2) Arch. MQ, 1840, censo de Sta. Bárbara, manzanas 9 y 18
- (3) Id. Sagrario, manzanas 27 - 28

Y luego había que buscar casas a los **que vinieron desde el** Perú: Andrés Santacruz, Luis Urdaneta, Giraldez, **Frias, Olazábal,** Villa, Lavalle, Sánchez, Arenales **y** Klinger. A **este último le tocó** en casa de los Serrano-Cabezas en la calle del **Correo, allí se enamoró** de Valentina, hija de los dueños **y** en el **mismo año se casó** con ella (4). A Santacruz le tocó **la** de los Bilbao-Figueroa, **al parecer** (4a).

La ciudad tenía 40.000 habitantes **y** unas 3.000 viviendas, Sucre ordenó que en toda **casa** debía alojarse uno por lo **menos de** sus hombres, para cubrir la demanda **de 2791** camas.

Sucre se escogió a sí mismo la casa de los Pérez - Calisto. **Es-**tos le recibieron de mal modo, pero en el transcurso del tiempo llegaron a apreciarlo tanto, que cuando el héroe se marchó al **Perú,** lloraron casi su ausencia (5).

Si esto fue o no destino no sabemos, al frente de los Pérez vivían los Carcelén: Mariana—a quien Sucre **ya** había conocido en Latacunga— pronto sería su novia.

Los Pérez vivían entre los Calisto - Borja **y** los Quiñones - Flores, en una enorme casa, con **9** empleados indígenas **y** más de **30** inquilinos (6).

Los Carcelén vivían con sus tías **y** con sus primos Ustáriz, poseían un tren de **23** empleados, de los cuales **7** llevaban el apellido Carcelén.

Aquel **25** al medio día Sucre fue a la cárcel en el cuartel de la Audiencia para exigir la libertad de los patriotas. Uno de ellos el viejo Felipe Carcelén era desde febrero miembro del cuerpo **de** Inteligencia de Sucre en Quito.

En reciprocidad el mismo día **y** a las 5 de la tarde los Carcelén dieron a Sucre **y** al Estado Mayor un agasajo en la casa de los

(4) Luis Robalino: García Moreno, cap. sobre colaboradores

(4a) Inf. de Luis Alfonso Ortíz Bilbao, Quito

(5) Ángel Grisanti: El Gran Mariscal de Ayacucho **y** su esposa la Marquesa de Solanda

(6) Arch. Curia, Quito, Gobierno, ver p. catedral, 1799

Salinas, junto al municipio (7) con baile incluido.

Según los testimonios más fiables, las damas de Quito temerosas de una violación, buscaron refugio en varios conventos, pensando en las represalias de los negros y mulatos venezolanos luego de Pichincha.

Acostumbró Sucre en los días siguientes a pasearse y conocer la ciudad. Lo hacía en unión de alguno de sus 4 ayudantes —Eusebio Borrero, Daniel O'Leary, Vicente R. Gómez o José María Botero— en especial de los 2 primeros, pues O'Leary era su compañero de enamoramientos y parrandas.

Hacia el lunes 26 de mayo, vieron —al pasar por la muralla de San Francisco— en la actual calle Cuenca, unos frailes jóvenes asomados a una pequeña ventana, con semblante y actitudes femenoides. Sucre y O'Leary contaron la ventana enigmática, dejaron sus caballos en la plaza, cruzaron el pretil y pidieron entrar a conocer el convento: querían pasar una aventura.

Subieron al segundo piso y dieron exactamente con la celda, el guardián les presentó a los coristas enmudecidos. Sucre les vio claramente sus rostros y se lo **dijo** al franciscano que se trataba de damas. Este lo llevó a un rincón y le confió que así era. El héroe se intrigó por unos ojos enigmáticos y el guardián le dio su identidad: —es la marquesita de Solanda— Sucre identificó a la bella mujer que había conocido 3 semanas antes, la tranquilizó y acomodándole en su caballo, la condujo a su casa, a escasas 3 cuadras del convento (8).

En esos 300 metros se jugó el futuro destino del Mariscal: el viejo le había servido desde febrero y había estado preso como 18 días por él, le habían agasajado la tarde del 25, Mariana era mujer interesantísima; alta y delgada —como la conoció González Suárez— (9), la tez canela, la boca sumida, la barbilla saliente, cejas pobladas, ojos muy expresivos y grandes, cabello abundante y negro, manos largas y estilizadas.

(7) **Luis Andrade Reimers:** Sucre, pgs. 88-141-147.

(8) **Julio Troncoso:** Encuentro de Sucre con la Marquesa de Solanda, El Año Ecuatoriano, pp. 21-24.

(9) **Alfredo Flores Caamaño:** Refutación a la obra de Grisanti, Lima 1960.

Vicente Pesquera en sus "Rasgos biográficos del Gran Mariscal de Ayacucho" publicados en Barcelona, refiere que D. Felipe Carcelén pidió a Sucre el que visitara su casa y así sucedió. En esta, Mariana estuvo sentada junto a una joya riquísima. Varios historiadores han querido ver en esta conducta una angustiosa actitud de Carcelén, pero no hay que olvidar que éste debía a Sucre dos favores: lo había sacado de la cárcel y había traído a Mariana de San Francisco: era pues en principio un asunto de urbanidad.

Pero entre la primera y la segunda visita parece que el romance empezó de verdad, pues se conserva la tradición de que en una corrida de toros, ella "se acercó a Sucre y lo saludó con aire de mujer fatal. Ah juego de los toros embobados, sirvió para que Sucre cayera rendido bajo las flechas del Dios cupido" exclama Rodolfo Pérez (10).

Lo que sí consta —y en ello están de acuerdo Pesquera y Gantotena Jijón— es que en la 2a. visita el Marqués ofreció a Sucre la mano de su hija "esperando que no le desairara porque sería un servicio que le haría morir tranquilo".

De seguro que Carcelén le hizo este ofrecimiento, basado en la simpatía que ya tenían los dos jóvenes. Lo que sí, es que a Sucre —solterón de los buenos, aunque sólo de 27 años que ahora equivalen a más— le habría asustado la propuesta tan directa y por eso contestó:

"Teniendo que seguir la guerra, ignoro cuál sea mi destino. Si la suerte no fuese adversa, haré lo posible por complacerle".

Es lo cierto que entre junio de 1822 y marzo de 1823, Sucre se enamoró de verdad, más ella no, pues existen numerosos testimonios en contra, tanto que ella diría luego:

—con Sucre, me casaron, con Barriga me casé—

Pero aparte de ello, durante 26 ocasiones, Sucre se dirigió a la Municipalidad de Quito por múltiples circunstancias: el 3 de junio pedía —por ejemplo— comisionar a uno o dos curas a que hagan la

(10) El Ecuador Profundo, II, 29 aunque se equivoca de fecha ya que en mayo de 1823 Sucre estuvo en el Perú.

distribución del empréstito que financiaría la próxima campaña; en julio le preocupaba la falta de agua, o el nombramiento de electores, en agosto la fiesta de la Virgen del Tránsito o manifiesta su sorpresa cuando el municipio ha ordenado que los presos mantenidos en el Correo, pasen a uno de los colegios de la ciudad. En octubre le preocupaba el Hospicio y así hasta con monedas o hasta con faltas de urbanidad en los cuadernos remitidos por los electores (11).

En todos estos meses Sucre hizo buenos amigos en Quito: los Aguirre, Alvarez, Arteta, Ascázubi, Barba, Bello, Chiriboga, Ortega, Salinas, Salvador, Solandas, Valdivieso y Villacís.

Según se ve en sus cartas los saludos son continuos a Pedro Montúfar, Manuel Larrea Jijón, Catica Valdivieso, Leonor Pareja, al Dr. Calixto Miranda y hasta a las monjas carmelitas.

El 14 de julio, D. Felipe Carcelén le invitó a Sucre a pasar el fin de semana en Chisinche, a que descansara de los fatigosos días pasados con Bolívar del 16 al 28 de junio. El Mariscal fue allá con su íntimo amigo Vicente Aguirre y con su edecán O'Leary (12).

Según los testimonios existentes el enamoramiento de Sucre fue muy lento, a momentos muy especial, en noviembre de 1822 le escribía ya a O'Leary del deseo de "ofrecer hasta mi corazón si ud. gusta" como indicando que en Quito ya se lo estaban colocando.

## **11. SUCRE Y PERUCHO**

### **Junio 1822**

En diciembre de 1821, el Dr. Vicente Calderón párroco de Perucho, en unión de los Ayala, Erazo, González, Loza y Rodríguez liberó a 100 indios y esclavos, propiedad de las familias realistas Ibañez, Manosalvas y Polanco (1).

(11) **Cartas del Mariscal de Ayacucho a la Municipalidad de Quito, Museo Histórico 23, pgs. 307-355, Quito.**

(12) **Andrade Reimers: Oc.**

(1) **Coba Robalino: Monografía de Minas, 16, Ms. inédito.**

En mayo de 1822 y con 53 de ellos envió 2.500 libras **de** cuyes, gallinas, carne asada de buey, fritada **de** cerdo, maíz tostado, pinol y tortillas de maíz a las tropas **de** Sucre **que se** hallaban en Latacunga (2). Cada liberto cargó 50 libras. Estas provisiones llegaron el 23 a la tarde a Turubamba dirigidos por D. Manuel Vinueza Rodríguez, tabacundeño (2a).

Según Coba, Vinueza y los 50 libertos **se** prestaron a servir de guías a Sucre, por los páramos del Pichincha sin ser vistos, pero se equivocaron de sendero y a las 8 de la mañana estuvieron por encima **de** San Diego a la vista de todos (3).

Estos 50 libertos se dedicaron al robo en plena batalla y luego bajaron al caserío situado entre el Placer y el Tejar a seguir robando y en busca de mujeres. Su jefe, Manuel Vinueza pudo re-enrollarlos y llevarlos **de** nuevo a Perucho, de donde huyeron a la montaña.

Fue la venganza de quienes fueron verdaderamente esclavos durante 300 años.

En junio de 1822 el cura Calderón vino a Quito, acompañado de Eusebio de Andrade, José Antonio Manosalvas, Joaquín Rodríguez y Manuel Vinueza, con el objeto de felicitarlo.

Luego del discurso del cura, Sucre —que era impaciente— le dijo:

- Señor cura, qué favor especial pide usted para su pueblo? Calderón respondió:
- Dígnese elevar a Perucho a la categoría **de** cantón.
- Y para ud. que pide? replicó Sucre
- Para mi nada, pero insisto que a mi pueblo lo eleve a cantón. Sucre terminó:
- Pues bien, que Perucho sea cantón, su jurisdicción será señalada en el decreto respectivo.

La cantonización fue a título honorífico, Perucho la perdió en 1834 por luchar junto a los chihuahuas contra Flores (4).

(2) Id. 17.

(2a) Arch, parroquial Tabacundo, Baut. 1770.

(3) Id. 18.

(4) Coba: Id., pg. 19.

## 12. REALISTAS DESPACHADOS POR SUCRE FUERA DEL PAÍS

11 junio 1822: D. Claudio Pesquera para España con esposa, hijos y 4 criados.

11 junio: D. Domingo Elizalde para España

10. julio : Cnel Manuel María Martínez de Aparicio a Lima, con su asistente.

Id : Tnte. Ruiz a Lima

Id : Tnte. Aguirre a Lima

Id.: Cnel. Bartolomé Salgado a Lima

Id : a D. Juan Nepomuceno Muñoz con su esposa y 3 criados a Chile (1)

13 julio : Cnel . González, a España

17 julio : Cp. José Fernández, con su asistente, para España, vía Bogotá

19 julio : A d. José Pérez Santín, para España, vía Guayaquil — Panamá. Había sido comisario de guerra del ejército español.

8 julio : a Baltazar Polo y un criado, a Trujillo, a disposición del gobierno del Perú

30 julio : A.D. Angél (Agustín?) Galup a Lima, con un criado, a disposición del gobierno del Perú

31 julio : Al obispo Leonardo Santander, su sobrino el cura Juan José Díaz, su prima Da. María Labarta, 4 familiares y criados, a España

24 agosto : Al cura Dr. Tiburcio Peñafiel, fuera de la República

28 agosto : al Tnte. D. Pascual Elzaurdi, a Piura, a disposición del gobierno de Lima

29 agosto : al dominico Domingo Aguirre, fuera del país

6 septiembre : a Mateo del Pino, del ejército español, a Bogotá

14 septiembre : al Dr. Luis José González y Rivera, con su familia y criados, a Lambayeque, a disposición del gobierno del Perú.

15 octubre : Al C Juan del Biso a Bogotá bajo la responsabilidad del alférez Juan Camacho.

(1) Se trata del cuñado de Manuela Saénz.

### 13. LA CAMPAÑA DE PASTO

El idilio debió suspenderse hacia el 10 de noviembre, cuando Sucre marchó al norte a reprimir la insurrección de Benito Boves a favor de Fernando VII. Al pasar por Tabacundo, dormía siempre en la mejor casa del pueblo en la subida del Calvario y que luego fue de los Jaramillo Toledo (13b). El 18, ya estuvo en Tulcán. El 24 perdió en Taindala(13) y se replegó.

En Túquerres estuvo 20 días, del 25 de noviembre al 16 de diciembre, luego atravesó el Guáytara el 23 y se tomó a Pasto el día 24, decretando 3 días de asueto en los cuales el batallón Rifles cometió excesos monstruosos.

Esta es la página más negra de Sucre. . .

Quienes actuaron con más crueldad fueron Arturo Sandes, el irlandés Tomas Wright, el venezolano José Trinidad Moran, el colombiano Hermógenes Maza y los capitanes Ferguson y Brown.

Cuatrocientos cadáveres quedaron en las calles, entre los actos más bárbaros se registra el aplastamiento del cráneo a un Sr. Galvís que frisaba en los 80 años (13a).

Las violaciones por parte de los bravos mulatos venezolanos fueron a granel, se destruyeron los libros parroquiales anteriores a 1650 y algunos protocolos (14).

Han transcurrido 170 años y los pastusos no han olvidado a la peor de sus navidades, la llaman "la noche de los rifles".

Varios historiadores de allá afirman que Sucre no fue asesinado en Berruecos, sino ajusticiado. En efecto la venganza era extrema y lo único al parecer veraz es que la mano asesina —aún ignata hasta hoy— armó a 4 "cholos del Chota" para matar a Sucre,

(13) Sergio E. Ortiz: Agustín Agualongo y su tiempo, 490.

(13a) Alberto Montezuma: Una navidad sangrienta en "Nariño tierra y espíritu" pgs. 127-133.

(13b) Miguel Puga: Memorias de siglo a siglo, pg. 55.

(14) José Rafael Sañudo: Bolívar.

habiendo 3 de ellos fallecido — envenenados-la misma noche del crimen (15).

Que pasó? que facilitó ese monstruoso potencial agresivo en Sucre?

En los grandes introvertidos, las descargas eufóricas no tienen límite, la sublevación pastusa además ponía el foco prendido en un sitio donde debió estar apagado para siempre.

Pero seguramente hubieron otras razones más, muy personales y muy tensionales. Sin duda el futuro mariscal sufría un período inhibitorio grave de varios meses y conflictos de todo orden. En todo caso aquello no se volvió a repetir en su vida.

El movimiento no había sido popular, apenas unas 13 familias lideraban el grupo reaccionario: los Polo, Enriquez, Terán, Insuasti, Astorquiza, Guerrero, Medina, Soberón, Bucheli, Ibarra, Folleco, Santacruz y Torres. Es de anotar -además- que su comportamiento sexual en Pasto, fue tan inhibido, que el Mariscal dejó allá fama de invertido (16).

En efecto, muchos pusieron mujeres de por medio, para ablandar ánimos y multas, pero el no cedió ante nada.

Resulta interesante acotar que habían aparte unos líderes de extracción popular y de enorme poder: el malvado Cnel. Francisco Ángulo —mulato— y el negro José Canchala. Ya sabemos que Bolívar se unió a Sucre en Pasto el 2 de enero de 1823. (ver Tomo 1).

De nuevo Sucre en Quito, hizo gestiones a fines de marzo para vender los Ejidos de la ciudad, dada la escasés de fondos públicos (17).

Y ahora tocaba marchar al Perú.

(15) **Alberto Montezuma: Los muertos no hablan, El Espectador, Bogotá, diciembre 1974.**

(16) **Arch. Dávila - Muñoz, Pasto.**

(17) **Ángel I. Chiriboga: oc. 103.**

Y vinieron las fiestas de despedida **de sus** amigos y **en especial** de las Carcelén, famosas por el humor a veces agresivo **de** que hacían gala, según lo decía Cristóbal de Gangotena (18).

El 30 de marzo salió de Quito, despidiéndose de los Pérez-Calixto y de Leonor Pareja, que lo había atendido como familia.

La situación económica de Sucre para entonces era ya próspera: tenía una casa avaluada en 8.000 pesos —de los cuales 4.000 eran a censo— (19), una hacienda que vendió a Miguel Bello en 1.500 onzas de oro, de los cuales se comprometió a pagar 1.000 en el transcurso de 1823 y 1824; en Quito le sobraron 247 onzas que le recomendó a Aguirre las convirtiera en oro en polvo o en giro (20).

Aquella casa no era la Casa Azul, pues ésta se compró estando Sucre en Bolivia, según lo declara en su testamento. Esta casa le costó 20.000 pesos de los cuales 5.320 eran a censo y pertenecían estos a una capellanía de los Carcelén (21).

Tanto la primera casa, como la hacienda habían sido confiscadas por el Gobierno, de los bienes del Magistral Rodríguez Soto y se entregaron a Sucre en 1822 en pago de sus haberes militares. La casa quedaba cerca de la iglesia de la Compañía. Esta casa fue vendida por Sucre el 7 de noviembre de 1829 a Da. Rosa Román Carcelén vda. de Alcázar en 8.000 pesos, que era el mismo valor de 1822 (22). Sin duda era la casa esquinera de la calle de la Compañía, donde funcionó por muchos años el Banco Central.

Al salir de Quito, Sucre llevó mucho dinero en sonante y una petaca enorme de ropa. Aguirre le predijo que el dinero lo botaría en Lima, pero 9 meses después le afirmaba Antonio José que había guardado aquellos valores con mucho cuidado (23).

(18) Ángel Grisaná: *El Gran Mariscal de Ayacucho y su esposa la Marquesa de Solanda*, 151.

(19) Significaba que el dueño debía pagar un interés perpetuo a determinada institución o grupo, generalmente una comunidad religiosa o una cofradía.

(20) Museo histórico 23, pg. 33.

(21) Alfredo Flores: *El testamento de Sucre*, 6a. clausula.

(22) Grisanti: oc. 81-82.

(23) Museo Histórico, 23, pg. 22.

De Quito salió con el retrato de Mariana a la mano. Aguirre le jaló las orejas y le dijo que "era disipado" (24). Paró en Chimbo por primera vez y se alojó en la casa de los Vargas, junto al templo parroquial (25).

Al pasar por Guayaquil visitó a sus queridas amigas de siempre y a D. Vicente Ramón Roca, a quien le entregó 8.860 pesos a que los hiciera producir.

#### 14. UN RIVAL DE SUCRE EN QUITO

Conocido es aquello de que las damas quiteñas recibían visitas de caballeros aspirantes solamente los domingos de 12 a 2. Cada uno tenía 10 minutos de tiempo y enseguida venía el relevo (1).

El 16 de junio de 1822 arribó a Quito desde Pasto el batallón Rifles, haciendo guardia a Bolívar. Este batallón tenía fama de ser "el primero en el combate y el último en la disciplina" todos sus miembros —irlandeses y venezolanos—eran desordenados, levantiscos y tormentosos, les encantaba comer y beber, raptar mujeres, batirse a duelo, meter cuchilladas en los abdomenes, tanto que Duarte Level escribió:

—mientras el capitán hacía el amor a la dama, el asistente se dejaba querer por la doncella-

Mariana Carcelén conoció a Bolívar y a Sandes, aquella tarde del 16 de junio. Sandes era la antípoda de Sucre, tanto en lo físico, como en lo síquico, pues aparte lo dicho, Sandes era rubio, culto, corpulento, mientras Sucre era bajo, delgado, cabezón, moreno y de pelo rizado y oscuro. Sandes se enredó en Quito en

(24) Museo Histórico, 2J, pg. 42.

(25) Arch. del cap. Euclides Saltos Quijano, Chimbo, 1991.

(1) Joaquín de Avendaño: Imagen del Ecuador, corp. Editora Nacional, 1985. pg. 143

varios "cariñosos amores" (1) y se deslumbró también por la Marquesa. Engreído —como todos los del Rifles— arrogante, audaz, no respetó que Sucre era general y que visitaba aquella casa, sino que él también visitó varios domingos a las Carcelén.

Hacia octubre de 1822 su ímpetu fue creciendo y sin duda la Marquesa daba pábulo para ello, comprensible de alguna manera, pues era coqueta, y Sucre no muy cálido, sobre todo cuando el asunto se presentaba en serio.

Sucre y Sandes salieron juntos a campaña en noviembre de 1822 para luchar contra los pastusos: rechazados en Taindala, Sandes "solicitó de Sucre el honor de vencer donde habían sido rechazadas tres de sus compañías" (2).

Así lo hizo y el 23 de diciembre se tomó Pasto. Por tres días seguidos, él más que Sucre, hizo gala en la ciudad de una espantable crueldad, con lo cual sin duda ambos se sacaban clavos personales demasiados profundos.

Ah marquesita!

Parece que Sandes retornó a Quito antes que Sucre, pero es lo cierto que el 13 de enero de 1823, Bolívar ordenó que Sandes sea uno de los 3 preferidos en el reparto de bienes nacionales (3).

Bolívar entró en Quito el día 22 y 4 días después ordenó que se publique en la orden general, el decreto en favor del Rifles. El 29 dio orden a Salom a que el batallón Rifles vuelva a Quito (4). A fines de enero el Rifles cometió varios robos en las propiedades de José Gómez de la Torre. El 13 de febrero y desde Guayaquil, el Libertador daba ya órdenes a Sucre, de vuelta en Quito.

Sucre y Sandes salieron de Quito a fines de marzo de 1823, los dos llevaban lacerado el corazón, pensando y amando a la mar-

(1a) **Ricardo Márquez:** El Gral. Arturo Sandes, Rev. El Ejército Nacional, 44, Quito, pgs. 157-167.

(2) **Id:** 161.

(3) **Carlos Vivanco:** cronología de la vida del Libertador, BOL ANH, 24-26, pg. 222, Quito.

(4) **Id:** 223.

quesa. Ambivalencias, sobre todo en Sucre, hicieron a Sandes que se considerara vencedor en amores (5), hasta que 15 meses después, una noche en Huamachuco (Perú) jugaron suerte, y esta le favoreció a Sucre.

## 15. SUCRE EN EL PERÚ

"Desde que tuve 14 años no dejé dirigir mi conciencia ni por mi padre y sólo recibía de él principios de moral que han servido para reglar mi conducta, de un modo que hasta ahora no ha sido reprehensible"

(Sucre a Vicente Aguirre, Puno, febrero 1825)

D. Antonio José llegó a Lima a mediados de abril de 1823, pues el día 30 Bolívar ya le acusa recibo de la primera carta recibida de aquel desde Lima (1).

Mientras tanto en Quito, el 12 de abril se fusilaron en la plaza de Santo Domingo a 3 realistas de apellido Muñoz, Quiñonez y Valle. El Cmdte. Ramón Chiriboga ordenó un reclutamiento forzoso y al verificarlo, la tropa mató a más de 30 personas (2).

En este año de 1823, Sucre escribió 7 cartas a su gran amigo quiteño el Cnel. Vicente Aguirre. En junio el ejército libertador

(5) En la campaña del Perú decía que estaba "enfermo de amor" por la marquesa.

(1) Juan Viteri Durand: oc.

(2) José Ma. Coba: Monografía de San José de Minas, Ms. inédito en la casa parroquial, folio 19.

compuesto de 3.000 hombres se retiró de Lima al Callao, aunque el 19 de julio Canterac el jefe realista también se retiró de Lima (3)

El mismo 19 Sucre escribió a Aguirre 2 cartas en que le dice:

—Quien sabe si no volveré a ver a ud., quien sabe si no le veré más— (4).

y en la segunda:

—¿Cómo está doña Mariana? me escriben que se casa; dígame ud. que hay en esto, pues aunque yo la pensaré en el Potosí y en el Cuzco, si esto es cierto, una tan larga campaña me distraerá de cualquier pesar—

Por la misma carta, se sabe que el ropero de Sucre era importante, puesto que dejaba encargado al Gral. Valdez con destino a sus amigos Morales o Luzárraga en Guayaquil, lo siguiente:

- 10 casacas
- 19 pantalones
- 8 chalecos
- 1 chaqueta
- 1 levita
- 3 bandas
- 1 par de charreteras y cordones
- 28 camisas
- 30 pares de medias
- 24 pañuelos blancos
- 6 pares de elásticos
- 1 hebilla de oro
- 12 pares de guantes
- 6 camisetas de lana
- 4 pares de borceguíes
- 3 bastones
- 3 sombreros
- 4 sábanas

(3) Ángel I. Chiriboga: *oc.* 108.

(4) Museo Histórico 23, pg. 3.

- 1 colcha
- 1 toldo
- 4 fundas

Y por supuesto: el **retrato de Mariana** y como si esto fuera poco, en su petaca de campaña llevó:

- 4 **casacas**
- 1 levita
- 8 pares de calzones
- 14 calzoncillos (calzones de abajo)
- 12 camisas
- 6 camisetas
- 24 pañuelos
- 12 corbatas
- 26 pares de medias
- 2 sombreros
- 6 sábanas
- 4 fundas de almohadas
- 2 capotes
- 6 pares de guantes
- 6 pares de zapatos y uno de botas
- 2 colchas
- 2 pares de borceguíes (5)

Con que Sucre privaba por las medias, los pañuelos y los calzoncillos en su orden ¡Bravo, muy bien!. Podía cambiarse todos los días de calzoncillo y no tener lavandera en 15 días. . . Estupendo.

Lo que sí, el retrato que se lo llevó de Quito —entusiasmado sin duda— a los 7 meses lo dejó en Lima con destino. . . a bordo Bien.



**Retrato de Sucre que perteneció al cura TomásH.Noboa en Sta. Rosa (Ambato)  
y de éste pasó a Virginia Cobo de Jaramillo en Ambato**

Y seguimos en el 19 de julio en que se embarcó para Chalas y allí seguía el 5 de agosto, en que escribió la tercera carta a Aguirre, mandando saludos a la familia Solanda.

En Arequipa y en agosto contaba con 3.400 hombres, allí por competición, el boliviano Santacruz esquivó la unión con el ejército, pero luego se arrepintió, el 12 de septiembre le escribió desde

Oruro, rogándole que unieran sus tropas en el Desaguadero, porque él emprendía la retirada (6).

El mismo mes estuvo en Apo y luego en Moquegua, regresó a Lima, luego estuvo en el puerto de Quilca, desde allí el 8 de octubre empezó a movilizar sus tropas hacia Oruro, pero el 15 aún escribía a Aguirre desde Quilca, sin acordarse al parecer de Mariana.

En octubre Sucre se enteró en Lima de la muerte de D. Felipe Carcelén y el 10. de noviembre de 1823 desde Pisco le puso una carta a Aguirre enteramente preocupado por sus asuntos personales:

—Algún amigo de los venidos de Quito con el Libertador (en septiembre) me aseguró que a Mariana se le había presentado un matrimonio bastante bueno, que ella y su familia desechó confiada en los compromisos.

... Se sólo que yo quiero infinitamente a Mariana y que seré fiel a mi palabra.

Ud. sabe cuales han sido mis sentimientos en este asunto para llevarlo siempre con decencia y terminarlo con dignidad. Ud. hará todo lo que ella quiera y los pasos que ella le exiga, pero nada contra la. . . voluntad de toda su familia—

Y le adjuntaba una carta para Mariana, que ella junto con las siguientes las fue depositando en una bodega húmeda, donde se consumieron según lo dice Antonio Flores Jijón, pariente de la Marquesa.

Mientras tanto, el mismo mes, volvió Sucre al Callao y a fines de él, pasó a Supe y a Huarás, varias cartas a Aguirre se perdieron, pues de abril a noviembre le había escrito más de 10 veces.

Desde Huarás el 25 de noviembre decía a Aguirre:  
"Cualquiera decisión de Mariana exijo sea la más franca.  
No sólo quiero que ella haga libremente lo que quiera,

sino que respetaré altamente la voluntad de su madre. Si esta se inclina a la solicitud de mi **vecino, que** haga lo que guste".

Se refería pues a un vecino de la esquina de la Compañía, **que** también pretendía a la joven. En la misma misiva y refiriéndose a los Valdivieso decía:

"A Catica que no le escribo porque me debe muchas cartas"

Casi al terminarse el año 23, Sucre seguía en Huarás y se **que-**jaba a Aguirre de que había escrito 2 cartas a Mariana y que no tenía respuesta.

## 16. EL AÑO CRUCIAL DE 1824 Y EL CIERRE DE SU DESTINO

Casi una decena de cartas escribió Sucre a Aguirre entre mayo y diciembre: desde Chiquián, Huancayo, Tapuc, Pasco, Jauja, Huancayo de nuevo en agosto, Huamanga, Challhuanca, de nuevo Huamanga y por fin Andahuaylas.

Este fue el año de Junín y Ayacucho, el del ataque de los españoles al Callao en febrero; en mayo Sucre se opuso a que San Martín retornara a la vida pública (rivalidad acaso?).

Al mando de 9.700 hombres, Sucre atravesó 250 leguas por la cordillera de los Andes, y ocultó en minas ya agotadas, depósitos de víveres y de forraje (1).

(1) A. I. Chiriboga: *oc.* 116.

En el mes de junio, Bolívar hizo una Junta de Guerra en Huamachuco que aprobó el ataque a Lima. Sucre no estaba allí, sino en Huarás y llegó al pueblo aquel de la junta, dos días después, desaprobó el plan y convenció a Bolívar que había que cruzar la cordillera.

Pero en Huamachuco sucedió algo muy importante: recordemos que la ausencia de cartas a Aguirre en los primeros meses de 1824, hace inferir un deseo ambivalente de Sucre de cortar el asunto con Quito; pero sucedió y lo cuenta el Gral. Francisco Burdett O'Connor en sus "Recuerdos" que una noche al calor de las brazas, O'Connor ofreció a su paisano el Cnel. Arturo Sandes, un brindis con 2 botellas de aguardiente de Irlanda que le había regalado el Cp. Simpson.

O'Connor había manifestado que era útil "para consolar las penas de ausencia de algún corazón enfermo de amor".

Sandes se extrañó, pero el paisano terminó acotando:

—Vamos, Cnel. Sandes, ofrezco a ud. una botella para tomarlo en ponche esta noche a la salud de la diosa de la libertad, la linda marquesita de Solanda—.

En ese momento apareció un hombre con pantalón de dril blanco, levita y capa de paño oscuro, con trozos de nieve, gorra con cordón de oro y espada al cinto. Era Sucre y le dijo a Sandes abiertamente:

—Coronel: sé que su corazón late a la par que el mío por la Marquesita de Solanda. Cómo hemos de componernos? Propongo a ud. un medio: fíemos a la suerte y brindemos el ponche por la ventura del afortunado—

Sandes vaciló un momento, Sucre escogió cara y Sandes corona. O'Connor sacó 1 peso y tiró al aire: salió cara.

Sucre sonrió —jamás reía bien—, al olor del aguardiente acudieron a la tienda de campaña, Ferguson, Hinton, Wilson y

otros irlandeses y hubo que abrir la segunda botella (2).

En realidad fue una especie de azar que favoreció el enamoramiento más cerebral pero menos certero y mal jugado, con 2 cartas apenas en 1823 y nada en el 24. Sandes estuvo "enfermo de amor" todo 1823 y 24, quizás la suerte de él y de la Marquesa hubieran sido diferentes si hubiera salido "corona".

El 4 de junio desde Huancayo como que nada, Sucre escribió al amigo de Quito:

"a las Solandas mi recuerdo y... De ud.  
Sucre".

Los puntos suspensivos son de Sucre.

A fin de mes cruzó la cordillera y se demoró 30 días. Desde Tapuc en julio se olvidó de Mariana y arregló sus bienes, sin embargo 3 días antes de la batalla de Junín, se preocupó de la casa de Mariana — no de la Casa Azul— sino la cercana de la Venezuela (actual Banco) ya que la quebrada de Manosalvas pasaba entera por la cuarta casa de la cuadra junto a los Carcelén (3):

"Haga reconocer todos los cimientos. Antes de poner las ventanas en los cuartos de la quebrada (que daban a ella) del departamento de huéspedes, haga ud. que el maestro Felipe baje y reconozca. . . ya sabe ud. que arriba quedan los cuartos de Mariana y quiero que todo eso quede muy seguro" (4).

El Mariscal era raro, más parecía tutor de las Carcelén, antes que prometido.

Todo agosto se quedó en Jauja, el 11 escribió mandando saludos:

—A Mariana cuánto ud. quiera".

- (2) J. M. Camacho: *curiosa aventura sobre el matrimonio del Gral. Sucre*, en *Tradiciones y Leyendas del Ecuador*, ed. de *Ultimas Noticias*, pg. 186, Quito 1947.
- (3) Higley: *Quito en 1903*.
- (4) *Museo Histórico* 23, pg. 37.

Dos días después, de nuevo silencio, el 28 escribió una larga carta al Libertador, quejándose de haber sido ofendido por éste y Bolívar le respondió el 4 de septiembre desde Huamanga:

"Esta es la sola cosa con que ud. ha hecho en su vida sin talento, creo que ud. le ha faltado completamente el juicio cuando ha pensado que yo he podido ofenderlo".

Y la amistad siguió igual. En septiembre estuvo en Huancayo y pidió a Aguirre que hiciera una visita a las Solanda y el 17 desde Huamanga le decía al mismo:

—A Mariana, que sé yo que decirle: no la entiendo bastante bien—.

El 8 de octubre preguntaba:

—Qué quiere decir el silencio de Mariana?—

Y hacía votos por volver a Quito. A qué?.

El 6 de octubre se encontró con Bolívar en el cuartel general de Sanaica, día en el que se le designó jefe del Ejército Unido.

20 de noviembre de 1824

Mi querido Jeneral

He visto la carta de Vmd con sumo disgusto, pero no con sorpresa, porque hace algunos días que noto un gran disgusto en Vmd. He visto todo y he procurado satisfacer a Vmd todavía haré más por lograr persuadir a Vmd que yo no he ofendido a Vmd ni aun remotamente; y que si lo he hecho estoy pronto, a dar a Vmd una plena satisfacción, por que yo soy justo y por que amo a Vmd muy cordialmente a pesar de todo. Pero si Vmd no quiere abrir su corazón y reusa mi franca explicación y continúa Vmd en la idea de no tomar el mando, y de querer marcharse, yo no lo impediré porque jamás he gustado de amigos forçados; pues yo llamo amigos los que sirven conmigo en el rango que Vmd.

Soy de Vmd amigo de corazón

Bolívar

Al Sr.  
General de  
División Antonio de Sucre  
Presente

FUENTE: El Universal, 8-1-1991  
Caracas



Ayacucho

Alojamiento de Sucre en Ayacucho en 1824



Interior de la casa donde se alojó el Mariscal de Ayacucho en 1824

El **3 de diciembre** fue la sorpresa de Corpaguaico, en que las 2 terceras partes del Rifles se destruyeron con gran justicia y hombría. Sucre solicitó a Bolívar le diera a su rival Sandes, el ascenso a General (5) y el 9, en Ayacucho, en hora y media se selló la independencia de América.

Al día siguiente Sucre bajó a Huamanga con el virrey La Serna.

## 17. RUMBO AL CUZCO Y AL ALTO PERÚ: 1825

Desde Huamanga el 15 de diciembre de 1824, Sucre comunicó a Aguirre la victoria de Ayacucho y díjole:

—A Mariana, no sé que diga, parece que estoy olvidado—

Y en vísperas de Navidad, desde Andahuaylas:

—No he tenido la contestación de Mariana. Su silencio es siempre sospechoso, pero prefiero a todo su absoluta libertad— Hágale ud. una visita a su familia—.

Y le pedía también a Aguirre le consiguiera otra casa en la plaza mayor, cerca del Cabildo.

Así, en todo 1824 Mariana nada escribió a Sucre: era un noviazgo inexplorable.

Desde fines de enero de 1825, Sucre estuvo en las alturas de Puno y enseguida le escribió a Aguirre:

—Me ha molestado mucho y mucho el cuento que ud. me dice de la madre de Mariana-

Y le advertía que el compromiso así quedaba disuelto y que él se negaba a escribirle a ella. Y en las 2 cartas siguientes al amigo nada dijo de Mariana.

Tenía que venir entonces una sombra más corporalizada. . .



Casa en que se firmó la Capitulación de Ayacucho

El 11 de febrero el gobierno del Perú le regaló el latifundio de La Huaca en el valle de Chancay. Sucre estuvo en el **Cuzco** en febrero donde recibió el estandarte que había usado Pizarro en la conquista. Esta joya Bolívar la destinó a la ciudad de Caracas.

Siguió a la Paz donde llegó el 7 y convocó una Asamblea en el Alto Perú, a que los pueblos decidieran de sus destinos," Bolívar el 21 de febrero desde Lima reprobó este procedimiento.

## 18. Da. ROSALÍA CORTES Y SILVA

Hacia marzo de 1825 Sucre conoció en La Paz a la dama de este nombre, apodada "La Maroto" debido a que su tía Antonia Cortés fue mujer del Gral Rafael Maroto. Tenía 21 años, era hija del linajudo chileno Juan Cortés y García, y vivían en el barrio de San Agustín, calle de San Juan de Dios.

Era esbelta, morena, de bucles negros y una de las más hermosas mujeres paceñas (1).

Parece que Sucre la conoció **en el** célebre barrio de la Riverilla a las faldas del cerro **de** Santa Bárbara, donde hacían los "aptatis" que eran saraos y tertulias **de** gente muy culta (2). Allí los Cortés tenían propiedades. Hoy día el barrio se reduce a una callejuela que une la calle Juan de la Riva con la Castro.

Este romance que desembocó en embarazo de Da. Rosalía para el mes de abril, demuestra que damas de clase alta favorecían totalmente al Mariscal. El niño llamado José María Sucre Cortés nació en La Paz en enero de 1826 y no fue reconocido pero sí atendido por su padre, yendo a verlo varias veces en palacio (3).

Según el expediente de reconocimiento que su madre hizo en 1831, Da. Rosalía convivió por temporadas con Sucre hasta su salida de Bolivia en 1828, preguntando a los testigos:

—Si saben y les consta que el Gral. Sucre mantuvo amistad conmigo ahora 4 para 5 años tres cuartos, si en fila aparecí embarazada y quedó aquella acabada con su separación de la República de Bolivia (4)—

De la Paz pasó a Oruro, hacía el sur, bordeando el famoso 111 imáni (marzo) avanzó por el Lago Poopo más al sur y llegó al legendario Potosí, a donde entró el 29 de marzo. El 9 de abril se acordó de Mariana:

—Confieso que la quiero mucho y que en 2 años no ha disminuido mi aprecio por ella. . . le dije que respecto a que ella o su madre querían investigar **mi conciencia** prefería romper todas relaciones a sujetar mi conducta a esta humillación—

(1) **Arturo Costa de la Torre: Descendencia de los Libertadores Bolívar y Sucre en Bolivia, pg. 271 y 273.**

(2) **Id, 275.**

(3) **Id. 283.**

(4) **Id.**

De Potosí avanzó al nor-orienté y llegó a Chuquisaca el 30 de abril, donde el 10 de julio se reunió la Asamblea. El 15 estuvo muy al norte en Cochapamba. Desde allá le decía a Aguirre que ha conseguido el manto de la última Reina de los Incas, "que los españoles (del siglo XVI) por ningún tesoro pudieron conseguir" y que se lo regalaría al gobierno de Lima.

Por este documento se sabe además que Sucre tenía 2 casas en Quito: una pequeña arrendada a Armero y que hoy la tenía el Cnel. Heres, y otra en la plaza. La primera quería venderla, para refaccionar la 2da. La pequeña debe ser la cercana a la Compañía y terminaba:

"a las Solandas, una visita tan cariñosa como lo haría yo personalmente".

Sucre marchó a La Paz de nuevo en agosto para recibir a Bolívar, tenía allá además a una mujer embarazada. El Libertador llegó el 18 y pasó 43 días en unión de Sucre y con él se trasladó a la Montaña de Potosí para enarbolar las banderas de los países libres. Allí en La Paz el 4 de septiembre recibió carta de Mariana:

"a un tiempo complaciente y desagradable. Mariana es una mujer que me convendría porque su carácter con el mío se avienen. . . y porque es después de todo quiteña y yo quiero una quiteña para compañera de mi vida" (5)

El 27 de septiembre estaba en Oruro, a medio camino entre La Paz y Potosí y escribió a Aguirre:

—Ella es tan buena como un ángel—

Y se enteró que el negocio de la casa grande en Quito, al fin no se había realizado.

El 5 de octubre llegaron con Bolívar a Potosí y el 11 escribió a Quito quejándose "por el silencio que tan constantemente guarda Mariana".

El día 26 fue el anunciado ascenso al Potosí. En noviembre fueron los 2 a Chuquisaca. De Chuquisaca escribió 2 cartas más a Aguirre, manifestando que estaba muy vacilante con respecto a Mariana. Rumazo cree que Rosalía **Cortes** —con su embarazo de 8 meses— era lo que tenía vacilante al Mariscal **(6)**.

En Cochapamba (hoy Sucre) Bolívar y Sucre festejaron el primer aniversario de Ayacucho.

## 19. 1826: SUCRE EN CHUQUISACA

Casi todo el año vivió el Mariscal en esta ciudad como **Presidente de** Bolivia. A Aguirre le escribió 16 cartas —una cada 3 semanas— y ya muy serio considerándose novio de Mariana.

En **enero** nació en La Paz su segundo hijo conocido: José María Sucre Cortés. El día 12 **le** escribía a Aguirre:

"Si Mariana misma no hubiera guardado un silencio profundo por 2 años —en que no me contestó ni una de mis cartas— yo **no** habría hecho este compromiso con el Libertador. Yo pienso que su madre es la culpable, pero ella también por su silencio".

Siempre las suegras (suedras en Quito, desde la 24 de Mayo hacia el Sur). Un mes después le pedía a Aguirre que visitara a las Carcelén, y el 12 de febrero aparece por primera vez ella en sus cartas al Libertador, pues desde Potosí escríbele:

"**esa niña es** bien agradable y creo sería una buena mujer".

Primero **le** pide permiso y luego le dice que ha resuelto casar**se con o** sin permiso.\_\_\_\_

Y a fines de mes, le volvía a decir:

—celebro que ud. se divertiera con lo **de** la Marquesita, sobre esta Marquesita y mis asuntos con ella, **le** escribo **a ud. desde** Chuquisaca pidiéndole sus consejos— (1)

Sucre estuvo en Potosí del 18 de febrero al 10 de marzo, dedicado a la creación de colegios y a un hospicio (2). **Un** día antes de regresar a Chuquisaca le advirtió a Aguirre que a fines del 27 tenía proyectado mandar a buscar a Mariana. En realidad no puede asegurarse si Sucre era muy poco conocedor de las cosas o si —al contrario— estaba convencido de que la culpa de todo tenía **la** madre de Mariana y no sabemos, por otro lado, si **la** marquesa tenía que someterse a la rígida autoridad de su madre y no atreverse sino a poner una carta cada 3 años.



SUCRE

(Retrato existente en Bolivia)

(1) Cartas de Sucre, T. 2

(2) Museo Histórico 23, pg. 98.

En aquella carta Sucre mandaba saludos a sus vecinas las Arteta (3).

El 27 de marzo le pidió a Aguirre, que un retrato que éste tem'a de Mariana se lo remitiera "sin que ella lo sepa" y se quejaba de la vida política, que le había aventajado y sacado canas, cuando sólo tenía 31 años.

Aguirre por su lado le escribió un largo sermón al Mariscal incitándolo a casarse. Sucre le respondió en abril:

"no se por qué su mamá haya dicho que por mi culpa se pierden las haciendas de su hija. . . ud. puede bien sea del producto de la venta de la casa (de él) o bien del otro dinero, invertir alguna cantidad que necesiten (ellas) en el arreglo de las haciendas, pero sin que ellas sepan que es por orden mía".

El 14 de junio, el Mariscal se reveló:

"mis conflictos por resolver una cosa final respecto de Mariana. . . Ha habido muchos días que he estado resuelto a mandar a buscar a Mariana, pero tampoco sé si querrá venir. Otras veces. . . he estado por decir a ud. que si ud. arregla con ella y con su madre el venirse aquí, embarcándose por Guayaquil a Arica, yo iré a encontrarla. . . en tal caso yo desearía que la acompañara la hermanita chiquita de ella" (4).

Pobre Mariscal y por allí ya la llamaba "mi mujer".

En julio Sucre empezó a desesperarse, y envió cartas a Mariana y a su madre, pidiéndole que viniera a la primera, pues no quería enviar su poder para casarse.

En Chuquisaca le ayudaban los Cnles. Moran y Pedro José Alarcón. En agosto de 1826 supo que el retrato de Mariana se habían robado los españoles de poder de Aguirre.

- (3) Debe referirse a Dolores Arteta Calisto en 1793, que fue Carmelita y a su sobrina Mercedes Arteta Garzón (n. 1807). Quizás también a Tomasa Arteta de Calisto (n. 1782).
- (4) Se refería a Mariquita que Sucre la conoció de 8 años en 1822, ahora tenía 12.

En septiembre Sucre le encomendó a Bolívar que estando en Quito, arregle todo el asunto de Mariana, como si fuera su padre.

Bolívar visitó en Quito a las Carcelén, hizo las averiguaciones pertinentes, y aprobó el enlace "pero sin grandes ilusiones"(5). Así se desprende de la carta de Bolívar a Sucre fechada en octubre y de la respuesta de éste desde Chuquisaca el 4 de diciembre.

Mientras tanto, Alarcón era tan buen amigo, que en noviembre se había ofrecido a atravesar toda Bolivia y el Perú e ir a traer a Mariana desde Guayaquil (6).

El 12 de diciembre de 1826 Sucre escribió una tremenda frase a Heres, que por si sola revela mucho:

—no diré que mi encanto, pero si que mi deber está en el Ecuador; y si me resfrío es para quedar como la cúspide del Chimborazo. Estoy viejo, enfermo y fastidiado, para ser novio en otra parte —

El 9 de diciembre se posesionó constitucionalmente del poder; hasta mayo había ejercido poderes dictatoriales (7).

(5) Ángel Grisanti: *La Marquesa de Solanda*, 47.

(6) *Museo Histórico* 23, pg. 133.

(7) A. I. Chiriboga: *oc.* 160-161.

## 20. 1827: DESPEDIDA DE SOLTERÍA Y LA TARIJEÑA MANUELA ROJAS

Maldita sea tanta pobreza y maldito  
yo, que me he encargado de un gobierno,  
en el que las incomodidades aumentan  
cada día

Sucre  
(Chuquisaca, 1827)

Veinte cartas escribió Sucre a Aguirre en 1827, casi dos por mes, dejó Chuquisaca en marzo y fue a La Paz; el mes siguiente pasó a Oruro, en mayo a Cochabamba y Potosí y el 6 de junio viajó de regreso a su Chuquisaca de donde no se movió el resto del año.

La Gran Colombia quería desintegrarse y uno de los gestores en Quito era el mismo Aguirre. Se sabe que a fines de 1827 ya Mariana había decidido que Sucre enviara poder para casarse y que ella iría a Guayaquil hasta fines de 1828.

Pero Sucre no aceptó lo uno ni lo otro, pues decía que el mismo viajaría a fines del 28.

Se mandó a hacer un retrato de él en Quito y pedía a Aguirre, otro de Mariana "que en estas idas y venidas, ella se va poniendo vieja y yo mucho más".

En marzo estuvo en La Paz, visitando a su hijo de 1 año y a la madre de éste, Rosalía Cortés. Por Alarcón —su edecán— venido de Lima se enteró que las haciendas de Mariana se estaban destruyendo "por falta de medios para fomentarlas" y el noble mariscal volvió a poner dinero a las órdenes de ellas.

En abril se consideraba ya casado, "dicen las gentes por aquí que soy un loco enamorado de mi novia. . . la quiero más que nun-

ca. He encargado a Europa muy bonitas cosas para arreglar bien una casa de campo" refiriéndose a Chisinche. Y el 16 de abril decía:

"venda mi casita y con su producto, o componga bien la de Mariana que tiene cerca de la plaza o la gaste en las haciendas".

Y seguía pidiendo un retrato de Mariana y haciendo votos porque Alarcón se casara con Mariquita Carcelén, que tenía 13 años.

El 17 de abril de 1827 salió de La Paz en camino de regreso a su capital. Quería —antes— en mes y medio, visitar Oruro, Cochabamba y Potosí.

El 3 de mayo desde Cochabamba le pidió a Aguirre, que no vendiera la casita de Sucre "antes bien encargo que se conserve en buen estado y que asee y limpie bien para fin de este año. He pensado si sea mejor componer la casa de Mariana o comprar otra; y en este caso, mi casita la puedo destinar a otro importante objeto que he previsto" (1).

Recordemos que la casita es la que tenía desde 1822, que la de Marianaerael actual Pasaje Drouet y que pensaba ya en comprar otra.

En Potosí permaneció del 26 de mayo al 6 de junio, recibiendo bailes y comedias. El deseo de volver a Quito era ya persistente y decía "ni algunas caras bonitas que hay por aquí, distraen esta ansia".

Vuelto a Chuquisaca, decía el 3 de julio:

—a Mariana dígame que le he escrito 3 cartas sin tener respuesta -

El 20 repetía:

—Diga ud a Mariana que cada vez la pienso más y más y ella forma todos mis deseos, toda mi ambición. Le he escrito des-

(1) Museo Histórico 23, pg. 162.

de La Paz y Oruro; hace tiempo que no me responde ¿mé habrá olvidado?. A las Solanda hágales una visita larga como son mis recuerdos constantes para ellas—

Qué tesón del berraco!

Un mes después venían —como era lógico— otro tipo de suposiciones:

"No sé de Mariana. Probablemente me ha olvidado con mi amigo"

En septiembre avisaba el matrimonio de su ex rival O'Connor y seguía pidiendo que Aguirre visitara a las Solandas.

Pero desde el mes de julio había aparecido otra figura en la vida de Sucre: era Da. Manuela Rojas natural del pueblo de Tanja y vecina de la parroquia de Santo Domingo en Chuquisaca. Según Nicanor Mallo era "una de aquellas ricas y hermosas hembras, capaz de trastornar el cerebro mejor equilibrado y descomponer el corazón mejor puesto". Su hermana Rosa, llegó a ser esposa del Gral. Melgarejo (2). Unos historiadores dicen que era esposa y otros, novia del Dr. Casimiro Olañeta, sobrino a su vez del Gral. Pedro Antonio de Olañeta, realista, que llegó a rebelarse contra la Serna; Ángel Grisanti dice que el atentado que 7 meses después casi cuesta la vida a Sucre, fue por faldas, pues el Mariscal "le quitó la novia" a Olañeta, jefe justamente de la conspiración (3).

Nosotros creemos que sólo fue novia de Olañeta, pues en la partida de bautizo de su hijo da a entender que fuera soltera. Lo que sí es que era persona de gran viso, tanto que Sucre reconocería públicamente al hijo habido en ella.

Pero Olañeta jamás olvidó a la Srta. Rojas, tan es así, que en abril de 1830 —dos meses antes de morir Sucre— la retomó y la embarazó, naciendo en enero de 1831 su hijo Teléstoro Jano, bautizado en la parroquia de San Miguel (4a).

(2) Arturo Costas: oc. 419.

(3) Ángel (irisanti): Otro hijo de Sucre nacido en Chuquisaca, El Universal, Caracas, 12-V • 1975.

(4a) Joaquín Gantier. Casimilo Olañeta, pg. 147.

Para los íntimos del Mariscal, Da. Manuela —antes de conocer su identidad— era conocida como la dama de Nucchu. Pues aquellos meses de agosto y septiembre de 1827, Sucre solía ir los fines de semana al caserío de Nucchu, en su famoso caballo "El Pájaro" que había sido de Canterac y posteriormente Sucre lo regalaría a Bolívar (4).

Allí, a orillas del Cachimayo, en medio de un bosque umbrío se tejió la más conocida aventura de Sucre. Luego de la comida de las 5, el Mariscal dejaba la finca de su compadre Tardío y por un estrecho sendero llegaba en 5 minutos a las orillas del río (5) y allí se encontraba con Manuela. Esta solía hospedarse—previo acuerdo por supuesto— en una propiedad cercana, y cerca también se había establecido un cuartelito, desde donde los amigos de Sucre atizaban a ver si alguna mano enemiga podría hacerle daño. De esta manera amigos y edecanes, entre ellos el Cmdte. Ramón Molina, pusieron el apodo a la dama y fueron testigos casi de visu de la concepción de César Sucre.

Se veían hasta la 8 de la noche, 3 horas eran al parecer escasas, pero volaban. Sucre regresaba a la finca de su compadre y ella al huerto del Dr. Calvo donde estaba hospedada.

En noviembre se enteraron del embarazo, lo cual angustió a ambos progenitores, no había nada que hacer, las consecuencias iban a ser, eso sí, gravísimas.

Mientras tanto, el 12 de Sbre. Sucre había escrito a Mariana y a su madre, y el 4 de octubre, Sucre, sin saber aún del embarazo escribía sobre su Mariana:

"acaso la veré lo más tarde en febrero. Dígale mil cosas y reitérele que 5 años me dejan bien probado"

(4) Ángel Grisanti: *Vida galante del Gran Mariscal de Ayacucho*, pg. 31.

(5) Alfredo Jauregui: *El Gral Sucre y su galantería caballeresca*, Bol. de la Suc. Geográfica Sucre 408 - 410, pgs. 79-83, Sucre 1945.

El 12 de noviembre le escribió a Bolívar, quejándose de que nadie le escribía de Quito desde julio y el 19, luego de hacerle la misma queja a Aguirre y ya con el asunto del embarazo de por medio, surgía de hecho la ambivalencia:

"Ella me escribe tan poco, que ruego a ud. me diga cómo está y todo cuanto sea útil que yo conozca a su respecto"

El 20 de diciembre escribía:

"a Mariana no sé que decir observando su silencio"

## 21. 1828: ENTRE LA MUERTE, EL MATRIMONIO Y LA TERCERA PATERNIDAD

"He resuelto de una vez cumplir el compromiso a que estoy ligado con la Señorita Solanda. . .si hay circunstancias que hagan parecer mal este partido, para que (ud) escriba a Aguirre que lo suspenda"

(Sucre a Bolívar: enero 1828)

Ref.: O'Leary, I, 297

Quién era el vecino de Sucre que pretendía también a la Marquesa?

Sin duda alguna, quien vivía al lado de la casa del Mariscal en la Compañía, el Dr. José María Arteta y Calisto, tenía 43 años y era solterón, realista terco, Bolívar lo llamaba "Asto togado", se

casó sólo en 1832 con **Ignacia Borja Villacis** (1).

No fue una coincidencia el que en 1828 Sucre fuera víctima de un atentado en Chuquisaca y cinco meses después, Bolívar en Bogotá. Tampoco se debe dejar de analizar, junto a los móviles políticos, otros, muy personales e íntimos, danzando junto al "punal glorificador".

**Oiañeta junto a Sucre y Florentino González, junto a Bolívar.**

El Perú había visto con mucho dolor la pérdida del Alto Perú y en primera instancia envió a un quiteño: **el Dr. Ignacio Ortiz de Zevallos y Erazo, en aparente plan diplomático a Bolivia, cuando en realidad iba de espía y a sobornar con el oro del Gral. Gamarra a los descontentos** (2).

Y estos no eran tan pocos, Sucre había decretado supresión de varios conventos, libertad de cultos, respaldo a la inmigración europea —sobre todo protestante— y en análisis más sofisticados, peruanos y bolivianos, veían en él un instrumento de Bolívar que pretendía subordinar los 2 países a la Gran Colombia.

Gamarra invitó a Sucre a una conferencia en el pueblo del Desaguadero. Esta se efectuó el 5 de marzo, pero no se llegó a ningún acuerdo, pues Sucre no encontró suficientes razones a que Gamarra tuviera **un ejército de 8.000 hombres en la frontera Perú-Boliviana**; ni este creyó que en agosto Sucre se iría para siempre de Bolivia (3).

A Gamarra —cuzqueño—, que había sido traicionado en el lecho por Bolívar, se le unió otro "atrasado", en este caso Oiañeta, cuya prometida en febrero de 1828 lucía un innegable embarazo de 5 meses de gestación y obra indudable del General Sucre.

(1) Su hermano Pedro José casó en Chavalo en 1819 con Josefa Jijón y enviudó de esta en 1834.

(2) Ángel I. Chiriboga: oc. 164.

(3) Recordemos que en 1825 la esposa del Gral. Agustín Gamarra, Francisca Zubieta Bernales vivió un mes con Bolívar y luego ella cínicamente se lo contó a su marido

Las mujeres a veces no están por detrás de los grandes acontecimientos, sino muy por delante. Cuidado!

Entre enero y septiembre, Sucre dirigió 9 cartas a su gran amigo quiteño, Vicente Aguirre.

El matrimonio era ya cosa seria, en enero Sucre recibió carta de su novia y de su suegra y enseguida envió el poder para casarse, eligiendo de testigo por parte de él, a la madre de Mariana (3a).

Entre principios de noviembre de 1827, y fines de diciembre Aguirre —a nombre de Sucre— había comprado la actual casa Azul para la pareja en 16.500 pesos, 11.800 de ellos al contado. Era una vieja herencia de los Pérez de Ubillús —bisabuelos de Mariana— y re-edificada en 1812 por Don Felipe Carcelén. Sucre decía "es la antigua de las Solandas, que recuerdo haberme indicado que quería Mañanita" (4). El Mariscal pidió enseguida muebles, adornos y cubertería a Europa, pero por si no estuviera lista esta casa, le pidió a Aguirre que hiciera componer y asear la de La Compañía llamada "mi casita".

Con sus gustos, Sucre pidió que en la nueva casa (la Azul) no debían haber pinturas ni lienzos (5).

Pero Sucre era raro, muy raro, lo evidencia la contraposición entre las cartas a Aguirre —tan directas en sus deseos— y a Bolívar —en que habla de suspender su boda— y todo al mismo tiempo.

En abril envió "vicuñas" a Quito y habló de que parecía mentira que a los 5 años de ausencia "la quiera 100 veces más que cuando me separé". Supo que Mariana estaba "descontenta y quejosa de mi demora: a nadie pesa más que a mí, que desespero verla, unirme a ella y descansar de fatigas y disgustos".

Los preparativos para el viaje de Guayaquil a Quito en septiembre eran impresionantes: se necesitaban como 40 muías, unas

(3a) **Inconscientemente en el poder hecho en La Paz el 8 de febrero, Sucre se olvidó de firmar.**

(4) **Museo Histórico 23, pg. 202.**

(5) **Id. pg. 205.**

20 para los muebles pedidos a Europa, 10 para el equipaje de Sucre y de sus edecanes y 6 para el equipaje de los criados.

Escribía esto el 11 de abril, el matrimonio debía celebrarse —por poder— en Quito el día 20.

Pero en la mañana del 18 de abril Sucre fue informado que había estallado una revuelta capitaneada por el argentino Gainzo y el peruano Victorio, ambos agentes de Gamarra. Asesinaron al oficial de guardia y le esperaban a Sucre en palacio. Este cogió el sable y en su caballo avanzó veloz al cuartel, con sus ayudantes Escalona y Andrade y su ministro el señor Infante. Al entrar al cuartel, sacó la pistola con el ánimo de matar al cabecilla, pero los insurrectos le dispararon y le fracturaron el húmero. Tuvo por ello que soltar la rienda y al entrar en el pesebre, se golpeó y se lastimó la frente.

Del palacio de gobierno, Sucre sería trasladado como prisionero a la casa de Don Gaspar Frontaura.

El orden se restableció gracias al Cnel. Francisco López pero Sucre se negaría a volver a Palacio en lo sucesivo.

Oiañeta —cuya novia lucía un jubiloso embarazo de 7 meses— se presentó en la cama de Sucre y le ofreció traidoramente sus servicios, pero este le respondió:

"sus servicios podrán ser útiles a su Patria, si la consecuencia y la lealtad viven todavía en el ánimo de ud. En cuanto a mi persona se lo agradezco sin aceptarlos. . . y vaya ud. por la calle y pregunte que es lo que quieren" (6)

A poco del atentado y en forma sigilosa, curas y damas ayudaron a que Sucre herido, se evadiera del palacio, a través de los pasadizos que daban a la catedral, para llegar al Seminario y luego a casa de los Arana. Pero entre las señoras había una espía María

Santisteban esposa de un Dr. Olañeta, por lo cual le trasladaron los revoltosos a la citada casa de Fontaura con centinelas (7).

Los centinelas eran unos "cholos borrachos", un día el Mariscal se puso tan molesto con uno de ellos que hedía a guarapo, que lo lanzó amenazante un frasco de remedio.

Los amigos y amigas de Sucre no dejaron de hacer guardia día y noche y la exageración llegó a tanto, que el Dr. Orihuela dio orden a que un cura permaneciera noche y día debajo de la cama del Mariscal y junto a la poética bacenilla.

La Condesa de Lizarasu, Da. Josefa Linares, puso —con toda discreción— debajo de la almohada de Sucre, un escapulario y un revólver.

Imposibilitado de escribir, sólo lo hacía de tarde en tarde. A su ya esposa le dijo:

—Por poco te casas con un muerto—.

En los meses siguientes, Sucre estuvo muy cerca de Da. Manuela Rojas que dio a luz el 7 de junio de 1828, un varón que se llamó César Sucre cuyo padrino fue el Cnel. Ramón Molina edecán de Sucre (8).

Tanto en la casa —alojamiento en Chuquisaca de su compadre Tardío, como en la finca de éste en Nucchu, Da. Manuela lo siguió protegiendo, después del 17 de julio, en que concluyó su cuarentena. En la finca, Sucre tenía a su médico Manuel A. Cuellar y a su secretario Tomás Frías (9), a éste le dictaría lentamente el mensaje de despedida a los bolivianos.

(7) Ángel Grisanti: *Vida galante del Gran Mariscal de Ayacucho*, pg. 32.

(8) Se recibió César de abogado en enero de 1855 a los 27 años, fue contador fiscal del distrito de La Paz en 1868, casó en enero de 1867 con Da. Carmen Matienzo Carvajal, hya del Dr. Nicolás Matienzo; murió el 20 de abril en su parroquia de Santo Domingo.

(9) Alfredo Jaúregui: *oc.*

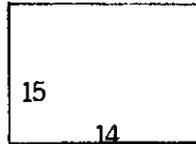
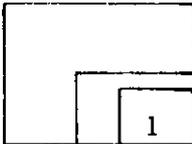
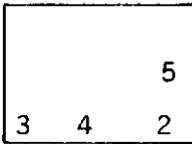
Mientras tanto el 25 de julio Gamarra avanzó desafiante **hasta** media jornada de Chuquisaca: Bolivia debió firmar un humillante tratado.

El 3 de agosto se instaló el Congreso, un día antes Sucre dejó Chuquisaca. El 25 llegó al puerto de Cobija con su herida abierta. Allí se embarcó en una fragata inglesa y el 10 de septiembre llegó al Callao, feliz día en que luego de 5 meses, se cerró la herida.

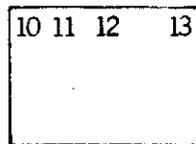
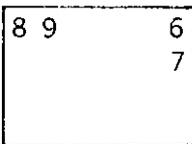
El 19 de septiembre llegó a Guayaquil, estuvo allí unos **4** días y partió para Quito, en unión de sus edecanes.

Hizo apenas 5 días de Guayaquil a Quito, pues lo común eran 8: quería volar. Al pasar por Chimbo volvió a alojarse junto a **la** casa parroquial (10), en otra jornada estuvo en Ambato y en la final en Latacunga: el héroe sudaba tinta.

### LOS VECINOS DE SUCRE EN QUITO



Plaza Mayor



1. Casa Azul o Casa Grande comprada a nombre de Sucre en 1827 ahora dividida en 3
2. Casa chiquita que fue de Rodríguez Soto y luego de Sucre de 1822 al 29
3. José Barba Sánchez y los Barba Borja
4. Flia. Arteta Calisto
5. Flia. Navarro Lagraña
6. Manuel Correa
7. Mariana Jijón
8. Flia. Moreno Ángulo
9. Manuel Muñoz Ruilova
10. Sra. Jijón (Antonia)
11. Suegros de Sucre
12. Rafael Serrano (en la quebrada)
13. Flia. Cabezas
14. José Ma. Pérez
15. Tres casas de Tomás Carcelén

**DE NUEVO SUCRE EN EL ECUADOR  
(1828 - 1829)**

**1. LUNA DE MIEL**

**30 de septiembre de 1828 a fines de enero de 1829**

"Sucre tenía culto por la mujer, como todos los hombres superiores"

Laureano Villanueva

Sucre llegó a Quito el domingo 28 de septiembre y durmió en Chisinche con su flamante esposa, a quien no la había visto 5 años y medio.

Hacia el 10 de octubre se embarazó aquella. La Casa Azul estaría lista para diciembre. Así pues, vivieron en la cercana y medio diagonal, que pertenecía a su suegra.

En la casa de los Carcelén había piano, dormitorios con escaparates, colchas de damasco de lana, pecheras y cañoneras, sillas forradas en baqueta, canastas, sillas bajas. En otros cuartos: mesas, rinconeras pintadas y doradas, chales, pailas, sartenes, braceros y ollas (todo de bronce); varios objetos de loza de la antigua fábrica de Quito: ollas, fuentes y frasqueras, vasos, fuentes para pavos; además arpas, catres pintados y dorados y con arcos de fierro, **silla de mano** forrada en seda con puerta y 3 vidrios, alambique de

cobre, estantes, guitarra y leontinas de pelo, además en los arcones habi'an doblones y escudos españoles (1).

No bien llegó Sucre, su esposa y su suegra, se le quejaron que el Gral Flores les había impuesto un donativo obligatorio de 300 pesos —por el mayorazgo de Solanda— para el empréstito de 30.000 pesos, que estaba haciéndose, para librar una campaña contra el Perú.

Sucre, puso por ellos agrias cartas a Flores y una queja a Bolívar. Flores respondió "que les dejaba en libertad de dar o no dar el dinero" y participó esto al Intendente Ignacio Torres. Este logró convencer a Sucre y el 9 de octubre, el Mariscal entregó aquella suma no en préstamo, sino en obsequio (2).

(1) Arch. de Miriam Torres de Chiriboga, Machachi. Lo hemos publicado en "El inventario de bienes de la cuñada del Mariscal Sucre" en vol. 50 de la SAG, pg. 35.

(2) Ricardo Márquez: *Lauros y Bronces*, pgs. 141 a 145.



Sucre de novio



Mariana Carcelén  
de novia del Mariscal



Portallón de piedra que perteneció a la casa de los Carcelén en Quito. Se conserva indemne en el actual Pasaje Drevet en Quito

A la verdad, tanto Sucre como la Marquesa eran o aparecían ricos. Esta aportó los bienes del vínculo fundado por su bisabuela Francisca Rada (3) que subía a los 206.000 pesos y consistía en las haciendas de Chisinche, Turubamba y Conocoto, los potreros de Santa Ana y las cuadras de Chillogallo, casa en Quito (valía 10.000 pesos), 20.000 pesos a intereses en las cajas de Quito y menaje de casa. Es verdad que cada año debían dar una renta de 2.000 pesos a un familiar hembra, además que los muebles por viejos estaban en bodega y que lo de Chillogallo estaba destruido, de tal manera que el vínculo se avaluaba en 1828 en sólo 53.000 pesos y la renta anual en 600 pesos (al 3 o/o), es decir de menos de 2 pesos diarios.

Sucre aportó al matrimonio una suma mucho más alta, pues sólo la hacienda la Huaca en el Perú valía 206.000 pesos y estaba arrendada en 250 pesos por mes a Cristóbal Armero; la casa de La Compañía valía 8.000 pesos, las haciendas de Urabia, Chilpe, Muerque, Otón y Santa Rosa —aunque estaban en poder de un depositario y las perdió antes de 1829—, varios esclavos en Esmeraldas que valían 600 pesos, su cantina de plata (1.000 pesos) 15.000 pesos la espada de brillantes.

Un año después, Sucre diría:

"vivo por la misericordia de Dios y tal vez por la de mi mujer"

La familia Carcelén recibió con efusión a Sucre, él le diría a Bolívar el 6 de octubre:

"mi familia ha hecho cuanto es posible por mostrarme su contento" (4)

Dos semanas después escribía:

"estoy medio inválido y casi a la merced de mi mujer" (5)

Varias veces fueron en octubre a la hacienda "El Dean" en Conocoto, allí detrás de las habitaciones estaba una bella pila con

(3) ANH, Quito, vínculos, cajas 10 a la 12, 1803 • 1829.

(4) Cartas de Sucre, T. 2 259

(5) Id. 262

esbelta columna de mármol, donde Mariana se bañaba (6a). A partir de que en noviembre se supo del embarazo, ella guardó algún reposo.

Hasta Grisanti - que no quería a la Marquesa— dice que ella fue "solícita, tierna, amorosa" (6).

Se dedicó Sucre a ser administrador de las haciendas de su esposa, sobre todo en Chisinche, al sur de Quito.

No obstante que Guayaquil fue atacada por el Perú a fines de noviembre y que a mediados de diciembre el ejército de La Mar ocupó a Loja, Sucre decidió esperar.

A mediados de diciembre estaba en Mindo, viendo la producción de añil de su amigo Vicente Aguirre, cuando supo que 4.000 peruanos habían atravesado la frontera.

Regresó volando a Quito y el 18 de diciembre escribió a Flores:

"me dijo ud. que, llenando ud. un deber de amistad, me aconsejaba no tomar el mando del ejército porque muchos de los jefes eran mis personales enemigos. Sin averiguar qué quiso decir con esto, me basta saber que ud. que manda las tropas, halló inconveniente el que yo estuviera a su cabeza" (7).

La felonía de Flores era evidente. Con la enorme astucia que tenía, simuló en los meses futuros tanto, que terminaron haciéndose compadres.

Mientras tanto, los óleos de novios, el artista los había ya terminado, estarían en poder de la Marquesa hasta su muerte (8).

(6a) Ángel Grisanti: Los restos del Gran Mariscal de Ayacucho, Quito, 1948.

(6) La Marquesa de Solanda, 55.

(7) Ángel I. Chiriboga: oc. 188.

(8) Los heredó Josefina Flores de Barriga, y a ésta, Alfredo Flores Caamaño, quien los vendió al Embajador Agucrebere por 1945.

Un arcón —por orden del Mariscal—, con las efigies de Mariana, Bolívar y Sucre, habían también entregado al artista. Pasó esto al Dr. Tito Gutiérrez Alfaro en Venezuela.

Aquel 28 quiso viajar a Europa y vivía en el campo para librarse "de los chismes de la ciudad" según carta a Flores.

Del 24 al 28 de diciembre pasó en Chisinche. . .

## 2. LA CAMPAÑA DE TARQUI

El 13 de enero de 1829 Sucre salió a campaña; le faltaba dinero y dejó pidiendo a Aguirre que vendiera la casa pequeña en 3.000 pesos a Francisco Jijón. Esa noche durmió en Chisinche.

Llegó a Riobamba a casa de D. Ambrosio Dávalos, donde estuvo varios días, desde allí el 22 escribía a su amigo Aguirre:

"Esperé contestaciones del Gral. Flores a mis notas. Por ellas descubro que repugna mi presencia en el ejército, ya que lucha entre la moderación y sus deseos" (8).

Al fin el 27 llegó a Cuenca, el 29 pasó a Nabón, el 3 de febrero estuvo en Oña y el 4 en Paquishapa, cerca de Saraguro, donde atacaron a la vanguardia peruana.

Queriendo evitar la guerra, Sucre buscó una negociación con el Gral. Lámar, Presidente del Perú, logró vencer las resistencias de éste y al fin el 11 y 12 de febrero se entrevistaron en Saraguro, sin lograr nada.

El mismo 13 llegó de nuevo a Nabón, donde atravesó la cordillera para cortar el avance de los peruanos hacia Girón.

El 16 llegaron a Girón y el 17 al pueblo de Tarqui, de donde regresaron a Cuenca. La caballería permaneció varios días en Tarqui, mientras Sucre estaba en Cuenca, de donde salió la tarde del 26 de febrero hacia Pórtete, resuelto al combate (9).

### 3. SUCRE EN BAÑOS DEL AZUAY EN 1829

Horas antes de Tarqui, el cura propio del pueblo de Baños, José Joaquín Toledo hospedó a Sucre en la casa parroquial y lo atendió con toda cordialidad (10).

El cura permaneció 47 años en Baños como párroco y en 1860 alojó también a García Moreno a su regreso de Loja.

La batalla empezó a las 4H30 de la madrugada del 27 de febrero y no duró mucho. El sitio había sido escogido por Sucre, pues le había puesto el ojo desde 1822. En la batalla se distinguieron: Flores, Camacaro, el cp. José Ma. Piedrahita, León de Febres Cordero y su primo José Ramón de Sucre entre muchos.

El Mariscal se sintió tan gustoso del comportamiento de Flores, que en el mismo combate le abrazó y le prometió hacer su compadre para julio próximo, en lo cual cometió una severa falta: pues tácitamente debía ser Bolívar.

La Mar, que había estado tan engreído, envió a las 5 de la madrugada del 28 un comisionado ante Sucre, pidiendo suscribir un tratado de paz.

(9) Ángel I. Chiriboga: oc. 195 - 196.

(10) Carlos Terán Zenteno: La Diócesis de Cuenca, pg. 102.



Sucre por Antonio Salas  
(Museo Flores, PUCE, Quito)



Mariana Cacerón de Sucre  
hacia 1828

## 4. DE NUEVO Y POR ULTIMA VEZ EN QUITO:

marzo - noviembre de 1829

Hacia el 10 de marzo Sucre estuvo de nuevo en Quito, debía recibir a Bolívar. Este llegó el 17 de marzo y permaneció hasta el 22 de mayo. Sucre le presentó a su jefe las banderas tomadas en Tarqui. Felipe Larrazabal escribe:

—El Libertador abrazó al Mariscal Sucre y no pudo contestarle. Le ahogaba la emoción. . . Los ojos de Bolívar estaban inundados en lágrimas— (1).

Del 17 al 27 de marzo Bolívar estuvo alojado en casa de Sucre, lo dice Ángel Grisanti, como también Luis Andrade Reimers (2) y es lógico, pues era su mejor amigo. El Ledo. Andrade asegura que ambos héroes fueron algunas veces a la hacienda de Chisinche a 50 Km. de Quito y que allí Bolívar pudo tratar en mejor forma a la marquesa. Esto debe haber sucedido el sábado 21 y el domingo 22 de marzo, puesto que el 28 de marzo el marqués de San José trasladó a Bolívar a su quinta de Rumipamba, tanto porque buscaban una reposición para su salud, cuanto porque el embarazo de Da. Mariana había pasado del 5to. mes.

Desde abril de 1829 Sucre se dedicó a proyectar el acueducto en Chisinche y que aún hoy día sirve (3), trabajo que lo llevó hasta noviembre. Solía también ir a la hacienda El Dean en Conocoto y sentarse a leer en un banco de piedra en el huerto (4) a la sombra de un pino criollo.

Tanto el árbol como la piedra existían aún en 1948 en que los fotografió Grisanti, uno de los grandes admiradores de Sucre.

En abril mismo la Marquesa empezó a cartearse con Jerónimo de Sucre, su cuñado y firmaba:

"Mariana de Sucre Solanda"

(1) Vida del Libertador.

(2) Sucre, pg. 327.

(3) Id.

(4) Ángel Grisanti: Los restos del Grán Mariscal de Ayacucho, pg. 36.

En Octubre volvería otra vez a dirigirse al cuñado.

Sucre por su parte reunía cuanto documento había logrado recoger sobre Tarqui y a mediados de mayo los envió en una carpeta a la Municipalidad de Quito.

Desde cuando Bolívar se alejó de Quito, hacia el sur —22 de mayo— Sucre volvió con ímpetu a sus planes agrícolas y a sus lecturas en todo el mes de junio.

Mariana dio a luz el 10 de julio, fue niña y la llamaron Teresa como la abuela, siendo padrinos Flores y su mujer Mercedes Jijón Vivanco.

Da. Mariana hizo una mastitis muy desagradable y el mariscal se enfermó con disentería.

El 10. de julio decidió empezar a reparar la casa grande o Azul y en 4 meses gastó 2.350 pesos sólo en mano de obra, compró fierro, 2 quintales de clavos y envió 510 pesos a cuenta de D. Agustín Mandracha a que este comprara 7 balcones de fierro, 300 vidrios planos de 3 cuartos de largo y muy gruesos, "un juego de papel para la sala grande, otro para la sala pequeña y 60 reales de tripe común para la pequeña" (5). Todo esto revela claramente que Sucre jamás vivió en la Casa Azul, pues la estaba reparando entre julio y noviembre de 1829 según sus apuntes autógrafos.

Se sabe —como hemos dicho— que vivía entre Chisinche y la casa de su suegra. Por este mismo año, compró otra casa frente a los Barba y esto lo dirá el mismo meses después:

"puede el Sr. Aguirre vender cualquiera de las 2 casas pequeñas" (6)

Los meses de julio, agosto y septiembre, fueron realmente tensos y para todos los Sucre. Cuando Bolívar supo el nacimiento de Teresa se frustró por que no fue varón y porque no fue el padri-

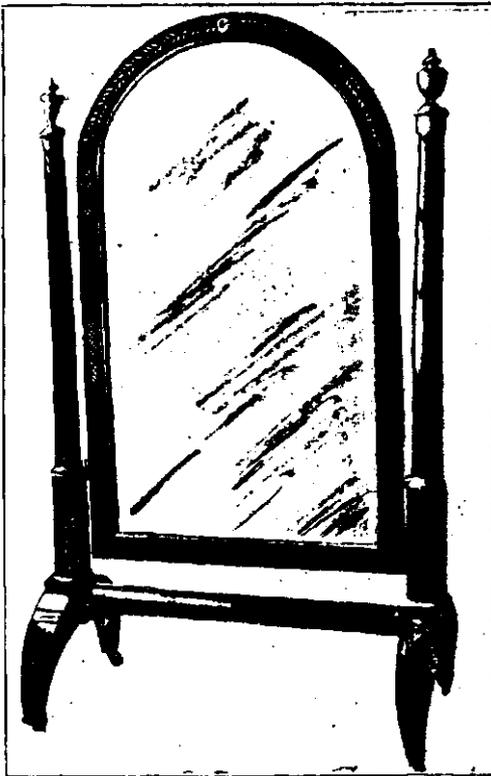
(5) Arch. Howitt, Ambaro: Documento sobre la casa de Sucre.

(6) Id. en noviembre estaban en el patio, 556 tablones, 32 mulas de chagllas otras 32 de chaguarqueros, 450 adobes, 17 pilares, 114 vigas, etc.

no; el 20 de agosto la marquesa recibió 4 tajos en su pecho, por la mastitis —ahora purulenta— que adolecía. En septiembre la volvieron a rasgar, mientras a Sucre le volvió a doler el pecho, que no le había molestado 2 años. En septiembre Flores intrigó de nuevo, de tal manera que el día 9 de octubre Sucre escribió a Bolívar:

—Flores se ha equivocado, pues no me quejé de no tener sueldos. . . yo no me avergüenzo de decir que hay días que no tengo un real, pero sin embargo vivo por la misericordia de Dios y tal vez por la de mi mujer (7)—

Desde mediados de septiembre la marquesa" mejoró notoriamente de su salud, pero de allí hasta 2 meses después, la relación matrimonial se puso especial.



ESPEJO DEL GENERAL SUCRE  
(Propiedad de la señorita Rosa  
Matilde Hurtado - QUITO)

Este espejo pasó de poder de la Marquesa al hijo de su segundo matrimonio, Felipe Barriga Carcelén. A este le heredó su viuda Josefina Flores de Barriga y a la muerte de esta en 1914, pasó a poder de Rosa Matilde Hurtado y Flores, muerta hace menos de 30 años.

(7) Cartas de Sucre II, 331.



VAJILLA Y CRISTALERÍA DEL GENERAL SUCRE

En el manuscrito inédito (8) "Conversaciones de un sacerdote con el Illmo. González Suárez" refiere éste que un franciscano acudía mucho a la antigua casa de la marquesa en la calle del correo, que era tanta su confianza que se bañaba en el estanque. Un día —cuando se disponía a entrar en el baño— le sorprendió Sucre y quiso atravesarle con una espada. Medio desnudo el cura se hecho a correr y se alojó en una de las tiendas y luego pasó a la vecina casa de los Correa - Ante.

Pocos días después Sucre invitó a comer a Manuel Correa, pero éste se negó, diciéndole medio en broma:

"No, no me vayas a hacer lo que al franciscano"

Sucre por otro lado parece que pasaba por un período depresivo, muy típico en los militares que pasan al estado pasivo, en que —además— habían otras motivaciones económicas y de rencillas, sin que hubieran faltado otras (9).

G. Humberto Mata publicó a este respecto datos muy severos, pero que por no haber testimonios de segunda mano de por medio, no pueden ser tomados con mucha rigidez histórica (10). El Mariscal por su parte del 20 al 29 de octubre tuvo en Quito varias entrevistas con Bolívar.

Según Cristóbal de Gangotena, a principios de noviembre de 1829, Sucre recibió un anónimo —arrojado por la ventana de su casa— en el cual se aseguraba que lo asesinarían, aún en brazos de su mujer (11). Esto hizo que Sucre testara el día 10 ante los testigos Cnel. José María Guerrero, Cmdte. Jacinto Martel y Cmdte. Anselmo Soto. Entregando el documento reservado a su amigo Vicente Aguirre.

(8) Arch. de Luis Alfonso Ortiz Bilbao, quien me permitió la consulta el 25 de julio de 1985.

(9) Remigio Romero: Homenaje a Remigio Crespo, El Comercio, Quito, 22 de marzo de 1957.

(10) Ver II Tomo de la Literatura Morlace, Quito, cc, abril 1959, 427.

(11) A. I. Chiriboga la cita en su biografía de Sucre, 215.

Se ve por el papel que su fortuna estaba mermada, pues había vendido todas las haciendas de Rodríguez Soto (13) aparte que el día 7 vendió su casa pequeña a Da. Rosa Román de Alcázar. Le quedaban la Huaca, la casa Azul, unos esclavos y 2 joyas importantes; le debían 36.000 pesos en Ibarra, Perú y Bolivia (12).

Podría quizás sospecharse algún resentimiento oculto para su mujer, a quien y a su hija dejó menos de lo acostumbrado: Sólo los 7/15 de su fortuna, puesto que un tercio lo dejó a sus hermanos en Cumaná y un quinto —en secreto— a que lo repartiera su edecán Alarcón.

## 5. EL FINAL: NOVIEMBRE 1829 A JUNIO DE 1830

"La batalla de García el 12 de marzo de 1841 fue un asalto a las fuerzas del Gral. Borrero, que dio resultado más de 200 muertos, soldados asesinados y cortados las cabezas sobre las canoas de la pesebrera; los caps. Guillermo Gaitán (que sabía algo del asesinato de Sucre) el Dr. Ramón Rebolledo. . . fueron conducidos al sur y al llegar a los pajonales de Japio fueron asesinados por el malhechor panameño Indaburo. A Gaitán le introdujeron la lanza, poco a poco, por el horror que demostraba a esta muerte y para abreviarla salivó (escupió) al verdugo diciendo:

"Asesino de Sucre"

(Sandoya: Caloto ante la historia, 131)

(12) Alfredo Flores: oc.

(13) El comprador fue Miguel Bello, quien en marzo de 1830 le entregó por ello, una arroba de oro en polvo, de sus minas de Barbacoas.



Reloj de mesa que perteneció a Sucre (en 1924 era de D. Enrique Gangotena en Quito)

A mediados de este mes Sucre dejó Quito, acompañado de 2 asistentes. Paró en Tabacundo, Ibarra y en Tulcán y el día 23 llegó a Pasto, visitando en la noche del 24 al obispo electo de Quito.

Seguía pensando en su Quito, en su suegra (i i) y en comprar en 3000 pesos la hacienda de Mindo que fue del capitán Pontón.

El 25 dejó Pasto y empleó 12 largos días hasta llegar a Popayán, y aquí pasó 8 días—del 7 al 15 de diciembre —acompañando a Bolívar (1) también de viaje al norte.

En Popayán siguió pensando en su casa de Quito y alegrado de saber que las relaciones de Mariana con su madre (de ella) habían mejorado. Quería que el 13 de junio de 1830 —día de su Santo— la casa estuviera habitable. En carta a Aguirre le habla de las 3 salas grandes, la salita, el dormitorio, las hamacas —caribeñas— en aquel y en otro cuarto, el estudio en el zaguán —cuya pared quedaba recién hecha— Había gabinete, comedor de primera y proyecto de comedor del diario.

Queda claro que eran 2 casas adjuntas: la esquinera y otra pequeña —hoy en la calle Sucre— que lindaba con los Jijón. Por el lado sur de la casa —hacia la Venezuela actual— quedaba una quebrada y sobre ella una casa. Las 2 se unían por una alacena (2).

El día de navidad llegó a Neiva, pasaron ahí una sola noche y el 25 siguieron para Bogotá, a donde llegaron el día de año viejo. El 15 de enero de 1830 Bolívar con aspecto de total moribundo, entró en Bogotá.

La entrevista entre los dos amigos "fue patética y entemeceadora. Por algunos minutos permanecieron con los brazos entrelazados y los dos derramaron abundantes lágrimas" (3).

- (1) Museo Histórico 23, pg. 236, Bolívar estaba en Popayán desde el 21 de noviembre  
 (2) Id, 238-239.  
 (3) A.I. Chiriboga: oc. 215.

Desde Bogotá le seguían preocupando los gabinetes, la azotea redonda y los 2 cuartos bajos para los criados. Entre el 15 y el 21, visitó 3 veces a Bolívar para hablarle sobre el camino a Esmeraldas; el 20 se instaló el Congreso y fue elegido Presidente.

Pero Quito seguía en su pensamiento: las cestas de flores sobre cada pilar, la tienda alquilada de la casa, el alquiler de la casa de la quebrada, Pacho y Pedro Montufar, el Dr. Gutiérrez, el Dr. Quijano, el Dr. Solano de la Sala, Miguel Bello, el Cnel. Baquero, los Valdivieso, los Salinas, los Ascázubi, los Flores, Demarquet y Larrea. (4)

Aclaraba sí que sólo tenía extrema confianza en: Aguirre, Manuel Larrea, Bello y en José María Saenz (5).

En la casa, la escalera estaba a la derecha y en el lugar actual de ésta, el cuarto de la Marquesa (6).

El 8 de febrero se quejaba a Aguirre de su mujer:

"A Mariana le mando todas las gacetas y ud. las verá — le decía a Aguirre— pues que ella ni las abrirá siquiera".

Se quejaba también de la inoperancia del abogado José Salvador y proyectaba sacar un corredor de la cocina hacia la quebrada y una banadera junto a la cocina "pues yo tomo siempre baños tibios".

Por carta del 13 de febrero se sabe que Sucre y su suegra tenían jaquecas. Hasta en eso se parecían !

Por la misma se comprueba —una vez más— que no llegó a vivir en la casa Azul: luego de hablar de los problemas de esta, dice:

"a fin de que haya alguna comodidad en otra casa en que vivimos. . . quiero componer para mi el cuarto en que habita

(4) **Carta** de 21 de enero de 1830.

(5) **Carta** del 29 de enero 1830.

(6) Ángel Grisanti: La Marquesa de Solanda.

María Rosalía. No sé si mi suegra se ha mudado con las niñas al cuarto que antes era comedor grande y yo compuse ultimamente dividiéndolo en 3 piezas" (7).

A principios de febrero seguía pensando en hacer una bella casa de campo en Turubamba, en poner esteras nuevas en la Casa Azul y en poner en la otra casa un corredor delante de la cocina y que cayera a la quebrada y un cuarto para la banadera (8).

Y terminaba quejándose:

—Valdivieso y Arteta no quisieron votar conmigo, se han vuelto herejes en esta tierra de liberalismo y filosofismo—

El 21 de febrero salió al norte, con meta en Caracas, con una comisión del Congreso que hacía afanes inauditos a que no se desintegrara la Gran Colombia. El 24 llegó a la bella Tunja donde estuvo 2 días.

En el viaje seguía soñando en Quito: en el blanqueado del cuarto de Rosalía —en casa de su suegra— donde él quería vivir temporalmente, en la azotea grande, el departamento de huéspedes y en las vidrieras de los balcones de su gran casa —la Azul— así como en 40 jarras llenas de rosas, claveles, alcahacas y malvas, para su patio y que debía arreglarlas Da. Rosa Montúfar (9).

El 6 de marzo estuvo en Pamplona, de donde escribió a Aguirre y a Alarcón. El viaje hasta el Rosario de Cúcuta fue larguísimo, pues acá llegó sólo a fines de mes, luego de haber estado el 14 en Tariba, luego en la Grita y regresaron finalmente a Cúcuta.

En Cúcuta pasó más de dos semanas y ocioso, según propia confesión, pensando en la pila de mármol para su casa. El 14 de abril escribió su penúltima carta a Aguirre, advirtiéndole que 2 meses después y exactos, quería comer en Quito, en el Machángara.

(7) Museo Histórico 23, pg. 261.

(8) Id. 262.

(9) Id, 272.

Sucre llegó a Bogotá el 8 de mayo, horas después de que Bolívar había abandonado para siempre la ciudad y agradeció aquello, pues le privó del dolor de abrazar por última vez a su maestro y amigo.

El 11 salió de Bogotá hacia Quito, despreciando los consejos de ir a los puertos de Panamá o de Buenaventura, para de allí tomar un barco a Guayaquil. Tomó el camino de Neiva, el 27 llegó a Popayán y de aquí salió el 30 rumbo al Patía. Se hospedó en casa del cura José Manuel Mosquera (10) en donde siempre lo hacía, según testimonio de su hermano Tomás Cipriano.

Los caballos de Sucre le fueron embargados y eso demoró un día el viaje: los asesinos necesitaban esas horas más de tiempo.

Cuatro o cinco días debía demorarse en el cruce del desierto del Patía. Sucre y su comitiva de 7 personas —entre ella 2 arrieros— llegó el miércoles 2 al Salto de Mayo, durmiendo en casa del Cmdte. José Erazo.

A las 10 am. del día 3 llegaron al sitio de la Venta y allí pernoctaron.

Sucre estaba seguro que iban a ser asaltados, pero no más. El viernes 4 salieron temprano rumbo a la montaña de Berruecos. Al pasar por el sitio de La Jacoba, 4 individuos le dispararon. Juan de Dios Navas afirma que eran: Andrés Rodríguez, los indígenas Juan Cuzco y José Gregorio Rodríguez y otra persona más. Alberto Montezuma cree que los asesinos fueron negros del Chota.

El asistente Lorenzo Caicedo y el diputado Andrés García Trelles huyeron a Pasto dejando abandonado el cadáver.

El sábado 5, el criado Colmenares con el Cnel. José Manuel Patino (11) dieron sepultura al cadáver del Mariscal.

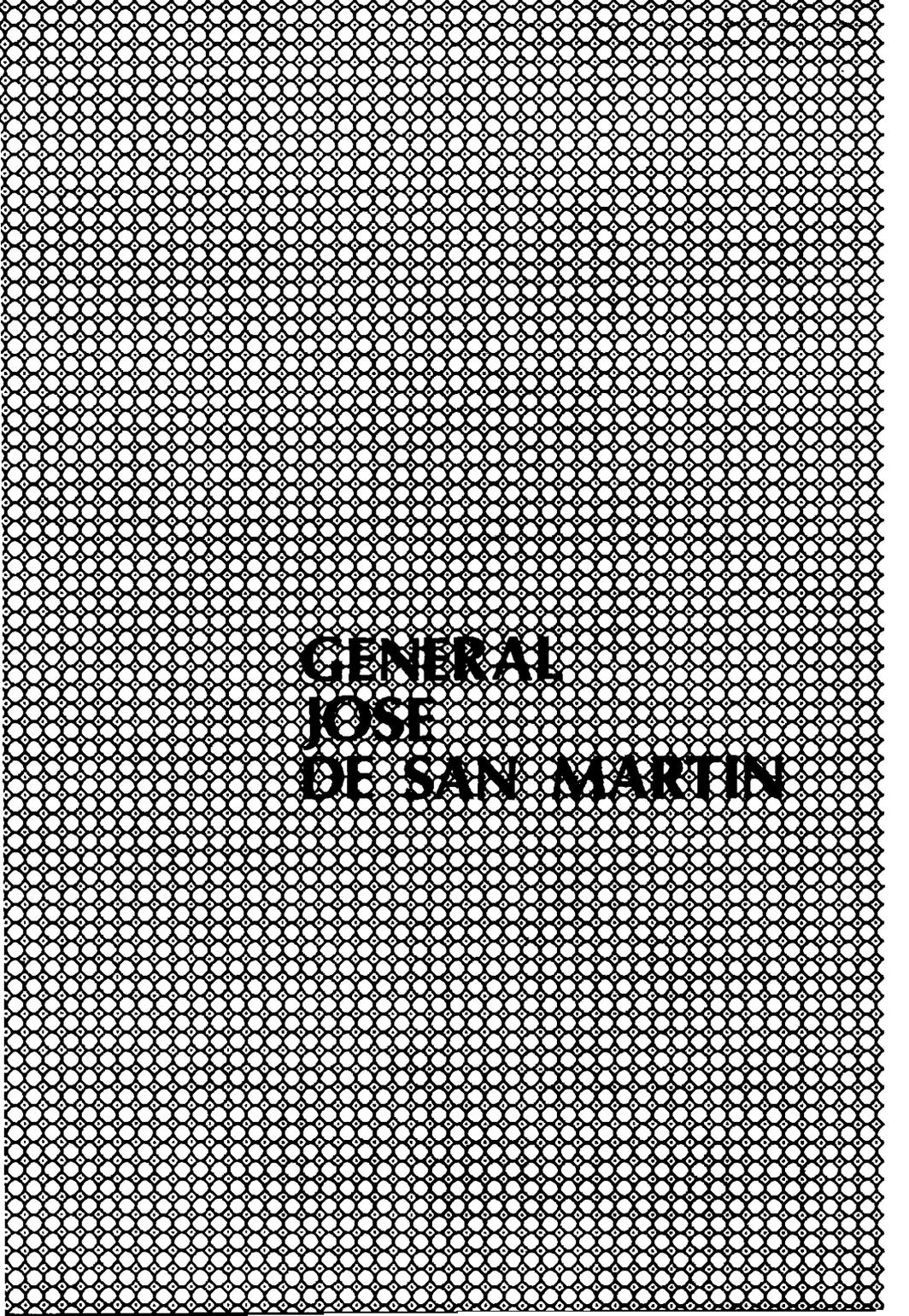
El asistente Caicedo trajo a Quito el caballo, la montura, el sombrero y las botas de Sucre.

(10) Ángel I. Chiriboga: oc. 226.

(11) Papeles de D. Carlos Emilio Grijalva.



Miniatura de Sucre hecha por José Saéz (Biblioteca - Museo Espinosa Pólit, Cotocollao)



**GENERAL  
JOSE  
DE SAN MARTIN**



#### CUARTA PARTE

"La historia escrita encierra siempre el punto de vista de los vencedores y por lo general, es una justificación del éxito".

Steek Commager. La Historia  
México 1968

Manuel Luzárraga amigo de Bolívar  
en Guayaquil.  
En su casase alojó San Martín en 1822

## SAN MARTIN O LA DOBLE AVENTURA; DE ROSA CAMPUZANO A CARMEN MIRÓN

### 1. LA FAMILIA

El capitán Juan de San Martín y Gómez, nació en el pueblo de Cervatos de la Cueva en Palencia España el 3 de febrero de 1728 en una familia hidalga de lugar pequeño —hoy clase media conocida-

Ingreso al ejercito y fue mandado a Buenos Aires, donde casó a los 42 años, el 10. de octubre de 1770 con su paisana Gregoria Matorras del Ser. El no asistió a la ceremonia y dio poder para ello al cp. Juan Francisco de Somalo.

La señora Matorras nació en el pueblo de Paredes de Nava en la misma Palencia el 12 de marzo de 1738. Se vino a Indias en busca de su tío, D. Jerónimo de Matorras y Cires, n. en Liendo - Santander en 1720 y quien casó en 1753 en Buenos Aires con D. Manuela Larrázabal y Avellaneda. Don Jerónimo -^vinculado a la aristocracia local— fue alférez real, coronel honorario del regimiento de Nobles y Gobernador de Tucumán.

Los esposos San Martín vivieron de 1771 al 75 en la parroquia de Las Vívoras, en la banda oriental del Uruguay, trasladándose luego a Yapeyú en la Argentina.

En 1781 la familia se trasladó a Buenos Aires (1) allí vivieron 3 años y en 1784 se embarcaron rumbo a Cádiz, pues la salud del padre era muy precaria. Allí consiguió Don Juan de San Martín un empleo modesto en la guarnición de Málaga y allí murió el 4 de diciembre de 1796 a los 68 años. Su viuda murió en Orense —

(1) Javier Peñalosa: José de San Martín, pg. 1.

Galicia el 29 de marzo de 1813 (2) tuvieron 5 hijos:

1. María Elena, n. en las Vívoras 1771 m. en Madrid en 1853 a los 82 años (3) casó allá con Rafael González de Menchaca.
2. Cnel. Manuel Tadeo, n. en Las Vívoras 1772, m. en 1851. Ingresó como cadete en España en 1788, luchó en 1808 contra la invasión napoleónica, llegó a Coronel en 1818 y se retiró el 29 del ejército.
3. Tnte. Cnel. Juan, n. en Las Vívoras 1774, ingresó de cadete en España, en 1788, fue jefe de escuadrón en Filipinas y se retiró del servicio el 10. de diciembre de 1816. Casó en Manila y dejó hijos allá (4).
4. Cnel. Justo Rufino, n. en Yapeyú en 1776, ingresó al ejército a los 19 años como guardia de corps en 1795. Se retiró del ejército en diciembre de 1825 y murió en 1832. Actuó en 1808 en la guerra contra los franceses.
5. José, el Libertador de Argentina, Chile y Perú.

## 2. EL HOMBRE

José de San Martín y Matorras nació en Yapeyú (misiones del río Uruguay) el 25 de febrero de 1778.

De los 3 a los 6 años vivió en Buenos Aires y en 1784 viajaron a España y su padre lo matriculó en el Seminario de Nobles de Madrid, donde estudió matemáticas, geografía, idiomas, esgrima y armas.

- (2) Mario Videla: San Martín y sus vinculaciones familiares, Rev. Genealogía 18, Buenos Aires.
- (3) Carlos Calvo: Nobiliario del Río de La Plata, Tomo 2.
- (4) Alfredo Díaz de Molina: La descendencia en Filipinas del Tnte. Cnel. Juan de San Martín, Rev. del Inst. Argentino de Ciencias Genealógicas 9 - 10. Buenos Aires.

A los 11 años en 1789 ingresó como cadete en el regimiento de Murcia y aquí' adquirió un acento andaluz que no dejó en el resto de su vida.

El 91 a los 13 años participó en Melilla en la campaña contra los moros. En 1793 marchó a la frontera catalana con Francia en la lucha decretada por Carlos IV. Triunfaron, poniendo sitio a la fortaleza de Bellogarde a órdenes del General Ricardos. Luego continuaron a Francia llegando a Port Vendres y a San Telmo sobre el mar. Por esto, se le ascendió de cadete a subteniente.

La guerra duró 2 años y fue ascendido a 2o. teniente del regimiento de Murcia. En junio del 95 se firmó la paz en Basilea.

En diciembre de 1796 murió su padre en Málaga. El 98 participó ya a bordo de la fragata "Dorotea" en la lucha contra Inglaterra en la que perdieron.

En 1804 era capitán; en 1808 luchó contra Napoleón en Bailen siendo ascendido a Tnte. Cnel. de caballería.

Al saber la noticia de la revolución de Buenos Aires, con Carlos Alvear se vinieron a América. Salieron furtivamente de Cádiz el 14 de septiembre de 1811, en barco hacia Inglaterra y de allí a Buenos Aires.

El 9 de marzo de 1812 llegó a Buenos Aires, la Junta le nombró enseguida Comandante del Escuadrón Montado.

En la casa Coloma y con Alvear crearon una logia secreta "Lautaro" que permitiera la consecución perfecta del plan. En el mismo año y tras un corto noviazgo de 2 meses, se casó el 12 de noviembre de 1812 con Remedios Escalada de la Quintana, que apenas tenía 15 años, pues había nacido el 20 de noviembre de 1797. Era hija de Antonio José de Escalada y Sarriá, casado en 1788 con Tomasa de la Quintana-Riglos y Aoiz, nacida en 1768 (5).

Al tener noticias que una flotilla realista había zarpado de Montevideo para entrar por el Paraná, San Martín tomó 125 granaderos y se apostó en el Monasterio de San Carlos.

Desde allí atacaron el 3 de febrero de 1813 a 250 realistas y en 5 minutos les pusieron en desbandada. Hombre en extremo susceptible, se enemistó con el Gral Carlos Alvear considerando que este había logrado que se relevara a San Martín en el ejército del norte por el Gral. Belgrano.

A fines de 1813 marchó al norte como 2o. jefe del ejército. En Tucumán desde enero de 1814 se dedicó a reorganizar al ejército en ruina. Poco después fue nombrado General en jefe del Ejército, pero se retiró a la Sierra cordovesa sintiéndose enfermo, aunque se cree que fue una táctica para no enfrentarse a Alvear.

En agosto del 14 fue nombrado Intendente de Cuyo.

En 1815 Alvear cayó por un golpe revolucionario y San Martín fue aclamado por el pueblo en Mendoza. Entonces retomó su idea de cruzar los Andes para atacar a Chile y luego al Perú y adaptó una maestranza y creó una proveeduría de paños azules para uniformes, al igual que una fábrica de pólvora.

Con gran táctica estableció su Centro en Mendoza y envió espías a Chile con el objeto de obtener noticias y para poder reconocer bien el camino de los Patos y de Uspallata, para el paso de los Andes. Al mismo tiempo hizo creer a los indígenas que cruzaría por el Planchón, a que estos avisaran a los realistas.

Su mujer embarazada, al frente de numerosas mendocinas, bordó la primera bandera y donó sus joyas para la causa. Su hija Mercedes nació en Mendoza el 24 de agosto de 1816.

En enero de 1817 salió al frente de 4.000 hombres, llevando 18 piezas de artillería. Un mes después obtuvieron el triunfo de Chacabuco logrando entrar en Santiago junto con O'Higgins, Las Heras y Zapiola.

Regresó a Buenos Aires, no aceptó el grado de Brigadier y pidió a cambio que se arme una flota para ir contra el Perú.

Por la ofensiva realista de 1818, regresó a Santiago y perdió en Cancha-rayada, retirándose a aquella capital. Ventajosamente apareció la división de reserva y a 2 leguas de Santiago, el 5 de abril de 1818 triunfó en Maipú donde hizo 2.500 prisioneros.

Compró barcos a Inglaterra y Estados Unidos, los puso al mando de Cochrane en Valparaíso. Todo 1819 se perdió por los levantamientos de Santa Fe, en los que no quiso intervenir. En agosto de 1820 zarpó hacia el Perú con 4.100 hombres argentinos y chilenos.

### 3. ROSITA CAMPUZANO - LA PROTECTORA

El 8 de septiembre de 1820 desembarcó en Pisco, 260 kms. al sur de Lima. Los realistas promovieron 2 armisticios en 1820 y 21, que San Martín no aceptó, hasta que en 1821 los patriotas se tomaron Lima. Asumió el mando llamándose "Protector", venció al reducto de El Callao, abolió las encomiendas y la inquisición, y declaró el libre comercio.

A poco de haber tomado Lima, San Martín entró en amores con Rosita Campuzano. Mejor dicho: le entraron y decimos esto porque:

María Rosa Campuzano y Cornejo, nació en Guayaquil el 13 de abril de 1796 (1) hija natural de D. Francisco Herrera Campuzano y Gutiérrez y de la mulata Felipa Cornejo.

Abuelos paternos fueron el capitán Francisco de Herrera Campuzano y Ramírez de Arellano, n. en Guayaquil por 1723, llamado el viejo, vivo aún en 1792 (4) y Rosa Gutiérrez Calderón de la Barca y López de Haro; abuelos maternos fueron el cap. Nicolás Cornejo y Flor, hacendado, dueño de casa cerca de los Vítores, poseedor de 3 esclavos en 1832 (2) y una esclava cuyo nombre se ignora.

(1) Arch. Catedral Guayaquil Baut. 1796.

(2) Ezio Garay: Censo de la Matriz en 1832. SAG, 21, Quito.

(4) H. I. de Vasco de Herrera Campuzano y Castro Guzmán y de la peruana Cipriana Ramírez de Arellano, n. en Trujillo por 1691.

Rosita Campuzano crece en un medio en extremo conflictivo: con una abuela negra, los otros 3 abuelos son personas nobles e importantes: D. Nicolás Cornejo es la primera autoridad de Palenque en 1798 y llega a tanto su orgullo, que cuando su nieta tiene 6 años pretende ser caballero de la orden de Montesa (3).

Ya adolescente Rosita verá a su abuelo como alcalde del cabildo y capitán de Dragones en 1808. Su casa estaba quemada en 1812 (7), y el 24 ya tenía 6 tiendas en la esquina de la calle del Comercio.

Pero quien es cosa seria es su padre: nacido por 1748, se había casado por 1773 con Ignacia Iturralde —de familia cacahotera— (5) y sin tener hijos se dedicó a la "dolce - vita". Por 1788 tuvo familia en una señora Valverde; en 1790 en una señora Ronquillo; el 94 fue primera autoridad en Samborondón; el 95 fueron los amores con la mulata Cornejo; en 1800 fue alcalde, primera autoridad de Daule en 1803; el año siguiente solicitó información de su calidad ante el cabildo (6).

En 1816 —ya de 68 años— tuvo amores finales con Da. Josefa Badaraco en Babahoyo; en 1817 era Regidor Perpetuo y capitán de caballería del batallón de Dragones.

En septiembre de 1819 otorgó otro poder para testar a D. Pedro Santander, en el que reconocía a sus 4 hijos naturales. Murió hacia el 7 de octubre de 71 años. Su viuda la Sra. Iturralde tenía en 1834 su casa con 3 tiendas en la manzana 19, a 2 casas de la Merced y en la calle del Congreso (8).

(3) Fernando Jurado: Los Cornejo, pg. 63.

(5) Ma. Luisa Laviana: Guayaquil en el siglo XVIII, Sevilla.

(6) Pedro Robles: Hidalguías Guayaquileñas.

(7) Lista de las casas en el Centro de Guayaquil: 1812, pcv. 2 AHG pg. 107.

(8) Razón de las casas, tiendas y demás viviendas: 1824, Rev. 2 del Arch. His. del Guayas, 119.

Con los malos ejemplos por todo lado, Rosita inicia su vida galante —según lo cuenta Ricardo Palma que lo entrevistó en 1847— a los 21 años, largándose a Lima en 1817 con un español cincuentón. Al año siguiente convive en la lujosa calle de San Marcelo con el General Pío Domingo Tristán y es ya el centro de las murmuraciones de todo Lima.

Según ella, convenció a Tristán a que se pasara al campo patriota y lo mismo hizo con otro de sus amantes: José de Lámar y Cortázar ya apuntando el 1820.

Solía decir que cada año había que cambiar de pareja, pero en 1820 tuvo dos amantes. . . el propio Virrey La Serna —a través del cual consiguió datos que se los pasaba a los patriotas— y el Gral. Tomás de Heres, jefe realista del Numancia y fue quien consiguió la defección no sólo de Heres, sino de los 900 hombres de todo el batallón en septiembre de 1820.

Y de allí vino la independencia de Guayaquil.

Si no lo hubiera escrito Ricardo Palma yo no lo creyera.

Con 5 amantes conocidos, y a lo mejor alguno suelto por allí, cuando Rosita conoció a San Martín en 1821 —ya terminando el año— decidió abordarlo de frente y de lado, pues D. José se traía una fama de seco y de serio, que solo ella podría probarlo. El lector comprenderá que con ese curriculum, la iniciativa, la entrada, la acción, el despelote todo debió haber sido hecho exclusivamente por ella.

En efecto varios meses convivió con el héroe en el más absoluto secreto, pues jamás se los vio juntos, puesto que San Martín no tenía el desparpajo de Bolívar.

En lo único que se evidenció el héroe argentino, es cuando el 11 de enero de 1822 concedió a su amada la orden de la Divisa en cuya banda decía "Al patriotismo de las más sensibles" (9). Tam-

(9) Américo Carniceli: *La masonería en la independencia de América*.

bien recibieron otras 3 ecuatorianas: María Aguirre de Marcos, Mercedes Decima -"villa de Illingworth y por supuesto Manuelita Saenz.

La amistad con Manuela databa de 1818 cuando lo de la calle de San Marcelo. En esa casa paraban grandes personajes de la Lima virreinal como José Faustino Sánchez Carrión, Francisco Javier Mariátegui, el conde de San Juan de Lurigancho, el Marqués de Villa Fuerte, el vizconde de San Donas y el de la Vega del Ren, etc. (10).

La influencia de los amores de Rosita Campuzano por San Martín, fue decisiva para Manuela Sáenz: podría decirse que fue el resorte que provocó la necesidad de sentir una gran pasión por un hombre parecido o quizás superior al argentino. No cabe duda que antes de pasar de Lima a Quito, Manuela trajo prendida una voraz necesidad de pasión y de poder, asunto que lo había aprendido, cuando en la intimidad San Martín dijo a Rosita: al condecorarla:

—Para hacer hereditario el amor a la gloria-

No pasaron de 4 a 5 meses los amores de San Martín, parece que ya para mayo de 1822 habían muerto, el afecto que el general profesaba a Remedios Escalada era demasiado fuerte como para cambiarlo o compartirlo.

En julio de 1822 San Martín se embarcó hacia Guayaquil para entrevistarse con Bolívar.

(10) Enrique Campos: Se llamaba Bolívar, pg. 278.

## LA CELEBRE ENTREVISTA

"Dice que no quiere ser rey, pero que tampoco quiere la democracia y sí el que venga un príncipe de Europa a reinar en el Perú".

(Comentario de Bolívar a Santander sobre la Entrevista de Guayaquil, 29 julio 1822).

Cartas, T. III, pg. 262

La vida humana acontece una sola vez y por eso nunca podremos averiguar cuales de nuestras decisiones fueron correctas o incorrectas

Kundera: La insoportable levedad del ser



*CAPITAN DE FRAGATA ARCADIO AYALA Y CAMPUSANO*

Sobrino de la célebre Rosita Campusano

#### 4. DE NUEVO SEDUCIDO POR OTRA GUAYAQUILEÑA: CARMEN MIRÓN

Desde enero de 1822 San Martín proyectaba entrevistarse con Bolívar. El objeto secreto —según lo escribió Rufino Guido— era el de apoderarse de Guayaquil; el público —según San Martín— pedir auxilios bélicos para terminar la guerra en el Perú (1) (2).

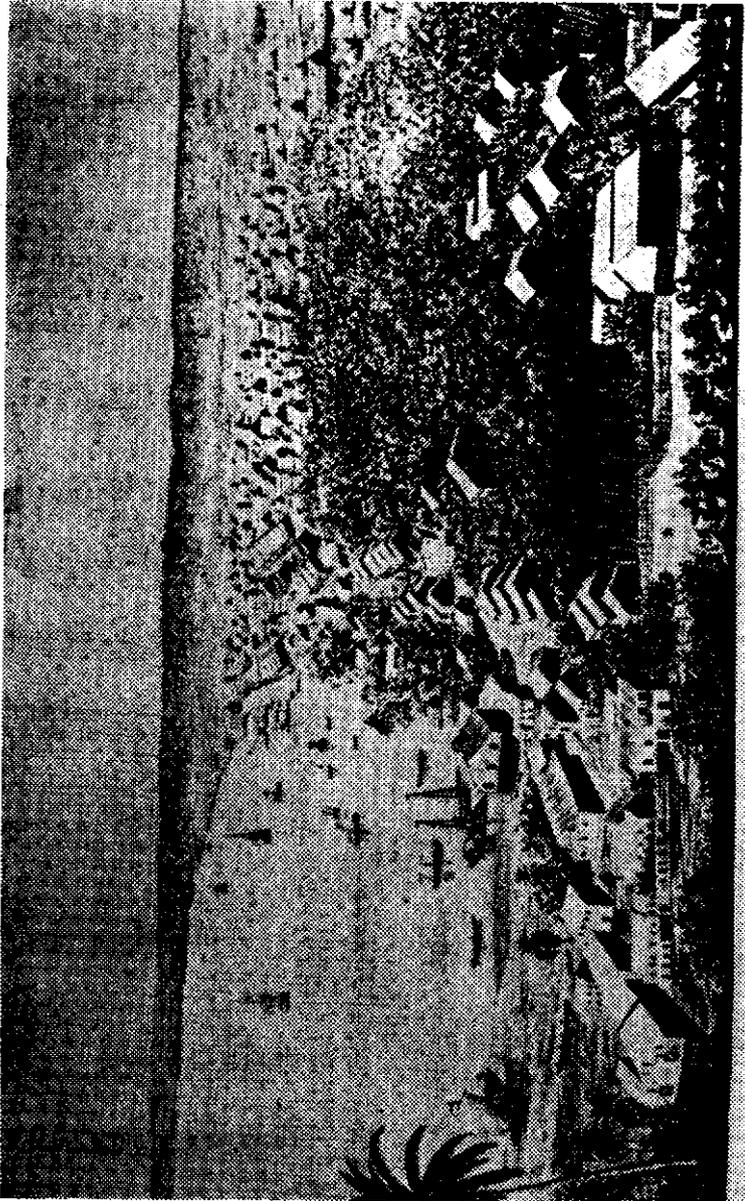
En el barco "Macedonia" cruzó el Pacífico en julio de 1822 un hombre de 44 años, corpulento, de carácter franciscano, taciturno, positivo, metódico, nunca acostumbrado a los cumplidos ni a las palabras persuasivas (3).

Quince días antes de su arribo, Bolívar se le había adelantado y en esas 2 semanas hizo cálida y fructífera amistad con las Garaycoa. De acuerdo al análisis posterior de los hechos, se desprende claramente que Bolívar pidió a Carmen Calderón Garaycoa el que coronará a San Martín. Pero este no fue un acto sincero: ni estaba en la ideología de las Garaycoa, ni peor aún en el ardiente temperamento terriblemente competitivo de Bolívar.

(1) La Entrevista de Guayaquil II, 248.

(2) Carlos Salas: Bibliografía de San Martín, III, 81.

(3) Teodoro Alvarado: La histórica entrevista de Guayaquil de 1822, Bol. ANH. 120 pg. 159, Quito.



*Bahía de Guayaquil, Siglo XVIII.*

Lo que Bolívar quería simbólicamente es herir al héroe argentino, al coronarlo quería demostrar ante todos de las ideas monárquicas de éste y el juego resultó por supuesto efectivo.

El barco en que arribó San Martín llegó al muelle el viernes 26 de julio de 1822 a las 12 del día. San Martín —hombre escrupuloso como era— estaba ya bien arreglado al arribo y según la memoria de José Gabriel Pérez, Bolívar subió a bordo y allí San Martín le abrazó y protestó tenerle la amistad más íntima y constante (4).

Sin embargo y según otros testimonios de testigos presenciales, parece que Pérez mintió. En efecto, según Rufino Guido y Jerónimo Espejo, al muelle llegaron solo dos ayudantes de Bolívar quienes invitaron a desembarcar a San Martín.

El muelle estaba ubicado frente a la gobernación (5), desde allí San Martín en medio de un batallón de infantería, caminó 4 cuadras por el Malecón hasta la casa esquinera de los Luzárraga situada en la calle del Comercio (hoy Pichincha) y la San Francisco (hoy 9 de octubre) (6).

La casa era de 2 pisos, al pie de la escalera estaba Bolívar de gran parada junto con su estado mayor, entre ellos Sucre, Salom y Tomás Cipriano de Mosquera, el sombrero era muy alto, con franja de oro y con plumas (7a).

Al ver a San Martín —eran las 12 y 30— dio algunos pasos adelante para saludarlo y extendiéndole la mano le dijo:

—Al fin se cumplieron mis deseos de conocer y estrechar la mano del renombrado Gral. San Martín—

(4) Cartas del Libertador, Tomo III, 254.

(5) Manuel Villavicencio: Geografía del Ecuador, 1858, ver plano de Guayaquil.

(6) Jerónimo Espejo afirma lo de Luzárraga.

(7a) Para nosotros es muy dudosa la presencia de Sucre, aunque Espejo la asienta.

San Martín con su innata timidez le manifestó que no aceptaba aquellos encomios (6a). Bolívar se dio cuenta entonces que la batalla la había empezado a ganar. A poco notó que le faltaba a su opositor "la sal de la crítica" (7).

San Martín se decidió a hacer la primera pregunta:

—Usted, estará muy sofocado por las pellejerías de Guayaquil?

y sin dejar tiempo a que le conteste, mostrando de nuevo su horrenda timidez, le endilgó de nuevo:

—y que cuánto tiempo están de pellejerías en medio de los mayores embarazos?

Pellejen'as lo había utilizado para significar enredos en el primer caso y revolución en el segundo. Bolívar no contestó casi y vino la tercera intervención del protector:

—Nada tengo que decirle sobre los negocios de Guayaquil, en los que yo no tengo que mezclarle; la culpa de que Guayaquil no quiera incorporarse a Colombia, la tienen los mismos guayaquileños— (8)

De 1 a 2 de de la tarde vinieron las felicitaciones de las corporaciones y luego de las señoras. Al final y de manera al parecer espontánea, se levantó Carmen Calderón "linda como un ángel" con las manos atrás y luego de pronunciar una arenga le puso lo que llevaba escondido: una corona de laurel esmaltado.

San Martín se puso rojo como un tomate; a la agresión inconsciente —había sido descubierto— le faltaba poros para salir. Se quitó la corona y viendo de reojo a Bolívar dijo "que habían

(6a) La entrevista de Guayaquil, II, 248 - 250.

(7) Abel R. Castillo: Sobre la entrevista de Bolívar y San Martín, Bol. ANH 120, Quito, pg. 278.

(8) Hemos reconstruido esto en base a la citada carta de José Gabriel Pérez a la Cancillería de Bogotá.

otros que la merecían más que él" y como el Libertador no esperaba esto y pensando que iba a su vez a ser coronado, se puso "pálido y lívido como un muerto" según el testigo Rufino Guido.

A la final, dijo que no podía desprenderse de la corona y que la guardaría para siempre.

Muchos años después la misma Carmen se lo narró al historiador chileno Benjamín Vicuña Mackenna (9).

Los dos grandes hombres se encerraron de 2H30 a 4 de la tarde en la misma casa de Luzárraga teniendo su primera conferencia. El propio Bolívar en carta a Santander le dijo:

"Dice (San Martín) que no quiere ser rey, pero que tampoco quiere la democracia y sí el que venga un príncipe de Europa a reinar en el Perú" (10)

Bolívar le dijo que prefería el que se coronara al Gral. Itúrbide -mejicano- a cualquier Borbón. Sin embargo San Martín en carta al Gral. Miller 5 años después negó rotundamente lo anterior, calificando de pillo e impostor al que se atreviera a decir tal cosa (11).

Bolívar se retiró a las 4 de la tarde con el sentimiento de haberlo abrochado. De 4 a 5 recibió el argentino algunas visitas y luego caminó las 5 cuadras que le separaban de la casa de la Aduana y con su Estado Mayor fue a pagar la visita a Bolívar, permaneciendo con él de 5H30 a 6.

Pasadas las 6 regresó a comer a casa de Luzárraga.

Y luego de las 7 Guido anota como que nada:

"la noche se pasó en recibir nuevas visitas y entre ellas algunas señoras".

(9) Julio C. Chávez: *San Martín y Bolívar en Guayaquil*, Buenos Aires 1950, pg. 140.

(10) *Cartas del Libertador*, III, 262.

(11) Carlos Salas, *Oc. III*, 81.

A nosotros no nos cabe duda que el propio Bolívar se sirvió de una dama casada para tentar al héroe.



27 de Julio de 1822, *El Libertador y San Martín se reúnen en la Conferencia de Guayaquil,*

Se llamaba Carmen Mirón y Alayón y era una real hembra: tenía 20 años, en su rostro y cuerpo revelaba no pocas gotas de sangre africana, era hija de Don Antonio Mirón, nacido en la isla de León, síndico de la capilla del Astillero en 1821, casado desde 1791 con Asunción Alayón y Troya, babieca del estado Llano (12)

Carmen era viuda de un Sr. Pérez, matrimonio que le había durado sólo pocos meses (13a).

Por el padre tenía abundante sangre árabe, por un abuelo murciano; por su madre, esta era bisnieta del español Francisco Martínez de Alayón, vecino de Guayaquil en 1687 y de Jerónima de Henao, esta a su vez hija del secretario Antonio de Henao (13).

San Martín se quedó encandilado con su presencia. Bolívar le había hecho sentir tan mal que necesitaba una válvula de escape o si no reventaba o habi.'a que hundirse; Carmen era el regalo que quizás el mismo sabio astuto de Bolívar le enviaba para mitigar sus penas. Y se hizo una cita, ella lo esperaría en su casa el sábado 27 a primera hora de la mañana.

Y así fue, San Martín se trasladó al barrio del Astillero —donde ella vivía— con el sigilo que él acostumbraba y allí pasó 6 horas entregado a los más dulces deleites.

Ni Rufino Guido ni Jerónimo Espejo dan dato alguno sobre qué pasó con el General José de San Martín aquella luminosa mañana de julio.

El barrio del Astillero le recordó sin duda a Cádiz, tenía 151 casitas distribuidas en 9 calles todas con nombres simpáticos: Real,

(12) Arch. Catedral Guayaquil Baut. 1792-1802.

(13) Fichero Robles - Chambers.

(13a) Luis Ramírez Ch.: La bisnieta de San Martín, Rev. La Otra, Guayaquil 1988, pg. 60- 61.

Mercedes San Martín de Checa, clarifica parentesco con procer. El Universo, Guayaquil, julio 26, 1972.

de la compañía, de la Plazuela, de la Cárcel vieja, de la espalda de Gobierno, de San Agustín, de la Victoria, de la Águila y cerrada (14).

Mientras San Martín goza —aquella mañana— parcamente de la vida, Bolívar se pasa despachando correspondencia a Quito, Pasto y a la misma Guayaquil.

El protector almorzó frugalmente en la casa de Luzárraga pasado el mediodía y ordenó que todos tuvieran las maletas listas. Se sintió casi engañado y quería volar de Guayaquil a las 24 horas de haber llegado.

A la 1 fue a la casa de la Aduana a tener la segunda y más severa conferencia con Bolívar. Esta duró 4 horas y se han tejido muchas versiones sobre lo que hablaron, lo único seguro es que San Martín dejó el campo totalmente a Bolívar y se retiró para siempre de la vida pública.

Enseguida a las 5 pm. Bolívar ofreció una espléndida cena para 50 invitados, megalómano como el solo, se levantó e hizo el brindis:

—Por los hombres más grandes de la América del Sur: el general San Martín y yo—

Este, con la timidez y prudencia características, respondió en el segundo brindis

—Por la pronta conclusión de la guerra y por la salud del Libertador—

Y el buen argentino no se equivocaba, la tisis se notaba ya en el semblante de Bolívar, a él mientras tanto —le quedaban casi 30 años más de vida—.

(14) Gustavo Monroy: Documentos de la época colonial de Guayaquil, Bol. CIH T.2, pg. 73.

De 7 a 9 tuvieron un receso y a las 9 fueron al baile que les daba la Municipalidad. San Martín se las aguantó 4 horas sin bailar: Carmen Mirón estaba allí, pero él la miraba con una desconfianza e intriga sin límites. A la 1 le llamó a Guido y le dijo:

—Llámeme ud. a Soyer que ya nos vamos, no puedo soportar este bullicio-

Salieron por una puerta excusada, según el mismo San Martín en su carta a Miller, Bolívar le acompañó hasta el bote y le regaló su retrato.

Al despedirse —esta vez— a Bolívar le saltó la desconfianza y San Martín al cabo de muchas horas le volvió el alma al cuerpo. Bolívar dio unos pasos atrás para solemnizar el acto con un frío apretón de manos, pero San Martín le retuvo por el brazo y en voz baja le dijo:

—Ha terminado mi vida pública. Iré a Francia y pasaré lo que me queda de vida en el retiro. Sólo el tiempo y los sucesos dirán quién de nosotros vio el futuro con más claridad" (15).

En el barco que iba rumbo a la Puna', San Martín pensaba en el orgullo de Bolívar, en su dificultad de mirar de frente a la persona, en su falta de franqueza y en su tono altanero, en sus maneras distinguidas, en su ambición.

Y pensó también en su desinterés, en su popularidad, en su constancia monstruosa, por eso 18 años después cuando el marino francés Lafond le preguntó su concepto final sobre Bolívar dijo:

—Es el hombre más asombroso que ha conocido la América del Sur - (16).

En todo el viaje se paso obsesionado en Bolívar, salían a flote todos sus defectos y sin embargo su grandeza era inconvencible.

(15) Teodoro Alvarado: oc. 163.

(16) Abel R. Castillo: oc. 290.

**A San Martín la gloria le fue cicatera, le vino sólo mucho más tarde, cuando Rodo' exclamó:**

**—Fue grande en el pensamiento, grande en la acción, grande en la gloria, grande en el infortunio, grande para magnificar la parte impura que cabe en el alma de los grandes y grande para sobrevellear en el abandono y en la muerte, la trágica expiación de la grandeza—.**

## **5. EL FINAL: 1822-1850**

Lo único bueno que tuvo la entrevista de Guayaquil fue Carmen Mirón. San Martín se instaló en Lima en la quinta de la Magdalena y allá en noviembre recibió la visita de Carmen ya embarazada de 4 meses. La prometió apoyar y la regresó. A Rosa Campuzano tampoco quiso verla más.

Las intrigas limeñas terebraban su alma, su mujer estaba grave en Buenos Aires, pero temía ir, pues sabía que lo apresarían (17).

Joaquín Miguel de San Martín y Mirón nació a fines de abril de 1823 y fue bautizado en la iglesia de San Agustín, calle de San Alejo con calle de la cárcel, en Guayaquil el 13 de mayo (18). Su partida fue inscrita con sigilo en el Archivo de la Logia en Lima, pues San Martín pidió a sus "hermanos" que no la dejaran ver sino a sus descendientes (19).

José de San Martín viajó a Chile y luego estuvo en Mendoza y Buenos Aires. Su esposa murió muy joven en 1824 de apenas 27 años y él se embarcó con su hija de 8 años a Francia. En 1827 estuvo en Bruselas, el 40 escribió a pedido del marino Lafond algunos recuerdos sobre Bolívar; el 46 tuvo la satisfacción de recibir en su pequeño cuarto de Grand Bourg a 1 legua de Nainsville al gran

(17) **Javier Peñalosa: oc. 34.**

(18) **Arch. Robles Chambers, Guayaquil.**

(19) **Carta del Dr. Mauricio San Martín, Rector de la Universidad de S. Marcos a Pedro Robles, Arch. de éste.**

Domingo Faustino Sarmiento. Tenía para entonces los ojos pequeños y ya encorvada la espalda. En su habitación tenía el pequeño retrato de Bolívar que este le había regalado el 22 (20).

Su hija Mercedes fue pintora de afición y ella hizo un retrato de Bolívar por 1846 a base de las indicaciones que le dio su padre (21).

El 48 a los 70 años estaba casi ciego, y ya no podía firmar sus cartas.

Mercedes de su matrimonio con Mariano Balcarce le había dado 2 nietas: Josefa y Mercedes. En las guerras que la Argentina tuvo con Brasil, Francia e Inglaterra, San Martín ofreció sus servicios y las 3 veces su oferta fue rechazada.

Murió el 17 de agosto de 1850 a los 72 años en Bolougne—sur—mer (Francia). Sus restos descansan en la catedral de Buenos Aires.

Rosita Campuzano se quedó con pasmo luego de sus amores con el héroe. Nadie le conoció amante de 1822 a 1831, hasta que este año cedió ante un alemán llamado Juan Weniger, dueño de 2 almacenes en Lima y con él tuvo su hijo único; el alemán le quitó al niño a su madre para educarlo en un colegio (22).

Rosa en 1847 vivía de balde en los altos de la Biblioteca Nacional de Lima, gracias a la ayuda de Constancio Vigil; fue entonces cuando le entrevistó Ricardo Palma; para entonces usaba muleta y no parecía de 51 años, sino de 71.

A su hijo lo mataron en un combate por 1852. Ventajosamente a Rostía el Congreso del Perú le otorgó una pensión mensual.

Murió en 1860 a los 64 años más sola que nadie.

(20) Sus herederos le obsequiaron al Museo Histórico de Buenos Aires.

(21) Se ha publicado varias veces, por ej. en la Rev. El Libertador de Quito No. 105.

(22) Rodolfo Pérez: Nuestro Guayaquil Antiguo, 118.

Carmen Mirón también guardó largo celibato por el héroe y sólo hacia 1840 procreó a Rosa Mirón y Rivera quién vivió en San Alejo de Guayaquil casada con Eusebio Castro Rivera. Vivió atormentada por la suerte de su hijo Joaquín trotamundos por Sullana, Lima y Lambayeque. Murió de 80 años en Guayaquil quemada por un cigarrillo que incendió su cama (23).

## 6. LA TRUCULENTA VIDA DEL HIJO DE SAN MARTIN

Don Joaquín San Martín y Mirón nació en Guayaquil el 27 de abril de 1823 y se bautizó el 13 de mayo en San Agustín. A los 18 años pasó al Perú. Perteneció al partido liberal desde joven. En 1852 a los 29 años estaba de marino y viajó a la Nueva Granada como tercer oficial de cargo del bergatín de guerra "6 de marzo" que había sido construido en Baltimore 7 años antes. Tenía el grado de alférez. El barco zarpó el 20 de spte. de Guayaquil, arribó a Buenaventura, pero al regreso fue sorprendido en las costas del Chocó por un fuerte temporal y se encalló en los bajos de arena de Huascaona frente a Iscuandé. Sólo 8 personas que tomaron un bote se salvaron en forma milagrosa, uno de ellos fue San Martín (23a).

Hacia 1860 se estableció en Sullana, al norte del Perú huyendo de García Moreno, y casó con Isabel García Saldarriaga, con quien tuvo 2 hijos nacidos en Lima en 1862 y 65.

En esa ciudad se afilió a la Logia.

Por 1866 su esposa faltó a la fe del matrimonio y se separaron. En este año y cuando García Moreno pasaba por Lima con destino a Santiago, participo' en el complot para asesinarlo en unión de los refugiados ecuatorianos que vivían en Lima.

(23) Archivo Robles, Guayaquil.

(23a) Mariano Sánchez: Naufragio del bergantín de guerra 6 de marzo, Instituto de Historia Marítima. Rev. 1989, pgs. 19-27, Guayaquil.



Franklin Checa y su esposa Mercedes San Martín, bisnieta del célebre Protector.

Al arribar el tren a esta ciudad el 2 de julio de 1866 a las 11H30, le atacaron Juan Viteri Villacreses —ambateño— y San Martín en que momentos en que recién bajaba del tren (1). Viteri le disparó 2 veces, pero sólo le hirió ligeramente en la frente y la otra bala traspasó el sombrero. San Martín parece que hizo solamente de campana, pues la Corte de Lima reconoció a Viteri como único culpable.

Hacia 1868 se estableció en Lambayeque y allí tuvo suc. en la señora Petronila Alvarado, el hijo se llamó José Joaquín, en honor al padre y al abuelo.

Por 1874 tuvo familia en una señora Vargas.

Muerto García Moreno el 75, regresó al Ecuador y se estableció en Máchala donde tuvo suc. en una señora Avila, tenía entonces 6 hijos en 5 señoras diferentes. Por 1883 casó a su primera hija en Guayaquil. Cuando Caamaño subió al poder en 1884, conspiró contra este, siendo desterrado a Lima —Allá fue precursor del saneamiento en esa ciudad (2).

Regresó al Ecuador por 1890, casando a su segundo hijo en Guayaquil en 1893. En 1894 fue Comisario de Máchala y Santa Rosa.

Murió asesinado en 1895 a los 72 años en Gualtaco (cerca a Santa Rosa) cuando iba a despedir a unos amigos.

No le gustaba hablar de su origen pero a raíz de que su hijo casó con una sobrina carnal de él (de D. Joaquín) e hija de su hermana de madre Rosa Mirón y Rivera, reveló confidencialmente el secreto a su hija mayor Rosa Isabel, pidiéndole que lo guardara todo el tiempo que ella lo juzgara conveniente.

(1) Severo Gómezjurado: *Vida de García Moreno*, V, 222- 223.

(2) Archivo Robles, Guayaquil.

Fueron sus hijos:

1. Rosa Isabel San Martín García, n. en Lima en 1863, m. en Guayaquil 14 de mayo 1941, ce. Manuel Andrés Pazmiño, n. de Máchala. Suc: Pazmiño-Aguilera.
2. **Justo Vicente San Martín García** n. en Lima 1865, se crió con su padre y a los 11 años, en 1876, pasó a Guayaquil, casó en San Alejo en 1893 con su prima hermana Mercedes Castro y Mirón, vecinos de Baba en 1895. En 1910 fue desterrado al Perú, cuando nuestros conflictos de frontera.  
Sucesión — San Martín-Guevara; San Martín-Santos; López-San Martín; Moncayo-San Martín; San Martín-Morán.
3. José Joaquín San Martín Alvarado n. en Lambayeque por 1868, casó en Lima con María Francinet, brasilera, tuvo 1 hijo marino, otro aviador, otro médico y otro ingeniero.  
El médico (Mauricio) fue Rector de la Universidad de San Marcos de Lima.  
Descendencia en Lima y Huamanga (Perú): San Martín-Navea; San Martín-Rappeto; San Martín-Fernández; San Martín-Valestra; San Martín-De la Fuente; Romero-San Martín; y Bermúdez-San Martín.
4. Juan San Martín, n. en Perú por 1871.
5. Eduardo San Martín Vargas, n. en Perú por 1874, c. en Guayaquil con Enma Lanfranco y es. en n. Vargas.
6. Tnte. Cnel. Luis Alberto San Martín Avila, n. en Máchala por 1877, ce. Matilde Hurtado.

## 7. TESTIMONIO DOCUMENTAL IMPORTANTE

Reunido en julio de 1972 el Instituto Genealógico de Guayaquil, bajo la presidencia de D. Pedro Robles Chambers y con la asistencia de los sres. Julio Pimentel Carbo, Genaro Cucalón, Clemente Pino, Luis Noboa y Jorge Arteaga.

## C O N S I D E R A N D O

1. Que la copia de la partida bautismal de D. Joaquín San Martín Mirón que se conserva en la Logia de Lima es un documento auténtico, que ha sido enviado al Instituto por el Dr. Fernando Romero, Rector de la Universidad de San Cristóbal en Huamanga.
2. Que el retrato original de D. Joaquín y que lo ha adquirido, el sr. Robles Chambers, muestra un parecido extraordinario con el héroe.
3. Que encaja perfectamente los cálculos entre fechas de concepción y nacimiento de D. Joaquín.
4. Que en Guayaquil y Lima se han mantenido constantes y respetables tradiciones sobre el origen verídico de la familia San Martín.
5. Que los descendientes de ambas ramas han sido tenidos por personas serias y honorables, incapaces de fraguar orígenes falsos.
6. Que el testimonio oral de Da. Rosa Isabel San Martín, nieta del héroe, muerta en 1941 en Guayaquil, merece todo crédito

## A C U E R D A

Aceptar como verídica la paternidad de D. Joaquín San Martín y Mirón.

**CORONEL  
JOSE RAMON  
DE SUCRE**

"Un ancho cauce de amor a la cultura, en la sangre  
nos viene"

Juana de Ibarborou

## QUINTA PARTE

### JOSÉ RAMÓN DE SUCRE O LA REINCIDENCIA DEL ÚNICO DESLIZ.

#### 1. AÑOS INICIALES

El Capitán Francisco José de Sucre y Urbaneja, 7o. entre 9 hermanos, nació en Cumaná el 17 de octubre de 1762 (1).

Entró de soldado distinguido a los 12 años de edad en noviembre de 1774; a los 10 meses lo ascendieron a cadete y pasó a servir 7 años en el cuerpo de Guayaná, en 1782 le trasladaron a Cumaná y al año siguiente, en mayo de 1783 fue ascendido a Subteniente. Pasó a ser Teniente en abril de 1788, y con este cargo se casó en 1793 con Da. Josefa Ramírez de la Guerra —prima 2o. del Gran Mariscal— que tenía 18 años, 6o. hija y ya huérfana del cubano Francisco Ramírez de Bastos, escribano de Cumaná más de 30 años, alférez y regidor perpetuo y de su 2o. mujer Antonia de la Guerra y Alcalá Rendón (2), quien guardaba un remoto parentesco con Da. Francisca Blanco Herrera y Guerra, abuela del Libertador (3).

D. Francisco Sucre fue ascendido a Ayudante Mayor en mayo de 1799 y en su expediente levantado en diciembre de este año dice:

Aplicación	la tiene
Capacidad	regular

Don Vicente Empanan dice a su vez: "Hay disposición, conducta y bastante instrucción en este oficial" (3a).

(1) Felipe Francia: *oc. pg. 26.*

(2) Carlos Iturriza: *Algunas familias de Cumaná, pg. 540, Caracas 1973.*

(3) Ramón D. Suárez: *Genealogía del Libertador, Mérida, 1983.*

(3a) Arch. General de la Nación, Hojas Militares. T. 3, Caracas, 1950.

Luego de tener 6 hijos, murió en Cumaná en 1803 a los 41 años y al año siguiente su viuda —de 29 años apenas— casó con otro viudo: Antonio Mayz y Díaz de Astudillo cuya primera esposa había sido María de la Ascensión López de Brito tía a su vez del Gral. Isidoro Barriga y Brito, quien sucedió en el lecho al Gran Mariscal, como esposo de la Marquesa de Solanda.

Qué cosas ¡Todo en familia!

Fueron los Sucre-Ramírez.-

1. Tnte. del Ejército Real Francisco, n. en 1794, ce. su pariente Isabel Ma'rquez y Salaverria (4).
2. María del Carmen, n. en 1796, muy querida para José Ramón ce. el catalán Buenaventura Mora, con larga sucesión.
3. José Ramón de quien hablaremos largo.
4. Dolores n. en 1800, ce. el catalán Salvador Mora. Muy querida también para José Ramón.
5. Manuel n. en 1802, ce. Teresa Flores.
6. Luis, n. en 1803, ce. su sobrina carnal Ana Estefanía de Sucre y Márquez.

El Cnel. José Ramón de Sucre y Ramírez n. en Cumaná en 1798, que contaba 15.mil habitantes.

Huérfano de padre a los 5 años, a los 6 ya teni'a padrastro y tuvo una dolorosa infancia. Su compañero de juegos fue Francisco Sucre Alcalá. Imbuido de los ideales libertarios, merced a Francisco Javier de Mayz directivo de 1810, obtuvo el grado de Aspirante el 14 de enero de 1814 y se incorporó al Batallón Reservado de Cumaná, donde permaneció 1 año completo. Esta decisión se debió sin duda a la impresión que le causó la prisión de su tío Vicente Sucre, y de su primo José Manuel en las bóvedas de la Guayra de enero a marzo de 1813.

- (4) **Su hijo José María Sucre Márquez, n. por 1813, ce. su tía 2o. Rosario Sucre Márquez, hermana del Mariscal.**

En este año participó junto a su primo —el futuro Mariscal— en la 2a. campaña del centro a órdenes de Marino, en la emigración al Oriente y en la 2c campaña de Oriente con Marino y Ribas.

A los 20 días de que entró al ejército ya luchó en Agua Negra y triunfaron (5 febrero 1814); en marzo en Boca-chica, nuevo triunfo contra Boves y sus llaneros; en abril perdieron en el Arao; en mayo estuvo por primera vez a las órdenes de Bolívar y triunfaron en Carabobo frente al Gral Cajigal; en junio perdió contra Boves en la célebre batalla de La Puerta; en agosto volvió a militar con Bolívar en Aragua y fueron derrotados.

En octubre se enteró que su primo Vicente Sucre Alcalá —que era leproso— fue alcanzado en su cama de asilo por las tropas de Boves, otra prima de 14 años —Magdalena— fue violada en su cama de enferma, otro, de 21 años, Pedro Sucre fue fusilado por Boves en la Victoria.

Estas 3 muertes le doblegaron muchísimo y en diciembre tuvo que participar en las batallas de Úrica y Maturín, perdiendo en ambas.

50 días estuvo a salto de mata, hasta que el 31 de enero de 1815 —de apenas 16 años cumplidos— se exiló en las Antillas junto con su primo Antonio José y allí permaneció hasta el 20 de septiembre de 1816.

El 20 de julio de 1816 se le dio el grado de Sargento lo. y Ayudante para avanzar otra vez a Venezuela. El 2 de septiembre se le ascendió a Subteniente y el día 21 se alistó en el batallón de la Fortuna.

El día 2 luchó en Yaguarapazo a órdenes de Marino y triunfaron, por eso Bolívar le ascendió en pleno campo. Como subteniente se mantuvo 8 años sin pasar a grado superior.

En abril de 1817 fue cogido por los españoles y encarcelado en las bóvedas de la Guayra, donde se mantuvo 2 años 4 meses. En junio asesinaron los realistas a su dilecto primo, Francisco Sucre Alcalá.

El 21 de agosto de 1819 salió de su larga prisión y los mismos realistas le dieron de alta como soldado raso en el Batallón Granada —como castigo— allí estuvo un año.

En agosto de 1820 se incorporó al batallón Restaurador de la República, y cuatro meses después, el 3 de enero de 1821 pasó al Batallón Bravos de Apure, donde estuvo más de 2 años en tierras de Nueva Granada.

A fines de mayo de 1823 pasó al batallón Caracas como Subteniente y en esa calidad llegó a Guayaquil, volviendo a ver a su ilustre primo desde 1817.

A tiempo el futuro Mariscal se embarcaba como diplomático ante el gobierno de Riva-Aguero en el Perú y con el "Caracas" marcharon a Lima (5).

Hizo en el Perú la campaña en la Sierra de 1824, fue de los héroes de Junín (agosto) tocándole ver el impresionante campamento de los realistas que tenía 22.000 hombres. En diciembre fue de los héroes de Ayacucho (6) por lo que el 11 de diciembre se le ascendió a Teniente ayudante con el grado de capitán.

El 19 de diciembre se le dio orden de incorporarse al batallón Bogotá, donde permaneció 4 meses.

El 20 de abril de 1825 se le nombró Encargado de la Comisaría de la II División Colombiana auxiliar al Perú y llegó a la cumbre del Potosí con Bolívar y Sucre el mismo mes.

En el Alto Perú o Bolivia se quedó a las órdenes de su primo el Mariscal, quien el 6 de septiembre de 1825 le nombró Encargado de la creación del batallón "cazadores de la Guardia Boliviana" y en estas funciones se mantuvo un año.

El 23 de enero de 1826 Bolívar le ascendió a capitán efectivo.

(5) Ángel Grsanti: oc. tobre 1\* Ola. de Sucre, pg. 24.

(6) Manuel de Jesús Andrade: Próceres de la Independencia, Quito, 1909.

El 11 de septiembre de 1826 se le nombró Capitán Agregado al regimiento de Caballería "Granaderos de Colombia" en el que estuvo 2 meses, participando en el sitio del Callao junto al Gral Bartolomé Salom.

De este cargo, se le trajo al Ecuador y aquí el 12 de noviembre de 1826 Bolívar le nombró Ayudante de Campo del Gral. en Jefe del Ejército del Sur Juan José Flores, cargo en el que estuvo cerca de 4 años, viviendo en Quito, la mayoría del tiempo.

El 15 de diciembre de 1827 Bolívar desde Bogotá firmó, su ascenso a 2o. Comandante efectivo; desde sbre. de 1828, se veía con frecuencia con el Mariscal; participó en Tarqui el 27 de febrero de 1829 como Edecán de Flores y mereció especiales recomendaciones de Sucre y de León de Febres Cordero (7).

El 27 de marzo de este año y en premio a esta actuación, fue ascendido a primer comandante efectivo. En mayo estuvo en Quito con su primo Juan Manuel Sucre (8).

En julio de 1829 asistió al bautismo de la hija del Mariscal.

El 18 de junio de 1830 se le dio el ascenso a Coronel efectivo, documento firmado por Bolívar dos meses atrás en Bogotá y que fue uno de los últimos papeles que firmó. En esos días lloró la muerte del Mariscal.

Llevaba al cuello en una miniatura el retrato de Bolívar, tenía 4 condecoraciones y guardaba con devoción todos sus despachos.

Al producirse la separación del Ecuador de la Gran Colombia, José Ramón de Sucre se naturalizó en el Ecuador (9).

El 11 de octubre de 1830 dejó de ser Ayudante de Campo de Flores y pasó a ocupar el cargo de Guarda parque militar.

(7) **Manuel de J. Andrade:** Id.

(8) **Jorge Villalba:** Familiares de Sucre en el Ecuador, pg. 153. Juan Manuel estuvo en Quito hasta diciembre.

(9) **Braulio Pérez:** Diccionario Biográfico de la República del Ecuador.

El 7 de agosto de 1831 se le dio título de coronel efectivo con letras de cuartel.

El 22 de febrero de 1832 se retiró del ejército con el título de coronel guarda parque. Tenía 18 años de servicios (10).

En 1833 vivía en Quito y volvió a verse algunos meses con su primo Juan Manuel que venía de Chile.

A este le soplaron que Flores era el asesino de Sucre y se marchó a Guayaquil a participar en la Revolución Chihuahua contra el Presidente.

En la capital José Ramón fue muy amigo de los Azcáubi, no obstante que estos eran enemigos del gobierno de Flores. Otamendi apresó en octubre al joven Roberto de Ascáubi, miembro del "Quiteño Libre" y lo impuso la pena capital. Al saberlo, varias señoras junto con la propia esposa de Otamendi, se presentaron en la Plaza Mayor y lograron la salvación de Ascáubi. El Cnel. Sucre dio la fianza correspondiente (11).

## 2. LA FALTA: 1834

**Todo hombre actual en una forma protagónica y en cada instante debe saber decidir qué defender del pasado y del presente, qué rechazar de su interior y de afuera y qué incorporar y crear como aporte y sello de su paso por Ja vida.**

**Edmundo Vera Manzo,**

(10) Ángel Grisanti: oc. 24.

(11) Francisco X. Aguirre: Bosquejo Histórico de la República del Ecuador, pg. 266, Guayaquil 1972.

En 1834 el coronel Sucre se radicó en Guayaquil y se interesó vivamente en una muchacha muy atractiva nativa de Yaguachi, llamada Dominga Canales Cáliz. Tenía 19 años, era alta, morena, los pómulos salientes, los labios algo gruesos, de ojos morunos, espigada, según un retrato que de ella se conserva cuando tenía unos 37 años. Era hija del español valenciano José Canales y reunía en si toda la voluptuosidad del auténtico criollismo, **donde** se mezclaban todas las corrientes étnicas.

La bellísima **hacienda de "Los Cáliz"** en el partido de Yaguachi fue testigo de una pasión que no reconoció límite alguno, José Ramón Sucre había llevado en sus 36 años una vida muy regular y ordenada, pero ahora fue el destape. Según los informes que hemos podido recoger, la muchacha ofreció entregar sus encantos a cambio de matrimonio. Sucre que estaba embebido en servirle a Flores en su lucha contra los Chihuahuas, dio su palabra y cuando un nuevo ser anunciaba su llegada, el desapareció y se casó de manera muy rápida en la iglesia de San Alejo en 1834 con Da. Mercedes Lavayen García de la nobleza del puerto: mujer muy culta y activa que fue profesora de sus hijas.

Que podía hacer la madre de Dominga, Da. María Cáliz Ortíz?

Pues buscar en su propio ámbito familiar, alguien que solucionara el problema, eran la familia nativa más acomodada de Yaguachi (12) y esa falta tenía que remediarse. Su hermano Pablo Cáliz Ortiz —hacendado de 32 años— (13) se prestó a solucionar el asunto de honor y subió al altar con su propia sobrina.

La niña se llamó Juana Cáliz Canales, nació en 1835 y murió pronto.

(12) Les superaban solo las Garaycoa y los Franco de Guayaquil.

(13) Arch. Municipal. Guayaquil, censos de Yaguachi y ciudad Vieja, 1832.

### 3. LA BRECHA: 1835-39

En el gobierno de Rocafuerte, el Coronel vivió en Guayaquil en la parroquia del Sagrario (1) junto a su amigóte Juan José Flores.

En septiembre de 1835 su primo Juan Manuel le decía a Flores desde Kingston:

"Hágame el favor de decirle a José Ramón Sucre que no escribo porque sólo tengo tiempo de poner a mi General (Flores) estos borriones" (2)

Hasta tanto llegaban los hijos Sucre - Lavayen (3), mientras Dominga teni'a a los Cáliz. Pero mientras Sucre tenía fama de militar fiel y simplón, D. Pablo Cáliz ponía cuernos a su mujer a tuti y fruti.

Por supuesto que Cáliz estaba enterado de todo, pero había llegado a tener tanto resquemor a Sucre, que inclusive se había afiliado entre los enemigos de Flores: con los Elizalde-Lamar. Andaba de arriba abajo con el general Antonio Elizalde y con sus compadres Julián Moreira y Fermín Escalante (3a).

Y de 1835 al 48, valido de su prestigio en tierras, fue de continuo alcalde pedáneo de Yaguachi, teniente del pueblo y celador de Policía desde 1838 (4). Nos referimos a Cáliz.

D. Pablo era muy cínico, públicamente se sabía que en 1835 había embarazado a la morena Silveria Arambulo y en 1839 a Carmen Arambulo, hermana de la primera.

(1) Hay constancia en 1838.

(2) Jorge Vílalba: Id, 159.

(3) El primer Antonio José el 35, mn. Dolores el 37, Antonio II el 38.

(3a) Arch. La Catedral, baut. 1836 - 1843, Guayaquil.

(4) Rafael E. Silva: Actas del cabildo de Guayaquil, tomos 37 a 48, Gentileza Ledo. Ezio Garay.

**Sin ningún rubor ante el párroco, en abril llevaba a bautizar a un legítimo y 3 meses después a uno del adulterio. Se estaba vengando de si mismo, por haber aceptado lo de su sobrina.**

#### **4. EL DESTAPE: MAYO 1840**

En **1839** cuando Flores volvió a ser Presidente nombró al Cnel. Sucre, administrador de sus propiedades en la provincia de Los Rios (1). Por eso es que se conservan en los Archivos Flores y Jijón, muchas cartas de Sucre al General.

En noviembre de 1839 escribió a Flores pidiéndole que agite y esclarezca al proceso contra los asesinos de Sucre; Flores lo ofreció, aunque Olmedo no le aprobó. Sucre pidió también una excusatoria al gobierno de Bogotá.

El 11 de enero de 1840 publicó en "La Balanza" de Guayaquil una representación a Colombia pidiendo el castigo de los asesinos de su primo el Mariscal.

Mientras tanto el y Dominga Canales no se las tenían todas consigo.

Desde octubre de 1839 en que nació la última de las hijas de la Arambulo, Dominga juró venganza: en mayo de 1840 buscó la manera de volver a ver al coronel, este el mismo mes y con Manuel Jado reclamaron al gobernador Rocafuerte la falta de pagos; el Presidente Flores lo recomendó y obtuvo su paga entera mientras en la Sierra sólo se obtenía la mitad, "estas excepciones son las que hacen gritar" le escribió Rocafuerte a Flores (2). Dominga no había querido verlo en 6 años a Sucre y se unieron, con la pasión quebrada y hecha trizas, pero pasión al fin, Dominga quedó embarazada de nuevo.

(1) Inf. P. Jorge- Villalba, Quito.

(2) Carlos Ladázuri: Rocafuerte, Epistolario, 2 tomos.



Doña Juana Sucre y Cavales en Quito hacia 1894. Fotografía de Benjamín Rivadeneira. Se dice que era exacta a su tío el Mariscal.

Dominga Canales siempre contó en la más grande intimidad que ella quiso tener un hijo de Sucre, por ser el hombre a quien ella más había amado, no por el apellido, porque para ella —valenciana y montuvia—eso no contaba.

El 22 de febrero de 1841 nació Juana Regina Segunda Sucre y Canales, que debió firmar Cáliz por razones legales, reemplazó así a la primera que perdió y la cuidó como para hacerla "bella y santa".

Juanita resultó exacta más a su tío segundo al Gran Mariscal que a su padre, desde niña, tenía rasgos físicos tan claros que todo Guayaquil la llamaba "Uanita Sucre", ella creció con una amargura infinita, mientras su padre se encarriló e igual su madre. D. Pablo se enteró del asunto allá por 1844, cuando la niña tenía 3 años y la cara de ésta proclamaba a gritos su origen; no hizo vida marital con su mujer hasta 1851 —7 años— a pesar de que vivían en la misma casa.

Vueltos a unir, Juana fue curiosamente su preferida, y de 1852 al 56 nacieron Juan Pablo, Baldomero y Mercedes Cáliz Canales.

## **5. PASADA LA TORMENTA: 1844 EN ADELANTE**

De 1840 al 44 el Coronel de Sucre estuvo metido por la costa vigilando las propiedades de Flores y temeroso de que Cáliz hiciera algo contra él.

Del 41 al 45 fue Cónsul de Bolivia en Guayaquil y su mujer, vocal de la Junta Curadora de Niñas (Ib).



El Cnel. José Ramón de Sucre Ramírez,  
primo hermano del Mariscal.  
Oleo hecho en Quito hacia 1830.  
Estuvo en propiedad de sus herederos en  
Quito hasta 1945 por lo menos.

El en marzo del 42 escribió a Olmedo —que estaba en Santa Elena— pidiéndole que le arrendara La Virginia en Babahoyo, en que también se interesaba Domingo Febres Cordero, ya habían tenido conversaciones al respecto (1).

El 43 Dolores Sucre Lavayen, aprendió a leer con su madre.

El 44 regresó José Ramón a Guayaquil y se avecindó en el Sagrario. Había puesto a sus hijas el nombre de sus hermanas: Dolores (1836) y Carmen (1842), al primer varón lo llamó Antonio José (1838), Rosaura la cuarta nació en Los Ríos en 1840 época del incidente, referido con Dominga. Igual Carmen nació allá en el 42.

Nombrado diplomático por Bolivia, fue por ello que afines de 1844 el gobierno de Bolivia le encomendó rescatar en Quito los restos del Mariscal para ser llevados a Bolivia.

Por octubre de 1844 comunicó este particular a Isidoro Barriaga y como no obtuviera respuesta, el 10 de enero de 1845 se dirigió a la Marquesa "Muy estimada Señora". Esta se negó a entregar los restos. En diciembre del 45 volvió a reclamar los restos al Congreso y Urbina a negarle.

Nada pudo dolerle tanto como la caída de Flores en marzo del 45, pues perdió su protector. Se retiró a Babahoyo y allí nació José Ramón el 46 (50.). Pero a Dolores, la mayor, de 10 años, le entretenía con su charla dulzona de los cientos de episodios vividos del Orinoco al Potosí. El 11 de marzo del 45 el gobierno provisorio le concedió el Ezequator de su nombramiento de Cónsul y Encargado de Negocios Ad-honorem (la).

(1) LuisNoboa: Conversaciones sobre Olmedo, pgs. 104-106.

(1a) Ángel Grisanti: oc. pg. 25.

1847 fue un año interesante, se casó su cuñada Chepa Lavayen con Agustín Oramas tan floreano como él. Las penurias que pasaban por culpa del Presidente Roca —el zambo— eran muchas y el mismo año conspiraron: en noviembre fueron a Bodegas Sucre, Avellán y Oramas a conseguir que el batallón Babahoyo diera un golpe en favor de Flores. También enviaron al Gral. Vicente González a Panamá, de emisario ante el propio Flores.

El día 16 se denunció en Guayaquil que Sucre, sus 2 amigos y el Cnel. Pereira actuaban a órdenes del Gral. Tomás Wright y que habían ofrecido entregar el batallón Libertadores y la media brigada de Artillería.

Todos fueron apresados junto con un venezolano Elizondo (2).

El 48 nació la primera Mercedes Obdulia que murió pronto.

La conciencia le remordía y en 1851 quiso reconocer legalmente a Juanita que tenía 10 años. Su madre se opuso y Cáliz se amistó de nuevo con su mujer.

En los gobiernos de Ascázubi —su amigo— y de Noboa, se mantuvo políticamente tranquilo, pero al subir Urbina en 1851, de nuevo le cogió la obsesión floreana: en marzo del 52 conspiraba abiertamente contra Urbina junta con el conocido Dr. Pereira, con Oramas, D. Vicente Martín, José María Pareja (primo de la mujer de Flores por Calisto) siendo todos apresados en Guayaquil (3). El odio a Urbina le había hecho acercarse a García Moreno —cuñado de los Ascázubi— v enemigo atroz de Flores y ahora de Urbina.

(2) Wilfrido Loor: Cartas de García Moreno, Tomo I.

(3) Rodolfo Pérez: El Ecuador Profundo, Tomo III, 17.



Latón hecho hacia 1850 en Guayaquil con la efigie de doña Dominga Canales, madre de la hija del Coronel José Ramón de Sucre.

La fotografía llegó a Guayaquil hacia 1840, muy poco después que en Europa y uno de los primeros en dejarse retratar fue el gobernador Vicente Rocafuerte.

En 1853 el novio de Dolores Sucre un inglés Perinmen se pegó un tiro y al parecer porque se le escapó, mientras enaceitaba el arma, cosa que alarmó muchísimo a toda la familia.

En noviembre de 1853 García Moreno envió a su hermano Pedro Pablo, una encomienda de pescado con destino a su cuñado Roberto Ascazubi. La **mandaba** con Sucre y con el consabido Oramas (4).

Este mismo año nació su última hija.

De 1854 ai 64 se **apagó** su vid», hombre traumatizado por los sucesos de sus primas violadas en 1814, era en extremo dominante y celoso y las edades de Dolores (18 años) y de Rosaura (14 años), así como de Carmen (12 años), le preocupaba hondamente a pesar de que eran poco favorecidas físicamente, pero en cambio lo eran mucho en el sentido intelectual. Ya desde 1851 —a los 15 años— Dolores versificaba hasta por distracción (5) y a los 17 tomó clases del poeta Fernando Velarde, quien cantó a los insomios de la muchacha, en la cual una neurosis histérica se desbordaba, para más tarde quedar camuflada caracterológicamente a través de su fantasía, sus excentricidades y su poesía.

La casa era muy visitada, era el paradero de Pepita Gual, venezolana y quien se llamaba 'hermana por el afecto" (6), de José Rosendo Carbo Plaza y sus hermanas, de sus primos Borja Lavayen y Febres-Cordero Lavayen, Dositeo Velasco, los Maldonado Cora, los García Aviles, los Game, los García Noé, Claudma Rodríguez, Eufemia Vivero de Chambers, Lola Garaycoa, José Joaquín Olmedo hijo, etc. Es de notar que las Sucre solo buscaban la inteligencia, de «rillí que personas de menor estatus eran muy bien recibidas en su casa (7).

Más tarde contaron las Sucre con la valiosa amistad de Juan Abel Echeverría, Ángel Polibio Chávez, José Abel Castillo, etc.

(4) Loor: Cartas de García Moreno, I.

(5) Rodolfo Pérez: Diccionario Biográfico Ecuatoriano, IV. 305

(6) Dolores Sucre: Homenajes a su memoria, pg. 9.

(7) Id. 10.

La situación económica de la familia era bastante modesta, pues vivían en la actual Vélez entre Boyacá y García Aviles, una cuadra y media al oeste de la calle de los Trapitos (Escobedo) que en 1858 era el límite "decente" de la ciudad (8). A esta pobreza triste, se sumó la muerte de Rosaura en plena juventud (9).

Aquellos 10 años —1854 al 64—fueron sombríos para Sucre: le asustaba su edad, su situación económica precaria, su conciencia y la edad de sus hijas.

Y que hacía Juana Cáliz o Sucre? Amada de su padrastro, enterada por medio vecindario de su origen, mirada ambivalentemente por sus hermanos los Sucre Lavayen, no le quedó sino un sólo camino: la vida mística y a ella se entregó con todo fervor desde 1856, cuando cumplió 15 años.

la iglesia de la Concepción y luego La Merced fueron los sitios preferidos de toda su vida.

Nunca pensó en casarse, pero en 1862 su hermano Juan Pablo de apenas 10 años y muy culto, le presentó a un español llegado hace poco, simpatiquísimo, que hablaba hasta por los codos y que en la mesa los cubiertos le servían para dar más mímica a su voz.

Era blanco, pequeño, ñato, de ojos negros chispeantes, pelo oscuro y crespo. Se llamaba Francisco Jurado y Muñoz, tenía 26 años y poseía un pequeño comercio en el barrio del Astillero. Se casaron y Jurado con demasiada chispa quiso que asistieran D. Pablo Cáliz, el Coronel Sucre y los hermanos de lado y lado. Era pedir mucho, pero convenció a algunos y le acompañaron D. Pablo —su padrastro—, Da. Mercedes Lavayen —su madrastra— y su hermana Carmen Sucre, de 20 años. En gratitud a estas las haría madrinas de sus hijas y les impondría sus nombres en 1865 y 1867.

(8) Manuel Villavicencio: Geografía del Ecuador.

(9) Pedro Robles: Contribución para el estudio de la Sociedad Colonial de Guayaquil. Allí consta Rosaura como Ms.

## 6. LOS AÑOS FINALES: 1864-1880

El Cnel. Sucre residía en Babahoyo en 1864 cuando le conoció el sabio francés Eduardo Augusto Cousin y tomó una foto al mayor de sus hijos (10). El 65 Antonio Sucre Lavayen, luchó en Jambelí y fue ascendido a Sargento Mayor. El 66—caído García Moreno— regresó el viejo José Ramón a Guayaquil y buscando un aumento de su retiro militar, actualizó su hoja de servicios ante el Gral. Secundino Darqua.

En ella constaba:

Valor	acreditado
Aplicación	mucha
Capacidad	bastante
Conducta	buena
Estado	casado

No sabemos si logró algo, pero en 1870 su yerno Jurado dejó el comercio y se dedicó a los árboles de caucho en la zona de Balzar, obsequiando dinero para que Dolores Sucre cumpliera su primer sueño de viajar a Lima, allí contó ella con la ayuda de Numa Pompilio Liona e hizo amistad con valiosos escritores como Ricardo Palma, y Clorinda Matto, esta indigenista y anticlerical. Viajes posteriores mermaron notablemente la economía de los Sucre.

En el mismo año 70, Antonio de Sucre Lavayen —de 32 años— fue nombrado Jefe del Cuerpo de Bomberos.

En 1871 el viejo coronel separado de su esposa, se empadronó en el Sagrario junto con sus hijos Dolores, Antonio y José Ramón —La madre Da. Mercedes vivía fuera de la ciudad con Carmen y Obdulia.

El censor casi se cae muerto cuando la poetisa que tenía 35 años, le dijo que tenía 16; Antonio, que tenía 33, se rebajó a 21; y José Ramón, que tenía 25 se hizo gemelo con Antonio y se puso 21 (11). Definitivamente para ellos el tiempo no existía.

(10) Papeles de Augusto Saa Cousin, Quito.

(11) ANH, Quito, empadronamientos Guayas, 1871.

El mismo 71, García Moreno condolido de su situación y por influencia de los Ascázubi y de Antonio Sucre, nombró al Coronel ministro Juez Comercial de la Corte Superior de Justicia en Guayaquil.

Desde enero de 1871 Dolores tuvo columna propia dedicada a la mujer en el periódico religioso y literario "La Esperanza".

En septiembre de 1872 se casó Antonio —ya de 34 años— con Dolores Jiménez Vítores, ex-alumna de los Sagrados Corazones en Cuenca y de familia muy garciana (11a). Los padrinos fueron el propio Presidente y Mercedes Lavayen.

Años antes había tenido en la órfense Mariana Blasini Gálvez, nacida en 1841, a José María Sucre Blasini nacido por 1862, reconocido legalmente por su padre (12).

En junio de 1874 enviudó luego de 40 años de matrimonio y se pegó más a Juana Cáliz o Sucre, quien había vuelto a su vida mística y él también se volvió más religioso, asistiendo con sus 2 hijas a la iglesia de la Merced, donde Dolores era miembro de la Guardia de Honor de la Virgen.

En 1875 Antonio vino a Quito como diputado y los nietos alegraban la casa.

En enero de 1877 se casó José Ramón —de 31 años— con Carlota Sotomayor Luna y Swayne, venciendo prejuicios de estos, porque Sucre era de color trigueño y tenía el pelo ensortijado como todos los Sucre. La fiesta retumbante se dio en casa de la novia en 9 de octubre y Chimborazo, donde luego estuvo la Botica Internacional (14), casa celebra por la escalera tallada que tenía. "Como Sucre" era pobre se quedó en casa de sus suegros, gozando de la sala Luis XV que estaba en la esquina de la mansión.

(11a) Wilfrido Loor: *Caitas de García Moreno*, Tomo IV.

(12) Inf. de Da. Amelia Sucre de Rivadeneira, Quito 1974.

(14) Rodolfo Pérez: *El Ecuador Profundo*, II, 463 • 467.

Pero i partir de este matrimonio las desgracias empezaron • venir: en mayo de 1877 murió Antonio Sucre Lavayen a los 39 años.

Poco después murieron los 2 hijos únicos de éste. La situación económica empeoró, por lo cual el 10 de enero de 1880, las tres hermanas abrieron en su propia casa una escuela para niñas.

Para aumentar los recursos, Dolores empezó a colaborar en las revistas "El Álbum ' y en "La Guirnalda Literaria" a pesar de que las pagas eran exiguas.

El 7 de junio de ese año, Carlota Sotomayor de Sucre —de 24 años— y que tenía un lobanillo del tamaño de una naranja, en la parte final de la espalda, se hizo operar en su propia sala por el Dr. Alejo Lazcano, educado en Francia.

Era un tumor tremendo con metástasis a riñones, pulmones y costillas. A Lazcano se le ocurrió cortar todo lo que podía y a las 3 horas ella murió por hemorragia dejando un niño huérfano.

El viejo Coronel no pudo soportar el haber perdido en 3 años a 1 hijo, 2 nietos y una nuera y el 22 de agosto de 1880 se murió cargado de la miniatura de Bolívar.

**"El autor faze fin a la presente obra e demanda perdón en algo de lo que ha dicho, ha enojado o no bien dicho"**

**El Corbacho de Alfonso,  
Martínez de Toledo**

## SIGLAS

Arch.	:	Archivo
Bol.	:	Boletín
ANH	:	Academia Nacional de Historia
Inf.	:	Informes
E.D.C.	:	Edmundo Dueñas Carrión
Rev.	:	Revista
HyG	:	Históricos y Geográficos
pgs.	:	Páginas
Mun.	:	municipal
V.	:	Vecino (a), vivió
EMC	:	Estado Mayor Conjunto
FA	:	Fuerzas Armadas
Edic.	:	Ediciones
S.f.	:	Sin fecha
Vol.	:	Volumen
n.	:	nacido
C.I.H.	:	Centro de Investigaciones Históricas
S.A.G.	:	Sociedad Amigos de la Genealogía

# BIBLIOGRAFIA

**PRIMERA PARTE  
FUENTES INÉDITAS**

1. Archivo del autor: Manuscritos

- Información sumaria ante el notario Federico Bibiano Espinosa que hace la Sra. Zoila Jurado de Laffite, Guayaquil 1895, Copia original, flia. Souvillac-Laffite, Burdeos, Francia.
- Libreta de D. Joaquín Noboa sobre cuentas y recuerdos, Cayambe: 1803 - 1823 (original)
- Recuerdos de la niñez y juventud de mi padre el Sr. Dr. Nicolás Martínez (original), Ambato 1922, Autora: Lucrecia Martínez de Jurado.
- Curiosidades de Chimbo antiguo por el Dr. Reinaldo Saltos Quijano.
- Memorias del Sr. cura Avelino Proaño y Calderón sobre los diferentes curatos en que ha permanecido (1855-1880).
- Sucesos que podrían interesar a los ¡barreños por Juan Paz y Burbano (copia; original en poder de D. Rosa Gómez de la Torre de Jijón).
- Asuntos inéditos relacionados con el Libertador por Isaías Toro Ruíz (original).
- El casco viejo de Latacunga por Gustavo Iturralde (incluye plano) 1976.
- Plano de Ambato viejo por Isaías Toro, 1976.
- Libretas del Cmdte. Ignacio Holguín Sánchez.

2. Archivo e informes del Dr. Edgar Dávila Muñoz, Pasto.

3. Archivo de D. Alfonso Ibarra Revelo, Pasto.

4. Archivo del Dr. Jorge Guzmán Guzmán (\*) Pasto

5. Archivo del Dr. Carlos Acosta Solarte, Pasto.

6. Archivo de D. Enrique Pantoja Muñoz, Ipiales.

7. Archivo de D. Julio César Santacruz, Quito.

8. Archivo del Dr. Juan Viteri Durand, Quito.

9. Archivo del Ing. Héctor Grijalva, Quito: Genealogía de los

Grijalva por Carlos Emilio Grijalva.

10. Archivo del Ing. Edmundo Regalado Várela, Quito.
11. Archivo del P. Jorge Villalba, Quito: papeles de Benjamín Pinto Guzmán.
12. Archivo e inf. de D. Miguel Ángel Benalcázar (\*) Quito.
13. Archivo del Municipio de Pasto, censo de la ciudad en 1842.
14. Archivo Municipal de Quito, censos de 1833 y 1840.
15. Archivo e informes de Da. María Sáenz de Ashton, Quito.
16. Arch. e inf. del Dr. Miguel Díaz Cueva, Cuenca.
17. Arch. e inf. de D. Pedro Robles Chambers, Guayaquil.
18. Biblioteca de D. Carlos Manuel Larrea: sección iconográfica.
19. Dueñas Carrión, Edmundo: Perfil de Bolívar, un gato en el agua, Ms. inédito, julio 1991.
20. Inf. de la flia. Jijón Gómez de la Torre, Quito.
21. Inf. de Da. Beatriz Barba de Vásconez, Quito.
22. Inf. de D. Gustavo Vasconez Hurtado, Quito.
23. Inf. del Dr. Luis Bossano Paredes, Quito.
24. Inf. del Dr. Miguel Puga Arroyo, Quito.
25. Inf. del Ing. Jaime Castro León, Quito.
26. Inf. de D. Elicio Darquea Mancheno, Quito.
27. Inf. de Da. Ana Musello Durango, Quito.
28. Inf. del Dr. Rene Carrasco Baquero, Quito.
29. Inf. del Ledo. Ecuador Espinosa Sigcho, Loja.
30. Inf. del Dr. Rodolfo Pérez Pimentel, Guayaquil.
31. Inf. de D. Clemente Yerovi Indaburu, Guayaquil.
32. Inf. del Ledo. Alfredo Costales Samaniego, Quito.
33. Inf. del cp. Estuardo Saltos Quijano, Chimbo 1991.
34. Inf. del Dr. José María Jaramillo Palacio, Quito, septiembre 1991.
35. Inf. de la Leda. Teresa León de Noboa, Quito, septiembre 1991.
36. Inf. de la Leda. Augusta Eguiguren Riofrio, Quito, octubre 1991.
37. Los vecinos de la Nueva Riobamba, 1799 - 1820, Ms. inédito por Alfredo Costales S.
38. Biografía de Martín Chiriboga y León, por Piedad y Alfredo Costales, Ms. inédito, 1978.
39. Inf. de Alvaro Pío Valencia Muñoz, Popayán, agosto de 1989.
- 40.** Biblioteca Pablo Balarezo Moncayo, Ambato

## FUENTES IMPRESAS

### LETRA A

- Acosta Joaquín: Diario del General, Bogotá
- Alfaro, Ricardo: El Libertador en su última jornada, Museo Histórico 16, pgs. **76-90**, Quito 1953
- Álvarez, Jaime: Este día en Pasto, Lit. Javier, Pasto 1988
- **Anónimo**: Árbol genealógico del Libertador, Museo Histórico 58, pgs. 37-68, Quito, 1983
- Aviles, Luis: Apuntaciones sobre Bolívar crítico, Museo Histórico 58, pgs. 105-126, Quito 1983
- Albornoz de Salazar, Alicia: Lord Byron y Bolívar, SAG vol 36 pgs. 38-58, Quito 1989
- Anónimo: Los 472 combates de Bolívar, Museo Histórico 58, pgs. 185-194, Quito 1983
- Albornoz Peralta, Oswaldo: Bolívar, defensor máximo de la soberanía latinoamericana, pg. Museo Histórico 58, pgs. 215-238, Quito 1983
- Aranda y Ponte, Francisco: A Bolívar sobre el Chimborazo, Arnahis 17, pg. 27, Quito 1968
- Aguilar, Jaime: Bolívar y la liberación de Hispanoamérica, bol. ANH, 139-140, pgs. 222-230, Quito 1982
- **Anónimo**: Rechazan tesis sobre la esterilidad de Bolívar, El Diario, La Paz, 30 de mayo de 1976
- **Anónimo**: Ultimo descendiente del Libertador Simón Bolívar, Meridiano, La Paz, 18 enero de 1984
- Archivo Juan José Flores: Correspondencia del Libertador con el Gral. Juan José Flores 1825-1830, Banco Central, Quito 1977
- **Anónimo**: Tres joyas de Bolívar en Quito, Rev. Vistazo, Guayaquil 1975, pg. 58-59
- Acosta Calderón, Isaac: Monografía del Carchi, 2o. ed. Colección Rumichaca, Tulcán 1987
- Altuve Carrillo, Leonardo: Amores Profanos y divinos de Simón Bolívar en "Visión Diversa de Bolívar" pgs. 179-196, Pesquiven, Caracas 1983

- Alvarez García, Marcos y Martins, Antonio: Simón Bolívar en Europa, Bruselas 1983
- Arocha, Manuel: Iconografía ecuatoriana del Libertador, Quito 1943
  - Aragón, Arcesio: Fastos payaneses, Popayán 1930
  - Arias Altamirano Luis: Samborondón a través del tiempo, Guayaquil 1976
  - Anónimo: Bisnieto de Bolívar vive en indigencia en zona colombiana, El Comercio, Quito 17 enero 1973
  - Arciniegas, Germán: Ana Cleofé, la negra linda de Muíalo, El Tiempo, Bogotá, 25 enero 1990
  - Arciniegas, Germán: Las mujeres y las horas, Bogotá
  - Arboleda, Gustavo: Diccionario Biográfico y Genealógico del Antiguo Cauca, 3era. ed. Horizonte, Bogotá 1962
  - Aguilar Nicanor: Estudio leído en Chaguarchimbana. Entrega 17, p. 87. Rev. Centro EHG, Cuenca.

#### LETRA B

- Bolívar Simón: a la Municipalidad de Quito, Museo Histórico 5, pgs. 13-17, Quito mayo 1950
- Bolívar: comunica al gral. Juan de Escalona el estado político del Ecuador, Museo Histórico 19, pgs. 131, Quito 1954
- Bolívar: refunde en uno, los batallones Alto Magdalena y Paya y le da el nombre de Pichincha, Museo Histórico 19, pg. 133, Quito 1954
- Bolívar: carta a su maestro D. Simón Rodríguez, Museo Histórico 22, pgs. 128-130, Quito 1956
- Bolívar, Gral. Simón: Testamento de su excelencia el Libertador de Colombia, Museo Histórico 22, pgs. 131-134, Quito 1956
- Bolívar: cartas del Libertador al gral. Vicente Aguirre, Museo Histórico 2, pgs. 291-306, Quito 1956
- Bolívar: selección de textos: Bolívar y el Ecuador, Museo Histórico 58, pgs. 144-148, Quito 1983
- Bolívar: oficio del Libertador al sr. Luis López Mendes, bol. ANH, 5, pgs. 279-288, Quito 1921
- Barrera, Isaac: El Delirio sobre el Chimborazo, bol. ANH, núm. 66, pgs. 281-186, Quito 1945
- Borrero, Luis Enrique: De los fundadores de Cali a la familia

- Borrero, SAG Memorias de las II Jornadas de Genealogía e Historia Social, pgs. 28-33, Quito 1987 (se refiere a Bolívar y al Gral. Obando)
- Boussingault, Juan Bautista: Memorias, Bogotá, Banco de la República, 5 tomos, 1985
  - **Bolívar**, Simón: El pensamiento de Don. .. Pregón 49, Medellín 1983
  - Botero, Néstor: Bibliografía bolivariana, Pregón 49-50-51-52 53-54  
Briceño Iragorry, Mario: Bolívar se llama el Libertador, Pregón 52, Medellín 1983
  - Briceño Perozo, Mario: El Libertador, Pregón 52, Medellín 1983
  - **Bolívar**: El discurso de... Pregón 52, Medellín 1983, Celebración del centenario de Bolívar en Sonson, Pregón 52
  - Briceño Peroso, Mario: El Bolívar de García Márquez, Pregón 89, Medellín 1989
  - Barrera, Isaac: Simón Bolívar, Libertador y creador de pueblos, Bol. ANH, nums. 30-32, pgs. 223-266, Quito 1930
  - Bedoya, Ángel: El Libertador Bolívar, principales facetas de su vida, bol. ANH, 137-138, pgs. 85-106, Quito 1981
  - **Bolívar**, Simón: Obras completas, 5 vol. Caracas
  - Blanco y Azpurúa: Documentos para la historia de la vida pública del Libertador, Caracas
  - Borrero, Luis Enrique: La batalla de Bombona, un desastre para el ejército Libertador, en Raíces Históricas, Pasto 1987, pgs. 120-125
  - **Beaujon, Osear**: El Libertador enfermo, Edit. Grafos, Caracas 1963, 142 pgs.  
Baldo, José Ignacio: Discusión clínica sobre la última enfermedad del Libertador, en "Enfermedad y muerte del Libertador" pgs. 123-136, Caracas 1976
  - Botero, Néstor: Comentario bibliográfico, Las dictaduras de Bolívar, Pregón 100, Medellín 1991
  - Bolívar Fernando: Recuerdos, Bol. Academia Nacional de Historia, Tomo 25, 40-100, Caracas 1942  
Bullrich, Silvana: Flora Tristán, la visionaria, Buenos Aires 1986
  - Barrera, Eulalia: Flora Tristán: El Comercio, Quito, 16 febrero 1987, pg. 5
  - Banco de la República: Albergues del Libertador en Colombia, Bogotá 1983

- Bolívar en Curazao: publicación que debemos a la gentileza del Dr. Arturo Valero, 1990
- Bolívar, edic. facsimilar del Banco Hipotecario de Venezuela por el sesquicentenario de Carabobo, Caracas

## LETRA C

- Cuervo, Luis Augusto: Amores de Bolívar en Apuntes históricos, Bogotá 1925.
- Cardozo Serrano, Antonia: La educación para el Libertador, Museo Histórico 43-44, pgs. 232-259, Quito 1963
- Crespo Toral, Remigio: Bolívar, el héroe y el genio de América, bol. ANH, nums. 21-23, pgs. 255-277, Quito 1924
- Caparroso, Carlos María: Bolívar en la poesía, Museo Histórico 58, pp. 297-308, Quito 1983
- Costales, Piedad y Alfredo: Los Colosos, Museo Histórico 59, 1 vol. 157, pgs. , Quito 1987
- Cubitti, David: Estudios del estilo político bolivariano, Rev. AHG, 13, pgs. 7-30, Guayaquil 19-78
- Castillo, Abel Romeo: Ni enigma histórico, ni celo postumo (se refiere a Bolívar y Olmedo), bol. CIH, VIII, pgs. 226-33, Guayaquil 1950
- Carranza, Eduardo: Para iniciar el año de Bolívar, Pregón 49, Medellín 1983
- Cova, José Antonio: Las ideas filosóficas y religiosas del Libertador, bol. ANH, num. 58, pgs. 171-176, Quito 1941
- Calero Tejada, Alvaro: Cali Eterno, Feriva Cali 1960
- Cobo Velasco, Alfonso: Calendario histórico y genealógico de Santiago de Cali, Cali 1956
- Castrillón, Diego: Muros de Papel, Popayán 1987
- Castillo, Eduardo: Conclusión al Bolívar de Sañudo, Ed. Be-dout, Medellín, 1980
- Correspondencia de la Secretaría General del Libertador, Bol. Arch. Nac. de Historia de Quito, Num. 1
- Cordovez, Moure, José María: Reminiscencias de Santa Fe y Bogotá, Edic. Aguilar, Madrid 1956
- Córdova, José Marcial: Bolívar hombre genial pero humano al fin en Revista de Historia 55-56, Pasto 1985, pgs. 34-44
- Campos Menéndez, Enrique: Se llamaba Bolívar, ZIG-ZAG, Santiago 1954

- Capriles, Alejandro Mario: Coronas de Castilla en Venezuela, Caracas 1978
- Costales, Piedad y Alfredo: Los óleos del Libertador, Rev. de El Comercio, Quito, 12 mayo de 1985
- Calle, Manuel J.: Los dos campeones en Tradiciones y Leyendas del Ecuador, pgs. 169-177, Edit. El Comercio, Quito 1947
- Cuesta, Juan: Discurso Sagrado de Juan Cuesta en el Centenario de la Muerte de Bolívar, Entrega 17, p. 67. Rev. Centro EHG, Cuenca
- Cordero Dávila, Miguel: Discurso en el centenario de la muerte de Bolívar, Entrega 18, p. 127, Rev. CEHG, Cuenca
- Cordero, Miguel: Discurso de homenaje a Bolívar, Entrega 25, p. 7. Rev. C. EHG
- Crespo Toral, Remigio: Discurso en la Sociedad Bolivariana de Cuenca, Entrega 25, pg. 82, Rev. del Centro de EHG, Cuenca
- Crespo Toral, Remigio: La última diatriba contra el Libertador, Rev. Centro EHG, Cuenca, entrega 13, 332

#### LETRA CH

- Chávez Chamorro, Milciades: Bolívar y su capitulación aceptada en "Desarrollo de Nariño y su Universidad" Bogotá 1983
- Chiriboga, Ángel Isaac: Bolívar en el Ecuador, bol. ANH, num. 54, pgs. 109-124, Quito 1939
- Chiriboga Castro, Gustavo: El Natalicio del Libertador en Quito, años 1822 a 1826, Museo Histórico 49, pgs. 95-101, Quito 1970
- Chavez Franco, Modesto: Nuestro primer retrato de Bolívar en Crónicas del Guayaquil antiguo, II, pgs. 203-207, Guayaquil 1945
- Chavez, Modesto: Una locura feliz, en Crónicas del Guayaquil antiguo, II, 108- 110
- Chavez, Modesto: El agente de la anexión (Leocadio Liona), en crónicas del Guayaquil Antiguo, II, 167-171
- Chiriboga, Ángel Isaac: Bolívar en el Ecuador, 1826-1827, Rev. El Libertador, nums. 80-82, pgs. 183-188, Quito
- Chavez González, Rodrigo: Bolívar y la campaña de Buijo, Rev. Vistazo 25, Guayaquil, junio 1959

## LETRA D

- Decreto por el cual ordena el Libertador la apertura del camino de Esmeraldas, Museo Histórico 19, pgs. 128-129, Quito 1954
- Daste Ponce, Juan Carlos: La casa de Bolívar, Museo Histórico, 50, pgs. 73-75, Quito 1971
- Duarte French, Jaime: Las Ibañez, Bogotá, Fondo Cultural Cafetero, 1981
- Di Capua, Alberto: Un sombrero acerca de Bolívar, Bol. Histórico, E.M C. de las FF.AA. 23-24, pgs. 41-43, Quito 1983
- Dirección del ceremonial y Acervo histórico de la Nación: La Casa Natal del Libertador, Caracas, 156 pgs. of.
- Docoudray-Holstein: Memorias de Simón Bolívar, Boston 1829, traducción de Uribe White

## LETRA E

- El Universal, Caracas, 24 junio 1916, ed. dedicada a Bolívar
- Espinoza Nicolás: Bolívar, Entrega 40, p. 243, Rev. Centro EHG. Cuenca
- Espinoza Sigcho, Ecuador: Itinerario de Bolívar en Loja, SAG, vol. 48, pgs. 142-151, Quito 1989
- Espinoza, José María: Memorias de un abanderado, 1era. ed. Bogotá 1876

## LETRA F

- Flores, Juan José, Sáenz, José María y otros: Lealtad de Quito y del Ecuador a Bolívar, Museo Histórico 58, Pgs. 160, Quito
- Flores, Juan José, Illingworth Juan etc.: Por la Patria y por Bolívar, bol. ANH, 141-142, pgs. 268, 265, Quito 1983
- Fundación Simón Bolívar: Simón Bolívar, 200 años, Bogotá marzo 1983
- Freiré Rubio, Edgar: Quito, tradiciones, testimonio y nostalgia, 2 tomos, Quito 1986-1991

- Felice Cardot, Carlos: Notas sobre la vida sentimental de Simón Bolívar, en "Visión diversa de Bolívar", pgs. 505-524, Caracas 1983
- Filippi, Alberto: El Bolívar europeo, En Bolívar, ed. del Bloque de Armas, Caracas 1983, pgs. 85-89

#### LETRA G

- Gangotena, Cristóbal: Bolívar y Olmedo en Quito, Museo Histórico 39-40, pgs. 79-84, Quito 1961
- Gómez de la Torre, Teodoro: Carrera de la vida, Museo Histórico 52, pgs. 147-210, Quito 1971
- Guevara, Arturo: Semblanza antropológica de Bolívar, Museo Histórico 58, pgs. 28-36, Quito 1983
- González, Juan Vicente: Napoleón y Bolívar, Museo Histórico 58, pgs. 139-143, Quito 1983
- García Chuecos, Héctor: Cartas inéditas del Libertador, bol. ANH, 81, pgs. 127-128, 1953
- Grillo, Max: Autenticidad del Delirio sobre el Chimborazo, bol. ANH, núm. 73, pgs. 146-148, Quito 1949
- Gangotena, Cristóbal de: Guardia del Libertador en 1822, en Notas históricas, bol. ANH, num. 67, pgs. 142, Quito 1946
- González Rubio, Carlos: Eros y Bolívar, Museo Histórico 58, pgs. 288-296, Quito 1983
- Gosselman, Cari August: Simón Bolívar, PREGÓN 52, Medellín 1983
- García Márquez, Gabriel: El General en su laberinto, Oveja Negra, Bogotá 1989
- Guevara, Darío: Olmedo, Casa de la Cultura, Quito 1959
- Guevara, Darío: 21 momentos estelares en la vida del Libertador, bol. ANH, núm. 116, pgs. 326-337, Quito 1970
- Guevara, Darío: Acción democrática y social del Libertador Bolívar, bol. ANH 121, pgs. 143-152, Quito 1943
- Grisanti, Ángel: Bolívar no era estéril, el diario, La Paz, 8 de agosto de 1975
- Guzmán Rafael M. de: Soy Bolívar, Diario del Ecuador, Quito 24 de mayo de 1909
- Guzmán, Rafael M de: Al rayo de la luna (sobre la hija quiteña del Libertador), El Comercio, Quito, 24 de diciembre de 1916
- Guzmán, Rafael de: Nacimiento, infancia y adolescencia de

- Bolívar, El Comercio, Quito, 22, 23 y 24 de octubre de 1926
- Guzmán .Rafael de: El Libertador solo 2 veces versificó en su vida. El Comercio, Quito 9 de junio 1929
- Garcés, Diego: Dos cartas del Libertador, Pregón 100, pgs. 25-26, Medellín 1991.
- **Grisanti**, Ángel: El archivo del Libertador, III vol. Caracas 1956
- **Grisanti**, Ángel: Bolívar, juventud y matrimonio, Caracas 1959
- **Grisanti**, Ángel: Iconografía de la familia del Libertador, Caracas 1956
- Guzmán, Antonio Leocadio: El mejor retrato del Libertador hecho en Bogotá antes del 25-IX-1828, Rev. El Ejército Nacional 32, Quito 1926
- Guerrero, Luis H.: Bolívar escribió en Riobamba su Delirio, El Comercio, Quito 20-IX-1975
- González, Asdrubal: Bolívar viaja al eje de la esfera, Valencia 1986

#### LETRA H

- Hispano, Cornelio: Historia Secreta de Bolívar, Edic. Literarias, Paris 1936
- Hispano, Cornelio: Anita Lenoit, Museo Histórico 25, pgs. 113-118, Quito 1956
- Heiman Hans: Bolívar y Humboldt, bol. ANH, num 92, pgs. 235-258, Quito 1958
- Hurtado, Oswaldo: En el Bicentenario del Nacimiento del Libertador, bol. ANH 141-142, pgs. 5-10, Quito 1983
- Hinostroza, Darío: El Libertador Bolívar, improvisado militar? Bol. Histórico, EMC. de las FF.AA., 27-28.pgs. 96-108, Quito 1985
- Hamilton,: Memorias del Coronel
- Herrera Luque, Francisco: Bolívar de carne y hueso, en Bolívar, edic. de Bloque de Armas, Caracas 1983, pgs. 37-45
- Humbert, Jules: Los orígenes venezolanos, Burdeos 1905 (ed. en francés)
- Herrera Luque, Francisco: Los viajeros de Indias, Caracas 1961
- Herrera Luque, Francisco: Las personalidades sicopáticas, Caracas 1969

- Herrera, Francisco: La huella perenne, Caracas 1972
- Herrera, Francisco: En la casa del pez que escupe el agua, Caracas 1975. (trama genealógica)
- Herrera, Francisco: Los amos del Valle, 2 tomos, Pomaire, Barcelona, 1979

#### LETRA J

- Jurado, Fernando: Las Ibañez y sus relaciones genealógicas con el Ecuador, Estudios Históricos-Genealógicos, T. 3, pgs. 125-234, Quito mayo 1988
- Jurado, Fernando: Microbiografía de las personas que acompañaron a Bolívar en su ascenso al Chimborazo, Museo Histórico 59, pgs. 73-91, Quito 1987
- Jaramillo Palacio, José María: Los animados muñecos de barro, Edit. Arboleda, Quito 1991
- Jurado Toro, Bernardo: Bolívar el polifacético, vol. 1, Caracas, 1983

#### LETRA L

- Larrazábal, Felipe: Simón Bolívar, Museo Histórico 22, pgs. 128-130, Quito 1956
- Larrazábal, Felipe: Vida de Bolívar, 6ta. ed. New York, 1883
- López Narváez, Carlos: El paso de los Andes, Museo Histórico 25, pgs. 92-100, Quito 1956
- Liévano Aguirre, Indalerio: Paso de los Andes, Museo Histórico 25, pgs. 101-105, Quito 1956
- Legohuir, José: Disolución de la Gran Colombia, Museo Histórico 57, pgs. 74-102, Quito 1980
- López de Mesa, Luis: Simón Bolívar y la cultura Iberoamericana, Museo Histórico 58, pgs. 69-104, Quito 1983
- Los clarines del Libertador, en "Nariño, tierra y espíritu" Bogotá 1982
- Lecuna Vicente: Olmedo y Bolívar, Bol. CIH, VIII, pgs. 234-235, Guayaquil 1950
- Lecuna, Vicente: Cartas del Libertador, Caracas 1929
- Llopis, José María: Aporte a la iconografía médica del Libertador, en enfermedad y muerte del Libertador, pgs. 171-176,

Caracas 1976

- Lozano, Fabio: Sobre las Ibañez, Bol. de Hist, y Antigüedades, Bogotá 1978
- Lacroix, Perú de: Diario de Bucaramanga, Avila, Caracas 1949
- López de Meza, Luis: Simón Bolívar y la cultura Iberoamericana, Re. América 7, julio 1945, Bogotá
- Lara, Pedro Rafael: D. José Costas, un hijo de Simón Bolívar, El Comercio, Quito 24-V-1975

## LETRA M

- Mackenzie, Mauricio: Las últimas horas del Libertador, su testamento y su proclama, Museo Histórico 25, pgs. 119-129
- Moncayo, Hugo: Un aniversario más de la muerte del Libertador Simón Bolívar, Museo Histórico 29, pgs. 112-120
- Montalvo, Juan: Washington y Bolívar, Museo Histórico 39-40, pgs. 59-62
- Moncayo, Hugo: Digresiones en torno al Congreso de Angostura, Museo Histórico 54, pgs. 164-200, Quito 1973
- Mendizabal, J.M.: Bolívar tector, Museo Histórico 58, pgs. 127-138, 1983
- Murgueytio, Pedro y Otros: Quito y su profunda adhesión a Bolívar, Museo Histórico 58, pg. 159, Quito 1983
- Michelsen, Jaime: Entrevista sobre las Ibañez, realizada por Diario El Tiempo, Bogotá, mayo 1981
- Márquez Tapia, Ricardo: Pichincha, Bolívar y Lord Byron, El Comercio, Quito 24 de mayo de 1949
- Muller, J: El almirante Br4on y Simón Bolívar, bot ANH, 40-41. pgs. 36-39, 1936
- Monge, Celiano: El Ayo del Libertador, en Lauros, 2da. ed., Ambato 1977
- Marín, Alfonso: Bolívar y el fndio, en "visión diversa de Bolívar" pgs. 257-276, Caracas 1983
- Márquez Tapia, Ricardo-, la puebla de Bolívar, El Comercio, Quito, 24 julio 1965
- Mijares, Augusto: El Libertador, Edic. de la Pres. de la República, Caracas 1983
- Maillefer, Martín: Simón Bolívar visto por un escritor francés, Bol. Histórico, EMC de las FF.AA. 23-24, pgs. 44-47, Quito 1983
- Márquez, Ricardo: Bolívar y Fray Vicente Solano, Gaceta

- Municipal 77, Quito, Julio - agosto 1934
- Medinaceli, Emilio: La Libertadora, Rev. de Bolivia, 71, La Paz, 1943
  - Monsalve, Yazmin: La Quinta Anauco es un oasis en medio del caos caraqueño, El Nacional, Caracas, 22 julio 1990
  - Mesa, Adalberto: Un árbol genealógico de medio milenio, Pregón 100, Medellín 1991
  - Muñoz, Enrique: En el sesquicentenario de Bolívar, Bol. ANH. 137-138, pgs. 110-112, Quito, 1981
  - Muñoz Vega, Pablo: El Libertador Simón Bolívar, Bol. ANH 141-142, pgs. 11-14, Quito 1983
  - Méndez, José Ignacio: El ocaso de Bolívar
  - Monroy Garaycoa, Gustavo: La Gloriosa, Bol. CIH, 1, pgs. 32-33, Guayaquil 1931
  - Matamoros Jara, Carlos: Bolívar el Libertador y la Oración de Choquehuanca, Bol. CIH,1, pgs. 34-39, Guayaquil 1931
  - Montezuma, Alberto: Bombona y la capitulación de Pasto, Los clarines del Libertador, en "Nariño, tierra y espíritu", Bogotá 1982
  - Márquez, Ricardo: Visita de Bolívar a Cuenca, Museo Histórico 58, pgs. 179-184, Quito 1983
  - Machado Rivera, Eduardo: Tuvo ideas monárquicas el Libertador? , Museo Histórico 58, pgs. 267-278, Quito 1983
  - Morón, Guillermo: Heredad y herencia de Simón Bolívar, en Geomundo, pgs. 75-91, Panamá, julio 1983
  - Madariaga, Salvador de: Bolívar, 2da. ed. 2 tomos, Hermes, México 1953
  - Márquez, Ricardo: Simón Bolívar en el corazón de la mujer azuaya, El Comercio, Quito 24-VI-1965
  - Masur, Gerhard: Simón Bolívar, Ed. de la Presid. de la República, Grijalvo, Caracas, 1987
  - Morales, Juan María: Sus herencias, en Bolívar, Bloque de Armas, Caracas 1983, pgs. 23-29
  - Márquez, Ezequiel: Simón Bolívar y la enseñanza del Derecho, Rev. CEHG, Cuenca, entrega 10, pg. 56
  - Márquez Ricardo: Mes fúnebre de Bolívar, en Rev. del Centro de EH y G, Cuenca, Entrega 17, pg. 34
  - Márquez, Ezequiel: Rectificaciones históricas, Simón Bolívar, sus glorias, Rev. del Centro EHG, Cuenca, Entrega 17, pg. 1
  - Márquez, Ricardo: Bolívar y el Congreso de Panamá, Rev. del Centro EHG, Cuenca, Entrega 30, pg. 120
  - Monsalve, José D.: Biografía del protomártir, Antonio de

**Villavicencio, 2 Tomos, Bogotá**

- **Moreno de Ángel, Pilar: Santander, 2da. ed., Bogotá 1989**
- **Memorias de Tres Encuentros, Buga 1986-89, IADAP, Quito 1991**
- **Museo Nacional Guillermo Valencia: Gui'adel . . . . . Popayán 1970**

**LETRA N**

- Naranjo Martínez, Enrique: Bolívar y la bella norteamericana Jeanette Hart, Bol. de Historia y Antigüedades, vol. 31, diciembre 1944, Bogotá
- Nieto Caballero, Eduardo: Introducción al Bolívar de Sañudo, Bedout, Medellín 1980
- Navas, Juan de Dios: Ibarra y sus provincias, T. 2, caps. 21 y 23, Quito 1935
- Narvaez Dulce, Guillermo: Desagravio de Bolívar a Agualongo, en Revista de Historia 59-60, Pasto 1986, pgs. 85-88
- Núcete José Sardi: Teresa la confidente de Bolívar, en Memorias I Congreso Boliv. del Inst. de cultura hispánica, Caracas 1983

**LETRA O**

- O'Leary, Daniel Florencio: Cartas de Antonio José de Sucre al Libertador, Madrid 1919
- O'Leary, Daniel: Memorias, 3 tomos, Madrid
- Otero, Gustavo Adolfo: La psicología de Bolívar a través de sus retratos, bol. ANH, num 71, pgs. 5-26, Quito 1948
- O'Leary, Daniel: Simón Bolívar, padre de Colombia, Libertador del Perú y fundador de Bolivia, Museo Histórico 58, pgs. 309-310, Quito 1983
- Oviedo, Carlos: Bombona, 1822, Pasto abril 1973
- Ortíz, Sergio Elias: Agustín Agualongo y su tiempo, Bogotá, edic. del Banco de la República
- Ortíz, Sergio E.: La Unión, Municipio Modelo, Imp. Javier, Pasto

## LETRA P

- Paz del Castillo, Juan: Comunicaciones al Gral. Simón Bolívar, Museo Histórico 14-15, pgs. 31-41, Quito 1952
- Partes de la victoria de Ibarra: circular a los intendentes de Quito y Guayaquil, Museo Histórico 39-40, pgs. 202-207, Quito 1961
- Pareja, Alfredo: Necesidad de Bolívar, Museo Histórico 58, pgs. 201-208, Quito 1983
- Paz y Miño Cepeda, Juan: El Bolívar que Carlos Marx no conoció, Museo Histórico 58, pgs. 285-287, Quito 1983
- Perera, Ambrosio: Los Pontes, bol. CIH VII, pgs. 335-342, Guayaquil 1947
- **Pérez Vila**, Manuel: Bolívar, Síntesis biográfica, Pregón 52, Medellín
- **Pérez Sosa**, Elias: El mejor retrato de Bolívar, Revista militar, La Paz, nums. 15-157, nbre. 1950
- Ponte, Andrés: Los abuelos del Libertador, Caracas 1919
- Penagos Casas, Edgar: Popayán recuerdos y costumbres, Popayán, junio 1989
- **Pérez Vila**, Manuel: La experiencia masónica de Bolívar en París, en "Visión diversa de Bolívar", pgs. 321-340, Caracas 1983
- **Pérez Vila**, Manuel: Las grandes campañas militares de Simón Bolívar, en Geomundo de julio 1983, Panamá, pgs. 28-50
- Pérez Silva, Vicente: Un descendiente de Bolívar en Popayán, El derecho, Pasto, 24 junio 1983
- Paredes Ortega, Eduardo: Evocando a Bolívar Libertador, El Comercio, Quito 11 noviembre 1981, pg. D-8
- Pino Roca, Gabriel: Leyendas, tradiciones y paginas de historia de Guayaquil, 2da. ed. 1963
- Palacios Bravo, Manuel: Discurso en la Velada en homenaje a Bolívar, Entrega 17, p. 96, Rev. del Centro de EHG, Cuenca
- Pazos Barrera, Julio: Mesas y refrescos para el Libertador, Rev. Domingo, El Comercio, Quito 11 agosto 1991

## LETRA R

- Rojas Monroy, Nicolás: Perú comprará\* a herederos farmacia de la quinta donde murió Bolívar, El Nacional, Caracas, 22 abril 1990
- Rojas Jiménez, Osear: El rostro de Bolívar, en Rev. Venezuela 11-12, 1988 Caracas, pgs. 10-17
- Roca Castellanos, Manuel: Las Ibañez, amantes de la libertad, Ocaña 1987
- Reyes Quintanilla, Jesús, La batalla de Ibarra, Bol. Histórico, EMC de las FF.AA. 23-24, Quito 1983, pgs. 22-40
- Reverend. , Dr. : Simón Bolívar en el lecho del dolor, Bol. Histórico EMC de las FF.AA. 27-28, pgs. 9-15, Quito 1985
- Riaño, Camilo: Consecuencias inmediatas de la batalla de Bombona en "Sesquicentenario de la batalla de Bombona" Pasto 1972. pgs. 173-180
- Rumazo González, José: En el sesquicentenario de la batalla de Carabobo, Bol. ANH, 127-128, pgs. 42-53, Quito 1976
- Rodríguez Guerrero, Ignacio: Bolívar y la instrucción pública, en Estudios Históricos, Pasto 1946
- Ramírez, Carlos María: Grandeza e infortunios de Bolívar, Museo Histórico 58, pgs. 258-266, Quito 1983
- Regalado, Edmundo: Vecinos de Tulcán en 1830, Rev. SAG. 50, Quito 1991

## LETRA S

- Santacruz y Espejo, Juan Pablo: Al examo. Señor Libertador Presidente Simón Bolívar, Museo Histórico 8, pgs. 12-15, Quito marzo 1951
- Salvador Lara, Jorge: Ecuador, procer de la lealtad a Bolívar, bol. ANH 135-136, pg. 16, Quito 1980
- Salvador Lara, Jorge: Los últimos momentos del Libertador, bol. ANH, 135-136, pg. 36, Quito 1980
- Salcedo Bastardo, José Luis: Discurso en el IILA en Roma para lainiciación del año Bicentenario del Libertador en Europa, bol. ANH. 141-142, pgs. 15-22, Quito 1983
- Salvador Lara, Jorge: Bolívar y Rocafuerte, Unitarismo y Federalismo, Bol. ANH. 141-142, pgs. 65-86, Quito 1983
- Sendoya, Mariano: Caloto ante la historia, Cali 1975
- Subieta S., Luis: Bolívar en Potosí, Potosí 1825

- Sucre, Luis Alberto: Historial genealógico del Libertador, Caracas 1930
- Saurat, Gillette: Bolívar El Libertador, Oveja Negra, Bogotá 1987
- Subieta Sagamaga, Luis: Bolívar y Bolivia, Univ. Tomás Frías, La Paz, 1975
- Samper Pizano, Daniel: Aquí vivió Monsieur Bolívar, pgs. 50-53, Rev. Diners, Quito 1990
- Soc. Venezolana de Historia de la medicina: Enfermedad y muerte del Libertador, Caracas 1976
- Sañudo, José Rafael: Estudios sobre la vida de Bolívar, 3a. ed. Cervantes, Pasto 1949
- Solano Padre: El General Bolívar, Entrega 17, p. 30, Rev. Centro EHG, Cuenca
- Solano Padre: Oración fúnebre de Bolívar, Entrega 17, p. 15, Rev. Centro EHG, Cuenca

#### LETRA T

- Tálbot Francisco: Itinerario del viaje del Libertador, Rev. Centro EHG, Cuenca, Entrega 17, p. 110
- Troconis, Emilia: Vida cotidiana, en Bolívar, Bloque de Armas, Caracas 1983, pgs. 31-35
- Torres, Mauro: Psicología y fisonomía del Libertador en "Simón Bolívar 200 años" Bogotá 1983, pgs. 121-132
- Toro, Isaías: La concepción de Bolívar —Aspectos de Bolívar— Últimos meses del Libertador— Episodios de Bolívar en "Del pasado ambateño y microbiografías nacionales" Ambato 1975
- Tobar Subía, Cristóbal: La batalla de Ibarra, La prensa católica, Quito 1925
- Toro Ruíz, Isaías: Más Proceres de la Independencia, Tip. del Vicente León, Latacunga 1934
- Torres, Mauro: El Bolívar de Sañudo, en Rev. de Historia 55-56, Pasto 1985, pgs. 54-62
- Trompiz, Gabriel: Interpretación iconográfica del Libertador en enfermedad y muerte del Libertador, pgs. 177-183, Caracas 1976
- Toro, Isaías: Episodios de Bolívar—Atentados a Bolívar—El artesano Cajas en "Civiles y Militares" Ambato 1981, pg. 6
- Toro Ruíz, Isaías: Latacunga por el Libertador, 1936

- Toro Ruíz, Isaías: El retrato del Libertador, Revista Municipal, Latacunga, nbre. 1940, pg. 979
- Toro Ruíz, Isaías: Los hermanos Mata, La nueva idea, 17 dbre y 25 dbre 1926, Latacunga
- Toro, Isaías: Adición a la biografía del Dr. Mata, La nueva idea, Latacunga, lo. enero 1927
- Toro, Isaías: Del pasado ambateño y microbiografías nacionales, Ambato 1974

## LETRA U

- Universidad del Cauca: Guía de los Museos de la Casa Mosquera, Popayán 1970
- Ubidia Rubio, Luis: Erección de Otavalo en la categoría de villa, Museo Histórico 21, pgs. 104-110, Quito 1954
- Umaña Bernal, José: Nocturno del Libertador, Museo Histórico 22, pgs. 167-170, Quito 1956
- Urdaneta, Ramón: Los amores de Simón Bolívar en "Visión diversa de Bolívar", Caracas 1983
- Urdaneta, Ramón: Los amores de Simón Bolívar, Panapo, 2da, ed. Caracas 1987
- Uslar Pietri, Arturo: Su grandeza, en Bolívar, edic. del Bloque de Armas, Caracas 181, pgs. 65-88

## LETRA V

- **Vega, Tomás:** Gratitud del Ecuador para con Bolívar, Rev. Centro EHG, Cuenca, Entrega 16, p. 184
- **Villacrés** Moscoso, Jorge: la casa natal del Libertador, en Rev. Levántate, Guayaquil 1983, pg. 22
- **Valdivieso** Pozo, Agustín: Valdivieso, el valle, el apellido y la familia, Pub. Pedro y Pablo, Cuenca 1991
- **Valencia**, Alvaro Pío: Conferencia sobre Guillermo Valencia, cultura Nariñense VII, 65, pgs. 202-226, Pasto 1973
- **Vargas**, José María: Antonio Salas y los Generales de la Independencia, PUCE, Quito 1975
- **Verna**, Paul y Bossu-Picat, Christian: el Mundo de Bolívar, edic. Debruiss Bolougne- Francia, 1983
- **Várela Falaschi**, Andrés: El pensamiento de BOLÍVAR, SAG, vol. 56, pgs. 225-258, Quito 1990

- bol. ANH. num. 70, pgs. 306-12, 1947, Quito
- Mata, Humberto: Manuelita Sáenz, Edit. Cénit., Cuenca 1972
  - Miramón, Alberto: Últimos días de Manuelita Sáenz, Rev. Recortes, junio 1939
  - Moreno de Ángel, Pilar: Santander, Ed. Planeta, Bogotá, 1989
  - Pérez de Oleas, Laura: Último ensueño de Manuelita, Museo Histórico 30, pgs. 109-118, Quito 1958
  - Rivas Mariscal, Tomás: Visita a la quinta de Bolívar en Bogotá. Rev. Vistazo 58, Guayaquil, marzo 1962
  - Rumazo, Alfonso: Manuelita Sáenz, 6a. ed. Edime, Caracas 1962
  - Rumazo, Alfonso: Mil pesos para Manuela, El Comercio, Quito, 9 julio 1971
  - Rolando, Carlos: La fecha de la muerte de la Libertadora, del Libertador, bol. C.I.H., IX, pgs. 164, Guayaquil 1952
  - Sáenz, Manuela: Expediente promovido por Da. sobre su filiación y calidad, Arnahis 18, pgs. 87-91, Quito 1970
  - Sáenz, Manuela: Descripción de los sucesos de la noche del 25 de septiembre de 1828, Museo Histórico 7, pgs. 51-57, Quito 1950
  - Traversari, Pedro Pablo y Preysing, Antonio: Hallazgo de un retrato de Manuelita Sáenz, Rev. El Libertador, 108, Quito 1953
  - Toro, Isaías: La señora Sáenz, en "Del pasado ambateño y microbiografías nacionales", pgs. 189-192, Ambato 1975
  - Varias: Manuela Libertadora, edic. de ALianza de Ecuatorianidad, Quito 1983
  - Valero, Arturo (editor): En defensa de Manuela Sáenz, Guayaquil, 1989
  - Vanco, Carlos: La conjuración del 25 de septiembre, bol. ANH, nums. 27-29, pgs. 44-124, 1920, Quito
  - Villalba, Jorge: Manuela Sáenz en la leyenda y en la historia. Guayaquil 1983, editor Arturo Valero
  - Von Hagen, Víctor: La amante inmortal. 8a. ed. Diana, México 1979
  - Zaldumbide, Gonzalo: Libreta de Manuela Sáenz al conmemorar el primer centenario de su muerte. Museo Histórico 25 pgs. V-XII, Quito 1956

## III PARTE

## BIBLIOGRAFÍA REFERENTE A SUCRE

## PRIMERA SECCIÓN: FUENTES INÉDITAS

## Archivos Iconográficos:

- Dr. Jorge Villagómez Yépez
  - Ing. Alfredo Santoro
  - Dr. Vicente Moreno
  - Dr. Miguel Díaz Cueva
  - Privado del autor
- 
- Archivo Pedro Robles Chambers, Guayaquil
  - Archivo de Isaías Toro Ruíz, Ambato
  - Archivo Casa de la Cultura, Riobamba, Protocolos 1810 a 1815
  - Informes del Sr. José Freile, Riobamba.
  - Archivo de la Curia de Guayaquil: Bautismos, Tomo 17
  - Archivo Jurado-Noboa, Quito correspondencia de Gustavo Iturralde.
  - Informes del Dr. Enrique Ponce y Carbo, Quito, 1985
  - Archivo del pbro. Alfredo Ponce Ribadeneira, Quito
  - Informes del Ledo. Luis Alfonso Ortíz Bilbao, Quito. Investigaciones en el archivo parroquial de Chillotallo
  - Archivo Curia, Quito: Sección Gobierno, censo de la ciudad 1797- 1799
  - Informes del Ing. Eduardo Pólit Moreno, Quito, Agosto 1991
  - Informes **de** Da. María Luisa Calle Solano, Quito, 1987
  - Archivo Municipal **de** Quito: censos **de** 1833 y 1840
  - Archivo parroquial de Minas: Monografía de San José de Minas por el Pbro. José M. Coba Robalino, MS. Inédito Minas, abril 1991
  - Archivo del Dr. Edgar Dávila Muñoz, Pasto.
  - .. Archivo del Ledo. Román Cordero Zamora: Quito, plano de Quito hecho por Higley en 1903. Agradecemos la copia otorgada en Ambato en abril de 1985.
  - Arthivo parroquial del Sagrario, Quito, bautismos 1782 a 1807
  - Archivo del Dr. Asdrúbal González, Puerto Cabello, 1989

- Archivo de Miriam Torres de Chiriboga, Machachi
- Archivo Nacional de Historia, Quito, vínculos y mayorazgos, cajas 10-11-12
- Archivo del Sr. Jhon de Howitt, Ambato: documentos sobre la casa de Sucre en Quito
- Archivo de Luis Alfonso Ortíz, Quito: Conversaciones de un sacerdote con Mons. González Suárez, Ms. inédito.
- Archivo del Ing. Héctor Grijalva Muñoz, Quito: Grijalva, Genealogía, por Carlos E. Grijalva, Ms. inédito
- Biblioteca - Archivo de D. Ramón Madriz Sucre, Cumaná.

## SEGUNDA SECCIÓN: FUENTES PUBLICADAS

### LETRA A

- Aguirre, Francisco: Bosquejo Histórico de la República del Ecuador, Guayaquil 1972
- Álamo, Antonio: Todavía Berruecos, Museo Histórico 16, pgs. 167- 168, Quito 1953.
- Albán, Humberto: Las sepulturas del Gran Mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre con motivo del sesquicentenario de su nacimiento, Rev. de la Bolivariana, nums. 95-96, Quito 1945
- Alemán, Hugo: Sucre, parábola ecuatorial, Casa de la Cultura, Quito 1970
- Alemán, Hugo: El amigo más amigo del General Sucre, El Comercio, Quito, 24 mayo 1966
- Alvarez M., Ricardo: El Mariscal Antonio José de Sucre, El Comercio, 24 de mayo 1944, pgs. 1-6 Quito
- Anda, Alfonso: Los Marqueses de Solanda, Casa de la Cultura, Quito, 1975

- Anda, Alfonso: el matrimonio de Sucre con la Marquesa de Solanda, Rev. de las Fuerzas Armadas, pgs. 49-63 Quito, 1979
- Andrade Reimers, Luis: Sucre, paradigma de patriotismo, bol. ANH, 137-138, pgs. 156-166, Quito 1981
- Anónimo: El General Sucre en Guayaquil, Imp. del Clero, Quito 1900
- Anónimo: Los restos de Sucre, El Comercio, Quito, 4 de junio 1930, pg. 3
- Anónimo: Primeras armas y familia de Sucre, Bol. ANH, 20, Caracas, octubre 1922
- Anónimo: Sucre militar, proclama a los habitantes del Departamento de Quito, Museo Histórico 39-40, pgs. 172-182, Quito 1961
- Arias, Luis: Samborondón a través del tiempo, Guayaquil 1975
- Avendaño, Joaquín: Imagen del Ecuador, Corp. Editora Nac, Quito, 1975
- Aymerich, Josefa de: Al General Sucre, Museo Histórico 41-42, pgs. 215-216, Quito 1962
- Aymerich, Melchor: Capitulación del General. . . luego de la batalla de Pichincha, Museo Histórico 35 - 16, pgs. 112-116, Quito 1960.

## LETRA B

- Barrios, Fernando: Nació el Mariscal de Ayacucho en un bote en pleno mar del Cariaco? bol, ANH, nums. 86, pgs. 256-261, Quito 1955
- Bingham, Hiram y E. Naranjo: El archivo de Sucre, en Bol. de Historia y Antigüedades, Bogotá, Vol. 27, 1940
- Bolivariano: Tres campañas por la Liberación de Quito Rev. de las Fuerzas Armadas, pgs. 49-63 Quito, 1979
- Boulton, Alfredo: La iconografía de Sucre, Cumaná, Edit. Universitaria, 1966
- Borja, Luis Felipe: Bolívar Libertador y Sucre, ciudadano quiteño, bol. ANH nums 42-25, pgs. 42-45, Quito 1937
- Borja, Luis Felipe: La responsabilidad del asesinato de Sucre, bol. ANH, nums. 36-39. pgs. 13-36, Quito 1936

- Borja, Luis Felipe: La hacienda El Deán y la Marquesa de Solanda, Rev. El Libertador, T. VIII, junio 1948, Quito, nums. 101-102
- Boussingault, Juan Bta: Memorias, 2a. ed. Banco de la República, Bogotá, 5 vols. 1985
- Bravo, P. José: Oración gratulatoria pronunciada en la Catedral de Quito el 27 de mayo de 1822 con motivo de las capitulaciones firmadas el 25, Museo Histórico 24, pgs. 129-138, Quito 1956
- Brice, Ángel Francisco: Estudio acerca de la personalidad del Gral Juan José Flores, Caracas, Min. de la Defensa, 1971
- Bueno, Luis Eduardo: Los proceres de la Independencia en los años de 1803 a 1822 (contiene felicitaciones de Guayaquil y Babahoyo a Sucre por su triunfo en Pichincha) Rev. El Ejército Nacional, Quito, junio 1931, pgs. 18 a 24
- Bustamante, José Rafael: Sucre, Museo Histórico 53, pgs. 131-152, Quito 1972

## LETRA C

- Causa Criminal seguida contra el cnel. graduado Apolinar Morillo por el asesinato al Mariscal de Ayacucho, Museo Histórico 10, pgs. 122-146; nums. 12-13, pgs. 107-149; nums. 14-15, pgs. 135-157; num. 16, pgs. 135 a 164; num. 17, pgs. 190-223; num. 18, pgs. 147-189; num. 19, pgs. 138 a 180; num. 20, pgs. 184-222; num. 21, pgs. 201-240; num. 22, pgs. 176-230; num. 24, pg. 171-193.
- Cuenca, Cabildo de: Resuelve erigir monumentos al Libertador y al Mariscal de Ayacucho, Museo Histórico 27 - 28, Quito 1957.
- Castillo, Abel Romeo: La unidad nacional concebida en Pichincha, Museo Histórico 53, pgs. 44-71, Quito 1972.
- Castillo, Julio: La Provincia del Chimborazo en 1942, Riobamba 1942
- Crespo Toral, Remigio: Pichincha, Museo Histórico 53, pgs. 153-164, Quito, 1972
- Costales, Alfredo y Piedad: Los pasaportes despachados por Sucre en 1822-23, SAG, revista 16, pgs. 124-182, Quito 1985

- Codesia (es/ Codesido) Bernardo: al Gral. Sucre, Re. AHG. 1, pgs. 153-154, Guayaquil 1972
- Criminal: Juicio de oficio para descubrir ocultadores o sustratores de los restos del Gran Mariscal de Ayacucho Sr. Gral. D. Antonio José de Sucre, Arnahis 19, pgs. 112-127, Quito 1973.
- Centenario del Nacimiento de D. Vicente Lecuna Sucre, Bol. de Historia y Antigüedades, 669-671, Bogotá 1970, pgs. 383-392
- Crespo Toral, Remigio: La Sombra de Sucre, Rev. del Centro de Estudios H. y G. de Cuenca, Entrega 23, pg. 43
- Cordero Dávila, Miguel: Discurso en el centenario de la muerte de Sucre, Rev. del Centro de Estudios H y G del Azuay, Entrega 20, pg. 343, Cuenca
- Caldas, Francisco de: Viajes Sur de Quito, en La Economía Colonial, Corp. Editora Nacional, Quito 1981
- Campos, Enrique: Se llamaba Bolívar, Santiago 1956
- Cartas desconocidas de Bolívar a Sucre, El Universal, Caracas, 8 enero 1991
- Cova, J. Antonio: Sucre, ciudadano de América, 5ta. ed. Quito 1959
- Camacho, J. M.: curiosa aventura sobre el matrimonio del Gral Sucre, en Tradiciones y Leyendas del Ecuador, pgs. 186-189 Edit. El Comercio, Quito, 1947
- Costa, Arturo: Romance y descendencia del Gran Mariscal de Ayacucho en la ciudad de La Paz, Edit. Universo, La Paz, 1961
- Costa de la Torre, Arturo: Descendencia de los Libertadores Bolívar y Sucre en Bolivia, Edit. Universo, La Paz 1985

#### LETRA CH

- Chiriboga, Ángel Isaac: Biografía del Mariscal Antonio José de Sucre, EMG, Quito 1952
- Chiriboga, Ángel Isaac: De Junin al Condorcunca, documentos anexos, partes, capitulación, etc. Museo Histórico 39-40 pgs. 208-272
- Chiriboga, Ángel Isaac; El mausoleo del Gran Mariscal de Ayacucho, bol. ANH, nums. 42-45, pgs. 65-90, Quito 1937
- Chavez, Modesto: crónicas del Guayaquil Antiguo, 2 vols. Guayaquil
- Chiriboga, Ángel Isaac: Junin y Ayacucho, bol. ANH, 124, pgs. 352-406, Quito 1974

**LETRA D**

- Después de la batalla de Pichincha, Museo Histórico 20, pgs. 148-183, 1954; núm. 21, pgs. 162-200
- Dueñas, Camón, Edmtmd©: Perfil sicológico de Sucre MS. inédito, Quito 1991
- Documentos relativos a los primeros servicios de Sucre, Bol. ANH, 20, Caracas 1922

**LETRA E**

Epistolario del Gran Mariscal de Ayacucho, Rev. El Libertador 146, Quito 1968

**LETRA F**

- Flores, ANTonio: Vida de Sucre, New York, Librery Street, 23, 1883
- Flores Caamaño, Alfredo: El verdadero testamento del Gran Mariscal de Ayacucho, Imp. de la Universidad, Quito 1921
- Flores, Alfredo: Lima 1968, Objeciones históricas
- Francia, Felipe: Orígenes del Gran Mariscal de Ayacucho, Caracas 1920
- Fundación Vicente Lecuna: Archivo de Sucre, Caracas 1969

**LETRA G**

- Guzmán, José Alejandro: La descendencia en Cuba de una tía abuela del Mariscal de Ayacucho, El Universo, Guayaquil 4 junio 1980
- Garcés, Jorge: La verdad del fusilamiento de Apolinar Morillo, Museo Histórico 14-15, pgs. 1-10 (contiene cartas de Marcos Espinel y de Herrán). Proceso sobre el asesinato de Sucre que desvirtuaría la culpabilidad del Gral. Juan José Flores, Museo Histórico 16, pgs. 26-49, marzo 1953

- Grisanti, Ángel: El archivo de Sucre, Museo Histórico **16**, pgs. **91-93**, marzo **1953**
- Garcés, Jorge: La Marquesa de Solanda, Museo Histórico **23**, pgs. III -VII, Quito **1956**
- Garcés, Jorge: El Mausoleo del Mariscal Sucre, Museo Histórico **37-38**, pgs. **6-10**, Quito **1960**
- Garay, Ezio: Censo de la Matriz, Rev. SAG, **21**, Quito **1986**
- González Suárez, Federico: Berruecos, **4** de junio de 1830, Museo Histórico 39-40, pgs. **63-68**, Quito 1961
- Grisanti, Ángel: El proceso contra los asesinos del Gran Mariscal, refutación a Martínez Delgado, Edic. Garrido, Caracas 1955
- García Samudio, Nicolás: El archivo del Mariscal se conserva en la Univ. de Yale, Bol. ANH, **50**, Caracas, junio 1930
- Gangotena, Cristóbal: Orígenes de los Marqueses de Solanda, Bol. Bibliot. Nacional, núm. extra. Quito, 24 mayo 1922
- Gangotena, Cristóbal: Los Jijón, Lit. Romero, Quito 1941
- Gangotena, Cristóbal: Los Marqueses de Villarrocha, Bol. ANH, Quito 1924
- Gangotena, Cristóbal: Los amores de Sucre, Bol. Biblioteca Nacional, Quito, mayo 1922
- Gangotena, Cristóbal: Iconografía de Sucre y algunas reliquias suyas y del Libertador que se conservan en Quito, 1924
- Grisanti Ángel: Mas sobre el crimen de Berruecos, Bol. ANH, num. 79, pgs. 126-128, Quito 1952
- Grisanti, Ángel: Páginas secretas de Nuestra Historia, Vistazo, 2, Guayaquil mayo 1958
- González Suárez, Federico: Discurso, Museo Histórico 43-44, pgs. 175-207, Quito 1962
- González Suárez: Nota a su discurso pronunciado en los funerales del Gran Mariscal de Ayacucho, Museo Histórico 43-44, pgs. 171-174, Quito 1963
- García, Rosaura y Jurado, Fernando: El inventario de bienes de la cuñada del Mariscal Sucre, SAG, vol. 50, pgs. 34-55, Quito 1990
- Grisanti, Ángel: El asesinato del Gran Mariscal de Ayacucho, bol. ANH, num 79, pgs. 122-125, Quito 1952
- Gobierno del Ecuador: Restos del Gran Mariscal, Registro Oficial, tomo 59, Quito 1895
- Gantier, Joaquín: Casimiro Olañeta, La Paz
- Garaycoa, José de: al Gran Sucre, Rev. AHG, 4, pg. 150, 1972
- Guzmán Rafael Ma. de: Magnanimidad del primer Presidente

- de Bolivia, El Comercio, Quito, 24 mayo 1917
- Guzmán Rafael Ma. de: Que de cuánto a Sucre perteneció, El Comercio, Quito, 25 de mayo de 1922
  - Grases, Pedro: El Archivo de Sucre, Caracas 1979
  - Gdsaoiti, Ángel: Otro hijo de Sucre, El Úmversal, Caracas, 12-VI- 1975
  - Grisanti, Ángel: Los restos del Gran Mariscal de Ayacucho, Quito 1948
  - Grisanti, Ángel: Relación biográfica de la familia del Gran Mariscal, Quito 1945, Imp. Municipal
  - Grisanti, Ángel: Retratos de Bolívar y Sucre, Caracas 1969
  - Grisanti, Ángel: Vida galante del Gran Mariscal de Ayacucho, Madrid - Caracas (Edime) 1953
  - Grisanti, Ángel: El Gran Mariscal de Ayacucho y su esposa la Marquesa de Solanda, Imp. Nacional, Caracas 1955

## LETRA H

- Hoover, John: la ruta de Sucre a Guayaquil, Museo Histórico 54, pgs. 55-73, Quito 1972
- Helguera, S. León: Docs. de Sucre en la Univ. de Yale, Bol. ANH. 177, Caracas, 1962
- Hermano Miguel: Dos cartas del Dr. Alberto Muñoz Vernaza acerca de los restos de Sucre, Estudios Históricos Genealógicos, T. 30, pgs. 21-22, Quito 1988
- Hinostrosa, Darío: Pichincha de la Libertad de los países bolivarianos, Rev. de las Fuerzas Armadas, mayo 1979, Quito, pgs. 07-10

## LETRA I

- Illinworth, cmdte: al Gral. Sucre, Rev. AHG, 1, pg. 149 y 155, 1972
- Ibarra, Diego: al Gral. Sucre: Rev. AHG, 1, pgs. 156-160, Guayaquil 1972
- Iturriza Guillen, Carlos: Algunas familias de Cumaná, Caracas 1973

## LETRA J

- Jaúregui, Alfredo: El Gral. Sucre y su galantería caballeresca, Bol. Soc. Geográfica Sucre, 408 - 410 (Bolivia) 1945
- Jurado, Fernando: Los Larrea, Servimpres, Quito 1986
- Jurado, Fernando: Los Noboa de la Sierra, Quito 1985

## LETRA L

- Luna Tobar, Alberto: En los 150 años de la muerte del Gral. Don Antonio José de Sucre, bol. ANH, 135-136, pp. 163-170, Quito 1980
- Legohuir José: El criminal de Berruecos, Revista del Centro de Estudios Hist. y Geog., Entrega Iia., pg. 97, Cuenca
- Legohuir Rand, José: El criminal de Berruecos, La Prensa Católica, Quito 1930

## LETRA M

- Márquez, Ricardo: Segundas nupcias de la Marquesa de Solanda, El año Ecuatoriano, 1963, pgs. 268-176
- Márquez, Ricardo: El caso dramático de la familia Sucre. El año Ecuatoriano, Quito, 1962, pgs. 241-251
- Márquez, Ricardo: Árbol genealógico de los Marqueses de Selva Alegre, El Año Ecuatoriano, Quito, 1964, pgs. 233-241
- Manrique Pinto, Diego: Berruecos, Museo Histórico 25, pgs. 106-112, Quito 1956
- Masur, Gerard: Simón Bolívar, Grijalvo, 1988
- Monge, Celiano: Páginas de la Historia (Aymerich) Museo Histórico 35-36, pgs. 100-106, 1960
- Martín C: Sucre, Museo Histórico 39-40, pgs. 282, 284, Quito 96
- Mosquera, Joaquín: a Sucre, Museo Histórico 41-42, pgs. 225-228, Quito 1952
- Michelena Armando: Las campañas de la Libertad: el último torneo, Museo Histórico 39-40, pgs. 273-275, Quito 1961.
- Martínez Delgado, Luis: Cartas sobre el asesinato del Mariscal Sucre, bol. ANH, num. 80, pgs. 272-274, Quito 1952

- Monge Celiano: carta del Gral. Córdova al Gral. Sucre. Cortes Superiores Instaladas por el Gral. Sucre, bol. ANH, nums. 46-49, pgs. 86-97, Quito 1937
- Moncayo, Hugo: Batalla de Ayacucho, bol. ANH, 126, pgs. 95-101, Quito 1975
  - Muñoz Borrero, Eduardo: La batalla de Tarqui y sus proyecciones, bol. ANH, 133-134, pgs. 157-166, Quito 1979
  - Montesdeoca, Rafael: La cita del Mariscal con sus pueblos, bol. ANH, 135-136, pgs. 137-148, Quito 1980
  - Moreno Proaño, Agustín: La Batalla de Pichincha y su proyección Histórica, Museo Histórico 53, pgs. 94-116
  - Márquez Tapia, Ricardo: Archivo de Antonio José de Sucre, bol. ANH, núm. 103, pgs. 74-77, Quito 1964
  - Márquez Tapia, Ricardo: Trágica odisea de los restos del Mariscal Antonio José de Sucre, bol. ANH, núm. 104, pgs. 186-211, Quito 1964
  - Márquez, Ricardo: El Gral. Arturo Sandes, en Rev. El Ejército Nacional 44, Quito
  - Mata, G. Humberto: Literatura Morlaca, 2o. Tomo, Casa de la Cultura, Quito, abril 1959
  - Márquez, Ricardo: Lauros y Bronces, Casa de la Cultura, Cuenca, 1962
  - Mesa Bernal, Daniel: Los judíos en la época colonial, Kelly, Bogotá 1986
  - Marcos, Capellán José Antonio: al Gral. Sucre, Rev. AHG, 1, pgs. 145-146, Guayaquil 1972
  - Montezuma Hurtado, Alberto: Una navidad sangrienta en "Nariño, tierra y espíritu" pgs. 127-133, Bogotá 1982
  - Montezuma, Alberto: El Mariscal de Ayacucho, los muertos no hablan, en "Nariño, tierra y espíritu", pgs. 285-290, Bogotá 1982
  - Monge, Celiano: Apreciaciones inéditas en honor de Sucre en "Relieves" Quito 1936
  - Monge, Celiano.- La estatua de Sucre, en Lauros, 2a. ed. Ambato 1977
  - Moncayo, Hugo: Lo desconocido en la batalla de Pichincha, El Comercio, Quito 24 mayo 1966
  - Martínez Delgado, Luis: Berruecos, Bedout Medellín 1973

## LETRA N

- Nieto Polo, Andrés: al Gral. Sucre, Museo Histórico 41-42, pgs. 223-224, Quito 1962
- Noboa, Carlos M: América Libre, 2o. vol., Guayaquil, pgs. 389-391

## LETRA O

- O'Leary, Daniel: Memorias. 3 vols., Imp. Nacional, Caracas 1952
- Olmedo al Gral. Sucre. Museo Histórico 41-42, pgs. 221-222, Quito. 1962
- Ortíz, Sergio Elias: Agustín Agualongo y su tiempo, Bogotá
- Ormaza, Juan María de: Al Gral. Sucre, Rev. AHG. 1, pg. 152, Guayaquil 1972

## LETRA P

- Padrón de Sta. Bárbara, Rev. Museo Histórico 56, Quito 1978
- Pazmiño Subía, José F.: Un breve recuerdo histórico, Museo Histórico 2, pag. 42-45, Quito 1949
- Penagos, Edgar: Popayán, Tradiciones y recuerdos, 1989
- Puente, Rafael: El Gral. Sucre en marcha, Museo Histórico 39-40, pgs. 193-201. Quito 1961
- Páez, Roberto: 5 comunicaciones inéditas del Gran Mariscal de Ayacucho. Generosidad de Sucre, bol. ANH, núm. 65, pgs. 125-132, Quito 1945
- Páez, Roberto: Homenaje al Gran Mariscal de Ayacucho, bol. ANH, núm. 65, pgs. 5-15, Quito 1945
- Pérez, Rodolfo: Diccionario Biográfico Ecuatoriano, 5 tomos, Guayaquil
- Pérez, Vila, Manuel: La acción de Pichincha, Museo Histórico 49, pgs. 58-67, Quito 1970
- Pérez, Rodolfo: El Ecuador Profundo, 4 vols. Guayaquil, 1987 89
- Pesquera, Vicente: Rasgos biográficos del Gran Mariscal de Ayacucho, Barcelona.

- Pabón Díaz, Ramiro: La navidad sangrienta de 1822, Rev. Cultura Nariñense VII, 66, pgs. 239-260, Pasto 1973
- Pazmiño, Víctor M.: Los bravos soldados del histórico batallón Yaguachi, Rev. de las Fuerzas Armadas, mayo 1979, Quito, pgs. 11-16
- Proceso sobre el asesinato de Sucre que desvirtuaría la culpabilidad del Gral. Juan José Flores, Museo Histórico 16, pgs. 26-49 Quito 1953

## LETRA R

- Ribadeneira J. Enrique: Las tanderas de Ayacucho, y gracias concebidas por el gobierno del Perú, Museo Histórico 39-40, pgs. 276-281, Quito 1961
- Romero y Cordero, Remigio: Homenaje a Remigio Crespo, El Comercio, Quito, 22 marzo 1957
- Robalino, Luis: García Moreno, Talleres Min. de Educación, 1948
- Revista Archivo Histórico del Guayas, No. 2, Guayaquil
- Restrepo, José Manuel: a Sucre, Museo Histórico 41-43, pgs. 229-230, Quito 1962
- Rodríguez, Luis A.: Teresita de Sucre y Carcelén, murió en la cuna. bol. ANH, 127-128, pgs. 196, 213, Quito 1976
- Rodríguez Guerrero, Ignacio: El Baldón de Berruecos —El crimen de Berruecos en "Estudios Históricos" Pasto 1946, pgs. 35-98
- Romero, Mario Germán: Antonio José de Sucre, un clérigo de rompe y rasga, en Bol. de Historia-y Antigüedades, 669-671, Bogotá 1970
- Rodríguez Paredes, Luis: La casa de Sucre en Quito, Bol. Histórico, EMC. de las FF.AA. 23-24, pgs. 57-62, Quito 1983
- Romero, Mario Germán: Las diabluras del Arcediano, Academia de Historia, Caracas 1985
- Rumazo, Alfonso: Sucre, Caracas, Edime 5ta. ed., 1968
- Rumazo, Alfonso: Simón Rodríguez, Univ. S. Rodríguez Caracas, 1976

## LETRA S

- El vicepresidente (Francisco de Paula **Santander**) autoriza al Gral. Sucre para que señale el número de diputados que, por el Departamento de Quito, han de concurrir al Congreso de 1823, Museo Histórico 19, pg. 134, Quito 1954. Después de la batalla de Pichincha, Museo Histórico 20, pgs. 148-183, Quito 1954, num. 21, pgs. 162-200
- Sucre: 98 cartas inéditas, las publica Jorge Garcés en Museo Histórico 23, pgs. 1-290, Quito 1956
- Sucre: Cartas del Mariscal Ayacucho a la Municipalidad de Quito, Museo Histórico 23, pgs. 307-356, Quito 1956
- Santacruz, Andrés: Parte del Gral. sobre la batalla de Pichincha Museo Histórico 35-36, pgs. 94-99, Quito 1960
- Sucre: Doscartasa.....en Bol. ANH, num. 79, pgs. 129-130, Quito 1952
- Sucre: Gral. Antonio José: Epistolario del, bol. ANH, num. 97, pgs. 92, Quito 1961
- Salvador Lara, Jorge: Trascendencia nacional y continental de la batalla de Pichincha, bol. ANH, 119, pgs. 25-50, Quito 1972
- Sucre: Carta a Santander, bol. ANH, 119, pgs. 80-83, Quito 1972
- Salvador Lara, Jorge: Amor a Sucre, bol. ANH, 135-136, pg. 30, Quito 1980
- Sucre, Antonio José de: al canónigo Pedro Cevallos, Quito 10-IX- 1822, Rev. AHG, 95, pg. 118, Guayaquil 1979
- Sáenz Arellano, José María: Estudio crítico histórico militar de la batalla de Pichincha, Boletín Histórico, Estado Mayor de las FF.AA., 17-18 pgs. 9-22, Quito 1982
- Sevilla, Horacio: El procer Tomás Sevilla y el Ambato de antaño, Quito, 1987
- Sañudo, José Rafael: Bolívar, Bedout, Medellín, 1980
- Sánchez, Manuel Segundo: Los Restos de Sucre, en "Obras" de....., T. II, Banco Central, Caracas 1964
- Sandoya, Mariano: Caloto ante la historia, 1975, Cali, Imp. Departamental.
- Sucre, Iconografía de: Univ. de Oriente, Cumaná 1970
- Sucre, Cartas de: en Bol. de Historia y Antigüedades, nums. 552-554, Bogotá 1960, pgs. 732-737
- Sucre, Antonio José: Cartas inéditas, Rev. de las Fuerzas Armadas, pgs. 67-74, Quito mayo 1979
- Salvador Chiriboga, Jorge: Cañones de gloria sobre el Pichin-

- cha. Vistazo 84, mayo 1964, Guayaquil
- Sucre, Antonio José: Disposiciones testamentarias, en Quito, Relicario de Sucre, Quito 1945
  - Sucre, cartas de: Bol. ANH, 20, Caracas 1922

#### LETRA T

- Terán Z., Carlos: La Diócesis de Cuenca, Cuenca 1947
- Toral Malo, Daniel: Memorias, Cuenca, 1987
- Torre Reyes, Carlos de la: Génesis y proyecciones de la batalla de Pichincha, Museo Histórico 53, pgs. 72-93, Quito 1972
- Toro Ruíz, Isaías: Más Proceres de la Independencia, Latacunga, 1934
- Toro Ruíz, Isaías: Sobre la mujer de Sucre, Gaceta municipal, Latacunga, abril 1926
- Toro Ruíz Isaías: el asesinato del Gral. Sucre, la Nueva idea (periódico), Latacunga, 21 marzo 1925
- Torres Bucheli, José: Los restos de Sucre, estudio histórico médico a 88 años de su encuentro en el Carmen Bajo, Estudios Históricos-Genealógicos, Tomo 4to. pgs. 115-155, Quito 1988
- Tafur, Leonardo: Una visita a Berruecos, bol. CIH VII, pgs. 411-417, Guayaquil 1947
- Toro, Isaías: La Marcha del General Sucre —un combate del Yaguachi— los generales Sucre y Flores, en "Acontecimientos y personajes" Ambato, Casa de la Cultura, 1977
- Toro Isaías: Victoria en el Pichincha, en "Civiles y Militares" Ambato 1981
- Tobar, Carlos R.: Retrato de Sucre, en Quito Relicario de Sucre, Imp. Municipal, Quito 1945
- Troncoso, Julio: Encuentro de Sucre con la Marquesa de Solanda, El Año Ecuatoriano, Quito 1962, pgs. 21-24

#### LETRA V

- ViMacis, Rafael: La sorpresa de Corpahuaico, antecedentes de Ayacucho, Museo Histórico 41-42, pgs. 189-192, Quito 1962
- Vivanco, Carlos: El cnel. Cayetano Céstaris en la campaña de 1822, Museo Histórico 41-42, pgs. 193-214, Quito 1962

- **Vivero, Pbro. Manuel: Carta a Sucre llenándole de elogios, hace protestas de admiración y amor. Museo Histórico 43-44, pgs. 101-103**
- **Vivanco, Carlos: El centenario de Sucre en Venezuela, bol. ANH, nums. 65, pgs. 86-101, Quito 1945**
- **Villanueva, Carlos: El Mariscal de Ayacucho y la Liga Austral bol. ANH, num. 9, pgs. 243-52, Quito 1919**
- **Villanueva, Laureano: Vida de D. Antonio José de Sucre, 4ta. ed. Caracas, Imp. Nacional, 1974**
- **Vivanco, Carlos: Cronología de la vida del Libertador, bol. ANH, 24-26, Quito**
- **Vivanco, Carlos: Nombramientos hechos por Sucre (1822), bol. ANH, nums. 15-17, pgs. 155-59, Quito 1923**
- **Villacrés Moscoso, Jorge: Sesquicentenario de Buijo. La última campaña del Libertador, bol. ANH, 133-134, pgs. 269-290, Quito 1979**
- **Vidaurre, Juan José: Sucre, guerrero, estadista y gran señor, Museo Histórico 48, pgs. 189-194, Quito 1970**
- **Viterí de la Vega, Carlos: Taita Viche (testigo de Pichincha) en Monografía del barrio de El Tejar, III, pgs. 241-242, Museo Histórico 50, Quito 1971**
- **Vegas del Castillo, Manuel: Sobre la genealogía del Mariscal Sucre, en Quito Relicario de Sucre, Quito 1945**
- **Villalba, Jorge: Familiares del Mariscal Antonio José de Sucre en el Ecuador, Bol. ANH, 135-136, Quito 1980**
- **Viterí, Juan: Cartas Ecuatorianas del Libertador, en Rev. del Colegio Teodoro Gómez de la Torre, Ibarra, 1979**

## LETRA Z

- **Zawadzki, Jorge: Más sobre el fusilamiento de Apolinar Morillo, Museo Histórico, 16, pgs. 165-166, Quito 1953**
- **Zúñiga, Neptali: Montúfar, Primer Presidente de América Revolucionaria, 2 vols. Min. de Educación Quito 1945**
- **Zúñiga, Neptali: Historia de Latacunga - Independencia, 2 vols. 2da. ed. Alcaldía de Latacunga, 1985**

## BIBLIOGRAFÍA

### IV. PARTE (SAN MARTIN)

#### FUENTES INÉDITAS

1. Archivo Catedral Guayaquil, bautismos 1796
2. Archivo de Pedro Robles Chambers. Guayaquil
  - a. Copia del dictamen del Instituto Genealógico de Guayaquil respecto a la paternidad de Joaquín San Martín Mirón
  - b. Correspondencia del Dr. Fernando Romero, Rector de la Universidad de San Cristóbal con Pedro Robles Chambers
  - c. Copia de la partida de bautismo de Joaquín San Martín Mirón y obtenida de la logia de Lima
  - d. Fichero

#### FUENTES PUBLICADAS

1. Alvarado Garaicoa, Teodoro: La histórica entrevista de Guayaquil de 1822, bol. ANH, pgs. 157-164 Quito 1972.
2. Cartas del Libertador, Tomo III, Caracas.
3. Anónimo: Razón de las casas, tiendas y demás viviendas, 1824, AHG, REV. 2, Guayaquil.
4. Barrera, Isaac: José de San Martín el Libertador del Sur, Bol. ANH, nums 76, pgs. 225-232, Quito 1950.
5. Calvo, Carlos: Nobiliario del Río de la Plata, Tomo II.
6. Campos, Enrique: Se llamaba Bolívar, Santiago, Chile, 1958.
7. Carnicelli, Américo: La Masonería en la Independencia de América, 1970, Bogotá. 2 vols.
8. Castillo, Abel Romeo: Sobre la entrevista de Bolívar y San Martín, bol. ANH, 120, pgs. 277-293, Quito 1972.
9. Castillo, Abel Romeo: La versión guayaquileña oficial de la entrevista de Guayaquil, Rev. AHG, 2, pgs. 5-16, 1972, Guayaquil.
10. Commager, Steek: La Historia, México, 1968.
11. Chávez, Julio C: San Martín y Bolívar en Guayaquil, Buenos Aires 1950.
12. Espejo, Jerónimo: Entrevista de Guayaquil de Bolívar y San Martín, Buenos Aires, 1a. ed, 1873.
13. Díaz de Molina, Alfredo: La descendencia en Filipinas del Tnte. Cnel. Juan de San Martín, hermano del Libertador, Rev. del Instituto argentino de Ciencias Genealógicas 9-10, Buenos Aires, 1951.

14. Garay, Ezio: Censo de la Matriz en 1832. SAG, 21. Quito, 1986
15. García, Tarsicio y Colbs: La compañía de Comercio de Francisco Ignacio de Yraeta (1767-1797), 2 vols.. México Inst. Mexicano de Comercio Exterior, 1985.
16. Gómez Carrasco, Rafael: La familia de San Martín, Rev. del Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas 9-10, 1951, Buenos Aires.
17. Gómez Jurado, Severo: Vida de García Moreno, Tomo V, Quito, 1962.
18. Grases, Pedro: Cartas inéditas de José Joaquín de Olmedo al Gral. José de San Martín, bol. ANH, 135-136. pgs. 201-228, Quito, 1980.
19. Guido, Rufino: La entrevista de Guayaquil, Tomos I-II, Buenos Aires.
20. Harker Valdivieso, Roberto: La entrevista de Guayaquil, Museo Histórico 43-44 pgs. 210-231, Quito 1963.
21. Jaramillo Pío: Nueva crítica histórica sobre la entrevista de Guayaquil, bol. CIH. VII. Pgs. 10-47, Guayaquil.
22. Jurado, Fernando: Los Cornejo en la historia política del Ecuador, Servimpres, Quito, 1985, SAG, vol 6.
23. Laviana, María Luisa: Guayaquil en el siglo XVIII, Guayaquil, 1987.
24. Cartas del Libertador, Tomo III, Caracas.
25. Malaspina, Alejandro: Catálogo de los dibujos, aguados y acuarelas de la expedición de . . . 1789 - 94, Madrid, Ministerio de Cultura, 1980, 388 pgs.
26. Monroy, Gustavo: Documentos de la época colonial de Guayaquil, Bol. C.I.H. T-II, Guayaquil 1932.
27. Mijares, Augusto: El Libertador, Caracas, 1987.
28. Ortiz, Sergio Elias: Un pastuso condecorado por San Martín y Bolívar, en Crónicas de la ciudad de San Juan de Pasto 1948, pgs. 127-134.
29. Peñalosa, Javier: José de San Martín, espada de la libertad, México 1987.
30. Pérez Pimentel, Rodolfo: Nuestro Guayaquil Antiguo, City Bank, Guayaquil 1981.
31. Revista El Libertador, Quito, No. 105.
32. Robles, Pedro: Hidalguías guayaquileñas, Guayaquil 1960.
33. Salas, Carlos: Bibliografía de San Martín, Tomo III.
34. Sánchez Bravo, Mariano: Forjadores Navales del Ecuador, Inst. de Historia Marítima, Guayaquil, 1991.

35. **Sánchez, Mariano: Naufragio del bergatui de guerra 6 de marzo**, Inst. de Historia Marítima, *Rev.* 1989, pgs. 19-27, Guayaquil
36. Urquiza, Víctor **de**: Nuevos antecedentes sobre el secreto hispanoamericano de la Entrevista de Guayaquil, en su 140 conmemoración, Cuadernos de Historia y Arqueología, 25-26, pgs. 3 al 41, Guayaquil 1960.
37. Videla Morón, Mario: San Martín y sus vinculaciones familiares, *Rev. Genealogía* 18, Buenos Aires 1979, pags. 429-434.
38. Villacrés Moscoso, Jorge: La Conferencia de Guayaquil, *Bol. ANH.*, 120, pgs. 165-170, Quito 1972
39. Villavicencio, Manuel: Geografía del Ecuador, 1a. ed., New York, 1858.

## BIBLIOGRAFÍA DE JOSÉ RAMÓN DE SUCRE Y FAMILIA (QUINTA PARTE)

### FUENTES INÉDITAS

1. Actas del Cabildo de Guayaquil: 1824-1848. Transcripción de Rafael Euclides Silva (inéditas), Gentileza de Ezio Garay.
2. Álbumes e informes de Da. Laura Bossano de González.
3. Álbumes de Da. María Gangotena de Mancheno, Quito 1983.
4. Álbumes de Augusto Saa Cousin, Quito 1982.
5. Archivo Municipal de Guayaquil: Censo de Yaguachi 1832.
6. Archivo del Ayuntamiento de Málaga-España, censos de 1836 a 1848.
7. Archivo de la Catedral de Guayaquil: Bautismos 1775-1843.
8. Archivo de Diego Herrera Vegas, Buenos Aires.
9. Archivo familiar de Carmela Laffite de Sovillac, Burdeos-Francia 1985.
10. Archivo Nacional de Historia, Quito: empadronamientos Guayas, 1871.
11. Archivo particular del autor.
12. Archivo de Ramón Madriz Sucre, Cumaná, 1989.
13. Archivo e informes del Ledo. Alejandro Guerra Cáceres, Guayaquil 1990.
14. Archivo Flores, Univ. Católica, Quito.

15. Archivo Pedro Robles Chambers, Guayaquil: informes sobre los Blasini.
16. Archivo del Ledo. Ezio Garay, Guayaquil.
17. Archivo Municipal de Guayaquil:
  - a. censos de 1832 y 1848, 1861 Id.
  - b. Venta de la hacienda los Cáliz: D. Pablo Cáliz a José Antonio Fernández de la Puente.
- 17.a Archivo de D. José Miguel de la Cerda, Santiago-Chile.
18. Biblioteca privada del Dr. Edgar Dávila Muñoz, Pasto.
19. Informes de Armando Carrión Jurado, Quito 1986-1989.
19. a Informes de D. Amelia Sucre de Ribadeneira, Quito, 1974.
20. Papeles e informes del Dr. Adolfo Jurado González, Guayaquil, julio de 1988.
21. Papeles de Jaime Jurado Fabara, Quito.
22. Papeles de Rosa Elvira Jurado Martínez, Quito, 1982.
23. Papeles del Dr. Edmundo Jurado Riquetti, Quito 1982.
24. Papeles del Comdte. Carlos Jurado Cali. Quito.

#### FUENTES PUBLICADAS:

1. Aguirre, Francisco: Bosquejo histórico de la República del Ecuador, Guayaquil 1972.
2. Andrade, Manuel de Jesús: Proceres de la Independencia, Quito 1909.
3. Archivo General de la Nación, Hojas Militares, Tomo i, Caracas 1950.
4. Chiriboga, Ángel Isaac: Biografía del Mariscal Antonio José de Sucre, Talleres del E.M.G., Quito 1952.
5. Francia, Felipe: Orígenes del Gran Mariscal de Ayacucho, Caracas 1920.
6. Gómez Jurado, Severo: Vida de García Moreno, Tomos III y IV, Quito.
7. Qrisanti, Ángel: Relación biográfica de la familia del Gran Mariscal **de** Ayacucho, Imp. Municipal, Quito 1945.
- 8 Iturriza Guillen: Carlos: Familias de Cumaná, Caracas 1973.
9. Landázuri, Carlos: Rocafuerte-Epistolario, 2 vol, Banco Central, Quito **1989**.
10. **Loor**, Wilfrido: Cartas **de** García Moreno, 4 vol. Quito 1953-**1955**.
11. Noboa Icaza, Luis: Estudios sobre Olmedo, Archivo Histórico

del Guayas, Guayaquil, 1977.

12. Pérez Marchant, Braulio: Diccionario Biográfico de la República del Ecuador, Guayaquil 1926.
13. Pérez Pimentel, Rodolfo: El Ecuador Profundo, 4 vol. Univ. de Guayaquil, 1988-1990.
14. Pérez Pimentel, Rodolfo: Diccionario Biográfico ecuatoriano, 5 vol. Guayaquil 1987-89.
15. Robles, Pedro: Contribución para el estudio de la Sociedad Colonial de Guayaquil, La Reforma, Guayaquil 1938.
16. Robles, Pedro: Los Lavayen, Bol. del centro de investigaciones históricas. Tomo XII, Guayaquil 1962.
17. Toro Ruiz, Isaías: Batallones ecuatorianos en la independencia, Ambato.
18. Villalba, Jorge: Familiares del Mariscal Antonio José de Sucre en el Ecuador, bol. de la Acad. Nacional de Historia 135-136, Quito 1980, pgs. 149-151.
19. Villavicencio, Manuel: Geografía del Ecuador, New York 1858.
20. Suárez, Ramón Darío: Genealogía del Libertador, Mérida 1983.
21. Sucre, Dolores: Homenajes a su memoria, Guayaquil 1917.

## ÍNDICE

### VOLUMEN 2

BOLÍVAR (continuación del volumen primero)	
Advertencia	7
<b>Segunda estadía de Bolívar en el Ecuador: el león dormido</b>	9
Bolívar y Juan Francisco Moran, en Guayaquil, 1826	11
Carta escrita al parecer a una de las señoras Garaycoas	13
Bolívar en Quito	15
Bolívar y Mariana Carcelén	17
<b>Por el Sur de Colombia</b> , 10 octubre de 1826 a Noviembre	21
La última Bogotá, Bolívar y Manuela	24
Tercera y última estadía de Bolívar en el Ecuador, 1829	33
Plano de Riobamba en el siglo XIX	36
Ruta al sur: Riobamba, Guano, San Miguel, Baba, Samborondón y Buijo	40
Otra vez Guayaquil, julio a septiembre de 1829	48
Regreso a la Sierra, el último Quito	51
La marcha final al norte: Amores y deseos de agonía	55
El <b>final</b> : Ingratitud de Bolívar o <b>razón de</b> Estado?	63
Itinerario final	64
El final bogotano: enero a mayo de 1830	65

Noches sin días: mayo a diciembre de 1830	69
La muerte de Sucre	73
San Pedro Alejandrino	75

### TERCERA PARTE

MARISCAL ANTONIO JOSÉ DE SUCRE	81
Las probables raíces negras en Sucre (Cuadro)	82-A
Cronología de la juventud de Sucre	83
Capítulo I: Sucre por dentro	86
Capítulo II: Las noches ecuatorianas de Sucre	90
1. Preámbulo	90
2. Pepita Gainza	92
3. Simona Sucre y Bravo	93
4. Sucre y el Coronel Tamariz	101
5. La ruta a Cuenca y Quito: enero a mayo de 1822	103
6. La vida social de Sucre en Latacunga	107
7. Algunos ecuatorianos en Pichincha	111
8. Dueños de casa de la Chilena, que alojaron a las tropas de Sucre en 1822	113
9. Sucre y el retrato	114
10. Sucre en Quito	115
Quito: mayo de <b>1822</b> a marzo de <b>1823</b>	116
11. Sucre y Perucho	120
12. Realistas despachados por Sucre fuera del país	122
13. La campaña de Pasto	123
14. Un rival de Sucre en Quito	126
15. Sucre en el Perú	128
16. El año crucial de 1824 y el cierre de su destino	133
17. Rumbo al Cuzco y al Alto Perú: 1825	140
18. Doña Rosalía Cortés y Silva	141
19. Sucre en Chuquisaca: 1826	144
20. Despedida de soltería y la tarijeña Manuela Rojas	148
21. Entre la muerte, el matrimonio y la tercera paternidad	152
<b>Los vecinos de Sucre en Quito</b>	157
<b>Dt nuevo Sucre en el Ecuador: 1828 - 29</b>	159
1. Luna de miel, septiembre 1828 a enero de 1829	159
2. La campaña de Tarqui	165
3. Sucre en Baños del Azuay en 1829	166
4. De nuevo y por última vez en Quito	168
5. El final: noviembre 1829 a junio de 1830	173

## CUARTA PARTE

GENERAL JOSÉ DE SAN MARTÍN	181
<b>San Martín o la doble aventura de Rosa Campuzano • Carmen Mirón</b>	<b>183</b>
1. La familia	183
2. El hombre	184
3. Rosita Campuzano: La protectora	187
Cuadro genealógico sobre los Campuzano	189-A
<b>La célebre entrevista</b>	<b>191</b>
4. De nuevo seducido por otra guayaquileña: Carmen Mirón	193
5. El final: 1822 a 1850	202
6. La truculenta vida del hijo de San Martín	204
7. Testimonio documental importante	207

## QUINTA PARTE

CORONEL JOSÉ RAMÓN DE SUCRE	209
1. Años iniciales	211
2. La falta: 1834	216
3. La brecha: 1835 al 39	218
4. El destape: mayo de 1840	219
5. Pasada la tormenta: 1844 en adelante	221
6. Los años finales: 1864 a 1880	228

## BIBLIOGRAFÍA

Siglas	232
Primera parte:	235
Fuentes inéditas	235
Fuentes impresas	237
Segunda parte (sobre Manuela Saenz)	254
Tercera parte (sobre Sucre)	256
Primera sección: fuentes inéditas	256
Segunda sección: fuentes publicadas	257
Cuarta parte (sobre San Martín)	271
Fuentes inéditas	271
Fuentes publicadas	271
Quinta parte (sobre José Ramón de Sucre y familia)	273
Fuentes inéditas	273
Fuentes publicadas	274
índice	277

*Este libro finalizó  
el jueves 19 de septiembre  
del 1991 a las 7H20*